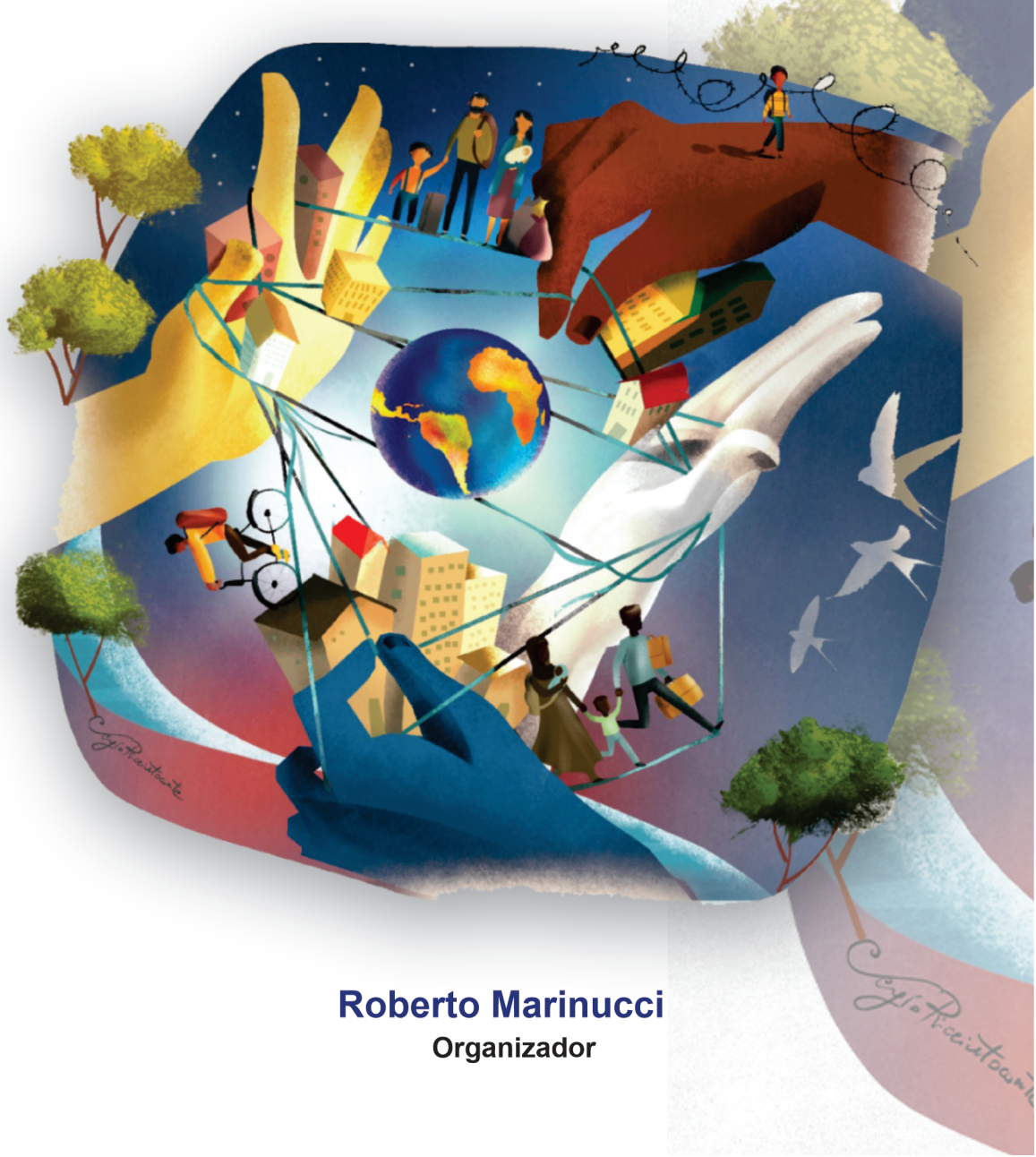


VIDA Y PROTAGONISMO EN LAS FRONTERAS

**INCIDENCIA POR EL DERECHO DE MIGRANTES
Y REFUGIADOS A TENER DERECHOS**



Roberto Marinucci
Organizador

VIDA Y PROTAGONISMO EN LAS FRONTERAS

**Incidencia por el derecho de migrantes
y refugiados a tener derechos**



Brasilia
2024

Organización: Roberto Marinucci

Diagramación: Traço Diferencial

Portada: André Oliveira

Arte utilizada en la portada: Sergio Ricciuto Conte

Traductora y revisora: Norma Jaqueline Alves Ribeiro

Coordinación de Producción Editorial: Carmem Lussi

Derechos reservados.

Se permite la reproducción parcial o total de esta obra, siempre que se cite la fuente.

Versión PDF para descargar en el sitio web del CSEM.

Roberto Marinucci

Organizador

VIDA Y PROTAGONISMO EN LAS FRONTERAS

**Incidencia por el derecho de migrantes
y refugiados a tener derechos**



CSEM

Brasilia

2024

Serie Migrações de la Editora CSEM

25. Neide Lamperti. *Ser mulher e refugiada. Desafios de inserção no mercado laboral angolano*, 2024.
24. Ronaldo Munck, Tanja Kleibl, Maria do Carmo dos Santos Gonçalves, Petra Daňková (Orgs.). *Migración y transformación social. Perspectivas comprometidas*, 2023. Disponível também em inglês.
23. Tuila Botega; Delia Dutra; Igor B. Cunha (Orgs.). *Movilidad en la frontera: Tijuana como espacio de (re)construcción de la vida*, 2020.
22. Marlene E. Wildner (Org). *Reconstruindo vidas nas fronteiras: desafios no atendimento junto a migrantes e refugiados*, 2019. Disponível também em inglês.
21. Paulo Inglês. *Angola é a nossa casa: Reintegração de retornados angolanos no Uíge vindos da República Democrática do Congo*, 2017.
20. *Migrações internacionais – Abordagens de direitos humanos*, 2017.
19. *Política migratória e o paradoxo da globalização*, 2015.
18. *Vidas em trânsito: conhecer e refletir na perspectiva da mobilidade humana*, 2014.
17. *Migração internacional e trabalho doméstico. Mulheres peruanas em Brasília*, 2013.
16. *Entre dois mundos: a igreja no pensar e no agir de Giovanni Battista Scalabrini*, 2011.
15. CSEM e Redi ESI (Orgs.). *Mobilidade Humana: Componente curricular da educação Scalabriniana*, 2011.
14. *Mídia e migração contemporânea: estudo sobre o uso dos meios de comunicação pelos migrantes*, 2011.
13. *Vidas em trânsito. Mudanças no percurso migratório de migrantes urbanos*, 2011.
12. *Trajetórias interrompidas: cidadãos brasileiros deportados e não admitidos*, 2009.
11. *Povo em itinerância. Israel nos caminhos da migração*, 2007.
10. *A espiritualidade de um povo a caminho: elementos para uma espiritualidade no contexto migratório*, 2007.
9. *A missão da Igreja no contexto da mobilidade humana*, 2006.
8. *Mídia, interculturalidade e migrações contemporâneas*, 2006.
7. *Migração e situações de fronteira*, 2002.
6. *Profetismo e identidade apostólico-missionária da Irmã Scalabriniana*, 2001.
5. *Balsas: Alteridade, Desencontros e Esperança*, 2000.
4. *Migrações contemporâneas: desafio à vida, à cultura e à fé*, 1999.
3. *Convivendo com o diferente. Desmigração, Exclusão, Multiculturalismo*, 1999.
2. *Trabalhadores migrantes*, 1997.
1. *Migrações à Luz da Palavra*, 1995.

Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP)
(Câmara Brasileira do Livro, SP, Brasil)

Vida y protagonismo en las fronteras [livro eletrônico] :
incidencia por el derecho de migrantes y refugiados a tener
derechos / organizador Roberto Marinucci. – Brasília: DF : Centro
Scalabriniano de Estudos Migratórios, 2024. – (Série migrações; 26)
[PDF]

Vários autores.

Apresenta bibliografia

ISBN: 978-65-85775-13-7

DOI: doi.org/10.61301/978-65-85775-13-7.2024.v.26.272

1. Ciências sociais. 2. Direitos humanos (Direito Internacional).
3. Migrações humanas. 4. Refugiados. 5. Refugiados – Direitos
fundamentais. 6. Sociedade civil. I. Marinucci, Roberto. II. Série.

24-205092

CDD: 304.82

Índices para catálogo sistemático:

1. Migrações internacionais : Sociologia 304.82

Tábata Alves da Silva – Bibliotecária – CRB 8/9253



CSEM

Centro Scalabriniano de Estudos Migratórios

SRTVN 702 – Conj. P – Ed. Brasília

Rádio Center – Sobrelojas 01/02

70719-900 Brasília / DF – Brasil

Tel.: +55 9 9924 8062

E-mail: csem@csem.org.br

www.csem.org.br



@csembrasil



@csembrasil



@csem_brasilia



@csembrasil



CSEM

SUMÁRIO



PREFACIO | *Florentino Badial Hernández* / 9

INTRODUCCIÓN | *Roberto Marinucci* / 12

ARTÍCULOS / 18

1 CLAVES INTERPRETATIVAS DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES CONTEMPORÁNEAS PRINCIPALES. Desafíos para las organizaciones de la sociedad civil / 19

Eduardo Domenech

2 SOCIEDAD CIVIL Y POLÍTICA MIGRATORIA. Incidencia y solidaridad / 30

Maurizio Ambrosini

3 ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL, MIGRANTES Y DESAFÍOS EN CONTEXTOS AFRICANOS / 50

Rose Jaji

4 LA ESTRATEGIA DE INCIDENCIA DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS (ACNUR) PARA PROTEGER LOS DERECHOS HUMANOS DE LAS PERSONAS REFUGIADAS Y SOLICITANTES DE ASILO EN MÉXICO / 70

Giovanni Lepri y Emilio González

5 LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL Y LOS DISCURSOS CONTESTATARIOS EN FAVOR DE LOS MIGRANTES / 89

Eduardo Torre Cantalapiedra

6 ATRAPAMIENTO EN TIJUANA, PARTICIPACIÓN DE SOCIEDAD CIVIL Y MOVILIDAD DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES. Posibles elementos a considerar para el trabajo en red / 108

Aída Silva Hernández

7 MIGRACIONES INDÍGENAS EN AMÉRICA LATINA / 124

Laura Velasco Ortiz

8 Y, ¿SI HACKEAMOS LA MACDONALIZACIÓN DEL ASILO EN MÉXICO? Carta de amor para les defensores de los derechos de las personas migrantes / 135

Amarela Varela-Huerta

COMUNICACIONES / 152

1 INCIDENCIA DE LA SOCIEDAD CIVIL EN EL PROTAGONISMO DE MIGRANTES Y REFUGIADOS PARA DEFENDER LA VIDA EN LAS FRONTERAS / 153

José Luis González

2 LA INCIDENCIA EN LOS CONTEXTOS DE MIGRACIONES FORZOSAS ACTUALES. Experiencia desde el Servicio Jesuita a Refugiados América Latina y Caribe (JRS LAC) / 166

Oscar Javier Calderón Daniel Restrepo

3 CONTRA VIENTO Y MAREA, EL COMEDOR COMUNITARIO – TERRITORIO KUMEYAAY – TIJUANA, MEXICO. Estrategias de resistencia del colectivo formado por migrantes centroamericanos jóvenes de la caravana Y cómplices / 174

Devi Machete

4 COLABORACIÓN Y REDES ENTRE ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL EN EL CONTEXTO DEL FENÓMENO MIGRATORIO FORZADO / 184

Conrado Zepeda, SJ

5 EL DERECHO A DEFENDER DERECHOS. Scalabrinianas Misión con Migrantes y Refugiados (SMR) / 194

Lidia Mara Silva de Souza, mscs

6 LA SOCIEDAD CIVIL ORGANIZADA EN LA PROMOCIÓN DEL PROTAGONISMO DE LOS MIGRANTES Y REFUGIADOS. Una mirada desde los migrantes / 198

Mary Isabel Salgado

7 ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL Y TRABAJO EN RED EN FRONTERAS. La organización ASCALA / 204

María Eugenia Vázquez, mscs

8 MISIÓN SCALABRINIANA ECUADOR. La incidencia / 211

Cindy Tatiana López Ascuntar

9 LA SOCIEDAD CIVIL ORGANIZADA EN LA PROMOCIÓN DEL PROTAGONISMO DE LOS MIGRANTES Y REFUGIADOS. Una mirada desde los miembros de la sco. Misión escalabriniana en Ecuador / 216

Leda dos Reis, mscs

10 LAS MIGRACIONES EN LA REGIÓN DEL NORTE DEL BRASIL Pastoral de los Migrantes en la Diócesis de Roraima / 224

Terezinha Santin, mscs

11 SOCIEDAD CIVIL PARA EL EMPODERAMIENTO DE PERSONAS MIGRANTES Y REFUGIADAS Y SU DERECHO A TENER DERECHOS. Bienvenu Shelter / 220

Jean-Marie Kuzituka Did'ho

12 VIOLENCIA CONTRA LOS MIGRANTES EN SUDÁFRICA / 237

Buti Tlhagale, o.m.i.

ANEXOS / 243

1 ¿OPRESIÓN O LIBERACIÓN? LA FUNCIÓN DE LA SOCIEDAD CIVIL EN LA GESTIÓN DE LA MIGRACIÓN TANJA. Observaciones / 244

Tanja Kleibl

2 PROMOVER LA VIDA EN LAS FRONTERAS. INCIDENCIA DE LA SOCIEDAD CIVIL EN EL PROTAGONISMO DE LOS MIGRANTES Y REFUGIADOS Y SU DERECHO A TENER DERECHOS. Observaciones / 253

Iliana Martínez Hernández Mejía

3 HISTORIA DE LAS CONFERENCIAS INTERNACIONALES DEL CSEM / 260

Carmem Lussi

CARTA ABIERTA / 264

AUTORAS Y LOS AUTORES / 269

PREFACIO



Actualmente vivimos en un mundo lleno de complejidades; esto no es diferente a lo que se ha vivido en otras épocas de nuestra historia. Los retos que como sociedad humana hemos enfrentado han sido, son y serán parte de nuestra existencia. Sin embargo, el fenómeno migratorio, si bien ha sido parte de todo el devenir histórico de la humanidad, hoy nos plantea una particular complejidad de dimensiones y características inéditas.

Este libro es el fruto de la reflexión y el diálogo en torno a este enorme reto, con un componente especial: la voz protagónica es de las organizaciones de la sociedad civil volcadas en el servicio y en la defensa de los derechos humanos de las poblaciones migrantes, así como de las propias personas en movilidad. Celebramos la iniciativa del Centro Scalabriniano de Estudios Migratorios (CSEM), así como de las personas y organizaciones que participaron en la II Conferencia Internacional “PROMOVER LA VIDA EN LAS FRONTERAS” – que tuvo como sede la Universidad Iberoamericana Tijuana – de propiciar este encuentro del que hoy cosechamos este extraordinario libro.

Como universidad confiada a la Compañía de Jesús, la Ibero Tijuana se siente hermanada con quienes buscan dar soluciones a las problemáticas sociales desde una posición humanista que involucre a la comunidad misma como agente de cambio. Sin embargo, no es únicamente esta misión compartida la que nos une, sino también el planteamiento metodológico que asume como punto de partida para la reflexión, no el éter de las abstracciones, sino el encuentro con la realidad y, más concretamente, el encuentro con la experiencia de quienes emprenden el camino en búsqueda

de la vida y con la experiencia de quienes, desde su identidad como sociedad civil organizada, construyen vida en las fronteras.

El *sitz im leben* de la Conferencia – la emblemática región fronteriza entre México y los Estados Unidos de América – nos recordaba, con su imponente muro, los obstáculos y dificultades con los que se enfrentan las personas en movilidad alrededor de todo el mundo. Pero también nos hacía presente que la promoción de la vida en las fronteras no solo se refiere a las fronteras geográficas, sino sobre todo a las fronteras de la humanidad, allí donde las condiciones de vida dejan de ser humanas y empiezan a ser inhumanas, donde dejan de ser condiciones de vida y empiezan a ser condiciones de muerte. En ese sentido, Tijuana, como tantas otras regiones expulsoras y receptoras de personas migrantes, es un estanque en el que se refleja el rostro del mundo, el rostro de nuestra Casa Común, con sus luces y sus sombras, con sus signos de violencia y de solidaridad, de muerte y de promoción de la vida.

Este libro sin duda es una mirada en ese estanque. En él encontramos, sobre todo, la voz de las personas solicitantes de refugio o refugiadas, la de las personas en movilidad y la de las organizaciones cuya razón de ser está en el servicio a estas mujeres y hombres, niñas y niños. Igualmente encontramos la voz comprometida de académicas y académicos que aportan desde su saber para la promoción de la vida. Es motivo de orgullo para la Universidad Iberoamericana Tijuana el haber podido ofrecer un espacio propicio para el encuentro y la expresión de todas estas voces. ¿Qué sentido tendría llamarse universidad si no estuviera abierta a la realidad, si no fuera un espacio para la promoción de la vida digna, si no estuviera dispuesta a abrazar la universalidad de todos los pueblos y culturas, de toda la experiencia humana?

Nos congratulamos con el CSEM, con el Instituto Madre Assunta de Tijuana, con la Misión con Migrantes y Refugiados Scalabrinianas (SMR) de la Ciudad de México, con la Fundación Scalabriniana de Roma y con el Servicio Jesuita a Refugiados de México, por esta publicación que no se presenta como un diálogo cerrado sino como una palabra abierta a una vuelta a la realidad que enriquezca la reflexión y permita un compromiso cada vez

más resuelto por la promoción de los derechos humanos de las personas refugiadas y migrantes. Este libro es, sin lugar a dudas, un fruto cargado de semillas que producirán vida al ciento por uno.

Florentino Badial Hernández

Director General.

Universidad Iberoamericana Tijuana

INTRODUCCIÓN



Entre el 21 y el 23 de 2023, en la ciudad de Tijuana, México, se llevó a cabo la II Conferencia Internacional “PROMOVER LA VIDA EN LAS FRONTERAS: Impacto de la Sociedad Civil en el Empoderamiento de Migrantes y Refugiados y su Derecho a Tener Derechos”, organizada por el Centro Scalabriniano de Estudios Migratórios (CSEM) en colaboración con la Universidad Iberoamericana de Tijuana, el Instituto Madre Assunta de Tijuana, la Scalabrinianas Misión con Migrantes y Refugiados (SMR) de la Ciudad de México, la Fundación Scalabriniana de Roma y el Servicio Jesuita a Refugiados de México, con el apoyo de Weltkirche, MISEREOR y ADVENIAT.

Uno de los principales objetivos de este evento fue fortalecer la capacidad de la sociedad civil a nivel regional, nacional e internacional en la promoción del protagonismo de migrantes y refugiados en defensa de sus derechos, siendo este el principio rector de las actividades del CSEM establecido por la Directriz Central de la institución. En este sentido, más que simplemente proporcionar respuestas prefabricadas, la II Conferencia Internacional del CSEM buscó estimular el debate sobre la gestión de los desafíos planteados por el fenómeno migratorio, especialmente en los contextos Sur-Sur, Latinoamericano y Caribeño.

La II Conferencia Internacional se llevó a cabo simultáneamente en dos idiomas, inglés y español, con un total de 222 inscripciones, 187 en español y 35 en inglés. La participación presencial promedió 95 personas durante los tres días, además de aquellos que siguieron la transmisión en línea. La mayoría de los participantes eran de México y América Central, América del Sur, el Caribe, el sur de África y Europa Occidental.

A lo largo de los tres días de intensa inmersión y reflexión sobre las migraciones, se llevaron a cabo un total de nueve actividades, incluyendo un panel inicial con los organizadores del evento, una conferencia inaugural, seis mesas redondas sobre tendencias migratorias regionales en África, América Latina, Defensa de Derechos, políticas migratorias y el empoderamiento de grupos migrantes. Además, hubo una tarde de grupos de trabajo, concluyendo con la colocación de observadores y la lectura de la Carta Abierta elaborada durante el evento.

La propuesta metodológica reunió a académicos, sociedad civil, representada por agentes que trabajan directamente con personas en situaciones de movilidad, y migrantes, enriqueciendo así el debate entre la producción teórica, la acción práctica y las experiencias. Al difundir estudios y promover reflexiones y asociaciones institucionales para profundizar en el conocimiento sobre el tema migratorio, se realizaron contribuciones prácticas para defender el empoderamiento de los migrantes en la búsqueda de sus derechos.

Este libro celebra los encuentros, debates e intercambios realizados en la II Conferencia Internacional del CSEM. En esta introducción, nos gustaría resaltar algunos de estos aspectos.

El enfoque principal, aunque no exclusivo, del evento estuvo en las migraciones Sur-Sur. Estas no están motivadas únicamente por restricciones en las políticas migratorias globales del Norte. Son movilidades que también ocurren debido a la proximidad geográfica, vínculos históricos y, a veces, lazos culturales que unen países y diásporas, así como a través de redes migratorias que desempeñan un papel determinante en las elecciones de destino. En muchos casos, estas migraciones Sur-Sur también son migraciones de tránsito, como en el caso de México y otros países de América Central, o Mozambique en el sur de África. La proliferación de países de tránsito es en parte resultado de políticas de externalización de fronteras, que obligan a numerosos migrantes a buscar rutas marítimas o terrestres alternativas para llegar a su destino. Estas migraciones Sur-Sur, así como la proliferación de países de tránsito, exponen a los migrantes a numerosos riesgos, con impactos graves en términos de protección de derechos humanos.

En el ámbito de las migraciones Sur-Sur, la reflexión durante el evento se centró en las Américas y el sur de África. Habría sido interesante también enfocarse en otras áreas geográficas, incluso porque existe una evidente interconexión entre los movimientos migratorios a nivel internacional. Sin embargo, para permitir una profundidad adecuada y también debido a consideraciones logísticas, se decidió concentrar principalmente la reflexión en estas dos áreas, sin descuidar, claramente, las conexiones globales. En las Américas, el énfasis estuvo indudablemente en el llamado corredor norte-mesoamericano, uno de los más intensos y complejos a nivel mundial, que también involucra directamente a América del Sur, así como rutas de migrantes de los continentes africano y asiático. También hubo una preocupación específica por valorar y profundizar en las características de la movilidad de los pueblos indígenas. En cuanto al sur de África, el foco estuvo en la parte sur del continente, especialmente en Mozambique y Sudáfrica.

El foco central de las reflexiones y debates estuvo en la acción de la Sociedad Civil Organizada (SCO). Si en la I Conferencia, que tuvo lugar en Johannesburgo, Sudáfrica, en 2018, se profundizó en el tema de las prácticas de “atención” y “hospitalidad” por parte de la SCO, en esta II Conferencia se destacó la acción de abogacía o influencia. Por abogacía, entendemos los procesos y estrategias a través de los cuales la SCO puede interferir e influir en la postura de actores gubernamentales, y no solo, a favor de legislaciones y políticas que defiendan y promuevan los derechos humanos de los migrantes. En otras palabras, más allá de las acciones de emergencia y posiblemente de asistencia, la SCO también tiene el deber de actuar de manera sistémica y estructural para garantizar el derecho a tener derechos de personas que a menudo son consideradas no personas (Dal Lago) o desechos humanos (Bauman). A lo largo del evento, se destacaron diversas estrategias de abogacía, como el desarrollo de asociaciones para abordar temas migratorios, tanto en el ámbito político como en la sociedad en general; la formación de asociaciones y redes de actores de la SCO; el apoyo y fortalecimiento de colectivos migrantes y sus acciones de abogacía; la denuncia de violaciones a la dignidad humana de las personas en movilidad; la lucha contra la xenofobia y otras formas de discriminación; e incluso la difusión de información más detallada y análisis de la

realidad migratoria, con el objetivo de multiplicar la solidaridad y fortalecer la presión societal en su conjunto, hacia la formulación de políticas dirigidas a promover los derechos de los migrantes y refugiados.

En todo esto, me gustaría destacar la formación de asociaciones y el fortalecimiento de la agencia de las personas migrantes.

En cuanto al primer tema, quiero subrayar cómo la formación de redes y asociaciones solidarias presupone el establecimiento de un proyecto común, en el sentido amplio, un horizonte compartido, una convergencia de objetivos que permite la colaboración y el intercambio de conocimientos. El potencial de una Organización de la Sociedad Civil (OSC) cohesionada es tan evidente que a menudo se emplean estrategias disfrazadas para generar conflictos y divisiones entre los actores de la sociedad civil.

Con respecto a la acción de empoderar colectivos migrantes y, en cualquier caso, la agencia de las personas en movilidad, vale la pena enfatizar que no es fácil exigir a los migrantes y refugiados, a menudo en situaciones vulnerables, la formulación y ejecución de estrategias efectivas para lograr cambios políticos o sistémicos. En este sentido, la acción subsidiaria de “apoyo” y “asistencia” de las OSC puede ser decisiva para permitir que las demandas de las partes involucradas influyan e impacten en la formulación de legislaciones y políticas públicas.

Más allá del tema específico de la abogacía, la II Conferencia debatió, en términos generales, la acción solidaria de las OSC. Estas no fueron reflexiones autorreferenciales, sino centradas en la acción y los desafíos enfrentados, incluidos los relacionados con dificultades y deficiencias. Me atrevería a decir que, en los últimos años, las OSC han estado atrapadas en un fuego cruzado: por un lado, acciones constantes y continuas de difamación por parte de grupos xenófobos y nacionalistas, así como gobiernos populistas, lo que ha llevado a lo que se ha llamado la “criminalización de la solidaridad”; pero por otro lado, críticas también de segmentos solidarios, cuestionando el tipo de asistencia y servicios ofrecidos, a veces demasiado alineados con las prioridades de los gobiernos locales, lo que hace que las OSC sean un eslabón en

el proceso restrictivo de control y gestión de las migraciones; o cuestionamientos acerca de enfoques excesivamente orientados a la asistencia, en detrimento de la agencia de las personas migrantes. Estas son preguntas que no pueden generalizarse, pero merecen ser evaluadas para asegurar el mejor camino para la acción solidaria.

Como hemos visto anteriormente, la creación de legislación y políticas públicas centradas en promover los derechos humanos presupone una comprensión profunda y contextual de la realidad migratoria. Surge la pregunta: ¿quién es el sujeto social capaz de ofrecer este conocimiento? La II Conferencia, al igual que la primera, fue diseñada precisamente con el objetivo de entrelazar diferentes perspectivas sobre la realidad migratoria. En primer lugar, la perspectiva de los migrantes y refugiados, los sujetos de movilidad, aquellos que impulsan directamente los procesos y tienen derecho a establecer sus prioridades, especialmente cuando se reúnen en colectivos u otros grupos organizados; además, la perspectiva de las OSC, de las personas que trabajan directa o indirectamente en servicio de los migrantes y a menudo tienen contacto con un gran número de personas, teniendo así una visión más amplia de los desafíos locales; finalmente, la academia, los investigadores, que cuentan con herramientas teóricas interdisciplinarias para una interpretación más compleja, integral, global e interseccional de los factores involucrados en los desafíos locales. El diálogo entre estas esferas diferentes permite una comprensión más profunda del fenómeno y la participación de diferentes códigos de comunicación, no solo verbales: a menudo, las expresiones artísticas, en el sentido amplio del término, permiten una mejor comprensión y expresión de ciertas realidades.

Profundizando aún más en esta reflexión, la II Conferencia, tanto por la ubicación donde se celebró –Tijuana, en la frontera entre México y Estados Unidos– como por la diversificación geográfica y cultural de los organizadores y participantes, así como por el largo y complejo proceso de planificación y organización “transnacional” –a través de reuniones en línea continuas en diferentes idiomas– se convirtió, en todas sus etapas, en un taller de “frontera”, como un espacio social de encuentro entre diversidades, con toda la riqueza y, de hecho, todas las dificultades que esto implica; también se

convirtió en un taller de “(i)movilidad” para todos aquellos que llegaron a Tijuana desde otros países y continentes, pero también para aquellos invitados, especialmente de países del Sur Global, que finalmente no participaron en persona debido a que no obtuvieron la documentación necesaria a tiempo. Las realidades de “frontera” y “(i)movilidad” impregnaron todo el evento y se transmiten en parte en los diversos artículos y comunicaciones que componen este libro: son contribuciones de migrantes, miembros de organizaciones de la sociedad civil e investigadores que se permitieron ser desafiados y se atrevieron a analizar, reflexionar, describir, narrar y meditar sobre la movilidad de los migrantes y refugiados y la acción de las OSC.

Finalmente, aprovecho esta oportunidad para agradecer a todos aquellos que, de alguna manera, contribuyeron a este evento significativo, desde los financiadores hasta los participantes, incluyendo a todas las entidades organizadoras. La II Conferencia, en continuidad con la primera, es otra pequeña semilla en el compromiso hacia un mundo más justo y fraternal, donde nadie puede ser considerado un “extranjero”.

Roberto Marinucci

março 2024

36 años de CSEM

ARTÍCULOS



1



CLAVES INTERPRETATIVAS DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES CONTEMPORÁNEAS PRINCIPALES **Desafíos para las organizaciones de la sociedad civil**

Eduardo Domenech

Muchas gracias, Handerson, por la presentación. También es para mí un enorme placer estar acompañado por vos en este momento. Agradezco muchísimo la invitación y la oportunidad de participar de este espacio para compartir con ustedes algunas reflexiones en torno a los desafíos de la sociedad civil organizada en el campo de la migración y el refugio, sobre todo en un contexto muy particular, como pretendo mostrar a continuación. Actualmente somos testigos de la expansión e intensificación de los controles migratorios y fronterizos en el mundo. Al invitarme me solicitaron que señalara algunas de las dinámicas globales que caracterizan a las migraciones contemporáneas y me aclararon que esperaban que ofreciera algunas claves interpretativas sobre las migraciones contemporáneas a escala global, preferentemente desde una perspectiva “desde abajo”, es decir, que las reflexiones contemplaran a las acciones de las organizaciones sociedad civil. En este sentido, me parece que es imprescindible hablar de las transformaciones de los procesos, las políticas y las prácticas de

control migratorio y fronterizo en el mundo, pero también de las luchas migrantes, sin desconocer la articulación entre las escalas global, regional y nacional, bajo la hegemonía de la narrativa de la “migración segura, ordenada y regular”. Y también creo que es necesario nombrar algunas cuestiones que parecen haber quedado algo relegadas en el debate sobre el control y la libertad de movimiento. Me pregunto, por ejemplo, qué ha ocurrido en los espacios de la sociedad civil con el “derecho a migrar”, tan reivindicado, tan nombrado y tan defendido en distintos momentos y espacios. Tengo la impresión de que, en alguna medida, el derecho a migrar como reivindicación ha quedado relegado, desplazado por la “migración segura, ordenada y regular”. Esto lo digo también a modo de provocación para alimentar el debate.

Las reflexiones que quiero compartir con ustedes están basadas en varios años de investigación crítica sobre las políticas y prácticas de control migratorio fronterizo, en particular en el espacio sudamericano, así como también en el trabajo de campo que he realizado con el equipo de investigación, que coordino en Córdoba, en diversos países sudamericanos. Entre fines del 2021 y mediados del 2022 hemos estado presentes en varias zonas de frontera que incluyen Argentina, Bolivia, Chile, Perú, Ecuador y Colombia. Y, sin duda alguna, para estas reflexiones también recupero mi participación en distintos espacios del activismo migrante en Argentina.

En primer lugar, quisiera compartirles algunas cuestiones más generales acerca de lo que algunos autores han llamado la “globalización del control migratorio” (Düvell, 2003). Estamos en una época en la cual el control migratorio y fronterizo ya no se despliega únicamente a escala nacional, con algunas importaciones o exportaciones de modelos. Desde la década de los noventa, la “globalización de control migratorio” tuvo lugar a través de un mecanismo específico: se trata de la regionalización de las políticas de migración en general y de las prácticas de control migratorio en particular. La región se vuelve la unidad más importante en términos de control migratorio y fronterizo.

Estamos inmersos en una época de proliferación o multiplicación de las fronteras (Mezzadra, Neilson, 2017).

Claramente, no se trata solamente de un aumento cuantitativo, sino de una mayor intensidad de los controles fronterizos en el mundo. Y es preciso también señalar que no se trata solo de la propagación del control punitivo, sino también de la expansión del humanitarismo como herramienta de control del movimiento (proceso que podemos llamar humanitarización del control) en el mundo contemporáneo.

Con la pandemia se instituyeron los cierres de frontera y el confinamiento como las soluciones más difundidas a nivel global; hay cierto consenso acerca de que son las soluciones esperadas para controlar la expansión del COVID. Por lo tanto, hemos asistido y estamos envueltos en un proceso de re-fronterización del mundo, como han señalado algunos autores (Aradau, Tazzioli, 2021; Bigo, Kuskonmaz, 2021). En estos tiempos también podemos observar la emergencia de narrativas de crisis, nombradas como “crisis migratorias” o “crisis de refugiados”, en el mundo, junto con o a partir de los llamados grandes desplazamientos de personas. En este sentido, me parece que uno de los desafíos es pensar que las crisis migratorias, las crisis de refugiados, no están dadas, que no existen por sí mismas. No existen objetivamente, sino que hay una producción política de la crisis, de la crisis de la migración, de la crisis de refugiados.

Mi primera preocupación en esta presentación es cómo compartir con ustedes este fenómeno de la expansión, de la aceptación generalizada que ha tenido el nuevo mantra de la gobernanza de las migraciones, que es la migración segura, ordenada y regular. Y digo mantra porque es asumida de un modo repetitivo, irreflexivo, automático en muchos espacios, incluso en el campo del activismo inmigrante. Desde un punto de vista crítico, la inmigración segura, ordenada y regular es entendida como la consagración de una fórmula tecnocrática para el control global de las migraciones llamadas irregulares, que prefiero llamar ilegalizadas, en tanto hay actores concretos que producen estos procesos de ilegalización en el mundo contemporáneo. De esta manera, mi preocupación tiene que ver con lo que les planteaba anteriormente: en qué medida en los espacios de la sociedad civil el derecho a migrar ha sido desplazado por este mantra tecnocrático

de la migración segura, ordenada y regular. Creo que podríamos discutir largamente acerca de qué es una migración segura, ordenada y regular. Quisiera decir dos o tres cosas al respecto de un modo muy sintético.

Lo primero es que esta formulación proviene del esquema del llamado *migration management*, que en castellano, se popularizó como gobernabilidad migratoria y después gobernanza de las migraciones. Forma parte del dispositivo conocido como gobernanza global de las migraciones, que básicamente apunta -según las lecturas críticas- al disciplinamiento de las migraciones en el mundo. Esto nos remite a una cuestión central en el debate político sobre las migraciones y las fronteras: el control versus la libertad de movimiento. Y, en este sentido, tiene una historia corta y una historia larga. La historia corta nos lleva a la Declaración de Nueva York del 2016, al Pacto mundial para la migración segura, ordenada y regular y al Pacto mundial para los refugiados, ambos del 2018. La historia larga está relacionada con la conformación del régimen internacional de refugiados y el surgimiento en los años noventa de ciertas propuestas de consultores de la OIM como lo fue el llamado régimen internacional para el movimiento ordenado de las personas.

Es con estos pactos mundiales que se consagra esta fórmula de la migración ordenada, segura y regular. Se trata de un triunfo político de actores tecnocráticos como la OIM. En esta historia larga podemos advertir una constante histórica: allí está esta inquietud, esta preocupación por “ordenar” las migraciones. Lo interesante es que esta categoría aparece siempre vinculada a los desafíos que presentan los grandes desplazamientos de personas a los regímenes y a las políticas de inmigración. Podríamos decir entonces que hay transformaciones muy significativas en materia de control migratorio y fronterizo siempre que se producen grandes desplazamientos de personas, como en este momento actual. Esto ocurrió en el período de posterior a ambas guerras mundiales, en los noventa, con la caída del Muro de Berlín, la disolución de la URSS y, actualmente, en contextos de guerra, inestabilidad política o bloqueos económicos, como sucede con Siria, Venezuela e Ucrania. Son fundamentalmente movimientos con dirección sur-

norte los que generan las grandes transformaciones en los controles migratorios y fronterizos. Entonces, hay una cuestión clave y es comprender que no se trata de cualquier tipo de movimiento que desestabiliza los controles o los regímenes de migración y fronteras, sino que siempre remite, como se establece en la Declaración de Nueva York, a las llamadas migraciones forzadas e irregulares. Esto permite comprender que las transformaciones del control fronterizo siempre están ligadas a las denominadas “migraciones irregulares”. En estos procesos de transformación hay una pérdida relativa del monopolio estatal en las luchas materiales y simbólicas que se libran en el campo de la migración y el refugio.

Actualmente hay una multiplicidad de actores involucrados en la regulación de los movimientos internacionales de población. Los organismos internacionales, especialmente aquellos del sistema de Naciones Unidas, han adquirido un protagonismo inusitado en las disputas por los modos de pensar y actuar sobre los movimientos de migración. Otros actores como las ONG nacionales e internacionales y las organizaciones religiosas han empezado a tener cada vez mayor participación en los procesos y estrategias de control del movimiento a escala regional. Así, las disputas por la definición política de la migración y del refugio han adquirido connotaciones muy particulares en esta época actual. Y una de ellas tiene que ver con la noción de “crisis migratoria” producida en el marco de estos esquemas de gobernanza global de las migraciones. Precisamente su surgimiento o su producción está vinculada con estrategias específicas, con modos de intervención específicos, que terminan teniendo múltiples consecuencias para las vidas migrantes.

Una de las estrategias fundamentales que podemos observar hoy en día responde a las llamadas “respuestas regionales”. En este sentido, cabe mencionar a la plataforma R4V, la cual surgió en el 2018 en el marco del denominado “éxodo venezolano”. Creo que merece nuestra atención en tanto ha sido presentada como una respuesta humanitaria. Desde una perspectiva crítica podría ser vista, en realidad, como parte de estos esquemas de gobernanza global de las migraciones y, en particular, como una estrategia de externalización del control fronterizo. Supone, asimismo, procesos

de datificación del control migratorio, de humanitarización del control migratorio, entre otros.

En este contexto de expansión, de proliferación de fronteras a nivel global, creo que es importante comprender que la expansión del control no sucede solamente en el plano punitivo, sino también en el plano humanitario. Entonces, en términos de control, no se trata hoy en día solamente de detener o bloquear el movimiento y castigar a los migrantes. El control ya no puede ser entendido solamente asociado a lo punitivo. Hoy en día las estrategias de control migratorio fronterizo están destinadas a contener, a disuadir, a dispersar, canalizar, a anticipar el movimiento. Por esta razón es importante considerar de qué manera se instituyó el control humanitario para conseguir estos objetivos. Estos son cuatro grandes procesos que podemos identificar en el campo del control migratorio y fronterizo en la actualidad: securitización y militarización; externalización; humanitarización; datificación. No son los únicos, pero estos determinan u organizan fundamentalmente ciertas configuraciones del control de las migraciones y las fronteras. Algunos procesos y prácticas de securitización y militarización suelen más evidentes que otros dado que están asociados generalmente al control punitivo. La mayoría de las críticas apuntan a estos procesos o prácticas. Sin embargo, también es importante prestar atención a la humanitarización del control. Las nuevas modalidades del control del movimiento están relacionadas con las intervenciones humanitarias. Además, cada vez hay más evidencia acerca de la manera en que la securitización y el humanitarismo operan articuladamente. Las “respuestas” humanitarias también pueden ser parte de las estrategias de externalización de fronteras como sucede actualmente en la región. Finalmente, si bien la datificación del control (entendida básicamente como la producción, el procesamiento y el uso de datos con fines de control migratorio fronterizo, expresado a través de figuras como la biometría, las bases de datos, las herramientas de monitoreo y mapeo, entre otras) pasa bastante desapercibida, es sumamente importante tenerla en cuenta para comprender las mutaciones más recientes del control migratorio y fronterizo. En definitiva, todos los procesos nombrados están implicados en

estrategias de disuasión, contención, dispersión o anticipación del movimiento.

Ahora bien, todo control siempre es contestado, siempre es resistido. Coincido con quienes entienden la noción de desbordamiento del control como altamente productiva para pensar las formas de actuar y de pensar en relación a la inmigración y la atención de migrantes o la defensa de sus derechos. Mientras que para los esquemas de gobernanza global la noción de una migración ingobernable resulta inadmisible en tanto es desestabilizadora del orden buscado, desde las perspectivas críticas esa migración indómita es reconocida como una fuerza creativa que habilita a imaginar otras maneras de organizar el mundo social y político. Como se propone desde la mirada de la autonomía de la migración, los controles migratorios y fronterizos se reconfiguran justamente a partir de las turbulencias de la migración. Se trata de una fuerza que desestabiliza los órdenes nacionales de la soberanía y las fronteras. Por consiguiente, los cruces de frontera también pueden ser comprendidos como actos de resistencia o desobediencia como han propuesto varios colegas de los estudios críticos de migración y fronteras. No estaríamos reunidos acá hoy en día si no hubiera cruces de frontera y tampoco si esos cruces de frontera no fueran “irregulares” como se los llama. Justamente esos cruces son los que hacen de la migración algo incorregible; una perspectiva no criminalizante de la migración necesita asumir a los cruces de frontera como actos de resistencia, de contestación frente al control. Y por último, no quiero dejar señalar la multiplicidad, pero también la multiplicación de luchas migrantes, la diversificación de luchas migrantes en el mundo, en particular las llamadas luchas por el movimiento, frente a las políticas de externalización de las fronteras. Lo que acontece en Tijuana podría ser capturado por esta categoría: son luchas por el movimiento que implican estrategias muy diversas, desde estrategias individuales o familiares hasta colectivas.

A partir de estas nociones generales, me gustaría señalar algunas cuestiones que pueden ser productivas para el debate. Por un lado, creo que hay una necesidad de una crítica profunda a lo que son las llamadas soluciones estatocéntricas o nacionalistas de

la migración. Hay una variedad de “soluciones” que generalmente están enmarcadas en la perspectiva clásica de la ciudadanía. Hace falta una crítica porque, generalmente, estas políticas o estas prácticas no terminan disolviendo la división fundamental entre migrantes y nacionales o migrantes, refugiados y nacionales. Es necesario entonces ir más allá de estas soluciones estatocéntricas o nacionalistas, que terminan reforzando una división que otorga fundamento a los modos de regular los movimientos y las vidas de los sujetos migrantes contra los cuales pensamos y actuamos.

Hay diversas acciones que podríamos revisar, pero muchas de ellas están relacionadas con el reforzamiento del control, aunque no sean presentadas esa manera. En lugar de apelar a soluciones estatocéntricas, donde el desafío también es pensar cómo nuestras acciones como sociedad civil organizada están penetradas por el pensamiento de Estado, podemos ir más allá y considerar las posibilidades y límites de una política *no-border* (o anti-fronteras), articulada a otras luchas como las antiracistas, las feministas. Creo que es imponente pensar en políticas de *lo común*, de solidaridad radical, especialmente en los contextos actuales de expansión e intensificación de políticas de la hostilidad hacia los migrantes.

En este sentido, se hace imprescindible pensar en la repolitización de las fronteras. Uno de los modos posibles es a través de la deslegitimación o desautorización de actores especializados en el control migratorio, que no solamente son actores estatales. Hay todo un universo heterogéneo de actores que están involucrados en tareas y actividades cotidianas de control migratorio y fronterizo que alteran los proyectos de movilidad y precarizan las vidas migrantes.

Pienso que es un desafío poder pensar críticamente el entrelazamiento entre securitización y humanitarismo, sin asumirlos como si fueran lógicas o racionalidades opuestas. Se trata de una falsa oposición porque, en realidad, lo que muestran hoy en día los controles migratorios y fronterizos es una articulación cada vez mayor entre esquemas securitarios y fórmulas humanitarias. En esta línea, existe la necesidad de llevar adelante una discusión sobre el control humanitario y las formas novedosas que adquiere en el campo de la migración y el refugio. La figura del “control con rostro

humano” busca criticar, justamente, aquellas acciones o prácticas de control articuladas con elementos de la narrativa de los derechos humanos. Me parece que es preciso avanzar en la construcción de un lenguaje alternativo, en particular contra la gobernanza de la migración en el marco de una política de producción de saberes críticos de distinta naturaleza. También considero que hay una necesidad de ampliar los márgenes de autonomía de las organizaciones de la sociedad civil, la construcción de agendas propias, sobre todo cuando cada vez más hay mayores alianzas entre organizaciones de la sociedad civil organizada, organizaciones migrantes y organismos internacionales o de la cooperación internacional que avalan o promueven distintas fórmulas de control migratorio fronterizo.

Creo que es sumamente importante lo que acontece aquí en este espacio, esta construcción de alianzas con sectores académicos; quiero ser preciso: con sectores académicos críticos, porque la academia también es muy heterogénea. No se trata solamente de una alianza entre organizaciones de sociedad civil y academia, sino de una relación con ciertos sectores o grupos del campo académico. Me parece que estas alianzas deberían superar los espacios nacionales para construir vínculos y redes transnacionales entre organizaciones y movimientos que se opongan a los esquemas tecnocráticos y neoliberales de la migración como la migración segura, ordenada y regular. Es preciso cuestionar esta categoría que ha penetrado hasta diferentes ámbitos de la sociedad civil organizada al mismo que es necesario recuperar dos lemas que se han convertido en estrategias políticas de alcance global: “Ningún ser humano es ilegal” (como afirmación de “incorregibilidad” como dice Nicholas De Genova, 2010) y el derecho a migrar, sumamente extendido en espacios de la sociedad civil organizada (o mejor, la noción de libertad de movimiento). Como sabemos, la “migración segura, ordenada y regular” no promete ninguna libertad de movimiento.

Por último, quiero referirme a las llamadas “políticas de la imaginación”. En este sentido el Foro Social Mundial de las Migraciones, cuya primera edición fue organizada en Brasil, fue un espacio para pensar y producir políticas de la imaginación. La

idea de “Otro mundo es posible” del Foro Social Mundial de las Migraciones justamente nos invitaba a pensar alternativas frente a las concepciones dominantes sobre la migración. Ahora bien, más allá de las políticas de la imaginación, también podríamos considerar las “políticas de la interferencia” como parte de los repertorios de lucha. Si bien hay cuestiones estructurales que pueden ser difíciles de modificar como sociedad civil organizada, creo que al menos pueden ser interferidas, obstaculizadas. Me parece que, en este sentido, puede ser productiva la noción de temporalidad partida que propone Sandro Mezzadra. La temporalidad partida implica atender lo urgente pero al mismo tiempo pensar con una temporalidad de más a largo plazo, de mediano alcance, largo alcance, que implique por ejemplo, nociones relacionadas con la abolición de fronteras, ya sea en un sentido material o simbólico.

Para cerrar, como lo he hecho otras veces, quiero recuperar a Abdelmalek Sayad (2008) y la noción de “ruptura herética” que utiliza para cuestionar ciertos consensos en torno a los modos de pensar y actuar sobre la migración. Él hace un llamado a una ruptura herética del orden nacional y del orden de la emigración o inmigración. Hace falta ser nacionales heréticos del orden nacional o inmigrantes heréticos de la condición de inmigrantes justamente para poder revertir, subvertir, resistir, transformar aquellas políticas, aquellas prácticas de control migratorio y fronterizo que precarizan las vidas migrantes. ¿Quiénes son estos nacionales heréticos, estos inmigrantes heréticos? Sayad se refiere a aquellos o aquellas que rechazan conformarse con el conjunto de normas que los definen y que definen la inmigración o la emigración; que rechazan someterse a lo imperativo y lo provisorio, la subordinación en el trabajo y de la exclusión política; que rechazan ser expulsados o expulsarlos, excluidos o excluibles de lo político, de acuerdo a la división entre nacionales y no nacionales. Espero que en estos días que tenemos por delante tenga lugar la herejía, que podamos tener una conversación como heréticos nacionales o inmigrantes. Muchas gracias.

Referencias bibliográficas

Aradau, Claudia, Tazzioli, Martina. Covid-19 and rebordering the world. *Radical Philosophy*, v. 2, 2021.

Bigo, Didier, Guild, Elspet, Kuskonmaz, Elif Mendos. Obedience in times of COVID-19 pandemics: a renewed governmentality of unease?. *Global Discourse*, v. 11, n. 3, p. 471-489, 2021.

Düvell, Frank (2003). The globalisation of migration control, en *OpenDemocracy [En línea]*. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/265576502_The_globalisation_of_migration_control.

Mezzadra, Sandro; Neilson, Brett. *La frontera como método*. Madrid: Traficantes de sueños, 2017.

De Genova, Nicholas. The queer politics of migration: Reflections on “illegality” and incorrigibility. *Studies in social justice*, v. 4, n. 2, p. 101-126, 2010.

Sayad, Abdelmalek. Estado, nación e inmigración. El orden nacional ante el desafío de la inmigración. *Apuntes de Investigación del CECYP*, v. 13, p. 101-116, 2008.

2



SOCIEDAD CIVIL Y POLÍTICA MIGRATORIA

Incidencia y solidaridad

Maurizio Ambrosini

En este artículo analizaré las movilizaciones de base de los ciudadanos en apoyo de los refugiados y los inmigrantes (débiles), en particular a través de la lente de la “ciudadanía activa”, y propondré el concepto de “solidaridad sin fronteras”, para expresar la dimensión política, significado de tales movilizaciones. Con este término me refiero a diversas formas de apoyo brindadas por activistas y voluntarios, a través de las cuales estos actores cuestionan las políticas de asilo y fronteras en la práctica (Schwiertz, Schwenken, 2020), incluso cuando no apuntan a lograr cambios políticos profundos o no lo hacen para promover reclamos políticos abiertos (Fleischmann, 2020; Ambrosini, 2021).

1 La acción humanitaria en cuestión

Los refugiados reciben asistencia no sólo de instituciones públicas, sino también de ONG y otros actores de la sociedad civil: voluntarios, movimientos sociales, instituciones religiosas. Esto es particularmente cierto para los solicitantes de asilo rechazados, que pueden permanecer en el territorio y llegar a fin de mes gracias al apoyo de estos actores privados (Ataç, Schütze, Reitter, 2020; Leerkes, 2016).

Sin embargo, la recepción y el apoyo brindado por actores privados enfrenta varias críticas. Una amplia corriente académica se ha dirigido a analizar críticamente lo que se denomina “humanitarismo” o “razón humanitaria” (Fassin, 2012) como una categoría uniforme, detectando sus fallas internas y consecuencias no deseadas; a veces sugiriendo que debería dismantelarse por completo, en otros casos destacando sus complejidades y límites (Ticktin, 2014).

La primera cuestión se refiere al significado de las intervenciones humanitarias en las tragedias políticas. Para citar un ejemplo, en su influyente trabajo sobre los refugiados hutus de Ruanda, Malkki (1996) habló de “emisarios sin palabras”, denunciando cómo los actores humanitarios transforman a los refugiados en víctimas puras, deshistorizando y despolitizando su condición. Asimismo, Rajaram (2002) denunció la representación de los refugiados como “cuerpos mudos” por parte de las agencias humanitarias internacionales, defendiendo que las situaciones de refugiados “dejen de ser lugares donde se reproduce el conocimiento occidental” (p. 263). Khosravi (2010), a su vez, en su autoetnografía, describió cómo, una vez alojado en un campo, fue entrenado para convertirse en víctima, siendo privado de su dignidad.

En consecuencia, el vínculo entre el apoyo humanitario y las políticas de los Estados pasa a ser el centro de atención.

Mientras que en Estados Unidos algunos académicos de renombre han elogiado a los actores humanitarios como opositores decididos de las políticas antiinmigrantes (Hagan, 2008; Hondagneu-Sotelo, 2006), o como proveedores de servicios cruciales a personas que no poseen un estatus legal de residentes (Marrow, 2012; Portes, Fernández-Kelly, Light, 2012), en el debate europeo, por el contrario, han primado las críticas. Los actores humanitarios, incluidas las ONG, serían cómplices de políticas estatales destinadas a mantener a los refugiados alejados del Primer Mundo, atrapándolos en campos de refugiados inhóspitos y negándoles la posibilidad de acceder a derechos: cooperarían en la gestión de la inmigración no deseada (Agier, 2011). O en otra versión del argumento, suavizarían el cierre de fronteras y una represión generalizada de la movilidad humana indeseable

al introducir algunos elementos de compasión en las políticas de inmigración, al precio de tratar a los migrantes y refugiados como víctimas (Fassin, 2005; 2011). Según esta perspectiva, “la acción humanitaria forma parte integrante de la gobernanza de la migración” (Fleischmann, 2017, p. 57).

Una observación frecuente se refiere al hecho de que las organizaciones humanitarias, como la Cruz Roja, despolitizan su actividad (Malkki 2015), enfatizando su neutralidad política. El hecho de que las ONG normalmente rechacen un compromiso político, enfatizando el rescate de vidas humanas, las expone a la acusación de abrazar una “antipolítica del cuidado”. Se considera que dar prioridad a los valores éticos y al alivio del sufrimiento humano es abandonar una lucha a favor de la justicia y un nuevo orden político (Fassin, 2012).

Como consecuencia, el humanitarismo contemporáneo se considera profundamente arraigado en el orden neoliberal: “El humanitarismo contemporáneo respalda la reestructuración del neoliberalismo según premisas neoliberales en relación con sus agentes y sus roles, sus actividades y su evaluación, sus formas de pensar y hablar y su autopercepción” (Sözer, 2020, p. 2166).

En este artículo, como en la mayor parte de esta corriente de literatura, el sector “humanitario” se considera en su conjunto. Abarca desde agencias internacionales como ACNUR u OIM, pasando por organizaciones semipúblicas como la Cruz Roja y grandes ONG, hasta iniciativas locales de base.

Otra observación bastante similar: la subcontratación de servicios públicos a la sociedad civil a menudo se considera una característica fundamental del proyecto neoliberal (Harvey, 2005; Kearns, 1992). En particular, las ONG orientadas a los servicios se consideran útiles para el sistema. A pesar de las buenas intenciones, estas ONG permiten a los políticos seguir defendiendo una retórica de cierre sin enfrentar acusaciones de inhumanidad. Sus actividades pueden incluso crear consenso sobre políticas de exclusión al prevenir violaciones de derechos humanos muy visibles que podrían resultar contraproducentes. Tales declaraciones evitan la cuestión del destino de las personas involucradas e imaginan que la opinión pública se levantaría contra las políticas estatales

en caso de pérdida de vidas humanas. Lo que ha sucedido en el Mediterráneo en los últimos años sugeriría al menos más cautela a este respecto. Y parece cruel utilizar el sufrimiento de las personas necesitadas para lograr un cambio político.

2 Las iniciativas de base como expresión de la acción humanitaria

Varias formas de ayuda humanitaria surgen de iniciativas de base. Della Porta y colegas (2018), Feischmidt y colegas (2019), Rea y colegas (2019) entre otros, han estudiado el amplio conjunto de acciones e iniciativas que se están estableciendo “desde abajo” en varios países europeos en solidaridad con los solicitantes de asilo procedentes de Oriente Medio y el Norte de África.

Entiendo estas actividades como expresiones de una solidaridad transfronteriza. Las fronteras nacionales han recuperado una fuerte importancia política, especialmente después de 2001, respondiendo a una creciente demanda de seguridad y protección contra amenazas externas (Balibar, 2012; Newman, 2006). En tal contexto, la defensa de la seguridad nacional contra ataques terroristas se ha combinado con la lucha contra la inmigración no deseada (Adamson, 2006; Andersson, 2016), desencadenando una criminalización de los cruces fronterizos y de la estancia no autorizadas en el territorio. En varios países no solo los contrabandistas, sino también los actores humanitarios que ayudan a los inmigrantes irregulares han sido procesados legalmente (Stierl, 2016; Müller, 2020). En este contexto, muchas actividades en favor de los migrantes y solicitantes de asilo adquieren un significado político, aunque no sean abiertamente declaradas o incluso concebidas: implican una objeción a las fronteras, ya sean externas (rescate de personas del mar, contra el cierre de fronteras) o internas (brindando diversos tipos de ayuda a personas que no están autorizadas a permanecer en el territorio, contra traslados y trabas burocráticas: Artero y Fontanari, 2021). Los opositores, y también varios gobiernos y autoridades judiciales, ven bien este punto: no atacan a las personas que hablan contra las fronteras, sino a las personas que apoyan a los migrantes en la práctica,

ayudándolos a cruzar las fronteras y establecerse en el territorio (Schwiertz, Schwenken 2020).

Inicialmente, estas iniciativas recibieron una evaluación más positiva por parte de los académicos, que se centraron especialmente en los movimientos sin fronteras y vieron un significado contrahegemónico en sus protestas (Vandevoordt y Verschraegen 2019). Más recientemente también se han expresado críticas en este caso, destacando similitudes con el “humanitarismo” analizado anteriormente (Sandri, 2018; Herrmann, 2020).

Un ejemplo de ello es la gran movilización de ciudadanos privados en Alemania durante el llamado “Verano de Bienvenida” en 2015. Según algunas estimaciones, involucró entre el 10 y el 20 por ciento de la población adulta (Karakayali, 2017), a menudo sin cualquier experiencia previa de trabajo voluntario, y sin ninguna afiliación política o religiosa. Pries (2018, p. 49), citando algunos periódicos alemanes, habla del “milagro de septiembre” en Alemania y otros países. Sin embargo, también este movimiento social ha provocado críticas. Algunos observadores ven la ambigüedad inherente al cuidado y la ayuda a las personas en apuros, denunciando la infiltración de motivaciones individuales y psicológicas. Un punto de referencia vuelve a ser un estudio de Malkki, cuyo título es emblemático: *The Need to Help* (2015). Afirma que las prácticas de apoyo humanitario se inspiraron en primer lugar en intereses personales, como el deseo de encontrar una desviación de la rutina de la vida diaria y del trabajo actual, o por la necesidad de “hacerse parte de algo” (*ibidem*, p.123). En la misma línea, la ayuda humanitaria puede analizarse como una respuesta a emociones privadas, sobre las que trabaja la presente comunicación de solidaridad, para recaudar fondos y apoyo (Chouliaraki, 2013). Kapoor (2005) va más allá al hablar de “samaritanismo narcisista”, en el que el yo benévolo busca una “glorificación” incluso cuando reivindica el deseo de “empoderar al Otro”. El sentimiento de falta de gratitud de los refugiados hacia quienes los apoyan (Moulin, 2012) se cita a menudo como testimonio de esta motivación oculta: el sujeto que ayuda exige ser reconocido y gratificado por expresiones sinceras y cálidas de gratitud por parte de los beneficiarios. El rechazo, la protesta y la

falta de cooperación son vistos como faltas en la apreciación de lo que reciben. Más simplemente, los voluntarios tienden a elegir actividades más gratificantes, en términos de contacto personal y recuperación emocional, evitando tareas tediosas y frustrantes, incluso si son necesarias (Vandevoordt, Verschraegen, 2019).

Según Pries, esta corriente de crítica afirma que “cuidar a los refugiados no tenía nada que ver con el altruismo, sino que era una forma cómoda de utilizar a los refugiados como un objeto para estabilizar sus propias vidas... La gente buscaba significado en sus vidas o oportunidades sociales, reconocimiento y estaban convirtiendo a refugiados más o menos indefensos e indigentes en objetos para resolver sus propios problemas existenciales” (2018, p. 58).

Otro paso consiste en poner de relieve intereses egoístas o, según estudios críticos sobre el humanitarismo, la confirmación de una asimetría de poder entre donantes y receptores: los voluntarios tienden a reproducir desigualdades y jerarquías, una actitud de superioridad inherente a la asistencia humanitaria y la compasión (Fleischmann, Steinhilper, 2017, p. 22). Según Fassin (2012) y muchos otros, los cuidadores, al tener el poder de decidir a quién ayudar y cómo, establecen una “relación de desigualdad” (p. 3).

Siendo principalmente mujeres de clase media educadas en Occidente, ejercen formas de paternalismo, o mejor, una “maternidad mental” hacia los refugiados (Braun, 2017), asumiendo un mandato educativo y emancipatorio. Desean enseñarles la forma correcta de comportarse en un país europeo, revelando un trasfondo de estereotipos coloniales. Esto ocurre especialmente cuando consideran a las mujeres refugiadas como víctimas (pasivas) para emanciparse del control patriarcal. De diversas maneras, confirman la superioridad del modo de vida occidental, colocan a los refugiados en una posición subalterna y configuran relaciones asimétricas entre quienes dan y reciben apoyo (para una crítica similar de Estados Unidos, véase Nagel, Ehrkamp, 2016).

Otro aspecto relevante de críticas se refiere a la conciencia política de los voluntarios y su compromiso con la dimensión política de la solidaridad hacia los refugiados. Karakayali (2017) observó que los voluntarios, si bien retratan a los refugiados como víctimas

privadas de capacidad de acción, tienden a excluir las referencias al contexto social o político del sufrimiento. Kleres (2017) es aún más crítico y destaca cómo varios “regímenes emocionales” han afectado iniciativas bienvenidas en Alemania, despolitizando las acciones cívicas. La compasión, siguiendo a Arendt (2006), se considera una “emoción despolitizadora” (p. 153).

Vandevoordt y Verschraegen (2019) han hablado, en cambio, de manera más positiva, de “humanitarismo subversivo”: “un conjunto de acciones moralmente motivadas que adquiere un carácter político no a través de la forma en que estas acciones se manifiestan, sino a través de su oposición implícita a las normas sociopolíticas” (ibidem, p. 105). A pesar de esta afirmación, insisten en sus “ambigüedades”: más allá de la producción de “relaciones verticales” entre ayudantes y receptores, la definición de categorías específicas de receptores, basadas en la vulnerabilidad, el estatus legal o el merecimiento, y la sustitución de fallas en las políticas gubernamentales. En varios aspectos, comparan las movilizaciones populares con el humanitarismo despolitizado.

3 Por qué la solidaridad práctica es personalmente significativa y políticamente relevante

La crisis de las políticas de acogida de los últimos años (Dines, Montagna y Vacchelli 2018) en la UE y los EE. UU. debe afrontarse con este corpus de literatura. Una primera pregunta se refiere claramente a si la crítica puede aplicarse en los mismos términos a todos los esfuerzos humanitarios. Me pregunto si las actividades de búsqueda y rescate llevadas a cabo por ONG en el Mediterráneo pueden insertarse en un marco de complicidad con los gobiernos y con una gobernanza neoliberal del asilo; si Carola Rackete, la joven capitana del barco Sea Watch 3, por citar un icono de esta actividad, puede ser vista como una aliada del gobierno italiano o de las políticas de la UE. Y lo mismo puede decirse de otras ONG que han salvado vidas en el Mediterráneo, a riesgo de confiscaciones, fuertes multas y acusaciones. Sorprende la falta de matices y distinciones en la visión de lo que se llama “humanitarismo” en términos generales, y en la dura condena de sus actividades.

Expresando una visión diferente, Irrera (2016) mostró la mezcla de conflicto y cooperación, de actividades políticas y prácticas, desarrollada por varias ONG en sus relaciones con las autoridades de la UE, al tratar la “crisis de recepción de refugiados” (Rea et. al. 2019). En el Mediterráneo Cuttitta (2018) también admitió que la acción humanitaria no siempre está tan despolitizada o conectada con las políticas gubernamentales como se afirmó anteriormente. Las ONG pueden asumir diferentes posiciones, pero al menos algunas de ellas intentan cuestionar y contrastar las políticas y prácticas gubernamentales.

En cuanto a las iniciativas de base y la movilización de voluntarios no sorprende descubrir que el altruismo puro (probablemente) no existe, los motivos individuales y los intereses personales se mezclan con la solidaridad hacia los demás. Hace ya treinta años, Wuthnow (1991) tituló su famoso libro *Actos de compasión: “Cuidar de los demás y ayudarnos a nosotros mismos”*. Científicos sociales como Godbout y Caillé (1998) han teorizado sobre las retribuciones implícitas de los comportamientos altruistas y, al mismo tiempo, han afirmado que “el egoísmo que encuentra su placer en el altruismo es muy diferente del egoísmo crudo y primario cuya universalidad el ethos moderno da por sentado” (p. 4). Caillé (2007) ha defendido una “concepción modesta del regalo”, subrayando que el don nunca es perfecto: los regalos y los intereses personales se combinan en las acciones de los donantes, no son incompatibles y se recuerdan entre sí. Sin embargo, adoptar la lógica de dar regalos significa romper con la lógica circular y estrecha de los cálculos económicos racionales. Implica poner la búsqueda de beneficios individuales en relación con el bienestar de otras personas.

Además, la compasión no está necesariamente en contradicción con un compromiso político con la justicia y los derechos. Puede verse como una “virtud política”, un elemento de la vida política que sirve para reforzar una fuerte conexión entre lo personal y lo político (Whitebrook 2002, p. 539). Schwiertz y Schwenken (2020) hablan de “solidaridad inclusiva” y “ciudadanía solidaria”, para definir iniciativas de la sociedad civil destinadas a renegociar las estructuras sociales en solidaridad con las personas en movimiento.

Esta “solidaridad desde abajo” aspira a superar formas de exclusión a nivel nacional y a crear “vínculos y sentimientos de cercanía entre personas de orígenes muy diferentes” (*ibidem*, p. 409).

En una situación política polarizada, en la que las duras posturas adversas contra los solicitantes de asilo han ganado terreno en varios países, el hecho de brindar ayuda a los refugiados de diversas maneras aparece en sí mismo como una acción cargada de significados y consecuencias políticas (Schwiertz y Schwenken 2020). Y no sin peligros, porque no pocas veces los partidarios de los migrantes (irregulares) y los solicitantes de asilo han tenido que enfrentarse a ataques xenófobos y problemas legales (Agustín y Jørgensen 2019). La solidaridad práctica y mundana adquiere un significado político, y esto es percibido como un acto de desobediencia, subversión, violación de la soberanía estatal por parte de sus oponentes.

En esta perspectiva Sandri (2018) habla del “humanitarismo voluntario” de las “organizaciones de base” en la llamada Selva de Calais, donde cientos de voluntarios asumieron la carga de entregar ayuda humanitaria y servicios básicos a los solicitantes de asilo precariamente alojados en el campo. Incluso si estas organizaciones de base no estaban inicialmente motivadas por consideraciones políticas o conectadas con el activismo político, sino más bien movilizadas por preocupaciones humanitarias, fueron más allá de la “gobernanza neoliberal” de las fronteras, los estados en disputa y los regímenes fronterizos. Por lo tanto, esta forma de humanitarismo puede verse como una forma de “desobediencia civil” (*ibidem*, p. 66) y “no puede interpretarse simplemente como una expresión del proyecto neoliberal”. (*ibidem*, p. 76). En el mismo lugar crucial, y en la misma línea, Monforte y Steilnhiper (2023, p. 7) observaron que “al estar presentes en el campo” activistas y voluntarios “se involucraron en prácticas de solidaridad basadas en relaciones de sociabilidad y afectividad y, de esta manera, haciendo apuntaban a crear nuevos imaginarios políticos que desafíen las políticas fronterizas violentas [...]. De hecho, a través de sus encuentros diarios con los migrantes, pretendían desafiar la lógica de la división, el aislamiento y el miedo que está en el centro de la política de deshumanización y agotamiento”.

Por otro lado, los movimientos sin fronteras y los activistas de izquierda radical también han comenzado a proporcionar bienes y servicios a solicitantes de asilo e inmigrantes: Zamponi (2017) ha denominado estas actividades como “acciones sociales directas”: “acciones que no se centran principalmente en reclamar algo al Estado o a otros detentadores del poder, pero que en cambio se centran en transformar directamente algunos aspectos específicos de la sociedad a través de la acción misma” (Zamponi, 2017, p. 97). De esta manera, las iniciativas de solidaridad y las reivindicaciones políticas no son dos formas de acción separadas (e incluso opuestas), sino que están relacionadas. Los activistas explican que han pasado de una movilización política a una “movilización del hacer” (*ibidem*, p. 98). Como ha argumentado Della Porta (2020), las distinciones entre movimientos sociales y sociedad civil tienden a desdibujarse y se está produciendo una “hibridación” entre estos dos tipos de actores sociales. Las reivindicaciones políticas y las acciones sociales directas se refuerzan mutuamente: la acción social directa proporciona un centro de experiencias compartidas que fomenta la politización; o permite la expresión de reivindicaciones políticas; o otorga legitimidad y credibilidad para ser gastadas en el ámbito de la formulación de reclamos políticos.

4 Diferentes tipos de actores de la solidaridad desfronteriza

Los actores de la solidaridad desfronteriza intentan de diversas maneras abrir brechas en las fronteras externas e internas. Al hacerlo, adquieren un significado político, a veces explícitamente, otras implícitamente, o incluso estratégicamente, al optar por no exhibir una motivación política. Sin embargo, los partidarios de los solicitantes de asilo y los inmigrantes no deseados son muy diferentes en términos ideológicos, organizativos y profesionales. Distingo a este respecto cuatro tipos de apoyadores (Campomori y Ambrosini, 2020).

El primer grupo son las ONG y otras organizaciones especializadas del tercer sector: dotadas principalmente de personal profesional, prestan servicios a los solicitantes de asilo. A menudo cooperan con los gobiernos nacionales y locales, pero

también pueden actuar con independencia y también en contra de las políticas estatales, como lo ha demostrado el conflicto por las actividades de búsqueda y rescate en el Mediterráneo.

El segundo grupo está formado por otras organizaciones de la sociedad civil, que van desde asociaciones de voluntarios, pasando por sindicatos, hasta instituciones religiosas: combinan de diversas maneras competencias profesionales con la contribución gratuita de los voluntarios. Ayudan en particular a personas que quedan fuera de la prestación pública de servicios sociales: solicitantes de asilo rechazados, refugiados en tránsito, inmigrantes irregulares. Los servicios de salud, los albergues, los comedores sociales y las clases de idiomas son ejemplos típicos. Además, a pesar de su heterogéneo origen cultural, adoptan posiciones públicas en defensa de los derechos de los refugiados y los inmigrantes en el debate público.

El tercer grupo está formado por movimientos sociales: como mostré anteriormente, provenientes de un compromiso político radical, han estado involucrados más recientemente en brindar diversas formas de ayuda a migrantes y refugiados necesitados: refugio en edificios ocupados y apoyo para cruzar las fronteras nacionales son probablemente las expresiones más conocidas de su solidaridad. Además, también participan en la prestación de otros servicios prácticos, como asistencia burocrática y jurídica, alimentación, educación y entretenimiento. A los movimientos sociales nativos se pueden sumar los movimientos de migrantes y solicitantes de asilo: principalmente activos en manifestaciones y protestas (Chimienti, 2011), a través de huelgas de hambre, marchas (Monforte y Dufour, 2013), ocupaciones de sitios centrales en las ciudades (Ataç, 2016; Fontanari, 2018).), también pueden combinar actividades políticas con apoyo práctico: por ejemplo, mediante la ocupación (Hajer y Ambrosini 2020), o cocinando y enviando alimentos (Swerts y Oosterlynck, 2021).

El último grupo son simples ciudadanos, principalmente nativos, que han participado en diversas iniciativas locales de acogida de refugiados, sin etiquetas asociativas y sin declarar un compromiso político o religioso. En Alemania, por ejemplo, según Herrmann (2020), la mayoría de los voluntarios del Verano de

Bienvenida de 2015 fundaron sus propios grupos autoorganizados en lugar de unirse a organizaciones establecidas. Hasta un tercio de estos voluntarios declararon incluso que organizaban sus actividades enteramente ellos mismos, al margen de cualquier tipo de grupo. Como en el caso de otras movilizaciones espontáneas, la mayoría de estas iniciativas se han agotado, mientras que otras han asumido una forma más institucional y profesional (Rea et al. 2019).

En general, estos diversos partidarios brindan lo que Leerkes (2016) llama “ayuda secundaria a los pobres” y Montagna (2006) y Belloni (2016) describen de manera más positiva como “bienestar desde abajo”, mientras que Agustín y Jørgensen (2019) hablan de “solidaridad cívica”. Otro tipo de ayuda es la prestación de apoyo moral por parte de algunos actores de la sociedad civil, en particular grupos religiosos, a personas que experimentan exclusión social y sufrimiento personal (Bloch, Sigona y Zetter, 2014, p. 110).

La noción de “humanitarismo subversivo” (Vandevoordt y Verschraegen, 2019), casi un oxímoron, intenta capturar los significados ocultos, y también las ambigüedades, de estas actividades. Como ya he argumentado, coloco estas actividades bajo el concepto de “solidaridad transfronteriza”. Las acciones de ayuda cuestionan en la práctica las políticas de asilo y de fronteras, pero a menudo no apuntan a subvertir el orden social y político, o adquieren un significado político sólo en un segundo momento, al enfrentarse a diversas oposiciones; ni comparten el marco ideológico y las reglas de conducta de la mayoría de las agencias humanitarias establecidas (Sandri, 2018). Además, suavizar el significado político de la solidaridad sin fronteras también puede favorecer una expansión del apoyo a los migrantes y solicitantes de asilo, involucrando a otros ciudadanos que no están deseosos de participar en luchas políticas (Ambrosini, 2021). La conciencia política puede seguir. Como sostiene Artero (2019, p. 158) en su estudio sobre la asistencia humanitaria a los refugiados en Milán, “el voluntariado funcionó como una práctica micropolítica: permitió a los voluntarios indignarse por las injusticias estructurales, simpatizar con los migrantes y [...] participar en formas abiertas de disidencia. tales como lobby, promoción y manifestación pública”.

Conclusión

Solidaridad desde abajo más allá del humanitarismo

Las fronteras, la soberanía nacional, la inmigración y el asilo son temas polémicos en el debate público actual (Triandafyllidou ,2020). En particular, los esfuerzos humanitarios de la sociedad civil y las iniciativas de solidaridad de base han sido el objeto de este documento, bajo la etiqueta de “solidaridad sin fronteras”.

Sin embargo, las actividades humanitarias han sido duramente criticadas en la literatura sociológica y antropológica de las últimas dos décadas, especialmente en Europa. Las actividades de base a menudo han recibido a su vez una evaluación crítica generalizada. En este artículo he comparado esta situación con el telón de fondo político de la crisis de recepción de refugiados en la Unión Europea.

En este contexto, he reivindicado el significado político de las actividades solidarias, incluso cuando no tienen una motivación política explícita (van Selm, 2020). Incluso si el compromiso puede responder a necesidades y motivos personales, tiene implicaciones políticas (Fleischmann, 2020). Cuestiona las fronteras nacionales, desafía las políticas estatales, debilita las restricciones a la inmigración y obstaculiza las deportaciones. En consecuencia, puede concebirse como “solidaridad sin fronteras”. Precisamente por esta razón es culpada por los actores anti-refugiados y no pocas veces por las autoridades públicas (Tazzioli, 2018).

También he sostenido la necesidad de distinguir entre diferentes tipos de actores pro-refugiados. Van desde grandes ONG internacionales, otros actores de la sociedad civil, movimientos sociales, hasta ciudadanos comunes sin ninguna etiqueta. Es una simplificación excesiva colocarlos a todos en la categoría homogénea del humanitarismo. Es cierto, sin embargo, que este conjunto diversificado de temas a menudo es capaz de formar una coalición de defensa del lado de los derechos de los refugiados (y de los inmigrantes), en lo que llamé el “campo de batalla” de las políticas de inmigración. A través de campañas políticas y acciones prácticas, influyen en la gobernanza de estas cuestiones en los

países democráticos: por ejemplo, la eficacia de la exclusión de los solicitantes de asilo rechazados y otros inmigrantes con estatus legal irregular. Estas movilizaciones pueden verse como prácticas de “ciudadanía activa” y pueden abarcar una miríada de actividades que apuntan a la solidaridad con los más débiles y su inclusión social, yendo más allá de los límites de los derechos legales, la ciudadanía y la pertenencia nacional.

Por lo tanto, este artículo ha pretendido aportar nuevos conocimientos sobre cuestiones más amplias, como el humanitarismo, la solidaridad, la sociedad civil y la ciudadanía activa, conectando los estudios sobre migración, las políticas públicas y los movimientos sociales. En particular, ha elaborado el concepto de solidaridad sin fronteras como marco para captar el activismo ciudadano de base.

Para concluir, abogo por una comprensión más profunda de las actividades humanitarias desarrolladas por actores de la sociedad civil a favor de los refugiados y otros inmigrantes marginados. En este período histórico de restricciones en la recepción de solicitantes de asilo, diversos actores de la sociedad civil luchan por proteger los derechos humanos y mantener las fronteras abiertas para los extranjeros necesitados. Sus actividades de apoyo no contrastan con el activismo político. Por el contrario, estas formas de solidaridad sin fronteras, la (explícitamente) política y la humanitaria, convergen en varios aspectos.

Referencias bibliográficas

- ADAMSON, Fiona B. Crossing Borders: International Migration and National Security. *International Security*, v. 31, n. 1, p. 165-199, 2006.
- AGIER, Maurizio. *Managing the Undesirables*. Refugee Camps and Humanitarian Government. Cambridge: Polity Press, 2011.
- AGUSTÍN, Óscar G.; JØRGENSEN Martin B. *Solidarity and the ‘Refugee Crisis’ in Europe*. Cham: Palgrave Macmillan, 2019.
- AMBROSINI, Maurizio. *Irregular Migration and Invisible Welfare*. Palgrave-McMillan, 2013.

AMBROSINI, Maurizio. From 'Illegality' to Tolerance and Beyond: Irregular Immigration as a Selective and Dynamic Process. *International Migration*, v. 54, n. 2, p. 144-159, 2016.

AMBROSINI, Maurizio. *Irregular Immigration in Southern Europe*. Actors, Dynamics and Governance. Cham: Palgrave, 2018.

AMBROSINI, Maurizio. The battleground of asylum and immigration policies: a conceptual inquiry. *Ethnic and Racial Studies*, v. 44, n. 3, p. 374-395, 2021.

ANDERSSON, Ruben. Europe's failed 'fight' against irregular migration: ethnographic notes on a counterproductive industry. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, v. 42, n. 7, p. 1055-1075, 2016.

ARENDT, Hannah. *On Revolution*. New York: Penguin Books, 2006.

ARTERO, Maurizio. Motivations and Effects of Volunteering for Refugees. Spaces of Encounter and Political Influence of the 'New Civic Engagement' in Milan. *Partecipazione e Conflitto*, v. 12, n. 1, p. 142-167, 2019.

ARTERO, Maurizio; FONTANARI, Elena. Obstructing lives: local borders and their structural violence in the asylum field of post-2015 Europe. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, v. 47, n. 3, p. 631-648, 2021.

ATAÇ, Ilker. Refugee Protest Camp Vienna: making citizens through locations of the protest movement. *Citizenship Studies*, v. 20, n. 5, p. 629-646, 2016.

ATAÇ, Ilker.; SCHÜTZE, Theresa; REITTER, Victoria. Local responses in restrictive national policy contexts: welfare provisions for non-removed rejected asylum seekers in Amsterdam, Stockholm and Vienna. *Ethnic and Racial Studies*, v. 43, n. 16, p. 115-134, 2020.

BALIBAR Etienne. Strangers as enemies. Walls all over the world, and how to tear them down. *Mondi Migranti*, v. 6, n. 1, p. 7-25, 2012.

BELLONI, Milena. Learning how to squat: Cooperation and conflict between refugees and natives in Rome. *Journal of Refugee Studies*, v. 29, n. 4, p. 506-527, 2016.

BLOCH, Alice; CHIMIENTI, Milena. Mobilization of Irregular Migrants in Europe: a Comparative Analysis. *Ethnic and Racial Studies*, v. 34, n. 8, p. 1338-1356, 2011.

BLOCH, Alice; SIGONA, Nando; ZETTER, Roger. *Sans papiers*. The Social and Economic Lives of Young Undocumented Migrants. London: Pluto Press, 2014.

BRAUN, Katherine. Decolonial Perspectives on Charitable Spaces of "Welcome Culture" in Germany. *Social Inclusion*, v. 5, n. 3, p. 38-48, 2017.

CAILLE, Alain. *Anthropologie du don*. Le tiers paradigme. Paris: La découverte (new edition), 2007.

CAMPOMORI, Francesca; AMBROSINI, Maurizio. Multilevel governance in trouble: the implementation of asylum seekers' reception in Italy as a battleground. *Comparative Migration Studies*, v. 8, n. 1, p. 1-19, 2020.

CHOULIARAKI, Lilie. *The Ironic Spectator*. Solidarity in the Age of Post-Humanitarianism. Cambridge: Polity Press, 2013.

CUTTITTA, Paolo. Repoliticization through search and rescue? Humanitarian NGOs and migration management in the central Mediterranean. *Geopolitics*, v. 23, n. 3, p. 632-660, 2018.

De HAAS, Hien; CASTLES, Stephen; MILLER, Mark J. The Age of Migration. *International Population Movements in the Modern World* (6th edition). London: Red Globe Press, 2020.

DELLA PORTA, Donatella. (ed.). *Solidarity Mobilizations in the 'Refugee Crisis'*. Contentious Moves. Cham: Palgrave, 2018.

DELLA PORTA, Donatella. Building Bridges: Social Movements and Civil Society in Times of Crisis. *Voluntas*, v. 31, p. 938-948, 2020.

DINES, Nick; MONTAGNA, Nicola; VACCHELLI, Elena. Beyond Crisis Talk: Interrogating Migration and Crises in Europe. *Sociology*, v. 52, n. 3, p. 439-447, 2018.

FASSIN, Didier. Compassion and Repression: The Moral Economy of Immigration Policies in France. *Cultural Anthropology*, v. 20, n. 3, p. 362-387, 2005.

FASSIN, Didier. Policing Borders, Producing Boundaries. The Governmentality of Immigration in Dark Times. *Annual Review of Anthropology*, v. 40, p. 213-226, 2011.

FASSIN, Didier. *Humanitarian reason: A moral history of the present*. Berkeley: University of California Press, 2012.

FEISCHMIDT, Margit; PRIES, Ludger; CANTAT Celine (eds.). *Refugee Protection and Civil Society in Europe*. Cham: Springer, 2019.

FLEISCHMANN, Larissa. The Politics of Helping Refugees. Emerging Meanings of Political Action around the German 'Summer of Welcome'. *Mondi migranti*, v. 11, n. 3, p. 53-73, 2017.

FLEISCHMANN, Larissa. Contested Solidarity. *Practices of Refugee Support between Humanitarian Help and Political Activism*. Bielefeld: transcript Verlag, 2020.

FLEISCHMANN, Larissa; STEINHILPER, Elias. The Myth of Apolitical Volunteering for Refugees: German Welcome Culture and a New Dispositif of Helping. *Social Inclusion*, v. 5, n. 3, p. 17-27, 2017.

FONTANARI, Elena. *Lives in Transit. An Ethnographic Study of Refugees' Subjectivity across European Borders*. Routledge, 2018.

GODBOUT, Jacques T. (in collaboration with A. Caillé). *The World of the Gift*. Montreal: McGill-Queen's University Press, 1998.

HAGAN, Jacqueline. *Migration Miracle. Faith, Hope and Meaning on the Undocumented Journey*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 2008.

HAJER, Minke; AMBROSINI, Maurizio. Who help irregular migrants? Supporters of irregular migrants in Amsterdam (the Netherlands) and Turin (Italy). *REMHU: Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, v. 28, n. 59, p. 199–216, 2020.

HARVEY, David. *A Brief History of Neoliberalism*. Oxford: Oxford University Press, 2005.

HERRMANN, Therese. Crisis and Willkommenskultur: civil society volunteering for refugees in Germany. In: GOZDZIAK, Elzbieta M.; MAIN, Izabella; SUTER, Brigitte (eds.) *Europe and the refugee response. A crisis of values?*, London: Routledge, 2020, p. 201-219.

HONDAGNEU-SOTELO, Pierrette (ed.). *Religion and social justice for immigrants*. New Brunswick: Rutgers University Press, 2006.

IRRERA, Daniela. Migrants, the EU and NGOs: The practice of non-governmental SAR operations. *Romanian Journal of European Affairs*, v. 16, n. 3, p. 20-35, 2016.

ISIN, Engin; NIELSEN, Greg (eds.). *Acts of Citizenship*, London: Zed Books, 2008.

KAPOOR, Ilan. Participatory development, complicity and desire. *Third World Quarterly*, v. 26, n. 8, p. 1203-1220, 2005.

KARAKAYALI, Serhat. Feeling the Scope of Solidarity: The Role of Emotions for Volunteers Supporting Refugees in Germany. *Social Inclusion*, v. 5, n. 3, p. 7-16, 2017.

KEARNS, Adrian J. Active Citizenship and Urban Governance. *Transactions of the Institute of British Geographers*, v. 17, n. 1, p. 20-34, 1992.

KLERES, Jochen. Feeling the refugee crisis: Civic mobilizations in Germany. *Mondi Migranti*, v. 11, n. 3, p. 137-160, 2017.

KHOSRAVI, Shahram. *"Illegal" traveller: An autoethnography of borders*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2010.

LEERKES, Arjen. Back to the Poorhouse? Social Protection and Social Control of Unauthorised Immigrants in the Shadow of the Welfare State. *Journal of European Social Policy*, v. 26, n. 2, p. 140-154, 2016.

MALKKI, Liisa Speechless emissaries: Refugees, humanitarianism, and dehistoricization. *Cultural Anthropology*, v. 11, n. 3, p. 377-404, 1996.

MALKKI, Liisa H. *The Need to Help: The Domestic Arts of International Humanitarianism*. Harrogate: Duke University Press, 2015.

MARROW, Helen B. The power of local autonomy: expanding health care to unauthorized immigrants in San Francisco. *Ethnic and Racial Studies*, v. 35, n. 1, p. 72-87, 2012.

MONFORTE, Pierre; DUFOUR, Pascale. Comparing the protests of undocumented migrants beyond contexts: collective actions as acts of emancipation. *European Political Science Review*, v. 5, n. 1, p. 83-104, 2013.

MONFORTE, Pierre; STEINHILPER, Elias. Fragile Solidarities: Contestation and Ambiguity at European Borderzones. *Journal of Refugee Studies*, 2023. DOI: 10.1093/jrs/fead038.

MONTAGNA, N. The De commodification of Urban Space and the Occupied Social Centres in Italy. *City*, v. 10, n. 3, p. 295-304, 2006.

MOULIN, C. Ungrateful subjects? Refugee protest and the logic of gratitude. In: P. NYERS & K. RYGEL (eds.). *Citizenship, migrant activism and the politics of movement* London: Routledge, 2012, p. 57-72.

MÜLLER O. 'Solidarity Crime' at the Border: A lesson from France. In *Migration, Borders and Citizenship. Between policies and Public Spheres*. Edited by M. Ambrosini, M. Cinalli and D. Jacobson. Cham, Palgrave, p. 89-107, 2020.

NAGEL, C.; EHRKAMP, P. Deserving Welcome? Immigrants, Christian Faith Communities and the Contentious Politics of Belonging in the US South. *Antipode*, v. 48, n. 4, p. 1040-1058, 2016.

NEWMAN, D. Borders and Bordering. Towards an Interdisciplinary Dialogue. *European Journal of Social Theory*, v. 9, n. 2, p. 171-186, 2006.

PORTES, A.; FERNÁNDEZ-KELLY, P.; LIGHT, D. Life on the edge: immigrants confront the American health system. *Ethnic and Racial Studies*, v. 35, n. 1, p. 3-22, 2012.

PRIES, L. Refugees, Civil Society and the State. *European Experiences and Global Challenges*. Cheltenham: Edward Elgar Pub, 2018.

RAJARAM, P. K. Humanitarianism and representations of the refugee. *Journal of Refugee Studies*, v. 15, n. 3, p. 247-264, 2002.

REA, A.; MARTINIELLO, M.; MAZZOLA, A.; MEULEMAN, B. (eds.). *The Refugee Reception Crisis in Europe*. Polarized Opinions and Mobilizations. Bruxelles: Éditions de l'Université de Bruxelles, 2019.

RUMFORD, C. Theorizing Borders. *European Journal of Social Theory*, v. 9, n. 2, p. 155-169, 2006.

SABCHEV, T. *Local authorities, human rights, and the reception and integration of forced migrants in Greece and Italy*. PhD Dissertation, Utrecht University, 2021.

SANDRI, E. 'Volunteer Humanitarianism': volunteers and humanitarian aid in the Jungle refugee camp of Calais. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, v. 44, n. 1, p. 65-80, 2018.

SCHWIERTZ, H.; SCHWENKEN, H. Introduction: inclusive solidarity and citizenship along migratory routes in Europe and the Americas. *Citizenship Studies*, v. 24, n. 4, p. 405-423, 2020.

SÖZER, Hande. Humanitarianism with a neo-liberal face: vulnerability intervention as vulnerability redistribution. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, v. 46, n. 11, p. 2163-2180, 2019.

STIERL, M. A sea of struggle – activist border interventions in the Mediterranean Sea. *Citizenship Studies*, v. 20, n. 5, p. 561–578, 2016.

SWERTS, T.; OOSTERLYNCK, S. In search of recognition: the political ambiguities of undocumented migrants' active citizenship; *Journal of Ethnic and Migration Studies*, v. 47, n. 3, p. 668-685, 2021.

TAZZIOLI, M. Crimes of solidarity. Migration and containment through rescue. *Radical Philosophy*, v. 2, n. 1, p. 4-10, 2018.

TICKTIN, M. Transnational Humanitarianism. *Annual Review of Anthropology*, v. 43, p. 273-289, 2014.

TRIANDAFYLIDOU, Anna. Decentering the Study of Migration Governance: A Radical View. *Geopolitics*, v. 27, n. 3, p. 811-825, 2020.

VANDEVOORDT, R.; VERSCHRAEGEN, G. Subversive Humanitarianism and Its Challenges: Notes on the Political Ambiguities of Civil Refugee Support. In: FEISCHMIDT M.; PRIES L.; CANTAT C. (eds.) *Refugee Protection and Civil Society in Europe*. Cham: Springer, 2019, p. 101-128.

VAN SELM, J. (2020). *Community-based sponsorship of refugees resettling in the UK: British values in action?* In: GOZDZIAK, E. M.; MAIN, I.; SUTER, B. (eds.) *Europe and the refugee response. A crisis of values?*, London: Routledge, p. 185-200, 2020.

WHITEBROOK, M. *Compassion as a political virtue*. *Political Studies*, v. 50, n. 3, p. 529-544, 2002.

WUTHNOW, R. *Acts of Compassion: Caring for Others and Helping Ourselves*, Princeton: Princeton University Press, 1991.

ZAMPONI, L. Practices of Solidarity: Direct Social Action, Politicisation and Refugee Solidarity Activism in Italy. *Mondi Migranti*, v.11, n. 3, p. 97-117, 2017.

3



ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL, MIGRANTES Y DESAFÍOS EN CONTEXTOS AFRICANOS

Rose Jaji

Introducción

El creciente número de migrantes y las circunstancias en las que se desplazan han hecho que, en algunos casos, los gobiernos no puedan hacer frente al volumen. Estas cifras también han generado alarma en los posibles países de destino, lo que ha llevado a políticas migratorias restrictivas que dificultan aún más que los migrantes utilicen los canales “regulares”. Además de las políticas migratorias, existen otros factores que facilitan o inhiben la migración “regular” y, por lo tanto, influyen en la elección de rutas de los migrantes en sus viajes. La literatura muestra que personas de diferentes géneros, pertenecientes a diferentes clases y que poseen diversas habilidades, enfrentan oportunidades diferenciadas para migrar. Muchas personas con los recursos financieros y el capital social necesarios pueden utilizar canales de migración “regulares” y llegar a sus destinos sin enfrentar muchos obstáculos. De manera similar, las personas con capital humano transferible al país de destino tienen más posibilidades de obtener ingresos dignos y disfrutar de seguridad laboral en el país de destino. Las personas de diferentes géneros también enfrentan diversas oportunidades de movilidad dependiendo de las normas culturales de género en

los países de origen y las preferencias de género en el mercado laboral de los países de destino. Las oportunidades desiguales de movilidad que surgen de estos factores dan como resultado que muchas personas recurran a una migración “irregular” que a menudo las vuelve vulnerables a diversos desafíos durante el tránsito y en el país de destino. Estos desafíos y la imagen de “crisis” asociada con la migración “irregular” en todo el mundo colocan a los migrantes en situaciones en las que necesitan intervenciones para garantizar que se muevan y vivan con seguridad y dignidad. Muchos gobiernos no pueden o no quieren garantizar los derechos humanos, la seguridad y la dignidad de los migrantes “irregulares”. Esto ha resultado en que las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) asuman este rol. Sin el apoyo del gobierno y enfrentado en muchos casos a la resistencia del gobierno, ayudar a los migrantes es una tarea de enormes proporciones. Este artículo aborda los desafíos que enfrentan las OSC que trabajan con migrantes en contextos africanos. El artículo enmarca estos desafíos en torno a las interfaces entre las OSC, así como entre las OSC y los gobiernos de los países de tránsito y destino, las organizaciones internacionales, las comunidades de acogida y los propios migrantes. El artículo concluye ofreciendo una agenda de reflexión, que explora posibilidades que podrían fortalecer las operaciones de las OSC en contextos africanos. Esta agenda de reflexión incluye vincular a las OSC en diferentes países del continente y más allá en un intento por fortalecer las voces de las OSC y promover la resonancia regional y global en sus actividades.

1 La sociedad civil y los viajes de los migrantes

Las oportunidades limitadas para la migración “regular” debido a una amplia gama de razones que incluyen políticas migratorias restrictivas en los posibles países de destino y costos exorbitantes en documentos de viaje, visas y tarifas de viaje obligan a muchos migrantes a buscar formas alternativas de viajar desde su país de origen, al país de destino. La migración clandestina fuera de los canales “regulares” o “legales” expone a los migrantes a diversos peligros durante el tránsito y en el país de destino. La migración

“irregular” a menudo hace que los viajes duren más que a través de canales “regulares”. Por ejemplo, los migrantes a veces escalonan sus viajes y pasan varios meses e incluso años en tránsito para ganar más dinero para el viaje y/o elaborar estrategias sobre cómo proceder contra las políticas migratorias restrictivas en el país de destino previsto. A nivel global, la literatura ha documentado numerosos desafíos que enfrentan los migrantes “irregulares”. Como era de esperar, trabajan sin permisos de trabajo, lo que los expone a la esclavitud, la trata de personas y la explotación (Demissie, 2018; Gallo, Konrad, Thinyane, 2020; Nisrane, Ossewaarde, Need, 2020; Norwood, 2020). También experimentan racismo y xenofobia, lo que exacerba los desafíos que enfrentan (Erel, Murji, Nahaboo, 2016; Klotz, 2016; Rzepnikowska, 2019). Por ejemplo, los inmigrantes africanos en Sudáfrica son vulnerables a la violencia xenófoba. En particular, los inmigrantes zimbabuenses que trabajan en granjas en Sudáfrica son vulnerables a la explotación (Bolt, 2015). Teniendo en cuenta que muchos países de destino ven la deportación como la respuesta adecuada a los migrantes “irregulares”, las OSC desempeñan un papel importante en estas situaciones en las que los migrantes se encuentran atrapados entre la indeseabilidad y la explotación.

Las OSC también enfrentan el desafío de proteger a los migrantes de los sindicatos criminales transnacionales que se aprovechan de las circunstancias precarias de los migrantes “irregulares”. La trata de personas se ha vuelto más frecuente a medida que más personas que no pueden utilizar los canales “regulares” para migrar terminan cayendo en manos de delincuentes que les prometen un paso más fácil hacia el destino previsto y un empleo. Incrustados en la trata de personas hay otros delitos como el tráfico de personas y el tráfico de drogas. Los inmigrantes participan inadvertidamente en esto último como las llamadas mulas ciegas. También corren el riesgo de ser víctimas de sustracción de órganos (González, Garijo, Sánchez, 2020). Los migrantes de diferentes géneros son víctimas de diversas formas de explotación, incluido el abuso sexual. La ruta migratoria “irregular” expone a los migrantes a arrestos y detenciones tanto en los países de tránsito como en los de destino para su entrada ilegal. Los inmigrantes que son utilizados como mulas ciegas son arrestados

y condenados por tráfico de drogas, independientemente del hecho de que no sabían que transportaban drogas. Las instituciones de seguridad del Estado a veces utilizan la violencia. Por ejemplo, la policía marroquí ha utilizado habitualmente la violencia contra los inmigrantes africanos que intentan entrar en España y Europa a través de los enclaves españoles de Ceuta y Melilla situados en las costas de Marruecos.

Una combinación de varios factores que enfrentan los migrantes “irregulares” en sus viajes inunda a las OSC con numerosos casos de violaciones de derechos humanos. Trabajar para proteger los derechos de los migrantes cuando el Estado los ignora descaradamente es una tarea gigantesca, que pone a las OSC en desacuerdo con el Estado. Los empleados de las CSO a veces arriesgan sus propias vidas porque sus actividades pueden perturbar la trata de personas y atraer la ira de quienes participan en este delito y quienes pueden beneficiarse de él. En particular, las OSC que trabajan con migrantes “irregulares” se encuentran en situaciones en las que tienen que realizar un delicado acto de equilibrio en términos de cumplir con su mandato de proteger y ayudar a los migrantes y al mismo tiempo no violar las leyes de inmigración en los países donde se encuentran. Esto se debe a que su defensa de un trato justo para los migrantes a veces provoca críticas e incluso la criminalización de su trabajo, que los gobiernos y el público con sentimientos antiinmigrantes describen como un apoyo a la migración “ilegal”.

2 Protagonismo de los migrante, autoorganización y desconfianza

La misión de las OSC de ayudar a los migrantes no siempre se traduce en un entendimiento mutuo entre ellas y los migrantes. Tensiones pueden ocurrir cuando los migrantes consideran que las OSC trabajan en contra de sus objetivos. Hay numerosos casos en los que este malentendido puede ocurrir de maneras que dificultan que las OSC brinden asistencia significativa y protejan a los migrantes. Las OSC en los países de tránsito brindan información negativa sobre viajes futuros y el posible país de destino, lo que

contradice la información positiva de las redes personales de los migrantes, que pueden malinterpretar dicha comunicación como si tuviera la intención de interrumpir sus viajes futuros. Del mismo modo, abogar por el retorno al país de origen, aunque las OSC puedan sugerirlo con las mejores intenciones para los migrantes, puede generar sospechas, escepticismo y desconfianza cuando los migrantes están decididos a llegar al país de destino previsto a pesar de los obstáculos. Las OSC que los migrantes consideran que trabajan con los gobiernos del país de tránsito y/o del país de destino para disuadir la migración pierden la confianza de los migrantes, lo que les dificulta aún más compartir información y ayudarlos.

Con la mejora de la tecnología de la comunicación, los emigrantes buscan información por su cuenta y están en constante comunicación con quienes han llegado al país de destino deseado. La imagen de éxito de familiares y amigos que han emigrado inspira a los migrantes potenciales, lo que les lleva a decidirse a emigrar (Dekker, Engbersen, Faber, 2016; Pourmehdi, Al Shahrani, 2021) o a continuar el viaje en el caso de los que están en tránsito. Mientras las OSC trabajan para concienciar, especialmente sobre los peligros que se encuentran al viajar, muchos migrantes potenciales confían más en la información sobre el país de destino, pero no sobre los riesgos que se encuentran en tránsito (Obi, Bartolini, D’Haese, 2021). En un simposio sobre «Migración, movilidad y desplazamiento en África», al que asistí en Accra (Ghana) en marzo de 2023, un grupo de representantes de OSC expresó su preocupación por el hecho de que los migrantes a veces rechazan sus consejos porque los migrantes y los migrantes potenciales suelen interpretar los consejos que contradicen sus intenciones con suspicacia o como una falta de reconocimiento de su competencia intelectual para tomar decisiones por sí mismos. Por ejemplo, algunos migrantes potenciales en Ghana han perdido dinero a manos de agentes de migración sin escrúpulos en su posible país de destino. Los emigrantes que están decididos a partir incluso evitan las organizaciones de la sociedad civil y sólo acuden a ellas después de haber sido despojados de su dinero o sometidos a violencia.

Con una tecnología de comunicación mejorada, los migrantes buscan información por sí mismos y están en comunicación constante con quienes han llegado al país de destino deseado. La imagen de éxito de familiares y amigos que han migrado inspira a los migrantes potenciales, lo que lleva a la determinación de migrar (Dekker, Engbersen, Faber, 2016; Pourmehdi, Al Shahrani, 2021) o de continuar el viaje para quienes están en tránsito. A medida que las OSC trabajan para crear conciencia, especialmente sobre los peligros que enfrentan durante el viaje, muchos migrantes potenciales dependen más de la información sobre el país de destino, pero no de los riesgos que enfrentan durante el tránsito (Obi, Bartolini, D’Haese, 2021). En un simposio sobre “Migración, movilidad y desplazamiento africanos” al que asistí en Accra, Ghana, en marzo de 2023, un panel de representantes de OSC expresó su preocupación de que los migrantes a veces rechazan sus consejos porque los migrantes y los potenciales migrantes a menudo interpretan con sospecha los consejos que contradicen sus intenciones. o como una falta de reconocimiento de su competencia intelectual para tomar decisiones por sí mismos. Por ejemplo, algunos migrantes potenciales en Ghana han perdido dinero a manos de agentes migratorios sin escrúpulos en el posible país de destino. Los migrantes que están decididos a emigrar incluso evitan a las OSC y sólo las buscan después de haber sido privados de su dinero o sometidos a violencia.

Algunas de las tensiones entre los migrantes y las OSC se generan por la cuestión de la rendición de cuentas, donde los migrantes sospechan que el personal de las OSC gasta gran parte de los fondos de los donantes en ellos mismos y no en los migrantes. Las acusaciones de que las OSC explotan la difícil situación de los beneficiarios previstos no son exclusivas de los migrantes: durante mi trabajo de campo doctoral con refugiados en Nairobi, Kenia, de 2006 a 2007, los refugiados preguntaban constantemente por qué las OSC y las organizaciones internacionales hablaban de falta de fondos cuando su personal conducía “coches grandes”. Más allá de las acusaciones de explotación, los migrantes a veces ven a las OSC como impulsoras de la agenda de los donantes. Por ejemplo, la Unión Europea (UE) y sus Estados miembros financian

organizaciones de la sociedad civil en países de origen como Ghana y Gambia en África occidental, así como Túnez, Egipto y Marruecos en el norte de África. Las OSC que reciben esta financiación mantienen una delgada línea entre promover la agenda de externalización de fronteras de la UE y promover los derechos de los migrantes. Les resulta difícil convencer a los inmigrantes de que no perder de vista los peligros del desierto del Sahara y el mar Mediterráneo es lo mejor para ellos cuando disuadir la entrada en la UE es uno de los objetivos de esta financiación.

Por lo tanto, la desconfianza surge cuando los migrantes y las OSC tienen percepciones diferentes, por ejemplo, del riesgo o peligro en el tránsito y en el destino previsto. Esto lo ilustra el caso del proyecto de microfinanzas de Caritas en Túnez. Los migrantes que recibieron el dinero a través de este proyecto utilizaron el dinero para cruzar a Italia en lugar de construir una vida e integrarse en Túnez, de acuerdo con el objetivo del proyecto de microfinanzas (Cuttitta, 2020). Si bien el objetivo es ayudar a los migrantes, las brechas entre la asistencia que se brinda y las aspiraciones de los migrantes potencialmente intensifican las relaciones.

De los ejemplos citados anteriormente, queda claro que las personas que participan en una migración “irregular” necesitan asistencia, pero esto no significa que sean víctimas indefensas. Los inmigrantes crean cada vez más sus propias organizaciones, que consideran más receptivas a sus necesidades específicas. Al igual que en la migración “regular”, la migración “irregular” va precedida de la recopilación de información y la ponderación de los pros y los contras de participar en una migración clandestina sin los documentos de viaje necesarios. Muchos migrantes que utilizan canales migratorios “irregulares” dependen de traficantes de personas que no siempre son sindicatos criminales independientes. Contrariamente a la opinión dominante, los traficantes de personas utilizan sus redes étnicas, religiosas y económicas con la población local en las regiones fronterizas y los migrantes no necesariamente los ven como criminales, como es el caso en las regiones fronterizas entre Etiopía y Sudán (Ayalew, Adugna, Deshingkar, 2018). El despliegue de intrincados vínculos personales y el soborno de los guardias fronterizos genera conceptos incongruentes entre los

traficantes de personas y los inmigrantes, por un lado, y el Estado, por el otro. Los inmigrantes ven a los traficantes como personas que les ayudan, mientras que el Estado los ve como criminales. Esto coloca a las OSC en una posición difícil en términos de ayudar a estos migrantes sin que el Estado las considere cómplices.

3 Interfaz con financiadores y actores internacionales

Las organizaciones que aunan sus recursos y complementan los esfuerzos de las demás tienen un mayor impacto. Sin embargo, trabajar juntos puede ser un desafío por varias razones que incluyen estrategias y agendas contradictorias, así como competencia por la financiación. La sociedad civil y las organizaciones internacionales que trabajan con migrantes no son una excepción a este tipo de desafíos. Esto también se puede atribuir a la falta de experiencia y recursos para influir en los procesos relacionados con los derechos de los migrantes. En muchos casos, las OSC no pueden generar sus propios fondos y dependen de financiadores externos que conservan la prerrogativa de decidir sobre prioridades que sirvan a sus propios intereses en el campo de la migración. Por ejemplo, la UE financia asociaciones sobre gobernanza migratoria que están en consonancia con su agenda de externalización de fronteras y demuestran el dicho “el que paga manda” (Cuttitta, 2020; Dimé, Jaji, 2023). Esto difiere de las OSC que apoyan los derechos de los migrantes y de un enfoque más holístico de la gobernanza migratoria que se centra en otros migrantes que no son de interés para los financiadores, por ejemplo, las personas que migran dentro del continente africano. En Senegal, que participa en una asociación sobre migración con la UE, muchas OSC critican a la UE, que proporciona fondos para cuestiones relacionadas con la migración y destina su financiación al retorno de la migración “irregular” desde los Estados miembros de la UE. Las OSC que trabajan en el campo de la migración consideran que este enfoque en el retorno de migrantes “irregulares” no aborda las cuestiones migratorias en Senegal y las prioridades del país de manera integral (Dimé, Jaji, 2023).

Cuando los intereses de los financiadores son inconstantes, las OSC generalmente se encuentran defendiendo posiciones cambiantes, si no contradictorias, sobre la migración mientras buscan cumplir con los términos de cada ciclo de financiamiento. Como era de esperar, esta inconstancia pone en duda la credibilidad de las OSC en cuestión. En otras palabras, el desafío para las OSC que reciben financiamiento externo es cómo armonizar su misión declarada con las prioridades e intereses cambiantes de los financiadores. Por ejemplo, Alemania, que apoyó la migración de retorno, especialmente a países de África occidental como Ghana, ahora busca “importar” migrantes calificados, incluidos aquellos de esta subregión. Esto significa que las OSC de África Occidental que reciben financiación de Alemania ahora necesitan modificar sus enfoques para que puedan encajar en los intereses y prioridades actuales del país. La reformulación de la agenda de las OSC en consonancia con los intereses de los financiadores surgió como uno de los desafíos planteados en el simposio de Accra al que se hizo referencia anteriormente.

Las OSC que trabajan con migrantes operan en el mismo campo que organizaciones internacionales como la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). La naturaleza de su misión y compromiso con el Estado requiere que estas organizaciones internacionales den prioridad a la diplomacia. Por el contrario, las OSC pueden encontrar más eficaz y atractivo un compromiso más sólido. La cooperación puede ser reemplazada por acusaciones mutuas en las que las organizaciones internacionales pueden considerar que los enfoques de confrontación son políticos y contraproducentes, mientras que las OSC pueden percibir el enfoque diplomático de la OIM y el ACNUR como complicidad. En mi investigación con refugiados en Nairobi mencionada anteriormente, las OSC ayudaron abiertamente a los refugiados urbanos, lo que era contrario a la política de campamentos del país en ese momento. Por el contrario, el funcionario del ACNUR a quien entrevisté como parte de la investigación afirmó que la agencia “no puede trabajar contra el gobierno” ayudando a los refugiados urbanos (Jaji, 2009). Esto creó el tipo de división del trabajo que tuvo

como resultado que ACNUR canalizara su apoyo a los refugiados acampados y aprobara tácitamente la política de campamentos de Kenia, mientras que las OSC que operaban en Nairobi dirigieron su asistencia a los refugiados urbanos autoasentados en la ciudad y, por lo tanto, parecían estar desafiando la política de campamentos.

4 Autoridades gubernamentales

Como era de esperar, los gobiernos de muchos países que reciben cantidades significativas de inmigrantes “irregulares” están en contra de la inmigración. Esto ha resultado en el recurso a políticas de inmigración restrictivas. En países como Ghana y Senegal, se invitó a las OSC a participar en la formulación de políticas migratorias nacionales. Sin embargo, la participación no siempre da como resultado que se incluyan las opiniones y recomendaciones de las OSC porque los gobiernos tienden a decidir sobre el contenido del documento de política final. Algunos participantes en el panel de OSC en el simposio de Accra indicaron que, si bien habían participado en la formulación de la política migratoria nacional de Ghana que el país adoptó en 2016, no habían podido desempeñar un papel activo en la implementación de la política. En Senegal, algunas OSC participaron en la formulación del documento de política migratoria nacional en 2018. Sin embargo, criticaron el documento resultante, que se formuló bajo los auspicios de la OIM, afirmando que no era lo suficientemente completo para cubrir las diversas trayectorias migratorias en Senegal (Dimé, Jaji, 2023). El gobierno senegalés no ha adoptado oficialmente este documento, creando así un entorno político incierto y oscuro para las OSC que trabajan con migrantes.

El trabajo de las OSC se ve complicado por los estrictos regímenes de regulación migratoria y el espacio limitado para que las OSC sorteen las barreras estructurales que a menudo crean los gobiernos anfitriones. El apoyo de las OSC a los migrantes ha dado lugar incluso a acusaciones de alentar la migración “irregular” o de no ser patrióticos. Por ejemplo, en 2014, el gobierno sudafricano otorgó a los zimbabuenses indocumentados el Permiso de Exención de Zimbabwe (ZEP), que les permitía permanecer, estudiar y

trabajar en Sudáfrica. Sin embargo, el Ministerio del Interior de Sudáfrica decidió poner fin a la ZEP el 31 de diciembre de 2022. La Fundación Helen Suzman, un grupo de expertos local, llevó al gobierno a los tribunales y el Tribunal Superior de Pretoria falló en contra de la terminación de la ZEP, lo que dicho sería válido hasta junio de 2024. Si bien esto puede otorgar un indulto a los migrantes que poseen este permiso, trabajar con migrantes en este tipo de entorno plantea varios desafíos para las OSC que surgen de la incertidumbre que este indulto a corto plazo genera entre los migrantes.

En partes de África donde las OSC participan en operaciones de rescate, por ejemplo en el norte de África, donde los migrantes intentan cruzar el mar Mediterráneo en embarcaciones inseguras y sobrecargadas, uno de los principales desafíos es si devolver a los migrantes rescatados al país de partida en el norte de África o para llevarlos al primer destino al final de estos peligrosos viajes por el sur de Europa. Cualquiera de las dos decisiones coloca a las OSC involucradas en el rescate de migrantes en conflicto con el gobierno respectivo. Esto es notable si se tiene en cuenta que la UE tiene acuerdos con países del norte de África como parte de su política de externalización de fronteras. La protección de los derechos de los migrantes en países que tienen leyes y políticas que buscan limitar la inmigración sigue siendo uno de los obstáculos que enfrentan las OSC en muchos países africanos. Los gobiernos en ambos extremos del viaje no quieren retener ni recibir a los inmigrantes.

En el frente político, las OSC se enfrentan a gobiernos que aprovechan los sentimientos antiinmigración de los ciudadanos. La inmigración se ha convertido en un tema muy político en muchos países que reciben inmigrantes. Esto queda ilustrado por el hecho de que la migración se ha convertido en uno de los temas políticos que determinan la victoria o la derrota en las elecciones. La politización de la migración incita a los gobiernos de los países de destino que reciben un número significativo de migrantes a implementar políticas de inmigración que restringen los canales “regulares”. Estos países adoptan métodos punitivos para tratar con los inmigrantes “irregulares” a través de la securización

y la “policialización de la inmigración” (Fassin, 2011: 221). La securitización de la migración ha visto a muchos gobiernos asociar a los migrantes con el crimen, el terrorismo y los males sociales. En tales contextos, las OSC que ayudan a los migrantes enfrentan acusaciones de complicidad con “criminales” y socavar el gobierno y la integridad territorial del país.

La política migratoria funciona en conjunto con los intereses geopolíticos de los gobiernos, lo que resulta en una inclusión selectiva de migrantes generalmente basada en su nacionalidad. Por ejemplo, la retórica antiinmigrante en Sudáfrica apunta a los inmigrantes africanos en lo que se ha denominado “afrofobia” (ver Amusan, Mchunu, 2017; Crush, Tawodzera, 2014) explicado como “el miedo de África a sí misma” (Matsinhe, 2011). No gran parte de la retórica xenófoba en Sudáfrica, si es que hay alguna, se dirige a los inmigrantes del Norte global. El gobierno sudafricano ha instado a sus ciudadanos a desistir de los ataques xenófobos, pero no ha hecho mucho para ponerles fin. La discriminación es un problema importante en tales contextos y las recomendaciones de las OSC a menudo se ignoran, lo que significa que estas organizaciones no pueden contribuir a cambios positivos en las circunstancias de los migrantes sin la cooperación de las autoridades gubernamentales. Los inmigrantes constituyen un chivo expiatorio cuando el gobierno no logra satisfacer las necesidades de los ciudadanos y parece que muchos gobiernos africanos los utilizan para engañar a la opinión pública con fines políticos, especialmente en elecciones y en tiempos de crisis nacionales.

5 Población local y voluntarios

Es difícil para las OSC ayudar a los migrantes cuando su entorno inmediato se caracteriza por la represión política que vuelve a los gobiernos represivos contra las OSC, especialmente aquellas que trabajan en el área de derechos humanos. No es raro que los regímenes autoritarios en África monitoreen a las OSC y endurezcan las leyes que las rigen cuando se considera que estas organizaciones amenazan el control del poder de los regímenes represivos. Si bien las restricciones tienen como objetivo controlar

la influencia política de las OSC sobre los ciudadanos, afectan deliberada o inadvertidamente a los migrantes porque la legislación se aplica a todas las OSC. En Túnez, las OSC trabajaron como una extensión del gobierno hasta la revolución de 2011, lo que significa que quienes trabajaban con migrantes no podían ir en contra de la posición del gobierno sobre los migrantes. En Egipto, la revolución generó más restricciones que afectaron incluso a las OSC que apoyaban a los migrantes y defendían sus derechos (Cuttitta, 2020).

Los sentimientos antiinmigrantes han aumentado, especialmente en países que reciben un número significativo de migrantes como países de destino, tránsito o ambos. Los países del norte de África reciben inmigrantes en su mayoría de países africanos, la mayoría de los cuales están de camino a Europa pero terminan quedándose debido a las dificultades asociadas con esta ruta “irregular”. Los países más estables de África han recibido inmigrantes y refugiados durante décadas. Sudáfrica, que recibe muchos inmigrantes de todo el continente, enfrenta actualmente presiones económicas y problemas relacionados con la mala prestación de servicios a los ciudadanos, por ejemplo, cortes de energía y agua. A medida que los problemas económicos continúan sin disminuir en países como Zimbabwe, Sudáfrica y Botswana, que acogen a un número considerable de zimbabuenses, se ha visto un aumento de los sentimientos antiinmigrantes y la xenofobia. En particular, los inmigrantes africanos en Sudáfrica son acusados de cometer diversos delitos y “robar” empleos a los ciudadanos locales (Alfaro-Velcamp, Shaw, 2016). También se les acusa de sobrecargar los servicios sociales públicos, como la asistencia sanitaria, en los países de acogida.

Esta percepción de los migrantes dificulta que las OSC faciliten el acceso de los migrantes a los mercados laborales y a los servicios sociales. En 2022, la miembro del Consejo Ejecutivo (MEC) de la provincia de Limpopo en Sudáfrica fue noticia cuando acusó a una migrante de Zimbabue de privar a los sudafricanos de atención sanitaria y exigió saber si el presidente de su país pagaría su tratamiento en el hospital (Jaji, 2023). Este incidente desató un debate polarizador en el que los sudafricanos antiinmigración apoyaron al MEC mientras que otros argumentaron que esta

conducta no era profesional. En este tipo de entorno, es probable que los migrantes “irregulares” no busquen atención médica y otros servicios por miedo a sufrir abusos y acoso. Esto puede revertir los avances logrados por las OSC en términos de defender el acceso de los migrantes a los servicios sociales en el país de acogida.

El trabajo de las OSC se complica cuando tienen que abordar las necesidades de los migrantes en entornos donde el discurso público, los medios y la política expresan claramente hostilidad hacia los migrantes. Muchos políticos antiinmigración afirman ser la voz de los ciudadanos y esto implícitamente retrata a las OSC que trabajan con los inmigrantes como alentando a los inmigrantes a quedarse en contra de los deseos de los ciudadanos. Esta hostilidad y resentimiento hacia los migrantes se ve alimentado por la fatiga del país anfitrión, evidente en cómo reaccionó el ex presidente sudafricano, Jacob Zuma, ante la protesta tras otro episodio de violencia xenófoba. En su discurso en una manifestación del Día de la Libertad en 2015, según informó el Lusaka Times del 28 de abril de 2015, Jacob Zuma culpó de los ataques a los países de origen de los inmigrantes y preguntó: “¿Por qué sus ciudadanos no están en sus países? No sirve de nada criticar a Sudáfrica como si multiplicáramos a estos ciudadanos extranjeros y luego los maltratáramos”. Esto fácilmente resuena entre los ciudadanos que viven en privaciones materiales, especialmente cuando ven a los inmigrantes disfrutando de un mejor nivel de vida.

Los ciudadanos que tienen sentimientos antiinmigración han pedido a los migrantes que abandonen Sudáfrica y reconstruyan sus países (Alfaro-Velcamp, Shaw, 2016). En países donde prevalecen estos sentimientos, dirigir la asistencia a los inmigrantes crea resentimiento entre los ciudadanos económicamente marginados y se vuelve contraproducente cuando los ciudadanos reaccionan atacando físicamente a los inmigrantes y sus negocios, como sucede en Sudáfrica, donde algunos ciudadanos antiinmigrantes se organizan en grupos que fijaron su misión como librar al país de inmigrantes. Por ejemplo, la Operación Dudula es un grupo de vigilancia en Sudáfrica que utiliza el mantra “los ciudadanos primero” y culpa a los “extranjeros ilegales” de los problemas del país (Jaji, 2023). Las OSC que trabajan con migrantes participan en

campañas de concientización sobre los derechos de los migrantes en entornos donde los grupos antiinmigración como la Operación Dudula a menudo muestran falta de concientización e información sobre migraciones históricas que muestran que la pertenencia y la migración en el sur de África tienen una historia más larga que está excluida por las fronteras actuales que fueron trazadas en la conferencia de Berlín de 1884 por las potencias coloniales europeas durante la lucha y partición de África.

6 Redes y asociaciones entre organizaciones de la sociedad civil y más allá

Aunque las OSC pueden tener una agenda común para ayudar a los migrantes, pueden surgir tensiones entre ellas basadas en una percepción mutua desfavorable. Al igual que ocurre con las relaciones con otros actores, pueden producirse divisiones entre las OSC en función de si existe una identificación mutua, por ejemplo, en términos de agenda y estrategia. Esto conduce a diferentes motivaciones y agendas en las que las OSC que apoyan al Estado abogan por el refuerzo de las fronteras, mientras que las que son independientes defienden el colapso de las fronteras (Cuttita, 2020). Las divisiones y contradicciones entre las OSC les dificultan hablar con una sola voz porque los conflictos dentro de las OSC pueden desviar su atención de su misión principal de ayudar a los migrantes. Pueden terminar alineándose con diferentes actores y reducirse a plataformas a favor y en contra de actores del lado opuesto. Las divisiones entre las OSC a veces adquieren una dimensión local o internacional (Milner, Klassen, 2020). En algunos casos, existe resentimiento basado en la opinión de que los donantes prefieren canalizar su financiación hacia las OSC internacionales porque las consideran más transparentes y responsables, mientras que las OSC nacionales o locales son vistas como propensas a la corrupción y la malversación de fondos. La falta de solidaridad entre las OSC, así como entre las OSC y otros actores en su entorno local, puede reducir su impacto en las políticas migratorias y la defensa de los derechos de los migrantes.

Las OSC también trabajan con diversos actores y esto plantea el problema de equilibrar intereses divergentes. A menudo tienen que hacer malabares con intereses en conflicto entre los financiadores y los gobiernos anfitriones (Weiss, 2013). Esto plantea serios desafíos en países donde los gobiernos ven a las OSC con sospecha, por ejemplo, como portavoces de actores extranjeros cuyas actividades no se alinean con los intereses gubernamentales (Milner, Klassen 2020). Para seguir siendo operativas o no provocar la ira de gobiernos autoritarios, algunas OSC pueden optar por conformarse y esperar que el gobierno les conceda espacio para operar sin mucho acoso. Esto puede incluir no colaborar con OSC que el gobierno considere una amenaza o que persigan una agenda extranjera. Las tácticas de dividir y reinar de los gobiernos dan como resultado que las OSC trabajen de forma aislada, lo que las hace menos impactantes.

Muchas OSC y académicos locales raras veces trabajan juntos, ya que permanecen en sus respectivos espacios representados por los términos profesionales y académicos, respectivamente. Gran parte del conocimiento que producen las universidades y los institutos de investigación raras veces influyen en la práctica debido a la falta de compromiso, por ejemplo, entre las OSC que trabajan con migrantes y los investigadores que estudian la migración. Ubicar la migración dentro de la historia africana muestra que los resultados de las investigaciones de los científicos sociales e historiadores tienen un papel importante que desempeñar. Por ejemplo, las movilidades históricas precoloniales en el sur de África desafían la definición de outsiders y insiders basada en las fronteras heredadas de la colonización. En particular, en Mfecane, una época de conflicto político violento que se produjo en el siglo XIX en Nguniland, en la actual Sudáfrica, se vio cómo facciones separatistas se desplazaban hacia el norte y se establecían en regiones que ahora constituyen diferentes países del sur de África. Países como Zimbabwe, Mozambique, Malawi y Zambia tienen ciudadanos que tienen ascendencia en Nguniland, pero estas personas actualmente enfrentan ataques xenófobos cuando migran a Sudáfrica. La inclusión de esta historia migratoria en el compromiso de las OSC con las comunidades locales y en las campañas de concientización podría fomentar una nueva narrativa que reduzca la xenofobia.

7 Agenda de reflexión

En vista de los diversos desafíos destacados anteriormente, este artículo sugiere una agenda de reflexión para las OSC y otras partes interesadas en el campo de la migración, como formuladores de políticas, académicos y organizaciones de migrantes. Como camino a seguir, hay varias cuestiones que necesitan más reflexión para que las OSC puedan trabajar en ellas dentro de su contexto nacional específico. Si bien las OSC pueden tener diferencias internas, un frente unido sería indispensable a medida que buscan cumplir eficazmente su mandato en entornos en los que interactúan con Estados que normalmente no cooperan. En términos de financiación, las OSC necesitan encontrar formas de sortear las asimetrías de poder. El financiamiento generalmente viene con condiciones y las OSC aún necesitan encontrar formas de manejar los intereses en conflicto, especialmente entre su mandato y los intereses de los financiadores. Esta situación se complica cuando los mismos financiadores tienen asociaciones con el gobierno anfitrión, como lo demuestra el caso de Senegal citado en este artículo.

La experiencia es otra área que se caracteriza por desequilibrios de poder. Gran parte de la experiencia que informa los programas de la sociedad civil proviene de académicos/expertos, principalmente en el Norte global, de donde proviene gran parte de la financiación, pero las OSC locales tienen una comprensión más profunda de los matices y el contexto de la migración dentro de sus países (Milner, Klassen, 2020). Cuando las OSC puedan colaborar con académicos locales, es importante armonizar el conocimiento y la evidencia producida por los académicos/expertos y las actividades de las OSC mientras navegan por las estructuras políticas locales. Una cooperación significativa entre las OSC, por un lado, y las universidades, centros de estudios e institutos de investigación locales, por el otro, es más beneficiosa que los enfoques compartimentados que todavía caracterizan la división del trabajo en el campo de la migración. Con este fin, es necesario explorar más las asociaciones que vayan más allá de las convencionales y que se basen en financiación e intereses compartidos.

The emphasis on strengthening of cooperation with other local institutions in the local environment does not mean that CSOs

should invest only in local partnerships. Creation and strengthening of global and regional networks that have an impact on migration policy and migrants' experiences are important so that efforts in one country can be replicated elsewhere in a transnational context. This would benefit migrants more as they move to different countries in contrast to isolated efforts that are confined within national boundaries. CSOs also need to increase and strengthen their cooperation with international organizations such as IOM, UNHCR, and other relevant international stakeholders.

Inter-sectoral cooperation and networks that facilitate resource-pooling are important for efficient utilization of limited resources. Inclusion of diverse actors who possess varied resources and skills produces more capacity in areas such as knowledge production, awareness campaigns, and advocacy. Focusing on issues of mutual interest to both the migrants and host communities has the potential to reduce governments' resistance to CSOs' activities as loss of citizens' support has unwanted political consequences. Introduction of employment schemes and other income-generating projects that benefit both migrants and citizens can reduce government resistance to regularizing migrants and issuing them with work permits. While the separation of migrants from local people is practical considering the limited resources at CSOs' disposal, this can lead to resentment especially when the local people live in similar economic deprivation and precarity. Support that is exclusively directed to migrants often exacerbates racism and xenophobia both of which counteract CSOs' efforts to create and foster an environment in which migrants can live in dignity. Overall, CSOs in African contexts need to explore ways that enable them to effectively assist migrants cognisant of the uniqueness of the political, economic, and sociocultural contexts in which they operate.

Referencias bibliográficas

ALFARO-VELCAMP, Theresa; SHAW, Mark. Please GO HOME and BUILD Africa: Criminalising Immigrants in South Africa. *Journal of Southern African Studies*, v. 42, n. 5, p. 983-998, 2016.

AMUSAN, Lere; MCHUNU, Siphiwe. An Assessment of Xenophobic/ Afrophobic Attacks in South Africa (2008–2015): Whither Batho Pele and Ubuntu Principles? *South African Review of Sociology*, v. 48, n. 4, p. 1-18, 2018.

AYALEW, Tekalign; ADUGNA, Fekadu; DESHINGKAR, Priya. Social Embeddedness of Human Smuggling in East Africa: Brokering Ethiopian Migration to Sudan. *Human Mobility Review*, v. 4, n. 3, 2018.

BOLT, Maxim. *Zimbabwe's Migrants and South Africa's Border Farms: The Root of Impermanence*. Cambridge: Cambridge University Press, 2015.

CRUSH, Jonathan; TAWODZERA, Godfrey. Medical Xenophobia and Zimbabwean Migrant Access to Public Health Services in South Africa. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, v. 40, n. 4, p. 655–70.

CUTTITTA, Paolo. Non-governmental/civil society organisations and the European Union-externalisation of migration management in Tunisia and Egypt. *Population, Space and Place*, 2020. DOI: 10.1002/psp.2329.

DEKKER, Rianne; ENGBERSEN, Godfried; FABER, Marije. The Use of Online Media in Migration Networks. *Population, Space and Place*, v. 22, n. 6, p. 539-51, 2016.

DEMISSIE, Fassil. Ethiopian Female Domestic Workers in the Middle East and Gulf States: An Introduction. *African and Black Diaspora: An International Journal*, v. 11, n.1, p. 1-5, 2018.

DIMÉ, Mamadou; JAJI, Rose. Co-operation or Mutual Co-option? The Senegal-EU Partnership on Migration. IDOS Policy Brief 10/2023, 2023. DOI: 10.23661/ipb10.2023.

EREL, Umut; MURJI, Karim; NAHABOO, Zaki. Understanding the Contemporary Race–Migration Nexus. *Ethnic and Racial Studies*, v. 39, n. 8, p. 1339-1360, 2016.

FASSIN, Didier. Policing Borders, Producing Boundaries: The Governmentality of Immigration in Dark Ages. *Annual Review of Anthropology*, v. 40, p. 213-226, 2011.

GALLO, Michael; KONRAD, Renata A.; THINYANE, Hannah. An Epidemiological Perspective on Labor Trafficking. *Journal of Human Trafficking*, v. 8, n. 2, p. 113-34, 2022.

GONZALEZ, Juan; IINACIO, Garijo; SANCHEZ, Alfonso. Organ Trafficking and Migration: A Bibliometric Analysis of an Untold Story. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, v. 17, n. 9, 2020. DOI: 10.3390/ijerph17093204.

JAJI, Rose. *Refugee Women and the Experiences of Local Integration in Nairobi, Kenya*. PhD Thesis, University of Bayreuth, 2009.

JAJI, Rose. *Non-migration amidst Zimbabwe's Economic Meltdown*. Lanham, MD: Lexington Books, 2023.

KLOTZ, Audie. Borders and the Roots of Xenophobia in South Africa. *South African Historical Journal*, v. 68, n. 2, p. 180-194, 2016.

LUSAKA TIMES. Jacob Zuma asks Africa: Why are their Citizens not in their countries and are in South Africa?, April 28, 2015. <https://www.lusakatimes.com/2015/04/28/jacob-zuma-asks-africa-why-are-their-citizens-not-in-their-countries-and-are-in-south-africa/>.

MATSINHE, David M. Africa's Fear of Itself: The Ideology of Makwerekwere in South Africa. *Third World Quarterly*, v. 32, n. 2, p. 295-313, 2011.

MILNER, James; KLASSEN, Amanda. Civil Society and the Politics of the Global Refugee Regime. Reference Paper for the 70th Anniversary of the 1951 Refugee Convention, 2020. https://www.unhcr.org/people-forced-to-flee-book/wp-content/uploads/sites/137/2021/10/James-Milner-and-Amanda-Klassen_-Civil-Society-and-the-Politics-of-the-Global-Refugee-Regime.pdf.

NISRANE, Beza L.; OSSEWAARDE, Ringo; NEED, Ariana. The exploitation narratives and coping strategies of Ethiopian women return migrants from the Arabian Gulf. *Gender, Place and Culture*, v. 27, n. 4, p. 568-586, 2020.

NORWOOD, Jeremy S. Labor Exploitation of Migrant Farmworkers: Risks for Human Trafficking. *Journal of Human Trafficking*, v. 6, n. 2, p. 209-220, 2020.

OBI, Chinedu; BARTOLINI, Fabio; D'HAESE, Marijke. Digitalization and Migration: The Role of Social Media and Migrant Networks in Migration Decisions: An Exploratory Study in Nigeria. *Digital Policy, Regulation and Governance*, v. 23, n. 1, p. 5-20, 2021.

POURMEHDI, Mansour; Al SHARANI, Hadi. The Role of Social Media and Network Capital in Assisting Migrants in Search of a Less Precarious Existence in Saudi Arabia. *Migration and Development*, v. 10, n. 3, p. 388-402, 2021.

RZEPNIKOWSKA, Alina. Racism and Xenophobia Experienced by Polish Migrants in the UK before and after Brexit Vote. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, v. 45, n. 1, p. 61-77, 2019.

4



LA ESTRATEGIA DE INCIDENCIA DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS (ACNUR) PARA PROTEGER LOS DERECHOS HUMANOS DE LAS PERSONAS REFUGIADAS Y SOLICITANTES DE ASILO EN MÉXICO

*Giovanni Lepri
Emilio González*

Introducción

La movilidad humana es una realidad social de larga data en el continente americano. En la región conocida como “Mesoamérica”, México y Centroamérica, los movimientos poblacionales en la segunda mitad del siglo XX e inicios del siglo XXI se han mantenido dinámicos, constantes y al alza. El “sistema migratorio mesoamericano” (Durand, 2016), término que utilizan los académicos especializados en movilidad humana en la región, ha tenido una característica predominantemente de corte económico. La asimetría económica entre los países del sur y los países del norte es una de las principales razones que explica este rasgo estructural de la movilidad humana en la región. En una misma región coexiste la principal economía del mundo, Estados Unidos, con países cuyo

Índice de Desarrollo Humano (IDH) se sitúa entre los más bajos del continente, tales como Haití, Nicaragua y Honduras.

Sin embargo, en los últimos 10 años se ha vislumbrado un aumento constante del desplazamiento forzado en Honduras, El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Cuba, Haití y Venezuela. Desde 2013 se han publicado diversos estudios, informes e investigaciones cualitativas y cuantitativas que evidencian la violencia, la inseguridad y las amenazas como causas de salida de la población. Esta realidad es cada vez más inobjetable. Miles de personas no deciden migrar, sino que se ven obligados a huir, a desplazarse en busca de un lugar en donde encontrar protección.

México no es un país ajeno a la movilidad humana. Históricamente, en México confluyen las cuatro facetas principales de los movimientos poblacionales: origen, tránsito, retorno y destino. Además, también hay una dimensión de desplazamiento forzado interno en la movilidad del país.

1) *México como país de origen.* Más de 11 millones de mexicanos que nacieron en este país, viven en Estados Unidos, si se toma en cuenta los más de 25 millones de mexicanos nacidos en Estados Unidos, 36 millones de mexicanos viven fuera de su país (Pew Research Center, 2017). Fruto de esta realidad, desde hace varias décadas el Estado y sociedad mexicanas han definido una marcada identidad en torno al carácter de México como país de origen de migrantes en busca de mejores condiciones económicas de vida.

2) *México como país de tránsito.* La inestabilidad social y económica de los países centroamericanos, tras la reconstrucción de las guerras civiles y conflictos armados de los años ochenta, aumentó la migración económica de Honduras, Guatemala, El Salvador y Nicaragua a partir de 1995. México se convirtió en tránsito obligado de millones de personas que migraban hacia Estados Unidos con el objetivo de mejorar sus vidas desde el punto de vista económico. Esta dimensión de la movilidad humana ha sido permanente en el tiempo.

3) *México como país de retorno.* Desde hace 10 años algunos especialistas advirtieron del aumento de los retornos de población

mexicana que había migrado a Estados Unidos años antes. Esto se debió a varios factores, principalmente, las dificultades económicas en Estados Unidos a raíz de las crisis de 2008. Fruto de esta realidad el Estado mexicano y organizaciones civiles comenzaron a diseñar planes de respuesta para reintegrar a la población mexicana retornada. El retorno, pues, se convirtió en la actualidad en una preocupación de política pública para todos los actores involucrados en las respuestas a los cambios y ajustes de la realidad humana en el país.

4) *México como país de asilo.* La cuarta dimensión en la movilidad humana en México es el carácter de país de acogida. Según las cifras de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR), entre 2017 y 2022 han aumentado más de 700% el número de personas que solicitan asilo en este país (ACNUR, 2023a). En 2021 México fue uno de los tres países con más solicitudes de asilo en el mundo, después de Estados Unidos y Alemania. El inicio de este aumento coincide con el aumento en el porcentaje de las personas que manifestaron la violencia, persecución y amenazas como principales causas de salida de su país de origen en los estudios, informes y documentos publicados desde 2014. El crecimiento de la Operación del ACNUR en México se ha dado en este contexto de aumento del desplazamiento forzado en la región. En 2016 el ACNUR contaba con 3 oficinas en el país: Ciudad de México, Tapachula y Acayucan, actualmente el ACNUR tiene presencia en 21 ciudades del país, a lo largo de todo el centro, norte y sur del territorio nacional.

5) *Desplazamiento interno en México.* En los últimos años se ha documentado el aumento de personas mexicanas que se desplazan dentro de su país debido a la violencia, inseguridad y amenazas en sus comunidades. Según cifras del Centro de Monitoreo de Desplazamiento Interno (IDMC, 2022), actualmente hay más de 386,000 personas que se vieron forzadas a huir de sus hogares y permanecen dentro de territorio mexicano. Los principales estados donde hay desplazamiento forzado interno son Sinaloa, Chihuahua, Guerrero, Michoacán, Chiapas y Zacatecas. Desde 2019 el Estado mexicano ha reconocido la existencia de esta realidad, se encuentra adaptando diseños institucionales,

normativas y generando diagnósticos para conocer mejor las causas y consecuencias de este flagelo que azota comunidades enteras en varios estados del país.

1 México como país de asilo: una realidad multicausal

Las siguientes cinco razones explican el carácter de país de asilo que tiene México en la actualidad.

1) El *deterioro de las condiciones del país de origen* es una de las principales causas que explican el carácter de país de destino que tiene México. Las personas no salen de sus países de origen por elección, sino porque están forzadas a huir. No se trata de un movimiento migratorio de corte económico, en el cual las personas tienen tiempo para decidir y planificar su proceso migratorio, sino de un desplazamiento forzado que se da en circunstancias de mucha incertidumbre, improvisación y urgencia. Un número importante de personas no tiene claro a qué país desplazarse, buscan un lugar en donde encontrar protección de la persecución y amenazas de sus países de origen. México ha sido considerado por estas personas como un país donde pueden encontrar seguridad. Esta característica del desplazamiento forzado explica, también, el aumento de solicitudes de asilo en país como Costa Rica o Panamá de ciudadanos nicaragüenses. La migración económica tiene una dirección sur-norte, el desplazamiento forzado se da también sur-sur.

2) El *fortalecimiento del sistema de asilo en México*. El aumento acelerado de solicitantes del reconocimiento de la condición de refugiado en México ha traído consigo un esfuerzo para fortalecer las capacidades de la COMAR. Aunque el crecimiento del número de solicitantes ha sido exponencial, la COMAR ha mejorado la eficiencia en sus procedimientos de determinación de la condición de refugiado. En 2022 la COMAR resolvió el 54% de las solicitudes que recibió, lo cual significó un aumento del 20% en su capacidad de procesamiento, si se compara con 2019, año en que resolvió el 34% de las solicitudes recibidas. Esto ha influido en el proceso

de toma de decisión de las personas para permanecer en México, pues en algunos casos, en un tiempo de seis meses, logran obtener sus resoluciones positivas y sus tarjetas de residente permanente. El acceso a la documentación migratoria de manera oportuna gracias a sus procedimientos de asilo es una de las causas por las que miles de personas consideran permanecer en México, ante la imposibilidad de regresar a sus países por la violencia, amenazas y persecución. El ACNUR ha documentado este parecer mediante sus diagnósticos participativos que realiza año con año con población solicitante de asilo y refugiada. Aunque continúa habiendo un regazo importante de solicitudes pendientes de resolución, lo cierto es que hoy el sistema de asilo es más sólido que en 2018.

3) Las *dificultades y los altos costos para acceder al territorio estadounidense* de manera irregular han ocasionado que miles de personas deseen permanecer en México. Estados Unidos ha sido históricamente el principal país receptor de personas migrantes y refugiadas de diferentes regiones del planeta. Sin embargo, en los últimos 5 años, Estados Unidos ha endurecido notablemente sus políticas de acceso al territorio y de asilo mediante la aplicación de medidas como el Protocolo de Protección a Migrantes (MPP por sus siglas en inglés) y el título 42. Las personas son cada vez más conscientes de las dificultades de acceder al territorio estadounidense, el alto costo para pagar traficantes y los riesgos que enfrentan a manos del crimen organizado al cruzar México sin documentación. Esta realidad ha influido bastante para que un número importante de población dentro de los movimientos mixtos de la región decida permanecer en México, en lugar de emprender el complicado y peligroso viaje hacia Estados Unidos.

4) El *aumento de solicitantes de asilo en México ha traído consigo un avance en las políticas de respuesta y atención a la población refugiada y solicitante de asilo*. Esto ha ocasionado un mejoramiento en las oportunidades de integración laboral y socioeconómica en localidades del centro y norte del país como: Monterrey, Saltillo, Guadalajara, San Luis Potosí, Guanajuato, Aguascalientes, entre otras. El ACNUR, en conjunto con las autoridades estatales y municipales, así como organizaciones de la sociedad civil y empresas aliadas del sector privado, han

implementado desde 2016 el Programa de Integración Local (PIL), que tiene como objetivo facilitar la inserción laboral de las personas refugiadas que comenzaron sus procedimientos de asilo en el sureste de México, pero que desean vivir en una localidad de México donde tengan mejores perspectivas de desarrollo socioeconómico. En 2022, 12,796 personas refugiadas fueron reubicadas como parte de este programa. Desde 2016, más de 29,000 personas han sido beneficiadas (ACNUR, 2023a). El ACNUR genera alianzas con empresas en diferentes rubros de la industria para proveer oportunidades laborales en ciudades del centro y norte del país con altas promesas de desarrollo. Éste es un aliciente importante para miles de personas que se encuentran esperando sus trámites de asilo en el sureste de México.

5) *El fortalecimiento de las redes sociales de población refugiada en localidades del sur y norte del país.* El aumento de personas refugiadas que ven a México como país de destino ha tenido como consecuencia la creación de redes sociales de apoyo en ciudades como Monterrey, Tijuana, Cancún, Querétaro, entre otras. Actualmente, entre la población refugiada se desarrolla un proceso similar a la creación de redes sociales en los años noventa por parte de migrantes mexicanos de ciertos estados que decidían su localidad de destino en función de la presencia de redes de apoyo de las entidades de la república en las que nacieron. Por ejemplo, michoacanos y jaliscienses decidían ir a California, porque en ese estado había fuertes redes sociales de sus “paisanos”. En la actualidad se vislumbra un proceso similar en la toma de decisión de personas hondureñas que se asientan en Monterrey, población venezolana en Monterrey y Cancún, o población haitiana en Tijuana. La presencia de amigos, familiares y conocidos de sus mismos países es uno de los principales factores que influyen en la toma de decisión de la población sobre su destino final en México. Las redes sociales facilitan los procesos de integración, pues muchas veces se convierten en los únicos referentes que tienen las personas para obtener información, apoyo y orientación al llegar a un nuevo destino.

2 La estrategia de incidencia del ACNUR en México

Evidencia para la incidencia

En este artículo se entenderá el término incidencia para describir la intención de un actor, individuo o coalición, para influir en el proceso de toma de decisiones de otro actor, individuo o coalición. Las actividades para lograr incidir en el ciclo de política pública varían dependiendo el actor que las realiza. En el caso de actores no estatales, como organismos internacionales u organizaciones de la sociedad civil, las actividades de incidencia tienen como objetivo principal influir para que los Estados adopten cursos de acción que garanticen el cumplimiento de los derechos humanos de las personas por las que trabajan las organizaciones (UNHCR, s/d).

Generar evidencia para informar el ciclo de política pública es una de las principales funciones de las organizaciones internacionales. Margaret E. Keck y Kathryn Sikkink (1998, p. 16) se refieren a cuatro maneras en las que actores transnacionales pueden influir en la toma de decisiones de actores estatales, una de ellas es el uso de la información para posicionar un tema en la agenda pública. Este proceso es uno de los principales indicadores de la efectividad de una estrategia de incidencia: cuando gracias al suministro de información objetiva por parte de actores especializados, los tomadores de decisiones comienzan a vislumbrar la necesidad de atender una situación con un nuevo enfoque, o definitivamente, adoptar el tema en la agenda por primera vez.

Posicionar el desplazamiento forzado en la agenda pública del Estado mexicano ha tomado varios años. La migración económica ha ocupado la centralidad del proceso de política pública, por la historia migratoria de México como país de origen. Asimismo, a partir de 2011 con los trágicos acontecimientos en San Fernando y Cadereyta, Tamaulipas, tras la desaparición y asesinato de cientos de migrantes a manos del crimen organizado que viajaban de manera irregular hacia Estados Unidos, las organizaciones de la sociedad civil trabajaron con ahínco para posicionar el tema de la transmigración en la agenda pública. A partir de 2011 los derechos

humanos, en particular la vida y seguridad, de las personas atravesando México sin documentación se convirtió en el tema prioritario en la agenda de las organizaciones civiles.

En este contexto, en 2013, el ACNUR comenzó un proceso de incidencia suave y de larga duración al documentar el aumento de personas con posibles necesidades de protección internacional dentro de los movimientos mixtos de la región. Entre 2013 y 2014, el ACNUR publicó dos informes sobre niñez no acompañada, en los que se evidenció la violencia como una de las principales causas de salida de los niños, niñas y adolescentes entrevistados (UNHCR, 2013). Asimismo, el ACNUR fortaleció su apoyo a alianzas de actores de la sociedad civil para mejorar el análisis de las causas de salida de las personas que llegaban a México de manera irregular por la frontera sur. En este contexto, se han publicado informes anuales por parte de la Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes (REDODEM), en los que se ha documentado el aumento del porcentaje de las causas de salida relacionadas con la violencia, así como el aumento de México como país de destino en las intenciones de viaje de la población consultada. Asimismo, el ACNUR ha incidido en el diseño de instrumentos de recopilación de información y análisis de las tendencias de movilidad humana en la región para medir la dimensión del desplazamiento forzado. En 2017 y 2018 se llevaron a cabo encuestas como la Encuesta de Migración de la Frontera Sur (EMIF) y la EMPORE (Encuesta Sobre la Población Refugiada en México) (ACNUR, 2017). En 2021 el ACNUR apoyó a El Colegio de la Frontera Norte (COLEF, 2021) en la realización de la Encuesta para Solicitantes de Reconocimiento de la Condición de Refugiado y Refugiados/as (ESCRR). Asimismo, en 2021 el ACNUR realizó un metaestudio, en el que se analizan la mayoría de los informes que miden las causas de salida de la población en la región desde 2014. Este análisis arrojó que en promedio más del 40% de las personas de países centroamericanos (Honduras, Guatemala y El Salvador) consultadas refirieron la violencia, inseguridad o amenazas como razones de huida de sus comunidades de origen (ACNUR, 2019).

Más recientemente, el ACNUR ha trabajado en el proceso de documentación del desplazamiento forzado interno en México.

Desde 2019 se ha trabajado con las autoridades locales, federales y otras organizaciones internacionales en levantamientos de información especializados. En particular, se llevó a cabo el Ejercicio de caracterización del desplazamiento interno en Chihuahua 2023: primera encuesta en la materia que realizó el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), máximo referente del Estado mexicano en generación de evidencia sobre todos los temas de interés público (ACNUR, 2023b). Asimismo, el ACNUR apoya a organizaciones de la sociedad civil, como la Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos (CMDPDH) en la elaboración de informes y boletines que estudian las principales tendencias del desplazamiento forzado en las principales entidades del país que sufren este flagelo.

El ciclo de toda política pública bien ejecutada se compone de las siguientes etapas: diagnóstico, formulación, implementación y evaluación. Para diseñar cursos de acción eficaces para resolver un asunto público, es importante tener información objetiva que sirva para tomar decisiones que impacten en la vida concreta de las personas que necesitan atención. Desde 2013 el ACNUR ha incidido directamente a instituciones del Estado mexicano para que reconozcan la magnitud del desplazamiento forzado dentro de los movimientos mixtos en la región. Asimismo, con esta evidencia el ACNUR ha incidido en las organizaciones de la sociedad civil en la adopción del desplazamiento forzado dentro de su agenda de abogacía y defensa de los derechos de las personas en movilidad. La generación de información objetiva confiere legitimidad al ACNUR y las organizaciones de la sociedad civil, facilita la interlocución con las instituciones del Estado, es útil para fortalecer coaliciones de actores con diversos intereses e informa el debate público sobre la naturaleza de la movilidad humana en la región. La evidencia ha sido clave para persuadir al Estado mexicano en la adopción del Pacto Mundial de Refugiados de 2018, acompañar su participación en el Marco Integral de Respuesta y Protección (MIRPS) y su consiguiente compromiso para el Foro Mundial de Refugiados de 2023. La evidencia es el primer eslabón para asegurar el cumplimiento de los derechos de las personas refugiadas y con necesidades de protección internacional.

Empatía para la incidencia

El desplazamiento forzado es una constelación de historias de dolor, desarraigo y tristeza. Las personas víctimas de persecución, amenazas e inseguridad huyen con miedo, no pueden regresar a sus comunidades de origen, pues sus vidas corren peligro. Se trata de familias enteras, niñas, niños, adolescentes, mujeres, hombres, personas adultas mayores, población LGBTIQ+, personas con discapacidad: toda la fábrica social trastocada por la violencia e inseguridad. Al llegar al país de acogida las personas son recibidas muchas veces con desdén, indiferencia y, en algunos casos, con odio y resentimiento. La discriminación que sufren las personas en situación de movilidad es uno de los principales obstáculos para que puedan gozar plenamente de sus derechos humanos. La discriminación desgarrar el tejido social de las comunidades, aleja a las poblaciones y propicia un entorno de desconfianza. La discriminación, el racismo y la xenofobia se reproducen gracias a estereotipos y estigmas anclados en la cultura, la historia y la dinámica social de comunidades enteras. Estos flagelos se nutren de la desinformación, del desconocimiento de la realidad de la movilidad humana. La ignorancia es el combustible más poderoso para encender el fuego destructor de la xenofobia. Por lo tanto, es tarea fundamental hacer incidencia en el espectro de comunicación social para contrarrestar las narrativas de odio que se reproducen en todos los ámbitos de la vida pública.

El ACNUR ha desarrollado una estrategia de comunicación pública basada en el fomento de la empatía como valor social que prime en las relaciones comunitarias. La empatía se entiende como “la capacidad de comprender y compartir los sentimientos de los demás, de ver las cosas desde la perspectiva del otro en vez de la nuestra” (UNODC, s/d). Es mediante la empatía que la sociedad puede reducir la xenofobia, discriminación y racismo. El ACNUR, pues, ha documentado numerosas historias de personas refugiadas para que la sociedad entienda las circunstancias difíciles por las que han transitado en su ciclo de desplazamiento. Mediante el uso de las redes sociales, los medios de comunicación tradicionales y demás espacios de difusión masiva, el ACNUR busca incidir en las opiniones y percepciones de todo el espectro social para contrarrestar

los discursos de odio. Asimismo, gracias a la participación de aliados como los “Embajadores de buena voluntad”, se intenta ganar las “mentes y corazones” de la población que no tiene conocimientos sobre las causas y consecuencias del desplazamiento en las vidas de familias enteras que se ven obligadas a huir de sus comunidades de origen.

Asimismo, en los últimos años, además de incidir en la sociedad mediante la construcción de puentes de empatía, el ACNUR ha enfatizado la necesidad de diseminar historias de éxito de las personas refugiadas en el imaginario social. El enorme potencial de enriquecimiento de la sociedad gracias a la aportación en los ámbitos económico, cultural y social por parte de la población refugiada es una de las principales materias en la estrategia de incidencia de comunicación social que tiene el ACNUR. No sólo las historias desoladoras y tristes, sino también, las historias de resiliencia, de superación, de construcción de capital social positivo para las comunidades de acogida. Difundir masivamente estas historias es parte de la estrategia para transformar las percepciones negativas, estigmas y estereotipos en torno a la población en movilidad. El ACNUR llevó a cabo varios grupos focales en algunas ciudades fronterizas en 2021 con población mexicana. Una de las principales afirmaciones de los participantes fue que conocer historias de superación entre la población en movilidad es muy exitoso para transformar las percepciones negativas que tienen sobre esta población (ACNUR, 2021).

La presentación de la información de manera estratégica es clave para lograr este cometido. Por ejemplo, se estima que la fuerza laboral de 30,000 personas refugiadas suma 160 millones en aportaciones fiscales anuales a la economía nacional. Esta es una contundente evidencia de los beneficios que trae el país la integración exitosa de la población refugiada. Desde 2016 el ACNUR puso en marcha el programa de integración local, que tiene como objetivo apoyar a las personas refugiadas a integrarse en localidades con amplias oportunidades socioeconómicas del centro y norte del país. En 2022, 12,796 personas refugiadas fueron reubicadas como parte de este programa, mientras que 43, 586 personas refugiadas se beneficiaron del apoyo para la integración

in situ. Más de 500 empresas del sector privado emplean a personas refugiadas. Dentro de este universo de población se han dado miles de historias de éxito (ACNUR, 2023a). Convertir estas historias en relatos sobre el poder de la transformación que se logra cuando una persona refugiada logra acceder a todos sus derechos es una estrategia de incidencia muy efectiva para combatir el racismo, discriminación y xenofobia.

Promover el derecho

El área principal de incidencia del ACNUR para promover los derechos de las personas en movilidad es la búsqueda de la armonización de la legislación nacional con los altos estándares internacionales en la materia. El ACNUR ha participado en los procesos clave de adopción de legislación nacional especializada para promover los derechos de las personas refugiadas y solicitantes de asilo en México. En 2011 el ACNUR apoyó en las consultas previas de la formulación y adopción de la Ley sobre refugiados y protección complementaria (reformada en 2014 para llamarse Ley sobre refugiados, protección complementaria y asilo político). También, el ACNUR realizó incidencia con el Poder legislativo en 2016 en la adopción de la reforma constitucional que plasmó en el artículo 11 el derecho a pedir y recibir asilo de todas las personas en territorio mexicano.

El ACNUR brindó asistencia técnica en las discusiones y elaboración de la Ley General de Niños, Niñas y Adolescentes, que enuncia los derechos que tiene la niñez refugiada en México. Esta ley busca proteger a uno de los grupos poblacionales con más necesidades en la región. Asimismo, el ACNUR ha intervenido en casos que se encuentran bajo análisis de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, a través de la elaboración de *amicus curiae*. En dichas intervenciones, el ACNUR busca apoyar a las y los impartidores de justicia, al acercar los estándares internacionales en materia de protección internacional que resultan relevantes para la resolución de casos concretos. Como ejemplo de dichas intervenciones, en 2019 el ACNUR presentó un *amicus* relacionado con el plazo de 30 días para solicitar asilo en México y en 2020, el ACNUR desarrolló una intervención respecto a los estándares que

México debe observar frente a la recepción de personas solicitantes de asilo desde EEUU, en el marco del MPP.

Otra actividad de incidencia clave del ACNUR para promover la implementación del derecho internacional de las personas refugiadas es el “Premio de sentencias: acceso a la justicia de personas migrantes, refugiadas y otras sujetas a protección internacional”, que se realiza desde hace siete años. Este premio promueve la adopción de sentencias judiciales en línea con los más altos estándares internacionales en la materia. El trabajo con el Poder judicial es clave para hacer realidad el derecho constitucional a pedir asilo, así como las disposiciones de la Ley sobre refugiados, protección complementaria y asilo político. Fortalecer la adopción de marcos normativos especializados y la efectiva impartición de justicia son tareas fundamentales para que las personas refugiadas, solicitantes de asilo y en movilidad gocen de sus derechos humanos y tengan la certeza jurídica de que cuando se les violan, el sistema judicial responderá de manera efectiva.

Además, desde 2016, el ACNUR ha trabajado con ahínco en la construcción de una red de asistencia, orientación y representación legal que es operada por organizaciones de la sociedad civil y clínicas jurídicas de algunas universidades públicas y privadas de México. Con el apoyo de abogados y paralegales presentes en la mayoría de los albergues a lo largo del territorio nacional, las personas en movilidad reciben información objetiva que les permite informar sus decisiones. Gracias a esta red, el derecho a pedir asilo se ha diseminado en prácticamente todos los rincones del país en donde hay una casa del migrante. Esta asistencia es de especial importancia para que las personas en movilidad conozcan sus derechos humanos, entre ellos, el derecho a pedir asilo, así como las implicaciones del procedimiento del reconocimiento de la condición de refugiado. De 2021 a 2023 se han brindado 400,000 asistencias legales gracias al trabajo de 150 abogados y paralegales de 24 organizaciones. A su vez, las y los presentadores de servicios de asistencia y representación legal, pueden identificar casos paradigmáticos mediante los cuales, las organizaciones de la sociedad civil han entablado litigios estratégicos en contra de la implementación de medidas migratorias contrarias al orden

constitucional, tales como, la detención prolongada, el plazo de 30 días hábiles para pedir asilo al entrar al territorio mexicano, entre otros.

Más recientemente, el ACNUR ha impulsado la adopción de herramientas legales al servicio de prestadores de justicia en materia de desplazamiento interno. En particular, con la publicación del Manual sobre desplazamiento interno en 2022, se buscó fortalecer la impartición de justicia a personas víctimas de desplazamiento interno (Suprema Corte de Justicia de la Nación, 2022). Asimismo, el ACNUR ha brindado asesoría técnica y acompañado procesos de adopción y reglamentación de marcos legislativos locales en estados como Chiapas, Michoacán, Estado de México y Sinaloa, así como en las discusiones sobre un marco normativo federal que atienda la situación del desplazamiento interno a nivel nacional. Con estas acciones, el ACNUR incide en la construcción de un andamiaje institucional alineado con los estándares internacionales en la materia en un área en la que el Estado mexicano aun no tiene sólidas capacidades institucionales para atender a las más de 386,000 personas que han huido de sus comunidades de origen dentro del territorio nacional.

Fortalecer el trabajo en red

Los procesos de incidencia en el ámbito de los derechos humanos se fortalecen cuando se forman coaliciones transnacionales de actores no estatales que logran encontrar cursos de acción comunes. Margareth Keck y Kathryn Sikkink (1999, p. 91) definen a las “redes de incidencia transnacionales”, como las coaliciones de actores que tienen en su agenda la defensa de ideas, principios o personas, que a menudo involucran personas que buscan cambiar o moldear políticas públicas”. En la causa de los derechos humanos, el trabajo en coalición es fundamental para conseguir reducir la asimetría entre el poder del Estado y el de las organizaciones de la sociedad civil y otros actores sociales no institucionalizados. En particular, las ONGs gozan de legitimidad en tanto que suelen ser los actores más cercanos a las personas refugiadas, solicitantes de asilo, desplazadas. El conocimiento profundo de la realidad

concreta que viven las personas en movilidad confiere a las ONGs un rol fundamental en las discusiones de política pública global para fortalecer el régimen de protección a personas refugiadas y desplazadas (Lester, 2005, p. 127).

México tiene una gran tradición de asistencia humanitaria a población en situación de movilidad. Desde 1982 con el éxodo centroamericano, comenzaron a organizarse actores sociales con el objetivo de brindar techo y alimentación a personas que llegaban a México sin medios para rehacer sus vidas. En la actualidad se cuenta con una multiplicidad de organizaciones de la sociedad civil preocupadas por los derechos de las personas en movilidad. El ACNUR ha incidido con la sociedad civil mediante la incorporación de la dimensión de desplazamiento forzado al trabajo en red que organizaciones de la sociedad civil han articulado en los últimos años para atender a la movilidad humana en la región con un enfoque de derechos humanos.

El ACNUR acompaña y fortalece la efectividad de las intervenciones de las organizaciones de la sociedad civil encaminadas a brindar atención y protección a las personas refugiadas, solicitantes de asilo y desplazadas mediante la generación compartida de evidencia, el diseño conjunto de protocolos especializados de atención a personas con necesidades específicas, la organización coordinada de espacios de diálogo de incidencia con autoridades locales para tratar una temática en común. Los resultados de este trabajo a lo largo de los años han sido concretos: miles de personas reciben información especializada sobre sus derechos y opciones en México, se les refiere a servicios de atención especializada, de acuerdo con el enfoque de edad, género y diversidad, se acompaña sus procesos de documentación y regularización en México y se mantienen mesas de trabajo permanentes con autoridades locales en diversos municipios del país.

Los albergues, comedores y casas de acogida de las organizaciones de la sociedad civil son la columna vertebral de la asistencia humanitaria en México. El trabajo con las organizaciones basadas en la fe, sobre todo las iglesias, ha sido una de las principales prioridades del ACNUR. Mediante el apoyo para el fortalecimiento técnico de sus trabajadores humanitarios, así

como en la construcción de infraestructura el ACNUR incrementa el espacio de protección para las personas en movilidad en las zonas fronterizas y demás regiones del país con alto número de personas migrantes y refugiadas. En 2022, el “ACNUR apoyó a 132 albergues en 48 ciudades con mejoras en infraestructura, personal, distribución de artículos no alimentarios e incremento en su capacidad de recepción. Más de 15,000 personas accedieron a asistencia integral en estos espacios, que son la piedra angular de la respuesta humanitaria” (ACNUR, 2022a).

Las organizaciones que brindan asistencia de primera línea suelen hacerlo en condiciones de muchas dificultades, son víctimas de hostigamiento por parte de actores estatales y no estatales que violan los derechos de las personas en movilidad. Por lo tanto, articular trabajo en red es fundamental para defender a quienes defienden los derechos humanos de las personas en situación de movilidad. El ACNUR impulsa espacios de consenso entre actores civiles con distintas trayectorias, capacidades y prioridades estratégicas. Mediante estos espacios, se visibiliza el trabajo de las organizaciones que enfrentan en su quehacer cotidiano todo tipo de dificultades. Proteger a los trabajadores humanitarios es un imperativo en el ciclo de protección a las personas en movilidad. Conocer cuáles son sus principales vicisitudes y acompañar procesos de protección a casas de acogida a población en movilidad es una preocupación constante del ACNUR. El ACNUR trabaja junto con organizaciones de la sociedad civil en la implementación del Mecanismo de Protección a Defensores de Derechos Humanos de la Secretaría de Gobernación. Mediante este mecanismo las y los defensores de los derechos humanos de las personas en movilidad pueden recibir protección del Estado ante situaciones de violencia que atenten su seguridad.

Conclusiones

El trabajo de incidencia del ACNUR para influir en la política pública del Estado y el trabajo humanitario de las organizaciones de la sociedad civil tiene a las personas en el centro de toda intervención. El interés principal del ACNUR es que las personas víctimas de

desplazamiento forzado tanto interno como internacional logren encontrar protección y bienestar en este país. México goza de gran capital humano, económico, social y cultural: ha abierto las puertas en numerosos momentos de su historia a miles de personas que han huido de la violencia, la inseguridad y las amenazas. México tiene en su ADN histórico la solidaridad y fraternidad con quien más lo necesita. Sin embargo, para escribir otro capítulo de esta historia de humanitarismo mexicano, se requiere del concierto de todos los actores involucrados en la protección y asistencia a las personas en movilidad. El ACNUR continuará realizando esfuerzos para fungir como un puente de entendimiento entre los actores del Estado, las organizaciones de la sociedad civil, el sector privado, las universidades, otros organismos internacionales, los actores donantes y demás sectores de la sociedad interesados en promover un país más inclusivo, con oportunidades para todas las personas de buena voluntad.

Existe una arquitectura multilateral que propone hojas de ruta para brindar protección y soluciones al desplazamiento forzado. En 2016 tuvo lugar la Declaración de Nueva York, que trajo consigo la creación del Pacto Mundial de Refugiados en 2018. Este pacto articula los compromisos de los Estados para implementar acciones concretas a favor de la protección de las personas en situación de desplazamiento forzado. El Foro Mundial de Refugiados de diciembre de 2023 será una ocasión importante para revisar los compromisos, fortalecerlos y crear nuevos tomando en cuenta el mundo cambiante de los últimos años. A nivel regional, la Declaración de Los Ángeles de 2022 establece compromisos para los países del continente americano en el marco del aumento exponencial de los movimientos mixtos en toda América. El ACNUR guía sus acciones de incidencia en el marco de estos procesos multilaterales, convencido de que el diálogo basado en evidencia, la generación de empatía, la promoción del derecho y el fortalecimiento del trabajo en red son fundamentales para brindar un nuevo hogar a miles de personas refugiadas, solicitantes de asilo y desplazadas que vislumbran con esperanza su porvenir bajo el cielo mexicano.

Referencias bibliográficas

ACNUR, Secretaría de Gobernación. *Encuesta sobre la población refugiada en México*, 2017. Disponible en: <http://www.politicamigratoria.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/Documentos/enpore/enporeprincipaleshallazgos.pdf>.

ACNUR. *Arrancados de raíz*, 2014. Disponible en: <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2014/9828.pdf>.

ACNUR. *Desplazamiento forzado hacia México desde Centroamérica 2014-2019 – Análisis de estudios, perfiles, tendencias y perspectivas futuras*. 2019. Disponible en: https://www.acnur.org/media/desplazamiento-forzado-hacia-mexico-desde-centroamerica-2014-2019-analisis-de-estudios?_gl=1%2A1kb0a6x%2A_rup_ga%2ANjk2OTI0OTE2LjE2ODY5NDE3MTU.%2A_rup_ga_TY5MDgzODA4Mi43LjEuMTY5MDgzOTQyOC4wLjAuMA..#_ga=2.76739413.1175504799.1690815300-1960044769.1678229977.

ACNUR. Estudio cualitativo para medir las percepciones sobre personas refugiadas y solicitantes en diferentes ciudades para el ACNUR en México, 2021 (Estudio sin publicar).

ACNUR. *Informe de resultados 2022. Caminando hacia la integración*. 2023a. Disponible en: <https://www.acnur.org/mx/media/caminando-hacia-la-integracion-2022-principales-resultados-de-acnur-mexico>.

ACNUR. *Informe del ejercicio de caracterización del desplazamiento interno en Chihuahua*, 2023. 2023b. Disponible en: <https://www.acnur.org/mx/media/informe-del-ejercicio-de-caracterizacion-del-desplazamiento-interno-en-chihuahua-2023>.

DURAND, Jorge. El sistema migratorio mesoamericano. In: Carlos Heredia (coord.). *El sistema migratorio mesoamericano*. México: El Colegio de la Frontera Norte, Centro de Investigaciones y Docencia Económicas (CIDE), 2016.

El Colegio de la Frontera Norte (COLEF). *Perfiles, dinámicas y perspectivas en torno a la situación de las personas refugiadas en México*. 2021, Disponible en: <https://www.colef.mx/wp-content/uploads/2021/05/ACNURInforme2021.pdf>.

IDMC. Country Profile: Mexico. 2022, Mexico: IDMC – Internal Displacement Monitoring Centre. Disponible en: <https://www.internal-displacement.org/countries/mexico>.

KECK, Margaret E.; SIKKINK, Kathryn. *Activists beyond Borders Advocacy Networks in International Politics*. Ithaca: Cornell University Press, 1998.

KECK, Margaret E.; SIKKINK, Kathryn. *Transnational Advocacy Networks*

in International and Regional Politics. Oxford: Blackwell Publishers, 1999. Disponible en: <http://novact.org/wp-content/uploads/2012/09/Transnational-advocacy-networks-in-international-and-regional-politics-by-Margaret-E-Keck-and-Kathryn-Sikkink.pdf>.

LESTER, Eve. A place at the Table: The Role of NGOs in Refugee Protection: International Advocacy and Policy-making. *Refugee Survey Quarterly*, v. 24, n. 2, 2005.

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). La ciencia de la empatía. S/d. Disponible en: <https://www.unodc.org/unodc/es/listen-first/super-skills/empathy.html#:~:text=%C2%BFQu%C3%A9%20es%20la%20Empat%C3%ADa%3F,en%20vez%20de%20la%20nuestra>.

Pew Research Center. *Facts on Hispanics of Mexican origin in the United States*, 2017. Disponible en: <https://www.pewresearch.org/hispanic/fact-sheet/u-s-hispanics-facts-on-mexican-origin-latinos/>.

Suprema Corte de Justicia de la Nación. *Manual sobre desplazamiento interno*. México, 2022. Disponible en: https://www.refworld.org/es/docid/62ba36244.html?_gl=1*_aw2qbj*_rup_ga*NJK20Njk2OTI0OTE2LjE2ODY5NDE3MTU.*_rup_ga_QTJ4LMY*MTY5MTAxNzc0OS4xMC4xLjE2OTEwMTc3NTguMC4wLjA.

UNHCR. *Advocacy*. S/d. Disponible en: <https://www.unhcr.org/what-we-do/protect-human-rights/advocacy>.

UNHCR. *Children on the Run*, 2013. Disponible en: https://www.unhcr.org/us/children-run.Y*MTY5MTAxNzc0OS4xMC4xLjE2OTEwMTc3NTguMC4wLjA.

5



LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL Y LOS DISCURSOS CONTESTATARIOS EN FAVOR DE LOS MIGRANTES

Eduardo Torre Cantalapiedra

Introducción

Las organizaciones de la sociedad civil (OSC) defensoras de los migrantes son un actor institucional clave para el apoyo de los migrantes que transitan por el territorio mexicano con el objetivo de llegar al territorio estadounidense. En particular los albergues permiten el necesario descanso, dan alimento y alojamiento, ofrecen información sobre las rutas y otros servicios para que una parte de los migrantes que atraviesan el país pueden proseguir sus caminos. Más allá del rol de asistencia humanitaria, las OSC han tenido un rol de incidencia sociopolítica. En los últimos años, algunas OSC en favor de los migrantes han desarrollado en mayor grado acciones de incidencia o incluso algunas se han abocado exclusivamente a la mismas.

Una de las actividades de incidencia de las OSC ha sido la construcción de discursos contestarios en el tema migratorio, en oposición a los discursos oficiales, especialmente en lo referente a las políticas migratorias mexicanas. Estos discursos son de

suma importancia en la medida en que pretenden un cambio de paradigma en las políticas migratorias de control centradas en la seguridad nacional, hacia otro que ponga en el foco la seguridad humana de los migrantes. Así mismo, porque no tener en cuenta las aspiraciones de los migrantes es una de las razones por las cuales las políticas migratorias fracasan (Castles, 2006).

En el escenario de las movilidades migratorias colectivas, como el de los diferentes viacrucis y caravanas que han atravesado el territorio mexicano en los últimos años, los migrantes junto a los miembros de las OSC han desarrollado un conjunto de discursos de protesta por las políticas de contención, el trato que les deparan las autoridades migratorias mexicanas, por las condiciones que padecen durante el tránsito y la defensa de sus derechos humanos (por ejemplo, el derecho a libre movilidad por territorios).

El objetivo de este trabajo es analizar los discursos que los migrantes y sus defensores enarbolaron durante la conformación de los viacrucis y caravanas migrantes que partieron de Tapachula entre 2021 y 2023, así como el rol de los miembros de las OSC en tales discursos. Para el logro de este objetivo, primero se examina la manera en que las diferentes voces de los actores sociales involucradas en la migración son recuperadas por los *mass media*. Las voces de los integrantes de las OSC no solo suponen el posicionamiento de estas organizaciones ante el fenómeno migratorio, sino en cierta medida un altavoz de las voces de los migrantes. Segundo, por medio de una revisión de los textos noticiosos de diversos medios de prensa digital, se analizan los discursos contestatarios de las caravanas viacrucis migrantes y cómo se hace presente en los mismos la voz de los activistas en favor de los migrantes.

1 La voz de las OSC en los medios de comunicación

El discurso mediático sobre migración se construye de manera intertextual a través de diversas fuentes, entre la que destacan las oficiales (Torre, 2018). A través de sus comunicados de prensa, gabinetes de prensa, declaraciones públicas, entre otras, los

actores gubernamentales ponen a disposición de los medios de comunicación ingentes cantidades de información que les benefician; que, debido a su bajo coste de obtención, la presunción de veracidad y relevancia de esta, los medios reproducen en muchas ocasiones sin filtrar, de tal modo que la voz de los actores gubernamentales logran tener un gran acceso al discurso mediático (Caminos, 1997; Chomsky, Herman, 2001). Se podría decir que, en la materia migración, como sucede en otras, la prensa coadyuva a hacer que el discurso oficial se vuelva hegemónico socialmente.

Las políticas migratorias son el tema que más frecuentemente abordan las autoridades mexicanas en la prensa digital. En las últimas décadas, este discurso está plagado de tergiversaciones y disimulos respecto a las políticas migratorias que llevan a cabo, se busca legitimar a toda costa sus acciones de control migratorio diseñadas desde el paradigma de la seguridad nacional (Torre, 2019; Ávalos, Celecia, 2021). Por lo tanto, se hace necesario erigir discursos desde diversas trincheras reten la hegemonía discursiva de las autoridades poniendo de manifiesto las problemáticas de los discursos de las autoridades en la materia, así como expongan el “debe ser” de las políticas migratorias desde la visión de los migrantes y sus defensores.

Las voces de los migrantes tienen una presencia considerablemente más baja en las noticias sobre migración que los actores gubernamentales (Torre, 2018; Red Acoge, 2020). Siendo que además tienen un menor poder *en* el discurso mediático¹, lo que quiere decir que las voces de los migrantes aparecen exclusivamente para ilustrar sus experiencias durante sus travesías por territorios y fronteras.

Aunque con una presencia menor que la de las autoridades, las voces de varios miembros de las OSC que apoyan y se solidarizan con los migrantes aparecen recurrentemente en los medios de comunicación de masas (Torre, 2018). Algunos miembros de las OSC tienen acceso a medios que pueden ser afines a los mismos.

¹ Entendido como el poder que los diferentes actores sociales con presencia en el discurso de los medios ejercen sobre las características mediáticas de los textos: temas, tamaño de la cobertura, perspectiva sobre el problema, entre otras (De la Fuente-García, 2017).

Además, se convierten en referentes a los que los periodistas acuden a los mismos en calidad de expertos y actores relevantes en las cuestiones migratorias. En este mismo orden de cosas, los defensores de los migrantes han sido en muchas ocasiones el altavoz de las voces de los migrantes, cuando estas han permanecido silenciadas.

Al no existir habitualmente las condiciones propicias para que se desarrolle y tenga continuidad un activismo de los migrantes en los países de tránsito como México –pues los migrantes están mayormente de paso por el país y estar enfocados en intereses migratorios pragmáticos–, son las OSC las que más frecuentemente realizan acciones de incidencia política en favor de los migrantes articulando soluciones que consideran que son las más beneficiosas para los mismos (Da Silveira, 2015; Basok, Candiz, 2020). Esto también se hace patente en la construcción y difusión de los discursos en favor de los migrantes que aparecen en los medios. No obstante, por más que los activistas busquen representar los intereses de los migrantes, su discurso suele estar más articulado y con tintes más políticos que el que habitualmente sostienen los migrantes. Por lo tanto, no debe confundirse con la voz de los integrantes de las OSC con la de los migrantes.

Al menos desde los años 90, uno de los discursos más relevantes que estas organizaciones han desplegado es aquel que evidencia de los abusos y agresiones que sufren los migrantes a su paso por el territorio mexicano (Basok, Candiz, 2020). Los defensores de los migrantes han logrado que, en innumerables ocasiones, tales denuncias se incorporen en los textos noticiosos, especialmente, cuando se producen acontecimientos trágicos en relación con el fenómeno migratorio. Este discurso ha venido acompañado de la generación de evidencia por parte de los albergues para ilustrar la panoplia (especialmente delitos) que padecen los migrantes en tránsito (Infante *et al.*, 2019; Gómez, 2020); lo que también ha sustentado numerosas noticias y reportajes en los medios.

En el contexto de las migraciones en tránsito por México, uno de los eventos de mayor cariz político y relevancia en términos de la generación de discursos reivindicativos han sido las migraciones colectivas –auto/denominadas, viacrucis migrantes, las caravanas viacrucis migrante y caravanas–, que desde hace

más de una década realizaron diferentes recorridos por el territorio nacional y que tuvieron tanto similitudes como diferencias en cuanto a tamaño, punto de partida y destino, composición según nacionalidades, reivindicaciones políticas, presencia de integrantes de la OSC, entre otras. Estas marchas quedaron en gran medida bajo los reflectores de la prensa, en particular del periodismo de investigación,² que es el que mejor recupera las diferentes voces involucradas en los fenómenos sociales; incluyendo las de los migrantes y sus defensores.

En este tipo de movilidades colectivas, los integrantes de las OSC frecuentemente toman un rol predominante en las ruedas de prensa y en las intervenciones ante los medios de comunicación (El Colef, 2019) debido a la experiencia que tienen estos activistas en intervenir en los medios, el interés de los periodistas por recabar estas voces –de personas que consideran líderes/convocantes/coordinadores de las marchas–, el interés que los activistas tengan en difundir ciertos discursos, que los migrantes prefieran no asumir este rol de portavoces del grupo, etc. Los miembros de las OSC están de manera continuada sobre el terreno acompañando a estas caravanas, por lo que año con año tienen la oportunidad de ir tejiendo discursos ante los medios de comunicación y van desarrollando habilidades para lidiar con los mismos.

La voz de los miembros de las OSC que participan en las marchas, junto con los migrantes, fueron configurando un discurso que quedó reflejado en los medios de comunicación, donde frecuentemente la fuente citada son los activistas. A lo largo de los primeros años de estas marchas se van reiterando algunos aspectos: 1) demandas del libre tránsito y fronteras abiertas; 2) denunciar los abusos y agresiones por parte del crimen organizado y de las autoridades, así como las violaciones de derechos humanos; entre otras empleando la metáfora del viacrucis (sobre la cual se ahondará en el siguiente apartado); 3) solicitar la supresión del Instituto Nacional de Migración (INM); 4) promover políticas desde la perspectiva de la seguridad humana y protestar contra las políticas de contención sustentadas en

² Uno de los aspectos clave del periodismo de investigación es la búsqueda de diversas fuentes de calidad (Rodríguez, 1994).

el paradigma la seguridad nacional (por ejemplo, el Programa Frontera Sur en 2014); 5) denunciar la violencia en sus países de origen, lo que les convertiría en refugiados (al menos de *facto*).³

2 Los discursos contestatarios de las caravanas viacrucis: el rol de las OSC

Entre enero de 2021 y junio de 2023 partieron del sur de México más de una docena de caravanas migrantes (CNDH México, 2021; Hale, Ma, 2023). Aunque no tuvieron la misma repercusión mediática que las caravanas de finales de 2018 y comienzos de 2019 (Torre, 2022), varias de ellas tuvieron una destacada presencia en los medios de comunicación. En 2021, nos centramos en el análisis de las noticias en medios digitales que se enfocaron en la cobertura de las caravanas que partieron de Tapachula entre agosto y octubre (CNDH México, 2021); en 2022, el énfasis se pone en la caravana que partió el 6 de junio y que marchaba en el contexto de la IX Cumbre de las Américas (Sánchez, 2022); y en 2023, la atención se centra en el viacrucis que partió de Tapachula el 23 abril después del incendio del centro de detención migratoria de Ciudad Juárez (Avelar, 2023). Todas ellas contaron con el apoyo de miembros de las OSC, destacando por su presencia en los medios de comunicación: Irineo Mujica de Pueblo Sin Fronteras y Luis Rey García Villagrán del Centro de Dignificación Humana.

El discurso de protesta “ciudad cárcel”, 2021

La conjunción entre las políticas de contención migratorio (que les impiden avanzar hacia el norte) y de refugio mexicanas (con importantes demoras en las resoluciones y entrega de documentos, especialmente en tiempos de pandemia) hicieron que Tapachula se convirtiera en un espacio de espera para los migrantes; en ocasiones la aglomeración de migrantes fue tal que los migrantes

³ Véanse al respecto: De Jesús, 2011; Henríquez, 2011, 2013; Ramos, 2012; Mensing y Pskowski, 2014; Ureste, 2014; Redacción de Animal Político, 2014; Mariscal, 2015; Servín, 2015; Alfaro, 2017; Orellano, 2017; Semple, 2018; Redacción Voz de América, 2018.

tenían grandes dificultades para subsistir mientras esperaban que se resolviesen sus trámites de refugio o para obtener tarjetas de visitante por razones humanitarias (TVRH) (Rojas, 2021; CNDH México, 2022; Torre, 2023a). Entre agosto y octubre de 2021, en el contexto de esta situación de inmovilidad, partieron varios grupos de migrantes en caravana, tras haber realizado diversas actuaciones de protesta y reivindicativas en la ciudad.

El discurso de protesta de los migrantes y activistas de las caravanas de 2021 y las actividades políticas que realizaron en Tapachula en dicho año puede sintetizarse en cinco puntos: 1) exigir la libre movilidad –ya que estarían “atrapados”–, 2) solicitar se agilicen los trámites migratorios y de asilo por parte de las autoridades de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (Comar) y del INM, 3) evidenciar las dificultades que pasaban los migrantes para llevar una vida digna en la ciudad, 4) denunciar los maltratos que les daban las autoridades a los migrantes durante el tránsito, su estancia en la ciudad y en las estaciones migratorias y 5) reclamar no ser tratados como si fueran criminales (Torre, 2023b). Se puede observar que el contenido de este discurso de protesta y reivindicación coincide en gran medida con las reclamaciones de los viacrucis migrantes y caravanas viacrucis migrantes de la década anterior.

Al analizar la prensa se puede observar la importancia que tienen los integrantes de las OSC no solo para erigir todo este discurso, sino que además estos actores tienden a emplear metáforas y otros recursos lingüísticos que potencian considerablemente el mismo. En este sentido, el uso de la metáfora de la ciudad cárcel resulta especialmente destacable en dicho año: “En entrevista telefónica, [Irineo Mujica] aseguró que “lo que pone en riesgo es la integridad física de migrantes vulnerables, como las mujeres y niños, es la necedad y la obstinación del Estado mexicano de mantener a Tapachula como una *cárcel migrante*; donde hay cien mil personas varadas” (Irineo Mujica, citado en Henríquez, 2021).⁴

En efecto para protestar respecto a la situación que los migrantes sufrían en Tapachula, se desarrolla toda una serie de expresiones

⁴ Las cursivas en todos los párrafos citados son nuestras, con ello se quiere destacar el uso de expresiones metafóricas.

metafóricas⁵ en torno a la idea de que: *ESTAR EN TAPACHULA* es *ESTAR ENCARCELADO*. Esta metáfora conceptual sintetiza todos los aspectos del discurso de protesta respecto a situación que vivían en Tapachula, sino que busca la empatía con los migrantes y la repugnancia con las acciones de las autoridades (Torre, 2023b). Varios de los periodistas retomaron estas mismas metáforas para darle un tinte crítico a sus noticias y reportajes respecto a las actuaciones de las autoridades (véase, por ejemplo, Reina, 2021).

Si bien en 2021, se produce un auge del discurso de “ciudad cárcel” para hacer referencia a Tapachula, este había surgido en años anteriores desde que comenzó a hacerse crítica la situación de aglomeración y desprotección de los migrante en la ciudad. En 2019 se podía leer en prensa digital: “Según Quique Vidal, subdirector del Centro Fray Matías, las autoridades mexicanas efectivamente han creado “*cercos migratorios*” que *taponean* la entrada y salida de Chiapas, de manera que los migrantes no puedan continuar rumbo al Norte, y quedan en una especie de “*Ciudad Cárcel*” (Peña, 2019).

En tanto que la situación en Tapachula se ha mantenido, los integrantes de las OSC han seguido empleando profusamente el discurso de la ciudad cárcel, junto con otras expresiones metafóricas como “muro burocrático”. Baste con citar dos ejemplos de cómo este discurso se sostiene a lo largo del tiempo: “a través de tácticas dilatorias para inhibir la migración [...] han tratado de detener al migrante aquí en la frontera sur, haciendo de la frontera sur *cárceles migratorias, ciudades cárceles migratorias*, como es Tapachula, como es Tuxtla Gutiérrez [...]” (Luis Rey García entrevistado en France24 Español, 2022). Y más recientemente en 2023: “La mayoría de migrantes no queremos estar aquí, somos obligados, al igual que la comunidad de Tapachula es obligada a tener tanta gente por la fuerza; han convertido esta ciudad en la *gran cárcel de Latinoamérica*”, señaló Mújica” (Irineo Mujica citado en Clemente, 2023).

⁵ Ejemplos estas expresiones empleadas por activistas recuperadas de los medios digitales: *ciudad cárcel* (Henríquez, 2021), *estar encarcelados* (Jiménez y Henríquez, 2021); *cercos migratorios* (Peña, 2019).

El discurso de la caravana en el contexto de la Cumbre de las Américas, 2022

Aunque es posible que se tratase de la caravana de migrantes de mayor tamaño que tránsito por el territorio mexicano, la marcha que partió el 6 de junio de 2022 no tuvo una gran cobertura mediática. Las veces en que fueron retomadas las voces de los defensores estos mantenían discursos similares a los de las movilizaciones colectivas anteriores. Como la exigencia de TVRH para poder transitar por el territorio nacional:

Es necesario que esta crisis migratoria se atienda conforme a la ley, visas humanitarias por un año, inmediatamente, que sean válidas en territorio nacional”, ha exigido Luis Rey García Villagrán, director del Centro de Dignificación Humana y convocante de la movilización, en declaraciones a Efe (Sánchez, 2022).

No obstante una parte del discurso, dada la coyuntura de la celebración de la Cumbre de las Américas, hacia énfasis en la importancia de dar a conocer a las autoridades de los Estados de la región de los motivos por los que dejan sus países y de la necesidad de que les sea reconocido el derecho a la libre movilidad: “Los activistas que acompañan al grupo destacaron que uno de los objetivos es llamar la atención de los líderes de América sobre las necesidades de quienes huyen de sus países” (Clemente y Pesce, 2022).

Le decimos a los mandatarios de los países que hoy se reúnen en la Cumbre de las Américas, que las mujeres y los niños migrantes, las familias migrantes, no somos moneda de cambio, de intereses ideológicos y políticos”, añadió. “Caminamos por nuestra libertad, porque tenemos derecho a migrar (Redacción Voz de América, 2023).

El discurso de protesta del viacrucis migrante tras incendio del centro de detención migratoria de Ciudad Juárez, 2023

El 28 de marzo de 2023 un incendio del centro de detención migratoria (estancia provisional) de Ciudad Juárez supuso la

muerte de 40 migrantes y 27 personas fueron hospitalizadas, de las cuales una decena estaba herida de gravedad (Becerril, 2023). Los medios de comunicación cubrieron extensamente este trágico acontecimiento en consideración con su gran valor periodístico: dada la responsabilidad del Estado que tenía a los migrantes en *sus manos*, la transcendencia política y social de este suceso⁶, por ser una noticia de interés humano que apela a emociones en la población, etc.

En este sentido, la prensa digital ha dado un amplio seguimiento a este caso: mostrando vídeos con imágenes de lo sucedido, recuperando las voces de los diferentes actores involucrados, pusieron rostro las personas fallecidas en el incendio, cubrieron el dolor que experimentaron los familiares y las comunidades de origen de estas personas migrantes, denunciaron las malas prácticas de las autoridades, recuperaron las declaraciones del presidente de México y otras autoridades, dieron seguimiento a los avances de la investigación sobre los hechos, entre otras.

La cobertura del tema migratorio aumentó de manera considerable, entre otras, se incrementó el interés por las nuevas caravanas que partieran del sur de México. El *momentum* político era propicio para un posicionamiento de las OSC y de los migrantes de las caravanas que partían después de este suceso. Los activistas que convocaron/acompañaron/coordinaron el viacrucis que partió en abril de 2022, junto con los migrantes que las integraban, construyeron un discurso de protestas y reivindicativo en relación con el incendio del centro de detención de Ciudad Juárez: protestaron por la muerte de los 40 migrantes y la necesidad de hacer justicia y castigar a los responsables del mismo; mostraron su rechazo respecto de las autoridades e instituciones migratorias mexicanas, abogaron por la disolución del INM, así como por prescindir de la Guardia Nacional y de cuerpos militarizados para la contención migratoria; todo ello junto

⁶ En el pasado acontecimientos similares han sido señalados como parteaguas en las políticas migratorias mexicanas, así la masacre de los 72 migrantes en San Fernando (Tamaulipas) cambió la política migratoria mexicana (Silva, 2015) –al menos en el discurso–; la repulsa adencia sociopolítica por parte de las OSC (por ejemplo, los viacrucis migrantes) (Vargas, 2017).

a las reclamaciones de cambios en las políticas que les permitieran el libre tránsito por el territorio mexicano (Mariscal, 2023).

Gran parte de la construcción y difusión de este discurso en los medios fue por parte los miembros de las OSC, destacando la figura de Irineo Mujica de Pueblo Sin Fronteras, cuya voz fue retomada en multitud de ocasiones por los medios: “Hoy salimos simbólicamente denunciando un crimen de Estado. Nos faltan 40 migrantes muertos que no hicieron nada” (Irineo Mujica citado en AFP, 2023). Además, de solicitar justicia y castigo para los altos mandos, el discurso que sostiene compele al gobierno de México a que haga cambios profundos a su sistema de detención y deportación y se den más vías para migrar:

Se requieren cambios estructurales en el Instituto Nacional de Migración, “queremos justicia para los migrantes [...] En este viacrucis le pedimos al gobierno justicia para los asesinos, que dejen de esconder a los altos mandos, pedimos también que estas cárceles [alude a las estaciones migratorias y otros centros de detención] se terminen; pedimos también la desaparición del Instituto Nacional de Migración”, expresó el activista (Irineo Mujica citado en Morales, 2023).

Irineo Mújica, de la organización Pueblos Sin Fronteras y quien convocó a esta movilización, dijo que ‘están’ pidiendo que el titular del Instituto Nacional de Migración (INM), Francisco Garduño, sea juzgado, se cierren definitivamente todas las estaciones migratorias del país, se desmilitarice al INM y que se ofrezcan formas ágiles de regularización para los migrantes (Clemente, 2023).

Para esta convocatoria Mújica impulsó que a esta caravana se le denominara viacrucis migrante (AFP, 2023), término que emplearon las marchas anteriores (viacrucis migrantes o caravanas viacrucis migrantes) a las caravanas de migrantes de finales de 2018. “El viacrucis también tiene como objetivo visibilizar el sufrimiento de los migrantes en su paso por el País” (Irineo Mujica citado en Grupo Reforma, 2023). Como lo señala el activista, el Viacrucis migrante supone hacer un símil o comparación entre el tránsito de los migrantes y el camino de Jesús a la cruz, para reivindicar

a los migrantes y promover tanto la compasión y la empatía con los mismos, especialmente entre las personas que comparten estas creencias religiosas. Así en 2016, la pastoral de la movilidad humana refería a un Viacrucis del migrante de la siguiente manera:

Con este [Vía crucis] queremos ayudar a participar en este camino durante el tiempo de la cuaresma, poniendo ante nuestros ojos, el sufrimiento y dolor de tantos hombres y mujeres que como Jesús cargan sobre sus espaldas la cruz de su vida, empobrecida y marginada y buscan con ilusión un futuro diferente. Ellos y ellas son los migrantes (Pastoral de la Movilidad Humana, 2016).

Como ya se señaló el discurso de “ciudad cárcel” se sigue manteniendo solo que ahora se hace especial mención a las estaciones migratorias, en tanto que el incendio de Ciudad Juárez hace evidente los riesgos que implican este tipo de instalaciones. “Tapachula es un *infierno* y una *gran cárcel* llena de corrupción, y salimos en paz en ‘Viacrucis’ a la Ciudad de México para exigir justicia y libertad”, expresó el activista” (Grupo Reforma, 2023).

La caravana está liderada por Irineo Mujica, activista en pro de la defensa de los derechos de los migrantes con más de 20 años de experiencia. Al inicio de la marcha, Mujica dijo que Tapachula es una ciudad que mantiene “*presos*” a los migrantes y ha exigido la eliminación del Instituto Nacional de Migración (Inami) y de las *cárceles* o centros de detención donde se alberga a los migrantes antes de ser deportados (Avelar, 2023).

Conclusiones

Debido a su experiencia y continua presencia en los espacios de tránsito y en sus habilidades para tratar con los medios de comunicación, los integrantes de la OSC que participaron en las caravanas son clave tanto para la construcción, desarrollo y difusión de discursos de protesta que van recuperando las demandas de estas movilidades colectivas de años anteriores, así como se nutren de elementos coyunturales. En otras palabras, las OSC son por un

lado la memoria de los discursos de viacrucis y caravanas, así como tienen el *expertise* para introducir los elementos de la coyuntura de los debates públicos actuales.

El discurso de ciudad cárcel es un ejemplo idóneo de todo lo anterior, pues se trata de un discurso cuyas demandas centrales son similares a las de los años anteriores, pero se nutren también de los elementos que ha generado situaciones de espera en las ciudades del sur en los últimos cinco años, que fueron especialmente difíciles en 2021. Además, se trata de un discurso que se nutre metáforas y otros elementos lingüísticos que requieren del desarrollo de ciertas habilidades comunicativas. Un aspecto central de este discurso lo ha constituido la metáfora conceptual ESTAR EN TAPACHULA es ESTAR ENCARCELADO, que sintetiza y hace más visual el discurso de protestas de migrantes y sus defensores, pero también que apelaría a emociones favorables hacia los migrantes.

Los discursos de las integrantes de las OSC captados por la prensa en las caravanas en el contexto de la Cumbre de las Américas en 2022 y de las protestas por el incendio de Ciudad Juárez en marzo de 2023 se enfocan más en los aspectos coyunturales, aunque sin dejar de lado los aspectos estructurales. En el primer caso, los miembros de las OSC articularon un discurso que interpelaba a los líderes de los países de la región al hilo de la celebración de la Cumbre. Mientras que en el segundo caso, los activistas, dado el trágico suceso de las muertes de migrantes, en el centro de detención de Ciudad Juárez, bajo responsabilidad de las autoridades migratorias mexicanas, se enfocaron en ciertos aspectos de sus discursos como la demanda de que se disolviera el INM o se cambiara la estructura del mismo, así como recuperación de la denominación viacrucis para dar cuenta de todo el sufrimiento que padecen los migrantes en sus travesías por el territorio mexicano.

Cabe destacar que la prensa que es crítica con las autoridades migratoria mexicanas no solo ofrece una cobertura algo más amplia del suceso y las voces críticas de los migrantes y activistas, sino que en buena media asume los discursos, desarrollando y empleando las mismas metáforas y discursos en favor de los migrantes. En 2023, que tras el incendio de Ciudad Juárez los medios fueron más

susceptibles de dar cabidas a ciertos discursos críticos en el tema migratorio, por lo que los integrantes de las OSC tuvieron una gran oportunidad de difundir reivindicaciones históricas en vinculación con lo sucedido.

Referencias bibliográficas

AFP. Migrantes inician caravana de protesta por incendio en Ciudad Juárez. *El Economista*, 2023. Disponible en: <<https://www.eleconomista.com.mx/politica/Migrantes-inician-caravana-de-protesta-por-incendio-en-Ciudad-Juarez-20230423-0011.html>>.

ALFARO, Benjamín. Viacrucis Migrante, para protestar en Chiapas por política migratoria. *Chiapas Paralelo*, 2017. Disponible en: <<https://www.chiapasparalelo.com/noticias/chiapas/2017/04/viacrucis-migrante-para-protestar-en-chiapas-por-politica-migratoria/>>.

AVALOS, Alexia Raquel y CELECIA, Cosette. El discurso oficial mexicano sobre la migración. Un análisis de las “mañaneras” de AMLO. *COMUNICACIÓN. Revista Internacional de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Estudios Culturales*, v. 1, n. 18, 99-118, 2021. Disponible en: <<https://doi.org/10.12795/Comunicacion.2020.i18.06>>.

AVELAR, Bryan. Una nueva caravana reta al Gobierno de López Obrador tras la muerte de 40 migrantes en Ciudad Juárez. *El País*, 2023. Disponible en: <<https://elpais.com/mexico/2023-04-24/una-nueva-caravana-reta-al-gobierno-de-lopez-obrador-tras-la-muerte-de-40-migrantes-en-ciudad-juarez.html>>.

BASOK, Tanya y CANDIZ, Guillermo. Containing Mobile Citizenship: Changing Geopolitics and Its Impact on Solidarity Activism in Mexico. *Citizenship Studies*, v. 24, n. 4, 474-492, 2020. Disponible en: <<https://doi.org/10.1080/13621025.2020.1755160>>.

BECERRIL, Andrés. 40 sueños truncados por tragedia en Juárez; jóvenes, mayoría de las víctimas. *Excelsior*, 2023. Disponible en: <<https://www.excelsior.com.mx/nacional/40-suenos-truncados-por-tragedia-en-juarez-jovenes-mayoria-de-las-victimas/1580785>>.

CAMINOS, José María. *Periodismo de investigación. Teoría y Práctica*. Síntesis, 1997.

CASTLES, Stephen. Factores que hacen y deshacen las políticas migratorias. *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*, 33-66, 2006.

CHOMSKY, Noam y HERMAN, Edward S. *Los guardianes de la libertad: propaganda, desinformación y consenso en los medios de comunicación de masas*. Crítica, 2001.

CLEMENTE, Edgar H. Sale caravana migrante en sur de México para exigir justicia. *Los Ángeles Times*, 2023. Disponible en: <<https://www.latimes.com/espanol/mexico/articulo/2023-04-24/sale-caravana-migrante-en-sur-de-mexico-para-exigir-justicia>>.

CLEMENTE, Edgar H. y PESCE, Fernanda. Caravana de migrantes avanza por el sur de México. *Los Angeles Times*, 2022. Disponible en: <<https://www.latimes.com/espanol/mexico/articulo/2022-06-07/caravana-de-migrantes-avanza-por-el-sur-de-mexico>>.

CNDH MÉXICO. Informe especial Caravanas 2021. Nuevos retos para la movilidad en México, 2022. Disponible en: <<https://www.cndh.org.mx/documento/informe-especial-caravanas-2021-nuevos-retos-para-las-movilidades-en-mexico>>.

DA SILVEIRA, Júlio. Migración de tránsito en México: violencia, activismo, y cambio estructural. *ACME: An International E-Journal for Critical Geographies*, v. 14, n. 2, 522-538, 2015. Disponible en: <<https://acme-journal.org/index.php/acme/article/view/1181/0>>.

DE LA FUENTE-GARCÍA, Mario. Análisis crítico del discurso y racismo en los medios de comunicación, 2017. Disponible en: <<http://www.mariodelafuente.org/documentos/analisis-critico-del-discurso-y-racismo-en-los-medios-de-comunicacion.pdf>>.

DE JESÚS, María. Migrantes exhiben viacrucis. *El Universal*, 2011. Disponible en: <<https://archivo.eluniversal.com.mx/nacion/184912.html>>.

EL COLEF. La caravana de migrantes centroamericanos en Tijuana 2018-2019. (Segunda etapa). Tijuana, México, 2019. Disponible en: <<https://observatoriocolef.org/policybriefs/la-caravana-de-migrantes-centroamericanos-en-tijuana-2018-2019-segunda-etapa>>.

FRANCE 24 Español. Luis Rey García: “En las cárceles migratorias todo el tiempo hay una tortura física y mental”, *France 24 Español*, 2022. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=c9rEFZibJN4>>.

GÓMEZ, Lina Yismeray. El desasosiego llamado México. Personas no nacidas en México, en tránsito dentro de México, hacia Estados Unidos y otros países. *Migraciones en México: fronteras, omisiones y transgresiones*, 19-37. México: REDODEM.

GRUPO REFORMA. ¿Por qué hay un Viacrucis Migrante en Tapachula? *Reforma*, 2023. Disponible en: <<https://www.>

reforma.com/aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?__rval=1&urlredirect=https://www.reforma.com/por-que-hay-un-viacrucis-migrante-en-tapachula/ar2593252?referer=-7d616165662f3a3a6262623b727a7a7279703b767a783a->.

HALE, Gary y MA, Jie. Migrant Caravans: A Deep Dive Into Mass Migration through Mexico and the Effects of Immigration Policy. *Baker Institute for Public Policy*. Disponible en: <<https://www.bakerinstitute.org/research/migrant-caravans-deep-dive-mass-migration-through-mexico-and-effects-immigration-policy>>.

HENRÍQUEZ, Elio. Viacrucis en el Suchiate. *La Jornada*, 2011. Disponible en: <<https://www.jornada.com.mx/2011/04/21/politica/005n2pol>>.

HENRÍQUEZ, Elio. Migrantes escenifican vía crucis en Chiapas. *La Jornada*, 2013. Disponible en: <<https://www.jornada.com.mx/2013/03/28/politica/010n3pol>>.

HENRÍQUEZ, Elio. La caravana migrante rechaza acuerdo y “no detendrá su marcha”. *La Jornada*, 2021. Disponible en: <<https://www.jornada.com.mx/2021/11/01/politica/014n1pol>>.

INFANTE, César, IDROVO, Álvaro J., SÁNCHEZ-DOMÍNGUEZ, Mario S., VINHAS, Stéphane y GONZÁLEZ-VÁZQUEZ, Tonatíuh. Violence committed against migrants in transit: experiences on the Northern Mexican border. *Journal of immigrant and minority health*, v. 14, n. 3, 449-459, 2019. Disponible en: <<https://doi.org/10.1007/s10903-011-9489-y>>.

JIMÉNEZ, Néstor y HENRÍQUEZ, Elio. Migrantes deben seguir trámites en cualquier ciudad: activistas. *La Jornada*, 2021. Disponible en: <<https://www.jornada.com.mx/notas/2021/09/14/politica/migrantes-deben-seguir-tramites-en-cualquier-ciudad-activistas/>>.

MARISCAL, Ángeles. Inician viacrucis migrante en la frontera sur. *Chiapas Paralelo*, 2015. Disponible en: <<https://www.chiapasparalelo.com/noticias/chiapas/2015/03/inician-viacrucis-migrante-en-la-frontera-sur/>>.

MARISCAL, Ángeles. «Viacrucis del migrante» avanza 26 kilómetros; le espera recorrer mil más hasta CDMX. *Chiapas Paralelo*, 2023. Disponible en: <<https://www.chiapasparalelo.com/noticias/chiapas/2023/04/viacrucis-del-migrante-avanza-26-kilometros-le-espera-recorrer-mil-mas-hasta-cdmx/>>.

MENSING, Alex y PSKOWSKI, Martha. Viacrucis: Migrants Step Out of Shadows Into the Streets, 2014. Disponible en: <<https://truthout.org/articles/viacrucis-migrants-step-out-of-shadows-into-the-streets/>>.

MORALES, Alberto. Estamos al pendiente de la caravana Viacrucis

Migrante, asegura Adán Augusto López. *El Universal*, 2023. Disponible en: <<https://www.eluniversal.com.mx/nacion/estamos-al-pendiente-de-la-caravana-viacrucis-migrante-asegura-adan-augusto-lopez/>>.

ORELLANO, Xiamara Danelie. Cien hondureños se unen al viacrucis del migrante. *La Prensa*, 2017. Disponible en: <<https://www.laprensa.hn/honduras/hondurenos-unen-viacrucis-migrante-caravana-mexico-AWLP1114370>>.

PASTORAL DE LA MOVILIDAD HUMANA. Víacrucis del Migrante. Disponible en: <<https://movilidadhumana.com/viacrucis-del-migrante/>>.

PEÑA, María. Tapachula, una “ciudad cárcel” en México que frena a migrantes rumbo a Estados Unidos. *Noticias Telemundo*, 2019. Disponible en: <<https://www.telemundo.com/noticias/2019/12/18/tapachula-una-ciudad-carcel-en-mexico-que-frena-migrantes-rumbo-estados-unidos-tmna3625908>>.

RAMOS, Dulce. Migrantes realizan “Viacrucis” en México. *Animal Político*, 2012. Disponible en: <<https://www.animalpolitico.com/sociedad/migrantes-realizan-viacrucis-en-mexico>>.

RED ACOGE. Informe Inmigracionalismo 8. Avanzando en la mejora del tratamiento mediático de las migraciones, 2020. Disponible en: <https://inmigracionalismo.es/sdm_downloads/informe-inmigracionalismo-2020/>.

REDACCIÓN DE ANIMAL POLÍTICO. Viacrucis migrante llega hoy a DF; quieren hablar con Peña Nieto. *Animal Político*, 2023. Disponible en: <<https://www.animalpolitico.com/sociedad/viacrucis-migrante-llega-al-df-quieren-hablar-con-ePN>>.

REDACCIÓN VOZ DE AMÉRICA. Anuncian en México el inicio del “Viacrucis del migrante”. VOA, 2018. Disponible en: <<https://www.vozdeamerica.com/a/viacrucis-del-migrante-mexico-el-salvador-guatemala-honduras-eeuu/4308520.html>>.

REDACCIÓN VOZ DE AMÉRICA. La Cumbre de las Américas anima a miles de migrantes a tratar de llegar a EEUU. VOA, 2023. Disponible en: <<https://www.vozdeamerica.com/a/cumbre-america-migrantes-eeuu/6605599.html>>.

REINA, Elena. El laberinto de Tapachula, una cárcel a cielo abierto en la frontera sur. *El País*, 2021. Disponible en: <<https://elpais.com/mexico/2021-09-12/el-laberinto-de-tapachula-una-carcel-a-cielo-abierto-en-la-frontera-sur.html>>.

RODRÍGUEZ, Pepe. *Periodismo de investigación: técnicas y estrategias*. Ediciones Paidós, 1994.

ROJAS, Martha Luz. La lucha migrante en Tapachula: contra su inmovilidad forzada. *Gatopardo*, 2021. Disponible en: <<https://gatopardo.com/noticias-actuales/la-lucha-migrante-en-tapachula-contra-su-inmovilidad-forzada/>>.

SÁNCHEZ, Pablo. La caravana migrante que desafía a la Cumbre de las Américas. *El Mundo*, 2022. Disponible en: <<https://www.elmundo.es/internacional/2022/06/07/629f58e9fc6c836b238b456d.html>>.

SEMPLE, K. Así es la caravana migrante criticada por Trump. *The New York Times*, 2018. Disponible en: <<https://www.nytimes.com/es/2018/04/05/espanol/america-latina/caravana-trump-mexico.html>>.

SERVÍN, Mirna. Viacruzis migrante llega a su fin con acto en la CDH. *La Jornada*, 2015. Disponible en: <<https://www.jornada.com.mx/2015/04/20/capital/032n1cap>>.

SILVA, Yolanda. Reflexiones en torno al control migratorio y los derechos humanos en México. *Revista Legislativa de Estudios Sociales y de Opinión Pública*, v. 8, n. 15, 43-74, 2015. Disponible en: <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5656157>>.

TORRE, Eduardo. Periodismo, actores sociales y migración: intertextualidad en los discursos periodísticos sobre migración. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, n. 77, 201-227, 2018. Disponible en: <<https://doi.org/10.29101/crcs.v25i77.9946>>.

TORRE, Eduardo. Derechos humanos y estrategias de encubrimiento y legitimación en discursos del Instituto Nacional de Migración sobre la trans migración por México. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, v. 64, n. 237, 119-146, 2019. Disponible en: <<http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2019.237.65236>>.

TORRE, Eduardo. El estudio de las caravanas migrantes en México. *Norteamérica, Revista Académica del CISAN-UNAM*, v. 17, n. 2, 1-26, 2022. Disponible en: <<https://doi.org/10.22201/cisan.24487228e.2022.2.525>>.

TORRE, Eduardo. *Laberintos de la Migración*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, 2023a. Disponible en: <<https://libreria.colef.mx/detalle.aspx?id=7921>>.

TORRE, Eduardo. Metáforas de protesta frente a las políticas de contención. *Discurso & Sociedad*, v. 17, n. 2, 414-439, 2023b. Disponible en <[http://dissoc.org/en/ediciones/v17n02/DS17\(2\)Torre.pdf](http://dissoc.org/en/ediciones/v17n02/DS17(2)Torre.pdf)>.

URESTE, Manu. Viacrucis migrante demanda en Segob libre tránsito por México para evitar agresiones. *Animal Político*, 2014. Disponible en: <<https://www.animalpolitico.com/sociedad/viacrucis-migrante-demanda-en-segob-libre-transito-por-mexico-para-evitar-agresiones>> .

VARGAS, Felipe de Jesús. El vía crucis del migrante: demandas y membresía. *Trace*, (73), 117-133, 2018. Disponible en: <<http://dx.doi.org/10.22134/trace.73.2018.88>> .

6

ATRAPAMIENTO EN TIJUANA, PARTICIPACIÓN DE SOCIEDAD CIVIL Y MOVILIDAD DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES

Posibles elementos a considerar para el trabajo en red

Aída Silva Hernández

El presente trabajo se enfoca en problematizar la frontera de Tijuana como escenario en el que se condensan los efectos de las políticas de asilo emitidas por Estados Unidos desde 2016. Políticas que ralentizan los procesos de solicitud y obligan a las personas en busca de protección internacional a permanecer en un intervalo de atrapamiento en la frontera mexicana. La contención de la movilidad humana es un mecanismo que retiene su paso en la antesala del destino pretendido, mientras que el atrapamiento hace referencia a la espera obligada y prolongada que dimana de esa retención, en un “proceso ligado directamente con el tema de la imposibilidad del movimiento que provoca el aparato fronterizo en el flujo transnacional de determinadas personas” (Del Monte, 2022, p. 57). De esta manera, el atrapamiento constituye un estado de inmovilidad forzada; una condición de sujeción que alarga la estancia en la frontera y cuya periodicidad se mantiene incierta: a expensas del avance en el procesamiento de solicitudes por parte del gobierno estadounidense. Socialmente, el atrapamiento

ubica a las personas en una grieta de marginación: las expone a riesgos de sufrir distintos tipos de violencia, genera una fuerte carga emocional y afianza la precariedad y la exclusión en la medida que reduce las posibilidades laborales de los aspirantes al asilo o la continuación de la formación escolar de menores de edad, entre otras afectaciones.

La discusión incorpora el papel que guardan las organizaciones de la sociedad civil en ese contexto y distingue en particular las características de las condiciones de vida y de la atención otorgada a niñas, niños y adolescentes que participan en tales dinámicas, ya sea acompañados por sus padres o en condición no acompañada.

Con este cruce analítico se pretende poner sobre la mesa posibles elementos a considerar para el trabajo de la sociedad civil en red, tomando en cuenta que una red representa una estrategia de atención y de sinergia entre organismos, instituciones y otros posibles actores, que pudieran favorecer a las personas inmobilizadas en la frontera. ¿Qué componentes conviene tener presentes en la confección del trabajo en red y qué particularidades de los grupos de población en movilidad, incluyendo la promoción de agencia -en este caso de niñas, niños y adolescentes- resulta importante tomar en cuenta para esa acción colaborativa? La idea de base radica en destacar la heterogeneidad de los grupos de población en movilidad que arriban a la frontera México-Estados Unidos y la pertinencia de diseñar una atención especializada: las fronteras son múltiples, las personas migrantes diversas y corresponde pensar en una estrategia igualmente diferenciada para su mayor beneficio.

La exposición se basa en resultados de investigaciones socioculturales de corte cualitativo realizadas por la autora en 2016, 2018 y 2022 con personas en movilidad en Tijuana, el grueso desplazadas forzadas. La recuperación de información etnográfica se llevó a cabo en diversos momentos del trabajo de campo a través de un grupo focal, entrevistas semiestructuradas y en profundidad, observación directa y observación participante.

1 Contención y atrapamiento en la frontera México-Estados Unidos

Con la colaboración primordialmente *de facto* del gobierno mexicano, Tijuana es una de las ciudades a lo largo de la frontera internacional que sostiene las resonancias de las políticas de asilo de Estados desde 2016, cuando el sistema de cuotas diarias abrió una creciente cadena de obstrucciones a los procesos de asilo en aquel país. Ese sistema de cuotas conocido como *metering* imponía un tope al número de solicitudes de asilo recibidas diariamente, en rangos altamente variables (desde ninguno a 100, por ejemplo), todos finalmente insuficientes para cubrir la demanda. Con ello, los aspirantes al asilo se iban acumulando en la frontera mexicana a la espera de que llegara su turno de presentar su solicitud a las autoridades migratorias estadounidenses.

Al sistema de cuotas diarias le siguieron en 2018 los Protocolos de Protección al Migrante (MPP por sus siglas en inglés), política que establecía que el solicitante de asilo permaneciera en México entre una y otra audiencia en la Corte hasta desfogar su caso, lo que representaba un atrapamiento de varios meses. Tanto el sistema de cuotas diarias como los MPP se encontraban vigentes cuando se presentó la emergencia pandémica por Covid-19, conduciendo en marzo de 2020 a la paralización de las operaciones del sistema de asilo y la entrada en vigor del Título 42, disposición fundamentada en criterios de salud pública que facultaba al gobierno estadounidense para expulsar a toda persona que ingresara a su territorio, incluyendo a quienes pretendieran apegarse a su derecho de asilo. Se estimó que en ese periodo se encontraban en Tijuana alrededor de 9,600 personas en lista de espera, calculándose un lapso de atrapamiento de 10 meses como mínimo (Leutert *et al.*, 2020). Entre este total a la espera se advertía en los albergues una proporción importante de niñas, niños y adolescentes acompañados, regularmente representando un aproximado de 30 a 40 por ciento del total de alojados.

Con la administración de Biden, se observó en 2021 una reanudación titubeante del sistema de asilo, dando prioridad a los casos de MPP que habían quedado abiertos. En este punto, el sistema de *metering* había sido anulado y aparecía por primera

vez una aplicación o *app* de registro para dar seguimiento a los casos de asilo de ese programa: CONECTA, coordinado por una agencia percibida como neutral o imparcial, como lo es el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, ACNUR. Fuera de los MPP, Estados Unidos sólo estuvo recibiendo casos excepcionalmente vulnerables a través de la figura de *parole* humanitario y de reunificación familiar para el caso de menores de edad no acompañados, sin que se llegara a reactivar completamente las vías tradicionales para la solicitud de asilo, tal como lo marca la normatividad estadounidense (Mossaad, 2019). En enero de 2023 entró en funcionamiento una segunda *app* relacionada con procesos de asilo en Estados Unidos: el portal CBP-One, en el que la persona aspirante manifiesta encontrarse bajo condiciones vulnerables y expresa su interés de presentar su caso desde su país o estando ya en la frontera. Cuando logra tener acceso al sistema (superando fallas comunes de la aplicación), y cumple con los requisitos señalados, recibe una fecha para presentarse en la garita internacional con lo que continúa el proceso en territorio estadounidense.

Todo este andamiaje de los últimos años, mayormente complejo y confuso, ha venido extendiendo y agravando las problemáticas de contención y de atrapamiento en Tijuana con sus consecuentes retos para la atención de las personas inmovilizadas, exigiendo a las organizaciones de la sociedad civil ajustes en sus formas de operación y demandando al máximo sus presupuestos.¹

¹ Si bien en esta exploración no se aborda el papel de gobierno como actor que debiera hacer parte del trabajo en red, cabe hacer notar que en Tijuana la participación en terreno de los tres órdenes de gobierno es mínima comparada con la presencia de sociedad civil. A nivel municipal cuenta con la Dirección de Atención al Migrante, una oficina operativa; a nivel estatal, durante algunos años existió el Consejo Estatal de Atención al Migrante, ente con funciones de coordinación pero sin atención directa a la población. A finales de 2019 el gobierno federal abrió el Centro Integrador Carmen Serdán, primer albergue en la ciudad coordinado por una instancia gubernamental, y en 2021 el gobierno de Baja California, junto a otros aliados, abrió el Santuario Migrante. En general, de 2016 a 2022 el gobierno ha intervenido en terreno con medidas reactivas de carácter urgente a la llegada de los flujos masivos -y por tanto, eventuales-, como ocurrió con las caravanas de 2018 y la asignación de la unidad deportiva Benito Juárez para recibirlos por unos días, después concentrados en el ex centro de espectáculos El Barretal, en funciones durante mes y medio, cuando el promedio de espera en ese momento era de ocho meses para MPP.

Adicional al escenario migratorio, las características generales de la ciudad impactan en la vida de las personas en movilidad y se alzan como factores de riesgo. De acuerdo con la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana, Tijuana fue el municipio con el mayor número de homicidios dolosos de enero a octubre de 2021 y de 2022 (SSPC, SNSP, 2022). Y según la Secretaría de Seguridad Ciudadana de Baja California, en 2022 se reportaron 2,049 homicidios, un promedio de cinco diarios, además de otros 44 mil 773 delitos en el año, como robos de diverso tipo, violencia familiar, lesiones y violaciones (SSCBC, 2023). Por otro lado, según datos Censales de 2020, Tijuana es el municipio más poblado del país, con casi dos millones de habitantes (INEGI, 2021), con una densidad de población de casi 1,800 habitantes por kilómetro cuadrado. Una ciudad de las más caras del país, con una geografía complicada por sus pendientes y afluentes. Esto hace referencia a la saturación y a la disputa por el espacio urbano, a la calidad de vida de sus habitantes en general y, en particular, a las condiciones de vida de la población en movilidad: precariedad de la vivienda a su alcance y exposición a zonas de la ciudad especialmente inseguras, con la latencia de ser revictimizados.

2 Sociedad civil en Tijuana, agencia y trabajo en red

Como resultado del devenir histórico-migratorio de la ciudad, esta frontera ha sido punto de concentración de organismos de la sociedad civil especializados en la atención de las personas en movilidad, sobre todo a partir de la década de 1990 (Jiménez et al., 2012). A lo largo de los años, algunos albergues han perdurado desde entonces y se han abierto otros más, conformando un vigoroso inventario para cubrir la atención especializada de distintos grupos de población, como hombres solos, familias, mujeres, niñas, niños y adolescentes y comunidad LGBT.

¿Qué representan los albergues de sociedad civil para las personas migrantes contenidas y en atrapamiento? En una investigación reciente (Silva, Alfaro, 2022) se encontró que además de cubrir la necesidad fundamental de alojamiento, los albergues se significan como espacios seguros, de confianza y

de acompañamiento; incluso, como una comunidad de acogida y de Fe, considerando que varios albergues son coordinados por congregaciones o iglesias católicas y evangélicas que ofrecen la posibilidad de continuar con prácticas religiosas propias de las personas en movilidad, lo que puede representarles cierto alivio. Tratándose de personas desplazadas forzadas, alojarse en albergues también otorga un sentido de anonimato y de protección de sus agresores. Así, estos espacios, en una u otra medida, llegan a constituirse en sitios cardinales para la recuperación de la salud física y mental. En el tema de la sociedad civil organizada en red cabe preguntarse de qué manera el trabajo vinculante podría fortalecer una estrategia crucial para su protección integral. Qué posibles procesos de alojamiento, de asentamiento o de paz es posible trabajar en esas condiciones y cómo se incorpora o se puede incorporar la capacidad de agencia de las personas en movilidad en el andamiaje de recursos para dicho fin.

Tales recursos de las asociaciones constituyen una rica gama: desde aportar un techo, alimentación, atención a la salud física y mental, educación, asesoría legal y/o defensa de Derechos Humanos e incluso la promoción de la participación política, hasta la promoción de habilidades de las personas en atrapamiento, la incorporación de sus capacidades como parte de los recursos de y para la asociación; algunas facilitan la adquisición de nuevos conocimientos, la capacitación laboral y algo fundamental para el fortalecimiento anímico: construyen un sentido de comunidad y un espacio de reconstrucción identitaria.

Por sus antecedentes socioeconómicos y su trayectoria terrestre, la gran mayoría de personas en movilidad que busca solicitar asilo en Estados Unidos llega a la frontera en condiciones de precariedad monetaria, con escaso o nulo capital social (redes sociales) y atravesando una delicada situación anímica cuando han sido desplazados de sus comunidades y perdido su patrimonio. En tales condiciones, ante la escasa participación de gobierno, las asociaciones son las primeras en disponer recursos de diversa índole para paliar su estancia obligada en la ciudad. Denominados como asociaciones aquellas agrupaciones de individuos que desarrollan una actividad colectiva, estable y sin ánimo de lucro, abarcando

a las organizaciones de la sociedad civil, las congregaciones religiosas o comunidades de Fe y a los organismos internacionales como las agencias de Naciones Unidas (UNICEF, ACNUR, OIM).

En el escenario de la sociedad civil a nivel local destaca la presencia de la congregación Scalabriniana, la cual fundó y dirige la Casa del Migrante desde 1987 y del Instituto Madre Assunta desde 1994. No es de extrañar, por tanto, que la Coalición Pro Defensa del Migrante (COALIPRO) conformada en 1996, fuera la primera red de sociedad civil legalmente formalizada en Tijuana, integrada por estas asociaciones scalabrinianas y otras de data similar, como el albergue para menores de edad Casa YMCA y el entonces llamado Albergue Juvenil del Desierto en Mexicali, asociaciones a las que posteriormente se integró el Ejército de Salvación y su filial para mujeres e infancias acompañadas Casa Puerta de Esperanza, el Centro de Apoyo al Trabajador Migrante y el Centro de Derechos Humanos y Educación Cívica, los dos últimos en Mexicali. Los objetivos de esta red incluyen gestiones para la cobertura de necesidades básicas de los albergues, al tiempo que busca el fortalecimiento y la profesionalización de las organizaciones que la conforman (COALIPRO, 2022). Pone especial énfasis en el trabajo de incidencia en política pública y en la defensa de los derechos humanos de la población en movilidad en ambos lados de la frontera, trabajando en colaboración con la American Civil Liberties Union (ACLU), Alliance San Diego y San Diego Welcoming Task Force, entre otras organizaciones (notas de campo, 2023).

Dos décadas después de la constitución de la COALIPRO, la llegada de la diáspora haitiana marcó un partaguas en el escenario de la sociedad civil en la ciudad, ya que la emergencia generada por este arribo masivo motivó la participación o la creación de distintas asociaciones para su atención, como iglesias, comedores, centros de asesoría legal e iniciativas ciudadanas. A partir de esta diversidad, estudios de El Colef, centro de investigación con cuatro décadas de presencia en Tijuana, han distinguido a los albergues entre tradicionales y emergentes, estos últimos surgidos a partir de dicha coyuntura de 2016 (Albicker *et al.*, 2017; París, 2018). Otra investigación (Silva, 2019) distingue una tipología a partir de las formas de operación de poco más de 40 albergues, refiriendo

como *asistenciales* a los que se dedicaban principalmente a la cobertura de necesidades básicas inmediatas con un tiempo corto de estancia; como albergues *de transición* y albergues *promotores de integración* aquellos que otorgaban apoyos para facilitar eventuales procesos de inserción laboral y/o de integración social en la ciudad, y en contraparte estaban los albergues *de estancia prolongada*, en los que se observó que las personas podían permanecer indefinidamente, estableciendo lazos estrechos con la organización anfitriona. Como se advierte, lo anterior hace referencia a una diversidad significativa de organizaciones de la sociedad civil en la ciudad, muchas de las cuales continúan en funcionamiento (marzo de 2023).

Sin embargo, la constitución de una red de asociaciones, formalizada o notariada, no ha avanzado al mismo ritmo. Además de la COALIPRO, vigente a la fecha, hay varios organismos de la sociedad civil que trabajan con sus filiales en Estados Unidos o con sus representantes a nivel internacional, mientras que otras mantienen vínculos al interior de sus congregaciones o iglesias, como las pentecostales, los salesianos, jesuitas y otros. Redes internas que sin duda conforman alianzas importantes para crear sinergia desde y con sus propias instituciones, coincidentes en misiones y perfiles, pero sin llegar a articularse de forma amplia y diversificada con otras asociaciones. Cabe reflexionar cómo esa potencial conexión plural en Tijuana podría jugar a favor de una mejor atención, conformándose en redes de trabajo que armonicen recursos y *expertise* para su robustecimiento institucional e interinstitucional, incluyendo las labores de incidencia.

Formalizar el trabajo en red guarda especial relevancia, sobre todo cuando se postula que los recursos que proveen las asociaciones pueden llegar a representar el impulso habilitante para promocionar la construcción de agencia (Giddens, 2006) de los diversos grupos de población en movilidad, incluyendo niñas, niños y adolescentes. Agencia en el sentido de la capacidad de respuesta de una persona ante una situación determinada. Cuando el sujeto social es agente, puede impactar sobre las condiciones que se le han impuesto de manera benéfica para sí. Desde la propuesta teórica de la dualidad de la estructura, “la estructura no se debe asimilar

a constreñimiento, sino que es a la vez constrictiva y habilitante” (Giddens, 2006, p. 61). En términos empíricos, el atrapamiento como consecuencia de un sistema político puede paliarse como experiencia de vida en la medida que el individuo logre intervenir para mejorar su situación. Si la contención, la espera y el atrapamiento (estructural) ubican a las personas en movilidad en la suspensión de su trayectoria, de sus objetivos, voluntad y derechos (individual), la acción aparece como un mecanismo contestatario. Las asociaciones, se reitera, resultan actores importantes en la promoción de este camino. Es así como destaca el principio de la agencia en calidad de “compromiso construido temporalmente por actores de diferentes entornos estructurales -los contextos temporelacionales de la acción-, los cuales, a través de la interacción del hábito, inventiva y juicio, tanto reproducen como transforman esas estructuras como respuesta interactiva a los problemas planteados por las cambiantes situaciones históricas” (Emirbayer, Mische, 1998, p. 970). Esta apreciación coincide con resultados de investigaciones realizadas por el Centro Scalabriniano de Estudios Migratorios (CSEM), observándose que “dentro de los límites de la información, la incertidumbre y otras restricciones existentes (físicas, normativas o político-económicas), los actores sociales buscan resolver problemas, aprender a intervenir en el flujo de eventos sociales que los rodean y monitorear continuamente sus propias acciones” (Botega, 2020, p. 214).

La propuesta remite a la necesidad de revisar si una asociación favorece o limita el margen de acción para incorporar expresiones de la agencia: desde su normatividad (misión, visión y origen, cómo concibe a su público objetivo, las reglas de operación y reglamentos, el perfil de sus recursos humanos y las relaciones interinstitucionales); sus fundamentos de sentido (posibles consideraciones relacionadas con la agencia, con la conceptualización de la problemática que pretende solucionar o aliviar y lo que se percibe como necesidades de la población atendida); y en sus prácticas (estrategias de trabajo cotidianas por parte del personal, distribución de funciones, de convivencia y la capacidad de la asociación para flexibilizar sus prácticas en aras de otorgar una atención personalizada a casos excepcionales; acompañamiento informativo, afectivo y espiritual).

En la literatura académica comúnmente se examinan las asociaciones en su acción colectiva, en la incidencia en la agenda pública, entendiendo que son asociaciones que “recogen la resonancia que las constelaciones de problemas de la sociedad encuentran en los ámbitos de la vida privada, la condensan y elevándole, por así decir, el volumen o voz, la transmiten al espacio de la opinión pública-política” (Habermas, 2005, p. 447). Sin embargo, la propuesta aquí no prioriza estas acciones de las asociaciones como voceros en la esfera pública, sino enfocarse en la articulación que establecen con las personas que atienden y desde donde, en términos operativos y cotidianos, estaría ejerciendo un posicionamiento tal vez menos público, pero igualmente efectivo hacia la participación y garantía de derechos. Así, las asociaciones destacan como actores que articulan, extienden y disponen de recursos, partiendo de que en su mayoría se trata de “el espacio de asociación humana libre de coacción, además del conjunto de redes relacionales establecidas en función de la familia, la fe, el interés y la ideología, que llena ese espacio” (Walzer, 1995, p. 153).

En Tijuana, como muestra de los alcances de ese ejercicio entre asociación y agencia se han desprendido iniciativas como Visión de los Migrantes, establecida en 2018 por la comunidad haitiana para constituirse en sus propios voceros y defensores de sus derechos, y la Casa Hogar El Puente, fundada en 2019 por personas hondureñas caravaneras para alojar principalmente a madres desplazadas con sus hij@s que llevaban meses contenidas en la frontera. Si bien en ambos casos no hubo un trabajo formalizado de red, sí se dio un engranaje entre asociaciones que tuvieron como nodo a los propios líderes migrantes (Notas de campo, 2016, 2018-2020).

3 La atención a niñas, niños y adolescentes en contención y atrapamiento

¿Es posible pensar en una red de trabajo entre asociaciones que se especialice en la atención de niñas, niños y adolescentes (NNA)? En ese esquema, ¿se incorpora su agencia hacia una atención menos asistencialista y más integradora, reconociendo a

los menores de edad como sujetos plenos de derechos? Partimos de considerar que el trabajo de sociedad civil es un paliativo para que NNA solventen los costos de la espera y atrapamiento que genera el sistema de asilo estadounidense. En la dimensión estructural e institucional esto implica un punto trascendental: contar con espacios para la expresión agencial como una vía hacia la participación y el reconocimiento pleno de sus derechos. Para esto es primordial examinar la conceptualización de niñas, niños y adolescentes desde la cual se otorga la atención: si se trata de una perspectiva primordialmente paternalista adultocéntrica en la que NNA son concebidos como individuos dependientes de una supervisión adulta y por lo tanto “conducidos” u orientados por adultos que toman decisiones que conciernen al menor de edad, o bien, si se trata de un enfoque desde la protección integral guiado por los principios del interés superior del niño y de la autonomía progresiva de NNA (UNICEF, 2006).²

En términos empíricos, para acercarse a posibles respuestas a las interrogantes que abren este subapartado, partimos de una muy breve mención de los rasgos generales de NNA en Tijuana y cómo son atendidos por las asociaciones civiles, indagando si en esa atención otorgada hay un sentido de promoción de su agencia. Respecto al primer punto, Silva y Alfaro (2022) encontraron que NNA acompañados en Tijuana provienen de contextos tanto urbanos como semiurbanos, gran parte son desplazados forzados por las violencias del crimen organizado y/o de la violencia familiar, encaminando sus pasos a la frontera México-Estados Unidos debido a que en su mayoría cuentan con redes sociales transnacionales. Esto les permite contar con recursos complementarios fundamentales, como información del entorno migratorio para tomar decisiones, acompañamiento afectivo y soporte monetario. Al estar acompañados, fue posible advertir que se presenta una reestructuración importante de la familia a lo largo del desplazamiento y mientras están en la frontera, predominando la figura de la madre como eje central, sobre todo si se trata de desplazamiento por violencia familiar ejercida por el padre o el padrastro. En un ajuste

² Para profundizar en esta discusión se puede consultar a Cillero, 1998; Bustelo, 2023 y Ortega, 2023, entre otros.

de roles, NNA comúnmente se advierten en esas circunstancias extremas como cuidadores de su mamá y de sus hermanos menores. Incluso llegan a buscar ejercer como contenedores, haciéndose “los fuertes”, lo que genera una carga emocional extra a las ya de por sí traumáticas experiencias del desplazamiento.

Se observó igualmente que las formas de crianza en la familia se replican en la frontera con mayor intensidad. Es decir, si había una buena comunicación con las y los hijos con anterioridad, esto se practica con mayor intensidad en la espera, platicando sobre la situación, explicando las opciones futuras y atendiendo sus opiniones, en un ejercicio de cuidado emocional, de agencia y resiliencia familiar a través de la comunicación efectiva al hacerlos parte. Por el contrario, si había una mala relación entre hij@s y papá y/o mamá, el sufrimiento y la incertidumbre tendían a exasperarse en medio de un sentido de soledad y de duelo.

Acerca del perfil de l@s adolescentes en condición no acompañada alojados en Casa YMCA mientras esperan solicitar asilo en Estados Unidos, se encontró que se caracterizan por desplazarse en grupo de pares, ya sean hermanos, primos y/o amigos en edades de la segunda infancia y adolescencia, y que en el caso de mujeres adolescentes se han llegado a presentar a la frontera acompañadas de su bebé, un perfil que indudablemente demanda una logística de atención muy particular (Notas de campo, 2022).

Con relación a la atención otorgada en algunos albergues de sociedad civil, l@s adolescentes acompañados estimaron que el trato por parte del personal fue “bueno” o “bien”, es decir, somero y parco. Esto se debe a que el personal del albergue asume que los progenitores son los responsables de los hijos, así que el contacto (recepción e indicaciones), se circunscribe a los padres o adultos que los resguardan. En esos casos suele persistir la necesidad de fortalecer el derecho de NNA a ser escuchados y de atender sus inquietudes directamente. En cambio, cuando se trata de niñas, niños y adolescentes no acompañados se abre una comunicación directa con el personal del albergue para su atención emocional, legal y de acogida en comunidad, además de facilitar el contacto a distancia con progenitores o familiares cercanos.

Bajo este marco, el trabajo en red armonizaría aportaciones de los diversos tipos de asociaciones -sociedad civil, congregaciones religiosas y organismos internacionales- para identificar y promover la agencia de NNA y sus posibilidades de amplificar la interacción institucional y sacar provecho de ello, tomando en cuenta su edad, sexo, origen étnico, elementos socioculturales propios de su nacionalidad y condición de acompañamiento. Los indicadores de la agencia de NNA a considerar radican en sus habilidades y capacidades individuales, conocimientos, destrezas, formación escolar, así como el capital social con el que pudieran contar (relación con otras asociaciones y sus propias redes sociales, sean de familia, comunitarias u otras).

Bajo esas consideraciones, el objetivo ideal sería cristalizar un modelo local de atención en red que incorpore en su diseño la agencia de NNA.³ Que eficientice los recursos disponibles de las propias asociaciones; aporte a la persona migrante, en este caso a los NNA, un sentido de transformación de las condiciones en las que realiza la espera, y tercero, que haga efectivo el derecho a la participación del menor de edad, visualizándolo como agente “capaz de desplegar (repetidamente, en el fluir de la vida diaria) un espectro de poderes causales, incluido el poder de influir sobre el desplegado por otros” (Giddens, 2006, p. 51). Contra la común percepción del migrante que transita en un estado de suspensión de derechos y una forma suspendida de existencia (Hess, 2012), la construcción de agencia trae consigo el poder de la acción y el respeto a los Derechos Humanos, tal como se pondera en la Convención sobre los Derechos del Niño y específicamente en México en la legislación relacionada con migración y con los derechos humanos de niñas, niños y adolescentes.

4 Reflexiones finales hacia el trabajo en red

En el presente documento se revisaron de manera sucinta los componentes contextuales de la frontera de Tijuana que convendría tomar en cuenta al plantear un trabajo en red como estrategia de atención y de sinergia, de incidencia y defensa de

³ Como propuestas de modelos de atención, UNICEF publicó en 2017 una serie de documentos articulado basados en la promoción de resiliencia que podría retomarse como insumo documental para una red especializada en NNA.

derechos humanos, así como algunas particularidades de niñas, niños y adolescentes en movilidad a ser consideradas dentro de esa producción en colectivo, incluyendo su potencial de agencia.

Se reconoce que la exploración quedó limitada en torno al papel del Estado y de gobierno en la problemática de la contención y el atrapamiento fronterizo, así como su eventual participación en la constitución de una red de trabajo con asociaciones, siendo el responsable de garantizar la protección integral y la restitución de derechos de las personas en movilidad. Sin embargo, antes de pensar en una vinculación intergubernamental, la propuesta arranca con la consideración de iniciar con una red de sociedad civil e iglesias por tratarse de asociaciones más homologadas en cuanto a experiencia, posicionamiento, sensibilidad y permanencia.

Finalmente, se destacan algunas reflexiones que dimanan de la ecuación propuesta: el reto que representa empatar misiones y objetivos en red entre la diversidad de formas de trabajo de la sociedad civil organizada en Tijuana. La importancia de considerar la vinculación de organizaciones de la sociedad civil en red con actores alternos de la localidad, sean iniciativas ciudadanas y/o educativas. Subrayar la pertinencia de seguir observando una flexibilidad institucional interna para adecuarse a los patrones altamente cambiantes de la movilidad actual que genera a la vez necesidades de atención particular a grupos específicos, como distinguir a las mujeres que son madres y que viajan con hij@s pequeños, las personas con problemas de adicción o con enfermedades crónicas, por ejemplo. En esa especialización, reconocer a NNA como actores sociales, siendo una vía hacia la promoción de su agencia que se integre a los recursos en red y sume al reconocimiento de sus derechos humanos.

Referencias bibliográficas

ALBICKER, Sandra, Félix, Carlos, París, Dolores, Pérez, Gabriel y Velasco, Laura. *Emergencia migratoria y solidaridad de la sociedad civil en Tijuana, 2016-2017*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, 2017.

BOTEGA, Tuila. ¿Cómo puedo yo apoyarte a dar el siguiente paso? Un análisis sobre migraciones agency en la frontera. En: BOTEGA, Tuila;

DUTRA, Delia; CUNHA, Igor B. (eds.). *Movilidad en la frontera: Tijuana como espacio de (re)construcción de la vida*. Brasilia: CSEM, 2020, p. 205-228.

BUSTELO, Eduardo. *El recreo de la infancia: argumentos para otro comienzo*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Lanús, 2023.

CILLERO, Miguel. El interés superior del niño en el marco de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño. En: GARCÍA, Emilio; BELOFF, María (eds.). *Infancia, ley y democracia en América Latina*. Análisis crítico del panorama legislativo en el marco de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño (1990-1998). Bogotá: Temis, Desalma, 1998, p. 80-96.

COALICIÓN PRO-DEFENSA DEL MIGRANTE (COALIPRO). *Ficha técnica*. Marzo. Tijuana: COALIPRO, 2022.

DEL MONTE, Juan. *El vórtice de precarización: retorno forzado y vida callejera en la frontera norte de México*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, 2022.

EMIRBAYER, Mustafa; MISCHÉ, Ann. What Is Agency? *American Journal of Sociology*, v. 103, n. 4, p. 962-1023, 1998.

GIDDENS, Anthony. *La constitución de la sociedad*. Bases para la teoría de la estructuración. Buenos Aires: Amorrortu, 2006.

HABERMAS, Jürgen. *Facticidad y validez*. Sobre el derecho y el Estado democrático de derecho en términos de teoría del discurso. Madrid: Trotta, 2005.

HESS, Sabine. De-naturalising Transit Migration. Theory and Methods of An Ethnographic Regime Analysis. *Population, Space and Place*, n.18, p. 428-440, 2012.

INEGI. *Municipios y demarcaciones con más población*. Censo de Población y Vivienda 2020. Disponible en: <https://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/habitantes.aspx?tema=P2023>.

JIMENEZ, César; MORENO, José; FIGUEROA, Silvia; BARAJAS, Margarita. Una aproximación al perfil de las organizaciones civiles que atienden a migrantes en los estados de Baja California y Sonora. En: MORENO, José; SÁNDEZ, Agustín; LÓPEZ, Mercedes (coords.). *Éxodos, veredas y muros: perspectivas sobre la migración*. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 2012, p. 109-139.

LEUTERT, Stephanie; ARVEY, Savitri; EZZELL, Ellie. *Metering Update*. August 2020. Austin: University of Texas Strauss Center, 2020.

MOSSAAD, Nadwa. *Refugees and Asylees*: 2018. Annual Flow Report.

Washington: U.S. Department of Homeland Security, Office of Immigration Statistics, 2019.

ORTEGA, Elisa. *Cuando los niños se vuelven migrantes: Derechos humanos y excepciones violentas en México*. México: UNAM-Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2023.

PARÍS, Dolores (coord.). *Migrantes haitianos y centroamericanos en Tijuana, Baja California, 2016-2017*. Políticas gubernamentales y acciones de la sociedad civil. México: CNDH, El Colegio de la Frontera Norte, 2018.

SECRETARÍA DE SEGURIDAD CIUDADANA DE BAJA CALIFORNIA (SSCBC). *Conteo de delitos en Tijuana 2022*. Homicidio calificado violento, homicidio por culpa. Disponible en: <https://www.seguridadbc.gob.mx/MapaBC/web1.php>.

SECRETARÍA DE SEGURIDAD Y PROTECCIÓN CIUDADANA (SSPC), Sistema nacional de seguridad pública (SNSP). *Análisis del Cuarto Informe de Gobierno del Presidente de los Estados Unidos Mexicanos*. Disponible en: <https://seguridad.sspc.gob.mx/documento/275/camara-de-diputados-lxv-legislatura-comision-de-seguridad-ciudadana>.

SILVA, Aída. *Mapping Migration in Tijuana*. Boston: Tufts University Leir Institute, 2019.

SILVA, Aída; ALFARO, Beatriz. *“Es mucho daño lo que yo tengo”*. Niñas, niños y adolescentes

desplazados forzados internos en la frontera norte de México. México: UNICEF, 2022.

UNICEF. *Convención sobre los Derechos del Niño*. Madrid: UNICEF, 2006.

WALZER, Michael. The Civil Society Argument. En: BEINER, Ronald (ed.), *Theorizing citizenship*. Albany: State University of New York Press, 1995.

7



MIGRACIONES INDÍGENAS EN AMÉRICA LATINA

Laura Velasco Ortiz

Introducción

Los pueblos indígenas han migado desde tiempos precoloniales, pero fue bajo la colonización europea que vivieron despojo territorial y desplazamientos masivos bajo denominaciones diversas como encomiendas o resguardos. A lo largo de los siglos, las migraciones y desplazamientos indígenas fueron oscurecidos bajo las categorías de migrantes nacionales, como mexicanos, chilenos, argentinos, bolivianos a la luz de los procesos de industrialización y urbanización de los países latinoamericanos. Las grandes migraciones campo – ciudad fueron pensadas como un fenómeno del cambio social de descampenización y el surgimiento de las poblaciones urbanas, y menos sobre la reconfiguración étnica de la geografía continental. Su visibilización como pueblos migrantes sucede hasta fines del siglo XX, después de las movilizaciones indígenas por su reconocimiento y autonomía y el posterior giro decolonial, que significó una crítica de las categorías de indio, indígena o pueblos originarios. En la actualidad los estudiosos usan el lente étnico y racial para estudiar las migraciones internas e internacionales. Este texto presenta un acercamiento general a las migraciones indígenas en América Latina.

1 Las fuerzas estructurales de las migraciones de los pueblos indígenas

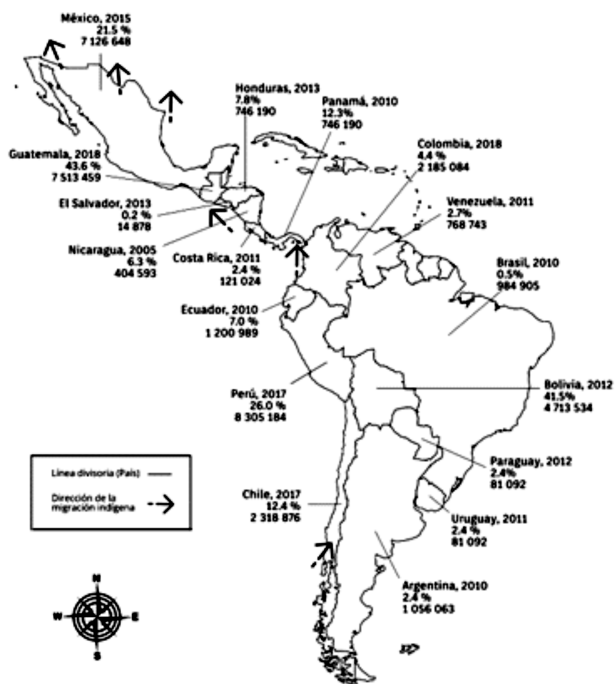
Los grandes desplazamientos organizados por los colonizadores en los distintos periodos históricos que van del siglo XVI al XVIII a lo largo de América Latina funda el despojo de los territorios de los pueblos indígenas. Desde la Patagonia en el cono Sur del continente hasta la Gran Chichimeca en el norte del continente donde topa Latinoamérica con Estados Unidos, los pueblos indígenas experimentaron la dispersión y fragmentación de sus territorios y la desarticulación de sus comunidades a manos de los conquistadores y colonizadores europeos. En particular la fragmentación de los territorios y las comunidades indígenas se agudizó con la delimitación de las fronteras estatales, y dio paso a la creación de pueblos indígenas fronterizos que vieron su tránsito libre interrumpido y pasaron a ser clasificados con nacionalidades distintas. Ese fue el caso de pueblos Mapuches que quedaron divididos entre Argentina y Chile; los Aymaras entre Bolivia y Perú; los Yanoami en Brasil y Venezuela, y los Ngäbes (o Guaymíes) entre Panamá y Costa Rica.

Las relaciones coloniales fueron institucionalizadas en los Estados independientes y modernos con políticas indigenistas y modelos desarrollistas que construyeron la forma de vida y la relación con la naturaleza y sus territorios como formas atrasadas de vida, sujetos de aculturación y asimilación, o bien de las estrategias de exterminio.

Pero a más de cinco siglos de colonización institucionalizada en el continente, en la actualidad existen 58 millones de personas que se adscriben a 800 pueblos indígenas en las distintas regiones continentales de América Latina (CEPAL, 2018). En el Mapa 1 se puede observar la geografía de los pueblos indígenas en el continente, la cuantía de su población y la proporción que representan de la población total. El mapa 1, también muestra la diversa temporalidad de las fuentes que ofrecen datos sobre la cuantía de los pueblos, que dificulta la comparación. Sin embargo, con los datos expuestos en tal mapa, es visible que Perú, Guatemala y México son los países con mayor población indígena en el continente, y le sigue otro grupo de menor población como

Bolivia, Colombia, Ecuador, Chile y Argentina. Sin embargo, el significado de tales números para cada país es distinto. Por. Ejemplo, Guatemala y Bolivia son los países donde la población indígena alcanza casi el 50% de la población (44% y 42% respectivamente). En tanto que para México y Perú sólo alcanzan cerca de una quinta parte (26% y 22% respectivamente).

Mapa 1 – Población que se auto identifica como indígena en Latinoamérica (17 países), según último censo y estimaciones a 2018, con dirección general de la migración indígena



Fuente: Elaboración propia con base en Mapa v. 1. América Latina (17 Países): población que se autoidentifica como indígena, según último censo y estimaciones a 2018 (CEPAL y FILAC, 2020, p. 154).

Estos pueblos indígenas enfrentan al capitalismo global en dos grandes frentes: por un lado, la extracción de recursos naturales

tales como los territorios y sus recursos como el agua, la madera, los minerales; y, por otro lado, la búsqueda incesante de fuerza de trabajo barata y explotable al más bajo costo posible. Una forma de abaratar el costo de la mano de obra es el poder simbólico de la discriminación étnico-racial que inferioriza a los pueblos indígenas y los coloca como sujetos de explotación salvaje en la agroindustria, la minería extractiva, el servicio doméstico o el comercio informal de las grandes ciudades.

2 Patrones de movilidad y migración de los pueblos indígenas

Una revisión de los estudios sobre migraciones indígenas en América Latina (ver Velasco, 2021; Morales, 2007) señala tres tipos de movilidades que pueden suceder al interior de cada país (internas) o bien entre diferentes países (internacionales), con la aclaración de que estas pautas de movilidad pueden ser experimentadas por un mismo pueblo e incluso por una misma persona.

El primer tipo lo constituyen las movilidades ancestrales transfronterizas que se refieren a las antiguas movilidades que los pueblos indígenas realizan como parte de sus prácticas territoriales como podrían ser peregrinaciones, recolección / caza-pesca o de carácter ritual y que actualmente han sido fracturadas por la frontera estatal y han dado pie a su condición de pueblos indígenas transfronterizos.

Este tipo de movilidades existen a lo largo del continente americano. En el Cono Sur están los Mapuches de la región Arauco entre Argentina y Chile que desde el siglo XIX fueron cruzados por la frontera estatal. También sería el caso de los Quechuas y Aymaras cuyas lenguas indígenas son la segunda y tercera más habladas de América Latina y que fueron cruzados por las fronteras de Perú, Bolivia y Ecuador. En Centroamérica, los Ngäbes (o Guaimís) constituyen otro pueblo fronterizo cruzado por las fronteras de Panamá y Costa Rica. Más al norte en la gran Mesoamérica, el pueblo Mam fue dividido entre México y Guatemala, imponiendo obstáculos a su transitar cotidiano sobre su territorio histórico. En la Gran Chichimeca (también conocida como Aridoamérica), la

movilidad ancestral es la base de una cultura nómada de los grandes desiertos de América del norte. Pueblos como los Odham en la frontera occidente o bien los Kikapu-Kickapoo en la frontera oeste entre México y Estados Unidos. A la violencia colonial se agrega la violencia colonizadora de los Estados. Esto es lo que González-Casanova (1969) llamó colonialismo interno para nombrar el papel de los Estados modernos en la dominación y subordinación de los pueblos indígenas bajo los nacionalismos y el capitalismo del siglo XX.

El segundo tipo de movilidad sucede bajo los grandes procesos de urbanización e industrialización de América Latina a mediados del siglo XX, dando paso a la fundación de las grandes ciudades. Son los tiempos de las migraciones campo-ciudad y a las nacientes regiones agroindustriales. Suceden las grandes migraciones laborales internas, y más tarde internacionales, que dan pie a los procesos de urbanización indígena. Según del Popolo y Ribotta (2011) y Rodríguez (2008), las migraciones laborales son el origen de las grandes transformaciones en las geografías étnicas del continente. Según estos investigadores las migraciones campo-ciudad son las dominantes entre los pueblos indígenas, las cuales son mayoritariamente de corta distancia a localidades vecinas y ciudades cercanas a sus territorios y de poblaciones muy jóvenes. Las migraciones hacia las ciudades han cambiado el rostro rural de los pueblos indígenas.

Los estudios desde el Cono Sur al Norteamérica, señalan procesos de urbanización de las identidades indígenas que no responden a la idea de asimilación total. Si bien existen cambios documentados en todo el continente, la reconstitución y revitalización étnica en las urbes y su contribución a la diversidad cultural de las grandes ciudades de América Latina es un hecho. Los estudios documentan el surgimiento de agentes étnicos, como las asociaciones de migrantes congregados en torno a sus localidades de origen, a la vez que procesos de reconstitución del ser indígena y formas comunitarias, a través de la reproducción de fiestas y la ritualidad indígena y la apropiación de prácticas de convivencia en las colonias urbanas. Sabemos que este proceso de urbanización ha configurado a la comunidad Mapuche en forma

transterritorial a través de la migración a Santiago de Chile. Existen efectos complejos de estos procesos de reconstitución comunitaria tales como: a) la dependencia de los miembros que quedan en el lugar de origen respecto de las remesas; b) la emergencia de nuevas categorías de identidad híbrida como Mapuche-Warriache (Imilan, Alvarez, 2008) o Mapurbe Mapunky¹ (Kropff, 2011, 81); c) una última consecuencia de las migraciones urbanas es el surgimiento de agentes étnicos como organizaciones y colectivos basados en lazos de paisanaje y étnicos que luchan por el reconocimiento y una integración diversa culturalmente en estos entornos urbanos. Estos cambios están presentes en otras corrientes indígenas en países como Ecuador, Bolivia y México. En este último país, las identidades urbanas indígenas han enriquecido la cultura popular de las grandes ciudades (Chenaut, 2016) y son parte de la fuerza laboral y la folklorización de lo indígena en los centros turísticos de élite de México (Castellanos 2010).

Las migraciones laborales indígenas tienen otro patrón cuando se asocian con las agroindustrias globales. El trabajo agroindustrial tiene importantes antecedentes en las formas de explotación colonial y esclavista como fueron las plantaciones y haciendas, y más tarde en las compañías transnacionales como la *United Fruit Company* que operó en Costa Rica, Guatemala y Cuba desde principios del siglo XX. En la actualidad este sector evolucionó a las grandes cadenas globales agrícolas como la empresa Driscoll que produce la variedad de frutos rojos (*berrie*s) que alimentan a las clases medias urbanas. Dada la temporalidad e intensidad del trabajo agrícola, la población migrante y etnizada es la fuerza de trabajo que sostiene a este sector. Al respecto podemos revisar tres casos de migraciones de corta y larga distancia. Un caso ejemplar es el de los Nāgabe (o guaymíes) y kunas que migran periódicamente de Panamá a las fincas de banano en Costa Rica desde principios del Siglo XX. Este caso condensa los procesos de desposesión de tierras a los que fueron sometidos una diversidad de pueblos indígenas por las empresas transnacionales, el empobrecimiento y su incorporación como trabajadores agrícolas confinados periódicamente en campamentos y sometidos a procesos de

¹ Una mezcla de Mapuche y urbe, y mapuche-punk.

explotación intensiva (Eberhard, Simons and Fernning, 2020b). Otro caso emblemático, es el del pueblo fronterizo Aymara, entre Chile y Argentina, y que fueron divididos por la frontera estatal y convertidos en migrantes laborales a las industrias agrícolas argentinas que se desarrollaron en los años setentas del siglo XX (Bello, 2007). En la frontera entre México y Estados Unidos el pueblo Mam vive la misma experiencia de desposesión de sus tierras por los finqueros cafetaleros desde el siglo XIX, para luego convertirlos en trabajadores agrícolas transfronterizos laborando en condiciones de alta precariedad en sus mismas tierras ancestrales (Bezaré, 2007). O bien desplazándolos a los márgenes de las urbes que fueron parte de sus territorios ancestrales en un proceso que Camus (2012) llama la desindigenización de los territorios urbanos de Guatemala y Oemichen encuentra en el caso de los pueblos indígenas en la Ciudad de México, la antigua Tenochtitlán (2007).

En el norte del continente americano, la agricultura de exportación en el corredor del Pacífico que atraviesa el noroeste mexicano y se extiende más allá de la frontera para alcanzar la costa del pacífico estadounidense incorporó desde los años 80s a pueblos indígenas como los mixtecos que viajan largas distancias desde sus lugares de origen para circular entre diversos ranchos y empresas con procesos cada vez más industrializados y en cadenas de valor cada vez más fragmentadas que incluyen a los mercados de consumo del norte global (Kearney, Nagengast, 1989). Este proceso migratorio ha dado pie a comunidades transnacionales y a categorías panétnicas como indígenas oaxacalifornianos o maya-americanos y a encuentros y alianzas continentales entre pueblos indígenas.

3 Reconstitución identitaria y comunitaria

Las migraciones de los pueblos indígenas sean internas o internacionales han traído cambios importantes para las comunidades y para sus integrantes. Los jóvenes constituyen el componente más importante de las migraciones contemporáneas y los más vulnerables identitariamente (del Popolo, Ribotta, 2011) por los procesos de racismo simbólico y estructural. Grandes

contingentes de jóvenes están creciendo fuera de sus lugares de origen, de tal forma que pierden contacto con formas rituales, la lengua y hábitos comunitarios que les dan sentido de pertenencia y enfrentan el racismo como indígenas en los lugares de destino. De ahí la importancia de agentes de reconstitución étnica en los lugares de destino, como son las organizaciones de indígenas migrantes y de las políticas locales de integración y de diversidad cultural.

Los estudios (Aravena, 2014; Bastos, 1999; Castillejas, 2011; Ordóñez y Colmenares, 2019) señalan patrones de reconstitución de las comunidades indígenas y por lo tanto de las identidades. Las migraciones internas e internacionales han producido agentes étnicos individuales encarnados nuevos intelectuales indígenas que han reelaborado nuevas interpretaciones sobre que es ser indígena a la vez que los miembros de las comunidades han reelaborado sus formas de pertenencia en territorios separados, construyendo adscripciones y pertenencias en ausencia y a distancia (ver Barabas, 2014. Kearney, Nagengast, 1989, para el caso de México).

A más de quinientos años de colonización militar y su institucionalización en los Estados latinoamericanos, el escenario contenido en el mapa 1 señala cuán equivocada fue la idea del siglo XIX y principios del XX sobre la asimilación o desaparición de los pueblos indígenas.

Referencias bibliográficas

ARAVENA, Andrea. Identidad indígena en Chile en contexto de migración, urbanización y globalización. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, n. 27, 2014. DOI : <https://doi.org/10.4000/alhim.4942>.

BASTOS, Santiago. Migración y diferenciación étnica en Guatemala. Ser indígena en un contexto de globalización. *Papeles de Población*, v. 5, n. 22, 199-243, 1999. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/112/11202208.pdf>.

BARABAS, Alicia. La Territorialidad Indígena en el México Contemporáneo. *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, v. 46, n. 3, 437-452, 2014. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562014000300008>.

BELLO, Alvaro. Indigenous migration in Chile: Trends and processes. *Indigenous affairs*, n. 3, 6-17, 2007. Disponible en: <https://pascal-francis.inist.fr/vibad/index.php?action=getRecordDetail&idt=19199415>.

BEZARÉS, Patricia. Aproximaciones para el análisis y estudio sobre la situación de las mujeres indígenas y migración en Guatemala. In: ZELEDÓN, Cristina (Coord.). *Migraciones indígenas en las Américas*. San José: Unidad de Información y de Servicio Editorial del IIDH, 2007, p. 115-128. Disponible en www.iidh.ed.cr/IIDH/media/2031/migraciones-indigenas-en-las-americas-2007.pdf.

BORGE, Carlos. Migraciones indígenas en Centroamérica. Ngöbes: pueblo en movimiento. *Revista Ambientico*, n. 149, p. 8-13, 2006.

CACUANGO, Zaya. Emigración del pueblo kichwa Otavalo como consecuencia de la crisis financiera de 1999 en el Ecuador. Quito, Ecuador: Universidad San Francisco de Quito USFQ, 2017. Disponible en: <http://repositorio.usfq.edu.ec/handle/23000/7116>.

CAMUS, Manuela. Fronteras, comunidades indígenas y acumulación de violencias. *Desacatos*, n. 38, 73-94, 2012. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2012000100006&lng=es&tlng=es.

CASTILLEJA, Aida. La presencia de los ausentes: un estudio de movilidad de población y la migración en tres zonas indígenas de Michoacán. In: NOLASCO, Margarita; RUBIO, Miguel (Eds.). *Movilidad migratoria de la población indígena de México: Las comunidades multilocales y los nuevos espacios de interacción social*. Ciudad de México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2011, p. 91-185.

CHENAUT, Victoria. Perspectivas en los estudios sobre la migración indígena a las ciudades México. *ULÚA*, n. 27, 205-231, 2016. Doi: <https://doi.org/10.25009/urhsc.v14i27.2472>.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL); Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC). *Los pueblos indígenas de América Latina – Abya Yala y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible Tensiones y desafíos desde una perspectiva territorial*. Santiago: CEPAL, 2020. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/7a735a11-beec-406d-ba2d-2dc1ee752834/content>.

DEL POPOLO, Fabiana; RIBOTTA, Estela Maria. Migración de jóvenes indígenas en América Latina. En DEL POPOLO, Fabiana; RIBOTTA, Estela Maria; AZEVEDO, Marta (Coords.). *Pueblos indígenas y afrodescendientes en América Latina: dinámicas poblacionales diversas y desafíos comunes*. Rio de Janeiro: ALAP Editor, 2011, p. 101-125.

EBERHARD, David; SIMONS, Gary; FENNING, Charles D. (2020a). Quechua. In: EBERHARD, David; SIMONS, Gary; FENNING, Charles D. (Eds.). *Ethnologue: Languages of the World*, (23a edición). Dallas: SIL International, 2020^a. Disponible en: <https://www.ethnologue.com/language/que>.

EBERHARD, David; SIMONS, Gary; FENNING, Charles D. (2020b). Ngäbere. En EBERHARD, David; SIMONS, Gary; FENNING, Charles D. (Eds.), *Ethnologue: Languages of the World*, (23a edición). Dallas: SIL International, 2020b. Disponible en: <https://www.ethnologue.com/language/gym>.

GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo. Sociología de la explotación. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2006.

GUNDERMANN, Hans; GONZÁLEZ, Héctor; DE RUYT, Larisa. Migración y Movilidad Mapuche a la Patagonia Argentina. *Magallania*, v. 37, n. 1, 21-35, 2009. Doi: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22442009000100003>.

IMILAN, Walter; ÁLVAREZ, Valentina. El pan mapuche. Un acercamiento a la migración mapuche en la ciudad de Santiago. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, n. 14, 23-49, 2008. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=45901402>.

KEARNEY, Michael; NAGENGAST, Carole et alii. Anthropological Perspectives on Transnational Communities in Rural California. *Rural California Report*, n. 3, 1989.

MORALES, Abelardo; LOBO, Diego; JIMÉNES, Jacqueline. *La travesía laboral de la población Ngäbe y Buglé de Costa Rica a Panamá: Características y Desafíos*. Costa Rica: FLACSO, 2014.

OEHMICHEN, Cristina. Violencia en las relaciones interétnicas y racismo en la Ciudad de México. *Cultura y Representaciones Sociales*, v. 13, n. 25, 91-117, 2007. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102007000100005&lng=es&tlng=es.

ORDÓÑEZ, Juan Thomas; COLMENARES, Fabio. Tres generaciones del transnacionalismo kichwa-otavalo. *Migraciones internacionales*, v. 10, 2019. Doi: <https://doi.org/10.33679/rmi.v1i36.767>.

RODRÍGUEZ, Jorge. *Migración interna de los pueblos indígenas*. Cuenca, Ecuador: Pydlos, 2008. Disponible en: <https://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/%25f/agora/files/fa-agora-2008-rodriguez.pdf>.

VELASCO, Laura. Migraciones indígenas a la Ciudad de México y Tijuana. *Papeles de Población*, v. 13, n. 52, 185-209, 2007. Disponible

en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252007000200007&lng=es&tlng=es.

VELASCO, Laura; PARÍS, Dolores. Indigenous Migration in Mexico and Central America: Interethnic Relations and Identity Transformations. *Latin American Perspectives*, v. 41, n. 3, 5-25, 2014. Doi: 10.1177/0094582X13519971.

8



Y, ¿SI HACKEAMOS LA MACDONALIZACIÓN DEL ASILO EN MÉXICO?

Carta de amor para les defensores de los derechos de las personas migrantes

Amarela Varela-Huerta

En este ejercicio de reflexión, ahora por escrito, de lo que fue una ponencia en el encuentro que reseña este libro, abordo nociones en torno a prácticas de vida y prácticas de muerte en defensa de quienes defienden a personas migrantes y refugiadas en el México contemporáneo. Este texto, más que analizar la agencia de las y los compañeros migrantes, sus prácticas, sus deseos, propone centrarse en el gremio de les defensores de los derechos de esas personas migrantes: ustedes.

Y por eso, preparé esta carta de amor, porque las compañeras transfeministas dicen que el odio y las incomprensiones (a las que ustedes se enfrentan cada día en sus activismos diversos) se combaten con pedagogía de la ternura.¹ Esta misiva es pues para honrar el trabajo que hacen ustedes en la vida cotidiana, y con ello me refiero al ejercicio de aguante emocional, de aguante vital, a

¹ Véase D'Emilia, Chávez, 2015.

la dignidad y la energía vital que ponen a la hospitalidad radical que practican. Y como es una carta de amor, también contiene una que otra pregunta incómoda, porque cuando se ama se cometen sincericídios, los que desde mi perspectiva es la base de la ternura: la transparencia. Esta transparencia se basa en partir de preguntas y no de certezas.

Lo melancólico es que esta carta de amor está escrita, enmarcada, desde el espacio tiempo de la academia, atravesada por lo que yo llamo *neoliberalismo académico*², que ha minado la capacidad de ejercer una praxis, aquello de reflexionar para entender, entender para imaginar cómo transformar la realidad y reflexionar sobre lo que ejercimos como estrategias para dicho cambio social. Una praxis como la que nos enseñaron el maestro Paulo Freire (2017) o los padres de la teología/filosofía de la liberación (Dussel, 1980) o, incluso, el maestro Orlando Flóres Borda (1999), con su propuesta antagónica de la Investigación Acción Participante, en la que se practica una crítica radical a la premisa de que la investigación debe abonar el camino al “desarrollo”, ese que hoy nos tiene a todos con sed y sudando por el cambio climático al haber preferido la barbarie antes que otras formas de organización social y de relación con la naturaleza, por cierto, una discusión que también tiene lugares en los feminismos desde hace mucho tiempo (Rodríguez y Herrero, 2010).

Les cuento que en la academia, tristemente en la que yo trabajo, hay un neoliberalismo que nos pone a competir - *como ustedes comprenderán* - no sólo por recursos, sino también por prestigio, que es más peligroso. Porque así como ustedes me han enseñado que hay muchas formas de ejercer la fe y hay muchas formas de habitar la espiritualidad; en la academia también hay muchas formas de construir conocimiento y hay mucha gente que cree que dice la verdad, o asume, o se cree, que dice la verdad y que *su verdad* es única, he ahí el peligro.

² Este no es un neologismo en realidad, es un campo de estudio dentro de los estudios sobre la universidad en América Latina, vivimos, como en todos los ámbitos, una neoliberalización de las prácticas y las normas académicas desde la década de 1990. Véase: Beri, Tello, 2005.

Apenas como ejemplo, la fantasía necropolítica que repiten muchas personas e instituciones de que la migración debe ser “segura, ordenada y regular” es un discurso que se impuso como verdad, diría el maestro Michael Foucault (1997), con base en disputas muy complejas de relaciones de poder. Pero, ese discurso que hoy parece verdad inquebrantable, en realidad es bastante nuevo, contrario a la certeza esa sí de que las migraciones nos configuran y explican como especie. Y es que el mantra de la gobernanza migratoria donde todos “ganan” (Neira-Orjuela, 2020), llegó a nuestra imaginación teórica, política y procedimental apenas desde la década de 1990 de la mano del libro blanco de Bimael Gosh (2012) sobre una gubernamentalidad migratoria (Estupiñán, 2014). Una “consultoría” que las agencias supranacionales le propusieron a este gurú de la administración del tiempo, del espacio y de las vidas de los migrantes en el mundo. De sus muertes y de sus vidas.

Es desde ese rol, el de académica de las migraciones que estoy aquí para compartir con ustedes una serie de pistas que los feminismos migrantes pueden aportar a la pregunta motor que se nos encargó a las ponentes en este panel cuando las organizadoras de este encuentro nos propusieron exponer sobre el ¿qué hacer? ante la realidad actual en las migraciones. De entrada, aclaro que desde mi perspectiva hay que afinar la pregunta, pues la repuesta al qué hacer es clara: trabajar cotidianamente para que todas las personas ejerzan sus derechos pues, como dicen ustedes, *ninguna persona es ilegal*. La cuestión, me parece, no es pues el *qué hacer*, sino ¿cómo hacerlo?, sin que nuestra salud, a veces nuestras vidas, nuestra integridad y nuestra esperanza peligren en el intento.

1 Marxista, zapatista, pensamiento guadalupano: situando mi lugar de enunciación

En los feminismos se ha propuesto que para contar nuestras ideas, antes hay que ejercer lo que Pierre Bourdieu propone como “vigilancia epistemológica” (2008). A la par que este célebre sociólogo, pensadoras como Aurora Levins (1998) o Mari Luz Esteban (2004), plantean la necesidad de “partir de sí” entre les estudiosos de la sociedad, interpelar sociocientíficamente un

problema social pasa por autoentrevistarnos, por reconocer ante los interlocutores que nos ofrecen sus perspectivas, sus historias de vida, sus experiencias, de qué manera nos atraviesan a las investigadoras las mismas preguntas de investigación, incluso contar a nuestras interlocutoras cómo es que el problema de investigación nos encontró a nosotras antes de que le convirtiéramos en nuestra pregunta motor. Y a ese ejercicio de vigilancia epistemológica le decimos autoetnografía feminista. Esta es la mía.

Soy marxista-zapatista, “pensamiento Guadalupano”. Vengo de una familia marxista, que caminó de la mano de movimientos sociales como el estudiantil de 1968, pero también obreros populares, como el sindicato de costureras en la destruida Ciudad de México, entonces DF, después del primero 19 de septiembre de 1985. En mi infancia, también recuerdo jugar en casas enormes, frescas por dentro, de adobe, pero cuasi tropicales en sus jardines, cuando mi mamá y mi tía (ambas médicas descalzas), asistían a talleres en Cuernavaca con don Sergio Méndez Arceo: “ese cura lee la biblia desde la mirada de los pobres”, me decían mis ancestras cuando preguntaba por qué a esas clases ellas si podían ir mientras que a mis hermanas y a mí no nos daban permiso de ir a catecismo, a la escuela dominical por la que todos nuestros amigos en el barrio que crecimos se metían a la iglesia.

Mi familia había sido de origen protestante, no sé la verdad de qué credo específico. Solo sé que mi abuela, Ascensión, era católica en la infancia, cuando ella y otros indios no entendían la biblia porque estaba impresa en latín justamente para que no pudieran entenderla los y las indias. También sé que dejó de ser católica porque un cura la excomulgó porque en el confesionario, cuando tenía 7 años, mi abue confesó que no sólo había leído “Malditas sean las mujeres” de Manuel Ibo Alfaro –una novela decimonónica del romanticismo español muy famosa en América–, sino que, incluso, le confesó al cura de Nopalucán, Puebla, que esa novela ¡le había encantado!. El párroco la castigó con la instrucción de rezar cinco padres nuestros y devolver a la dueña original (una amiga de su último grado de estudios, el 3ro de primaria) el “diabólico libro”, nos contaba mi abuelita, siempre con risas. Chonita, como también le decían a mi abuelita, rezó

los padres nuestros, pero no pudo devolver la novela a su amiga porque debió salir huyendo de la violencia del padrastro, y caminó desde esa comunidad indígena náhuatl de la sierra poblana, hasta la capital, donde pasó su infancia y juventud trabajando en una fonda hasta que se casó con un villista que, años después, para cumplir con su rol de proveedor, debió partir varias veces como bracero al Chicago de la posguerra.

Cuando Chonita, se casó con mi abuelo, que era de familia de creyentes del protestantismo, la sumó a su comunidad, en la que aún habitan parte de mi familia extendida; pero mi abuela, mi madre y sus dos hermanos menores, cambiaron la biblia por los libros sobre la revolución cubana y el Ché Guevara. Y como a mi abuelita, los militares le dieron un balazo en la pantorrilla derecha el 2 de octubre de 1968, cuando acompañaba a sus hijos a la marcha, también profesó el acto de fe de las revoluciones que abrazaron mi mamá y sus hermanos de ahí en adelante. Yo nací en ese mundo de apuestas ateas por un mundo más justo. Crecí con mi madre soltera al calor de las revoluciones y las guerras contrarrevolucionarias en El Salvador, en Nicaragua, en Panamá, donde la teología de la liberación fue pilar para las luchas que mis ancestras abrazaron.

Por eso respeto a la iglesia de y para los pobres y por eso aprendo de los liberacionistas que aún quedan en las rutas de los y las migrantes que ellos también acompañan. Por eso respeto profundamente también el trabajo que ustedes hacen en sus comunidades. Luego, cuando fui adolescente, me tocó mi propia revolución: el levantamiento armado de las y los zapatistas de 1994. Terminé de hacerme persona, de definir mi identidad, en la selva lacandona, saliendo de los campamentos civiles por la paz que sembró la iglesia de Jtatik Samuel Ruíz como semilla contra la guerra. De joven, pues, conocí el desplazamiento forzado de los indios insurrectos, los vi subir y bajar las montañas con sus hijos en la espalda, cargando la marimba, con apenas tortillas secas para pasar los días en que entraba el ejército mexicano a sus comunidades.

Así, en mi familia, la migración, el desplazamiento forzado, la violencia y las derrotas de las luchas populares, pero también

los aprendizajes de la Revolución Mexicana, del grito juvenil de 1968, el levantamiento zapatista, nos configuran y nos explican el mundo. Pero me parece importante explicar ante ustedes, un auditorio sobre todo de religiosas que cuidan en lo cotidiano de los albergues que reciben migrantes, que no estoy bautizada y, lamentablemente, no tengo una formación teológica. Apenas por bodas de queridos amigos he visitado iglesias, y también para mirar como etnógrafa los botines de guerra del genocidio amerindio, he visitado algunos templos religiosos al rededor de América Latina. Pero, por eso, escucharles estos días a ustedes sobre la mística que sostiene su quehacer cotidiano me nutre muchísimo, aunque definitivamente está en otro registro.

2 Transitar, del ¿qué hacer? al ¿cómo hacerlo?

Cuando me invitaron a este encuentro pensé, ¿qué les voy a decir yo a los albergues sobre qué hacer?, si son los albergues donde nosotras, las académicas, vamos a hacer trabajo de campo, donde nosotras aprendemos el qué hacer, además de voyerear (un verbo que no voy a explicar por la naturaleza del encuentro, pero que tiene un origen muy vital), o donde vamos a hacer observación etnográfica sobre la guerra total que enfrentan las familias migrantes que atraviesan o salen de México.

Y repito, sobre la pregunta que nos convoca hoy aquí, advertencia, no tengo respuestas al qué hacer, y lo siento porque para eso me invitaron. Las personas que están en campo son ustedes, quienes están a pie de vía, quienes superan el cansancio vicario de una noche a otra porque hay que intervenir al día siguiente para buscar a esos niños que se desaparecieron en el camino, son ustedes y las familias migrantes que en el camino se vuelven defensoras de derechos humanos.

Por ello, sentipienso que desde la academia una praxis concreta que podemos hacer es formar política, ética y científicamente a los compañeros que después se vuelven abogados, psicólogas, trabajadores sociales, comunicólogos, sociólogos, médicos, contadores, administradores, internacionalistas. Muchos de estos profesionales acaban trabajando con ustedes, muchos lo hacen

precarizados pero aprenden mucho también de la experiencia de habitar los albergues. Por eso, desde mi perspectiva, una forma concreta del cómo hacer para seguir defendiendo los derechos de las personas migrantes, es que formemos profesionales sensibles pero también capaces, para que aprendan a preguntar, para que siempre partan de la crítica, para que aprendan a estructurar sus lenguajes, sus prácticas.

En particular, creo que es importante apostar por la formación de periodistas que se propongan hackear o cambiar las narrativas sobre las migraciones. En los mass media (Binimelis-Adell y Varela-Huerta, 2022), pero también que ello redunde en la vida cotidiana de los albergues.

Y es que en estos días de encuentro, las he escuchado muy atentamente, tanto en las mesas de trabajo como en los pasillos y las sobremesas. Intuyo, por esos diálogos, que hay ciertas heridas patriarcales en nuestra imaginación y formas de nombrar el mundo, que esas heridas nos atraviesan a todas y todos. Por ejemplo, escuché en este espacio que las mujeres migrantes normalizan la violencia, que la perpetúan con sus hijas, que los varones utilizan a los albergues para fines criminales. De ahí que intuyo que aún tenemos una serie de perspectivas muy tatuadas sobre los migrantes como criminales, los migrantes como víctimas, los migrantes como objetos de estudio, los migrantes como clientes y como pretexto para la financiación de organizaciones. Aunque también he escuchado en sus ponencias, en sus reflexiones y en las sobremesas, su perspectiva sobre la agencia, la agencia política, la agencia cultural de las y los migrantes. La capacidad para sostener la vida que ustedes aprenden de las y los migrantes.

Creo que un ejercicio de reflexión colectiva que podemos hacer es reconocer esas heridas patriarcales en nuestras maneras de nombrar e imaginar el mundo de las migraciones, para cambiar las narrativas, para descriminalizar, descosificar a las y los migrantes. Pero también para pensarnos a nosotros y nosotras mismas y generar estrategias de cuidado colectivo para los y las propias trabajadoras de los albergues. Hay que sacar tiempo para detenerse en su propia salud mental, en su autocuidado, en las garantías laborales, para intervenir en estos territorios marcados por la muerte.

Porque el trabajo a pie de vía, como le dicen las mamás que buscan a sus hijos migrantes a los territorios de tránsito, genera estrés postraumático además de en las familias que migran, en quienes cuidan de esas familias. Entre quienes trabajan en el mundo de la migración es común escuchar respuestas contundentes cuando se les cuestiona sobre cómo enfrentan el desafío de acompañar comunidades migrantes: “o te quemas y te pones a trabajar en otra cosa o te curtes”.

Vamos a desmenuzar semejante premisa: si te quemas y te fugas, todo lo que aprendiste tú, que eres un libro, un cuerpo libro, se va contigo. Hay una interrupción de la memoria por las luchas de la defensa de las y los migrantes al quemarse e irse triste, desesperanzado, desbordado, rebasado, enfermo. Si te curtes, hablas de cuerpos mutilados, hablas de niños extraviados, de mujeres violadas de una forma impersonal, nunca normalizada, porque lo estás nombrando, parece tener muchas capas, de repetición de las experiencias.

Sé que entre las comunidades religiosas sí que hacen un ejercicio de reflexión, de treguas, de sanación, a través de su espiritualidad. Y lo celebro, porque eso no lo tenemos los y las laicas, toda la gama de personas no religiosas que también trabajamos en y para la migración. Muchas defensoras y defensores caen en la tristeza, utilizan remedios que están ilegalizados, justamente por carecer de prácticas de cuidado radical y colectivo para gestionar la tristeza que deja acompañar migrantes. En ese sentido, creo que otro trabajo de la academia, otro cómo hacer concreto, es acompañar y ayudar a sentir y pensar esos escenarios de muerte donde a veces parece que la violencia totaliza todo y nos paraliza.

3 Sobre la fantasía necro-política de una migración segura, ordenada y regular

Victoria Ríos escribió en su tesis doctoral (Ríos, 2022) que el mantra del gobierno global de las migraciones, eso de que la migración puede ser “segura, ordenada y regular”, si seguimos las reglas del juego del capital y los Estados, es una fantasía

necropolítica que debe ser estudiada más bien como un discurso generador de muerte.

En esta parte de la carta de amor me detendré justamente en una de las dimensiones que ha sido atravesada por esa fantasía: el entramado de lo que en la academia llamamos industria del humanitarismo (Clavijo, Pereira & Basualdo; 2019). En síntesis, esta idea propone que las diferentes formas en que el humanitarismo o los derechos humanos pueden formar parte de políticas de control migratorio, son una forma concreta de gobierno de las migraciones. Nuestro querido Eduardo Domenech ha trabajado mucho en ello (Domenech; 2009, 2011, 2013) y creo que la conferencia que nos ofreció en este foro es parte de ese desarrollo teórico que hoy planteo. Sostengo que en México, como en América Latina, se ha instrumentalizado no solo el discurso derechohumanista, sino incluso, la infraestructura de las organizaciones defensoras de los derechos humanos, los albergues entre otros espacios, para gobernar las migraciones con base en la fantasía necropolítica del migration management.

En esta sala hay muchos trabajadores humanitarios y trabajadoras. También hay tecnócratas en el mejor sentido de la palabra; también las académicas somos, en cierto sentido, unas burócratas de las migraciones hiperespecializadas, y todos hacemos parte de esa industria del humanitarismo, dialogamos con ella, la nutrimos o la interpelamos. Incluso, en esta industria del humanitarismo hay trabajadores y trabajadoras que, más que trabajadores y trabajadoras, son personas antirracistas que no cobran por trabajar con los migrantes, que trabajan en otra cosa y también militan o son activistas.

Y eso también, quiero decirles, es novedoso. Pues esta instrumentalización es relativamente reciente, se produce hace menos de dos décadas, mientras que las migraciones han existido siempre.³

Hay un libro que se llama *La frontera como método* y en el capítulo seis (Mezzadra y Nielson; 2017), por si no tienen mucho

³ Otra literatura que lo aborda pero refiriéndose a Europa y el territorio africano donde ha externalizado sus políticas de muerte, puede buscarse en Didier Fassin (2003 y 2016) citados en la bibliografía al final de este texto.

tiempo, pero entre un avión y otro o cuando están con insomnio por el caso que atendieron, capaz que pueden echarle una ojeada (está para libre descarga en su casa editorial, Traficantes de Sueños). En ese libro, Mezzadra y Nielson explican la instrumentalización que han hecho de su fe, de su práctica, de su infraestructura, actores como la Organización Internacional para las Migraciones (nuestros amigos de la OIM, hoy presentes en cada albergue en México de alguna u otra manera), la Organización para las Naciones Unidas, en concreto, su agencia para los refugiados ACNUR, también hiperpresente en la toma de decisiones de las agendas y estrategias de incidencia en México hoy.

Les ofrezco que cuando quieran, hacemos talleres (sin financiamiento para que no los vaya a bloquear alguna de esas agencias) sobre en qué medida las redes de albergues de migrantes para migrantes, de carácter religioso o laico, hoy están “apoyadas” por esas dos agencias, la OIM y el ACNUR, y en qué sentido han transformado sus dinámicas o, incluso, las formas para construir memoria de las consecuencias de la guerra en los cuerpos y las historias de las personas migrantes.

Hay una instrumentalización del saber, del saber hacer, del tiempo y, sobre todo, de la ética de quienes sostienen la vida en los albergues de migrantes, ya sea como staff, como comunidades religiosas o como activistas, por parte de esas agencias supranacionales. No se diga ya de las instituciones estatales que derivan con el mayor cinismo a amplias capas de población migrante en el desamparo a sus albergues hoy desbordados de personas, de heridas, de tristeza, pero también de vida.

Agencias supranacionales como ACNUR o la OIM e actores institucionales en México, usan la batería del discurso derechohumanista para fagocitar todo ese trabajo vivo que muchas veces ustedes hacen de manera voluntaria o con contratos precarios (pues nadie trabaja en un albergue para hacerse rico ¿verdad?). Digo esto con todo respeto, hay una estrategia global que está ya enraizada en México para transformar todo ese trabajo y voluntades en una herramienta más de esa fantasía necropolítica de una “migración segura, ordenada y regular”.

Así, el humanitarismo es utilizado en las regiones que nos hablaban las compañeras y compañeros africanos en este foro, es utilizado en México, en Argentina, en Chile, en Brasil, para despolitizar, para vaciar de sentido humano el activismo que ustedes ejercen y que tanto trabajo y tantas huellas deja en sus cuerpos y en sus historias, en sus pesadillas y en sus amaneceres. Con ese uso instrumental del humanitarismo, por ejemplo, se han generado barreras de contención, cinturones de contención, zonas tapón para que los migrantes no puedan seguir subiendo al norte global que esperan alcanzar.

Eso no es responsabilidad de ustedes. No les estoy diciendo que ustedes son mercenarios de una industria, lo que les estoy diciendo, es que su práctica es apropiada por el capital, por ese sistema de fronteras que explota el trabajo vivo de los migrantes, pero también el de nosotros y nosotras.

Sé que a veces las académicas hablamos de forma encriptada, pero estoy segura que ustedes me siguen porque lo que sostengo lo he aprendido con y de ustedes, de caminar con ustedes, de estar con ustedes.

Reafirmo, esta instrumentalización de los deseos, de los insomnios, de los dolores, de los dineros, de la infraestructura que el capital hace de la red humanitaria, forma parte de lo que ya Eduardo Domenech les explicó en su conferencia, el gobierno global de las migraciones. Y genera consecuencias inenarrables, como dice la periodista Marcela Turati, cuando reconstruyó la masacre de migrantes (2023), pues no hay un Estado que ejerza justicia, mucho menos reparación para las víctimas de ese gobierno global de las migraciones. Porque la muerte es una manera de gobernar en lo contemporáneo.

4 A modo de cierre: sobre las prácticas de vida en las migraciones que acompañamos

Todo lo que les acabo de decir son las prácticas de muerte, pero entonces, ¿cuáles son las prácticas de vida que sostienen a los migrantes y a quienes acompañan su caminar? Las prácticas

de vida, por ejemplo, son las resistencias que al interior de los albergues convierten esos espacios en oasis que generan treguas. Eso no es sólo responsabilidad de ustedes, trabajadores y trabajadoras del mundo del humanitarismo. También es una capacidad, una contraconducta⁴ de los y las migrantes que politizan al humanitarismo.

En relación a esas acciones cotidianas de agencia migrante y de hospitalidad, traía una lista, pero ya no lo voy a leer porque no me da tiempo. No traje pues respuestas al qué hacer para defender los derechos de los migrantes, pero sí al cómo hacer, y tienen que ver con ustedes y sus prácticas de resistencias, las formas en que ejercen la hospitalidad cada día.

Con el equipo de investigación en mi universidad, nos concentramos en buscar cuántos ataques a casas de migrantes a defensoras de migrantes habían sucedido desde la pandemia⁵. Y hasta ahora, desde 2020 a este 2023, hay diecisiete ataques manifiestos, además del racismo cotidiano y del racismo legalizado y militar de los 35 mil miembros de la Guardia Nacional, lastimando a los migrantes y a los propios defensores.

Resumo: ha habido intentos de secuestro in situ de niñas y niños en los albergues, intimidación por parte del crimen administrado desde el Estado, es decir, el Instituto Nacional de Migración, en colusión con las redes que administran la trata de personas. Ha habido asesinatos de responsables de casas de migrantes. Ha habido cortes de agua, cortes de luz para inhabilitar las labores de los albergues. Ha habido brotes, manifestaciones por parte de vecinos que se sienten agobiados de que otros prietos habiten sus territorios. Ha habido encarcelamiento por practicar solidaridad.

Todos esos casos fueron reportados por la prensa y, a pesar de ello, no han tenido ningún impacto en este país de catorce feminicidios al día y cuatro robos de niños diarios. La sociedad mexicana vive en estado postraumático permanente y no alcanza

⁴ Esta idea se la debemos a un francés gay muy listo, se llama Michael Foucault y estudió a los sujetos en el capitalismo. A raíz de eso, nos propuso el término contraconducta, para referirse a prácticas de desobediencia del orden establecido, no abiertamente ideológicas.

⁵ Agradezco a la periodista uacemita Gabriela de la Rosa por este trabajo de rastreo.

a manifestar su indignación por el asesinato de un cura que tenía un albergue de inmigrantes. Nuestros rastreos indican que tanto los actos de violencia se quedan en la impunidad jurídica, pero también en la impunidad social. Hay silencio, estupefacción.

Pero también durante este tiempo (2020-2021 que es la etapa monitoreada) ha habido un aprendizaje entre los migrantes, quienes han inventado maneras muy originales de sostener la vida, a veces más allá de las redes de albergues, como lo que nos narró en el ejercicio de grupos de ayer la hermana Magda, sobre los migrantes haitianos, que gestionan la vida cotidiana en los albergues o fuera de ellos, a través de prácticas que los involucran, que los movía del lugar del tutelaje, del tutelado, al hacerse cargo de la planeación de las labores cotidianas, de su ejercicio.

Como decía aquí ayer Iliana Martínez, las prácticas de acompañar y abrazar resistencias migrantes transforman a las propias comunidades de las y los defensores. Tenemos el caso de Las Patronas, en Veracruz, el de las mujeres de las caravanas de madres y de qué manera se interrumpieron las genealogías patriarcales entre los y las niñas que vieron a sus abuelas ir a buscar a la hija que se perdió por la violencia de mercado, por la violencia patriarcal y por la violencia de Estado.

Y llegamos pues al final de esta carta de amor, con una pregunta que, para que se entienda, ofrece contexto.

¿Qué y cómo se ven desde afuera los albergues? Además de la instrumentalización del humanitarismo, desde afuera vemos un cuerpo de trabajadores, un gremio, todas y todos ustedes hiperprecarizado, sin contratos laborales estables. Vemos subcontratas por parte de las grandes agencias para suplir el papel y la responsabilidad del Estado.

Por ejemplo, les comparto que mis amigos del ACNUR me contaron que en México, la Comisión Mexicana de Ayuda al Refugiado, COMAR, tiene este 2023 solo 137 agentes con capacidad de firmar refugio, pagados con el presupuesto federal de la Secretaría de Gobernación. Al mismo tiempo, esos mismos colegas del ACNUR me contaron que 209 agentes de la COMAR están pagados con financiamiento del ACNUR. Hay el doble

de agentes con capacidad de firma en la COMAR pagados con externalización, con outsourcing. Y esto es a lo que yo llamo la macdonalización del asilo, su terciarización o la gestión subrogada de esa obligación del derecho internacional a la que está obligado el estado mexicano. Mientras tanto, el mismo Estado mexicano tiene 35 mil agentes de la Guardia Nacional desplegados en este país. Recientemente nos enteramos que el gobierno mexicano se gastó 5 mil millones de pesos en abrir un búnker en el campo militar número uno, donde estuvieron nuestros padres detenidos y desaparecidos hasta el día de hoy, donde se presume que pudieron haber acabado algunos de los 43 estudiantes que nos enseñaron que en México, el responsable de la violencia también es el Estado.

Con eso termino, me gustaría preguntarles, a ver si me responden con otras cartas de amor, ¿cómo será que podemos hackear a las agencias que instrumentalizan nuestra ritualidad, nuestra energía, nuestro trabajo, nuestro tiempo, nuestras vidas al servicio de los migrantes para detenerlos?

Antes de recibir sus cartas, aporto mis pistas; creo que generando espacios de autocuidado y cuidado colectivo donde nombren las propias violencias que se viven en los equipos de los albergues, para generar protocolos de seguridad en el trabajo.

Otra es organizarnos, sindicarse, asociarnos, demostrando que reconocemos las prácticas de impunidad al interior de algunas de las estructuras de los albergues en las que también hay relaciones patriarcales.

Se me ocurren un montón de cosas más, pero yo quiero, por favor, preguntarles si me hacen ustedes el favor de contarme ¿por qué hemos accedido a dejarse contratar de manera precaria para gestionar el asilo, cómo nos arrinconaron hasta ese lugar tan contrainsurgente, cómo se sienten sus corazones?.

El mío está entre enojado y apachurrado pero dispuesto a nutrirse de sus rabias y a organizarme con ustedes para, y con esta pregunta cierro, capaz, ¿hackear la macdonalización del asilo en México?

Con amor, desde la Ciudad Monstruo

Amarela (Abril de 2024)

Referencias bibliográficas

BERI, Christian; TELLO, César Gerónimo. "La interdisciplinariedad como 'contrafuego' al neoliberalismo académico". En *IV Jornadas de Sociología de la UNLP* (23 al 25 de noviembre de 2005), p. 1-18, 2005.

BINIMELIS-ADELL, M.; HUERTA, Amarela Varela (Eds.). *Espectáculo de frontera y contranarrativas audiovisuales: estudios de caso sobre la (auto) representación de personas migrantes en los dos lados del Atlántico*. Peter Lang, 2022.

Bourdieu, P. *El oficio de sociólogo*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2008.

CLAVIJO, Janneth; PEREIRA, Andrés; BASUALDO, Lourdes. "Humanitarismo y control migratorio en Argentina: refugio, tratamiento médico y migración laboral". En *Apuntes*, v. 46, n. 84, p. 127-157, 2019. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.21678/apuntes.84.1016>.

D'EMILIA, Dani; CHÁVEZ, Daniel. "Ternura radical es... Manifiesto vivo". En *Hysteria! revista*, v. 14, 2015. Disponible en: <https://hysteria.mx/ternura-radical-es-manifiesto-vivo-por-dani-demilia-y-daniel-b-chavez/>.

ESTEBAN GALARZA, Maria Luz. "Antropología encarnada. Antropología desde una misma". En *Papeles del CEIC*, v. 12, p. 1-21, 2004. Disponible en: <https://ojs.ehu.eus/index.php/papelesCEIC/article/view/12093>.

ESTUPIÑÁN SERRANO, María Guadalupe. "Gestión internacional de las migraciones como una racionalidad política". En *Migraciones internacionales*, v. 7, n. 3, p. 249-259, 2014.

DOMENECH, Eduardo. "La visión estatal sobre las migraciones en la Argentina reciente. De la retórica de la exclusión a la retórica de la inclusión". En E. Domenech (Comp.), *Migración y política: el Estado interrogado. Procesos actuales en Argentina y Sudamérica*. Córdoba, Argentina: Universidad Nacional de Córdoba, p. 21-70, 2009. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15129957009>.

DOMENECH, Eduardo. "Crónica de una «amenaza» anunciada. Inmigración e «ilegalidad»: visiones de Estado en la Argentina contemporánea". En B. Feldman-Bianco, M. Villa, L. Rivera, & C. Stefoni (Comps.). *La construcción social del sujeto migrante en América Latina: prácticas, representaciones y categorías*. Quito: Clacso-Flacso, p. 31-77, 2011.

DOMÉNECH, Eduardo. "«Las migraciones son como el agua»: hacia la instauración de políticas de «control con rostro humano»". En *Polis*, v. 35, p. 119-142, 2013. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682013000200006>.

DUSSEL, Enrique. *Filosofía de la liberación*. Bogotá: Universidad Santo Tomás, Centro de Enseñanza Desescolarizada, 1980.

FALS BORDA, Orlando. "Orígenes universales y retos actuales de la IAP". *Análisis Político*, v. 38, p. 73-90, 1999. Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/79283>.

FASSIN, Didier. "Gobernar por los cuerpos, políticas de reconocimiento hacia los pobres y los inmigrantes en Francia". En *Cuadernos de Antropología Social*, v. 17, p. 49-78, 2003. Disponible en: <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/CAS/article/view/4599>.

FASSIN, Didier. *La razón humanitaria. Una historia moral del tiempo presente*. Buenos Aires: Prometeo, 2016.

FREIRE, Paulo. *Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2017.

FOUCAULT, Michel. *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1997.

GHOSH, Bimael. "A Snapshot of Reflections on Migration Management. Is Migration Management a Dirty Word?". In: Martin Geiger y Antoine Pécoud (Edts.). *The New Politics of International Mobility. Migration Management and its Discontents*. Osnabrück, Alemania, Universität Osnabrück, p. 25-30, 2012.

HERNÁNDEZ LEÓN, Rudén. "La industria de la migración en el sistema migratorio México-Estados Unidos". En *Trace. Travaux et recherches dans les Amériques du Centre*, v. 61, p. 41-61, 2012. Disponible en: <http://journals.openedition.org/trace/1147>.

IBO ALFARO, Manuel. *Malditas sean las mujeres*. Madrid: S/E, 1862.

LEVINS MORALES, Aurora. "The historian as curandera". In: *Women in Culture: An Intersectional Anthology for Gender and Women's Studies*, Malden: John Wiley & Sons, Ltd, p. 134-147, 1998.

LÓPEZ-SALA, Ana María. "La (s) industria (s) de la migración. ¿Un nuevo enfoque en el análisis de la movilidad internacional?". In: *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, v. 46, p. 45-64, 2020. Disponible en: <https://doi.org/10.5944/empiria.46.2020.26966>.

MEZZADRA, Sandro; NEILSON, Brett. *La frontera como método*. Madrid: Traficantes de sueños, 2017. Disponible en: <https://traficantes.net/libros/la-frontera-como-m%C3%A9todo>.

NEIRA-ORJUELA, Fernando. "Los discursos, los actores y las prácticas en la atención migratoria en Latinoamérica". En *Estudios de derecho*, v. 77, n. 169, p. 243-265, 2020. Disponible en: <https://doi.org/10.17533/udea.esde.v77n169a10>.

RÍOS INFANTE, Martha Victoria. *“El blanco de la diversidad”: Fugas del cuerpo y del espacio de mujeres trans* migrantes mesoamericanas*. Tesis doctoral en Ciencias Sociales. Tecnológico de Monterrey, 2022. <https://repositorio.tec.mx/handle/11285/649743>.

RODRÍGUEZ, Marta Pascual; HERRERO, Yayo. Ecofeminismo, una propuesta para repensar el presente y construir el futuro. *cip-Ecosocial. Boletín ecos*, v. 10, p. 1-3, 2010.

TURATI, Marcela. *San Fernando: última parada*. México. Aguilar, 2023.

VARELA-HUERTA, Amarela. *Por el derecho a permanecer y a pertenecer. Una sociología de las luchas migrantes*. Madrid. Traficantes de sueños, 2013.

VARELA-HUERTA, Amarela. “México, de frontera vertical a país tapón. Migrantes, deportados, retornados, desplazados internos y solicitantes de asilo en México”. En *Iberoforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, v. 14, n. 27, p. 49-76, 2019. Disponible en: <https://iberoforum.ibero.mx/index.php/iberoforum/article/view/124>.

COMUNICACIONES



1



INCIDENCIA DE LA SOCIEDAD CIVIL EN EL PROTAGONISMO DE MIGRANTES Y REFUGIADOS PARA DEFENDER LA VIDA EN LAS FRONTERAS

José Luis González, SJ

La Red Jesuita con Migrantes (RJM) es, como su nombre indica, una red, es decir, una coordinación de organizaciones. En cada país se organiza la RJM según sus particularidades. En Guatemala somos diez organizaciones de la Compañía de Jesús (varios institutos, facultades y sedes de la Universidad Rafael Landívar, Fe y Alegría con sus 56 escuelas, parroquias, radios, etc.). Tres de ellas no son obras jesuíticas, pero desde su inicio han querido estar en la RJM. Hay en otros países otras dos obras jesuitas de trabajo con migrantes: Servicio Jesuita a Migrantes (SJM) y Servicio Jesuita a Refugiados (SJR).

Este tema lo dividimos en tres partes. 1) **Qué hacemos** en la RJM respecto al tema que nos han propuesto para esta charla. 2) **Qué hemos aprendido** en este caminar con migrantes en la transformación de las condiciones que limitan sus derechos. 3) **Qué soñamos** en relación a un mundo sin fronteras donde la migración sea un derecho reconocido y practicado sin sufrimientos innecesarios.

Tendríamos que hacer previamente una reflexión sobre lo que entendemos por “Incidencia” o por trabajo “transfronterizo”, pero

no nos da el tiempo asignado. Cabe señalar que lo “transfronterizo” no significa necesariamente que se debe de estar en la mera frontera, pues dos organizaciones pueden colaborar desde dos capitales alejadas de la frontera, pero con consecuencias positivas para los que pasan esa frontera. Y sobre la incidencia hay que recordar que consiste en transformar. No solo como algo propio de especialistas sino desde el protagonismo popular, tanto de personas migrantes como de quienes les ayudan. La experiencia enseña que la “cercanía” con migrantes y refugiados es una estrategia transformadora más “eficaz” que los desayunos de trabajo con cónsules, los eventos en grandes hoteles con funcionarios de “Migración” o las reuniones estériles con diputados supuestamente interesados en el tema.

1 Qué hacemos

1.1 Colaboración transfronteriza entre obras jesuíticas de México y Centroamérica en favor de personas migrantes y refugiadas. Desde el año 2013 funciona un Proyecto Biprovincial (la Compañía de Jesús denomina “provincias” a territorios administrativos como México y Centroamérica). La sede de este proyecto estuvo primero en Comitán (Chiapas) y desde el año 2015 está en Frontera Comalapa, insertado en esa parroquia y en la diócesis de San Cristóbal, y atiende un albergue de refugiados (San Rafael), un dormitorio para migrantes (San José), y un comedor (papa Francisco). El trabajo no solo lo hacen los jesuitas con un equipo interdisciplinar de profesionales, sino que hay un gran grupo de voluntariado en la pastoral del migrante siguiendo una tradición hospitalaria de esa parroquia que en los años 80 acogió a miles de refugiados guatemaltecos. Estos equipos transfronterizos existen también en otras fronteras, como la *Iniciativa Kino Border* en la frontera de Nogales con Arizona, y en otros países de Suramérica y el Caribe.

1.2 Cooperación en acompañamiento transnacional a través de la *Red Regional de Atención* de la RJM-CANA (Centroamérica-Norteamérica)¹. Esta red de atención es una coordinación de

¹ <https://www.facebook.com/watch/?v=232945701591516>.

abogados y promotores de atención legal que desde Panamá hasta Estados Unidos se coordinan para ayudar en cuestiones legales a migrantes y refugiados, como puede ser la búsqueda de desaparecidos, la localización de detenidos, el traslado de cuerpos de migrantes fallecidos, la tramitación y apostillado de documentos, etc. En algunos casos se trata de Bufetes Populares de universidades jesuitas, y en otros casos son promotores o abogadas que trabajan en oficinas de atención.

1.3 Incidencia transnacional en acceso a la justicia. Los familiares de las víctimas de la masacre de Camargo (Tamaulipas, enero 2021) nos contactaron a las pocas horas de la tragedia, incluso antes de que la noticia saliera a la luz. Desde entonces comenzamos un acompañamiento (psicosocial, humanitario, legal, espiritual) a esas familias, la mayoría de Comitancillo (San Marcos, Guatemala), y junto con la RJM de México (Centro Prodh y SJM) y la Fundación para la Justicia y el Estado Democrático de Derecho se dio seguimiento al juicio desarrollado en Tamaulipas (México) logrando que los familiares de las víctimas estuvieran presentes en las audiencias de manera virtual, juntándolos en un salón en Comitancillo (Guatemala), pudiendo intervenir en cualquier momento a través del zoom. Algunos vienen de otros municipios lejanos y resulta para ellos muy pesado dejar sus trabajos para estar en todas las audiencias, pues a veces se realizaba más de una audiencia cada semana. El trabajo en red ayudó a que el caso no terminase como otras masacres, atascado en México.² Las dificultades planteadas por los abogados defensores de los 12 policías acusados, fueron incluso acentuadas por el primer juez, que suspendía las audiencias innumerables veces con argumentos tan burdos como “no se presentaron los acusados”, cuando los acusados estaban en prisión y son las autoridades las responsables de presentarlos en la audiencia. El principal reto fue mantener unidas a esas familias a lo largo de casi tres años para no desistir del caso. La dimensión humana y espiritual nos llevó a compartir

² Meses después de esta ponencia el “caso Camargo” llegó a su fin con la sentencia condenatoria a los 12 policías estatales responsables de la masacre. Es el primer caso de masacre de migrantes que llega a su fin en México con una sentencia condenatoria. Ver: <https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20230916-en-m%C3%A9xico-primera-condena-a-agentes-del-estado-por-una-matanza-de-migrantes>.

con ellas el traslado de los cuerpos a sus lugares, los velorios, las visitas a los cementerios, las Misas y aniversarios, compartiendo como una sola familia momentos de dolor y también de resistencia desde su cultura indígena mam.³

1.4 Promoción del protagonismo migrante y de sus familiares. Este protagonismo exige necesariamente dar un paso desde lo individual a lo colectivo, lo cual es casi imposible en la migración en tránsito (nadie se detiene para crear una organización de migrantes) pero es más fácil en origen y en destino. La RJM ha promovido en la región la creación de Comités de Familiares de Migrantes (Nicaragua, Honduras), Grupos de Autoayuda de mujeres que tienen sus esposos o hermanos fuera del país (México y Guatemala⁴), así como apoyo a organizaciones ya constituidas como CONIGUA (Comunidad Nicaragüense en Guatemala), o las trabajadoras domésticas en Costa Rica (ASTRADOMES). El primer Comité de familiares de migrantes en Centroamérica se formó en Honduras (COFAMIPRO), después del huracán Mitch, apoyado por Radio Progreso (RJM). Se trata de que las propias organizaciones de migrantes o de familiares de migrantes tengan voz y se organicen en la defensa de sus derechos. Para ello son necesarios procesos educativos como los que desarrollamos con miles de niños, niñas y adolescentes sobre el fenómeno de la migración.⁵ Es necesario distinguir, dentro de la sociedad civil, entre asociación de migrantes y entidades de apoyo a migrantes, igual que se distingue entre una organización popular y una ONG. No distinguir eso ha ocasionado que el protagonismo migrante sea arrebatado por voces que no son migrantes, o que la fuerza del financiamiento transforme militantes en asalariados, debilitando a las organizaciones de base al robarles la militancia. La RJM es consciente de que no somos una organización de migrantes sino de apoyo, pero tampoco queremos que las personas migrantes sean solo “beneficiarias”

³ Es una justicia transnacional lograda precisamente con dos características que promueve este encuentro: trabajo en red y protagonismo de las personas migrantes o sus familias.

<https://www.plazapublica.com.gt/migracion/reportaje/camargo-es-un-parteaguas-familias-de-migrantes-asesinados-logran-condena>.

⁴ <https://www.youtube.com/watch?v=cJbB2-cs-gU&t=4s>.

⁵ <https://www.youtube.com/watch?v=cDuQeV6hZCo>.

de nuestra ayuda, sino que queremos caminar CON ellas. Esa preposición “con” fue debatida en reuniones y asambleas cuando se definió el nombre de Red Jesuita CON Migrantes. Y debemos de estar al servicio de las organizaciones DE migrantes para que el protagonismo sea de ellas, pues ya vimos ayer, por ejemplo, en la presentación de la CONAMIREDIS (Comisión Nacional de Apoyo a Migrantes Retornados con Discapacidad Física), de Honduras, que la lucha por el reconocimiento de sus derechos es heroica.

Terminamos este primer apartado (*Qué hacemos*) recordando que aquí solo mostramos lo que tiene que ver con el tema de hoy. Hay también trabajo de incidencia en alianza con otras redes a las que pertenecemos, y desde donde se trabaja litigio estratégico. Pero nuestro modelo de incidencia quiere unir la **eficacia** transformadora con la **cercanía** a las propias personas migrantes. Por eso nuestro *Centro de Atención Integral a Migrantes* en la ciudad de Guatemala se llama “Casa Myrna Mack” en homenaje a esta antropóloga guatemalteca de origen chino (sus padres y abuelos migraron a Guatemala) que no solo estudió a la población desplazada en los años 80 por la guerra, publicando dos informes que ayudaron a dar a conocer y proteger a las Comunidades de Población en Resistencia (CPR), sino que se acercó y acompañó a esa población en tiempos difíciles. A dos cuadras de la Casa Myrna Mack está el lugar donde la mataron con 27 cuchilladas el 10 de septiembre de 1990.

2 Qué aprendemos

Tanto de migrantes como de personas que les ayudan aprendemos muchos valores que ayudan a transformar mentalidades, pero también leyes y políticas, como vamos a ver. En este apartado y el siguiente mencionaremos casos de la experiencia de la RJM como otros casos conocidos en otras regiones o mostrados por los medios de comunicación.

2.1 Resiliencia

Los familiares de las víctimas de la masacre de Camargo han superado tentaciones de abandonar el grupo y la demanda legal, pero no lo han hecho porque hay una resiliencia que tiene que ver con el sentido comunitario de su cultura indígena mam, su fe cristiana, y su deseo de que al ganar el caso se pudieran evitar otras masacres. El día de difuntos, en el cerro más alto del municipio, organizamos con todos un taller de barriletes (papalotes, cometas) que tienen el significado de ser el alma de sus difuntos.⁶ Al final de la tarde uno de los hilos se rompió y un barrilete voló detrás del cerro que nos cobijaba. No pudimos irnos hasta que encontraron el barrilete a varios kilómetros de allí. A eso le llamamos resiliencia. Igualmente, en los migrantes en tránsito se muestra esa fortaleza ante las adversidades que no son solo accidentales sino sistemáticas, como las extorsiones y robos por parte de la policía en Guatemala.

La resiliencia no es aguantar sino responder desde las capacidades propias. Las luchas migrantes son invisibilizadas por el poder. Casi nadie en México conoce quién fue Carmelita Torres, una mexicana de 17 años que ante la discriminación de que era objeto la población mexicana que pasaba por Ciudad Juárez a El Paso, en 1917, ellase amotinó. Las autoridades, con la disculpa de detener una plaga de tifus, fumigaban a los migrantes haciéndoles desnudarse en lugares públicos y rociándoles con gasolina y queroseno contra los piojos. A las mujeres las fotografiaban desnudas y luego esas fotos circulaban por las cantinas. Ella pasaba todos los días la frontera porque trabajaba de doméstica en El Paso. Un año antes hubo un incendio en la cárcel de El Paso por causa de la gasolina y murieron 30 reclusos de origen mexicano. El 28 de enero de 1917 Carmelita decidió no ser fumigada y convenció a otras 30 mujeres para no hacerlo. A las pocas horas eran más de 2 mil personas en el puente de Santa Fe que se negaban. No se sabe qué pasó con Carmelita tras ser detenida. A aquellos sucesos se les llamó “los Motines de los Baños”.⁷ Y aunque las fumigaciones siguieron, la capacidad de

⁶ <https://www.youtube.com/watch?v=UCJWSbIVRV0>.

⁷ <https://www.bbc.com/mundo/noticias-64480746#:~:text=Carmelita%20Torres%20una%20vecina%20de,UU>.

respuesta organizada fue la primera transformación. El éxito de la incidencia no está solo en lo político-legislativo sino en lo cultural. La dignidad no la otorga una ley. Es inherente a todo ser humano y migrantes como Carmelita nos la recuerdan con su valentía.

2.2 Solidaridad

La solidaridad es más importante que la ley. En algunos países existe el delito de solidaridad con migrantes. Juan Pablo II decía que había que superar la ley y optar por la solidaridad:

“Para el cristiano el emigrante no es simplemente alguien a quien hay que respetar según las normas establecidas por la ley, sino una persona cuya presencia lo interpela y cuyas necesidades se transforman en un compromiso para su responsabilidad. «¿Qué has hecho de tu hermano?» (cf. Gn 4, 9). La respuesta no hay que darla dentro de los límites impuestos por la ley, sino según el estilo de la solidaridad” (San Juan Pablo II, Mensaje para la JMMR 1996, 5)

Las Patronas son el ejemplo más conocido de esta solidaridad. Hacen comida para lanzarla en bolsas a los migrantes que pasan sobre el tren, en Córdoba (Veracruz). Pero en las fronteras hemos descubierto una “hospitalidad popular” histórica y la hemos recogido en un documental: “El mismo camino andamos”.⁸ Por poner solo un ejemplo: don Ricardo Cano vive en Tziscaco (Chiapas), una comunidad vecina a la frontera de Guatemala, y nos contó que, en 1981, a las pocas horas de que el ejército de Guatemala bombardeara y masacrara una aldea vecina, el Quetzal, llegaron huyendo en la noche muchas familias que pasaron la frontera hacia México, hacia Tziscaco. Se hizo urgentemente una asamblea de vecinos para ver qué se hacía con los cientos de refugiados y acordaron que cada familia mexicana acogería a una familia guatemalteca. La casa de don Ricardo (mexicano) era de una sola habitación, pero la dividió en dos, trazando solo una línea en medio, y durante más de diez años vivió con ellos la familia de don Manuel (guatemalteco).

⁸ https://www.youtube.com/playlist?list=PLc0CKgba9rg6zXVmrwqphY8WeM_u6wE167.

Igualmente podemos extendernos a otros lugares y mostrar esta solidaridad con los migrantes. El panadero griego de la isla de Kos, Dionisis Avranitakis⁹, ya fallecido en el año 2019, llevaba pan y comida a cientos de migrantes y refugiados sirios que llenaron la isla, y por ello recibió el Premio de la Sociedad Civil 2016 del Comité Económico y Social Europeo (CESE). Este panadero conocía lo que es ser un refugiado, pues su familia salió huyendo de Esmirna en 1922 por la invasión turca que expulsó a un millón de griegos. En Idomeni está Panagiota Vasileiadou¹⁰, la “abuela de los refugiados” que recibía familias sirias en su casa sin más lenguaje común que la humanidad compartida. Stratos Valiamos es un pescador que rescata náufragos¹¹ en Lesbos y por ello ha sido nominado al Premio Nobel de la Paz. Y así podríamos poner otros ejemplos de solidaridad que hacen incidencia porque transforman mentalidades, prejuicios y hábitos. Y de eso también hemos aprendido.

2.3 Fraternidad

En este caso ya no se trata de la solidaridad del que tiene con el que no tiene, sino de la fraternidad entre los que no tienen, creando una especie de familia que se va ampliando hasta formar, por ejemplo, las caravanas que desde el año 2018 se han ido creando. También aquí se encuentran testimonios que consideran la fraternidad por encima de la ley y por encima de las malas lenguas de los vecinos. En la comunidad de Nueva Linda (Frontera Comalapa, Chiapas), una mexicana, rezadora, de pocos recursos, doña Candelaria, fue llamada a rezar por un niño migrante guatemalteco, Miguel, que se estaba muriendo de una perforación intestinal por lombrices y vivía con su madre bajo un árbol. Los jornaleros migrantes, en esa zona de regadío, duermen bajo los árboles durante meses o incluso años. Regresan a Guatemala temporalmente cuando no hay

⁹ <https://www.lavanguardia.com/internacional/20231116/9381525/guerra-hospital.html>.

¹⁰ <https://www.lavanguardia.com/internacional/20160428/401429724379/abuela-ido-meni-abrio-casa-refugiados-europa-cerraba-fronteras.html>.
https://www.youtube.com/watch?v=Hb_HdJy4CVw&t=1s.

¹¹ https://www.lasexta.com/noticias/solidaridad/stratos-pescador-lesbos-candidato-no-bel-paz-puedo-recordar-cuanta-gente-ahogado-sentido_201602125723d0844beb28d44600093f.html.

cosecha en Chiapas. Doña Candelaria fue a rezar por el niño, bajo el árbol, pero al verlo en agonía dejó su cama y su cuarto a ese niño y a su madre, durante cinco meses, y luchó por alimentarlo bien y salvarle la vida, pero debió de enfrentarse a sus propios vecinos que la criticaban. Al final, el caso sirvió para descubrir que muchos niños guatemaltecos no están en la escuela (en México) a pesar de que las leyes los amparan explícitamente a tener derecho a la educación, aunque no tengan papeles de Migración. El equipo de RJM informó a los profesores de Nueva Linda sobre esa normativa, y lo aceptaron. Además, eso hacía que el número de alumnos pasara de cien y la escuela aumentaba de categoría para recibir más ayudas en desayuno escolar y otros beneficios. Al año siguiente la tercera parte de los alumnos de la escuela ya eran originarios de Guatemala. Eso es incidencia a partir de un gesto de fraternidad. La madre de Miguel y doña Candelaria dicen en el video que ya “son familia”. Es fraternidad. El gesto de doña Candelaria abrió la escuela mexicana a muchos niños y niñas migrantes de Guatemala, indocumentados. Eso es incidencia, transformación.

Hay muchos otros testimonios de fraternidad. El pescador tunecino, Chamseddine Marzoug, se dedica a enterrar cadáveres de migrantes que aparecen en las playas de Zarzis (Túnez), junto a Libia. Dice él que a esos cuerpos en descomposición “hay que considerarlos como a nuestros hijos, nuestros hermanos o hermanas”. Es más, señala que “este caso no sólo concierne a Túnez, sino a toda la humanidad”.¹²

En Lesbos, tres abuelas de los refugiados se hicieron famosas porque iban a la playa a recibir a las personas refugiadas y especialmente se encargaban de los bebés que había que alimentar. Maritsa Mavrapidou, Despiona Zourzouvili y Aimilia Kamvisi. Esta última acierta a expresar la fraternidad: “Sentí que eran mis propios hijos, mis nietos. Somos del mismo planeta bajo el mismo Dios”.¹³

Pero veamos a continuación cómo la fraternidad es capaz incluso de crear leyes y jurisprudencia.

¹² <https://www.valoresreligiosos.com.ar/Noticias/la-historia-del-hombre-que-entierra-a-los-migrantes-que-se-lleva-el-mar-10617>.

¹³ <https://edition.cnn.com/2016/02/01/europe/lesbos-islanders-migrants-nobel-peace-prize/index.html>.

2.4 Transformación

Dos ejemplos ilustran cómo se logran leyes en favor de las personas migrantes a partir del testimonio heroico de personas sencillas.¹⁴ Decimos heroico porque son logros que han pasado por la valentía de la desobediencia civil y la cárcel. En primer lugar, Concepción Moreno Arteaga -Doña Conchi-¹⁵, quien falleció el 2 de octubre de 2021. No sabía leer ni escribir. Fue detenida violentamente en su comunidad El Ahorcado, municipio de Pedro Escobedo (Querétaro), en el año 2005, acusada de violación a la Ley General de Población y sentenciada a 6 años de prisión por ayudar con agua y comida a migrantes. Fue acusada de dedicarse al tráfico de personas pero sus vecinos sabían que no era cierto. Dos años después fue presentado un juicio de amparo por abogados del Centro de Derechos Humanos Agustín Pro Juárez y al mismo tiempo se inició una campaña internacional en su defensa. Después de dos años y medio de prisión se consiguió demostrar su inocencia.¹⁶ Lo más importante es que a raíz de su caso la Corte Suprema resolvió en el año 2008 que no es delito alojar o transportar indocumentados si no hay un fin económico. En el año 2011 se hizo la nueva Ley de Migración con esa gran novedad: que no se persiga la ayuda a migrantes.

Otro caso es el de Cedric Herrou, campesino francés cercano a la frontera de Italia. Ayuda a las personas migrantes y su casa es un centro abierto a todos. Tuvo varios juicios con sentencias en su contra, pero fue apelando hasta llegar su caso a la Corte de Constitucionalidad que sentenció que Cedric no solo no tiene delito, sino que al ayudar a personas migrantes está poniendo en práctica el principio de fraternidad de la Constitución.¹⁷ Un principio que, a diferencia de la libertad y la igualdad, nunca se había usado.

¹⁴ Cf. González Miranda, José Luis. *Hospitalidad popular frente a los muros de hoy*. Agenda Latinoamericana 2022, p. 230-231 <http://archivosagenda.org/es/hospitalidad-popular-frente-a-los-muros-de-hoy>.

¹⁵ <https://centroprodh.org.mx/2021/10/05/dona-conchi-defensora-de-migrantes/>.

¹⁶ <https://www.jornada.com.mx/2007/03/09/index.php?section=estados&article=032n1est>.

¹⁷ <https://www.france24.com/es/20180607-cedric-herrou-migracion-fraternidad-francia>
<https://es.euronews.com/2018/07/06/-la-fraternidad-no-es-delito->.

Es importante compartir a dónde nos lleva esa fraternidad, hacia qué objetivo caminamos las organizaciones de apoyo a migrantes. Por ello terminamos con un tercer apartado que es una reflexión necesaria para un tema como la Incidencia, pues si queremos “transformar” habrá que saber qué y para qué.

3 Qué soñamos

No todos los que apoyamos a personas migrantes tenemos una propuesta única para el futuro, ya sea jurídica, política o utópica. Nos referimos al futuro de la humanidad y de la migración como fenómeno que la unifica hacia una sola familia humana.

En el año 2018, ante la perspectiva de los Pactos Globales de Migración y Refugio que se iban a negociar y firmar a final de ese año, se movilizaron diferentes propuestas que podemos agrupar en tres grandes bloques de países.

Los supremacistas de la primera columna desean un mundo con muros. Los progresistas de la segunda columna piden una migración ordenada, regular y segura, lo que Eduardo Domenech (Universidad Nacional de Córdoba) llamó aquí mismo anteayer el Mantra tecnocrático. Los de la tercera columna -la Conferencia Mundial por un Mundo sin Muros hacia la Ciudadanía Universal- no quieren muros, pero tampoco fronteras. Piden tránsito libre. Podemos decir que los progresistas quieren un mundo sin muros, pero con fronteras seguras (seguras para ellos, no para los migrantes). Los terceros podrían ser llamados “radicales” pero no es utópico porque lo que piden ya lo hacen muchos países en Europa (pasaporte europeo) y en América (pasaporte andino).

Un mundo con MUROS	Un mundo con FRONTERAS sin muros	Hacia un mundo SIN FRONTERAS
Donald Trump y países como Polonia, Hungría...	Naciones Unidas, demócratas (EU), Europa...	Organizaciones populares y de migrantes. Ecuador y Bolivia (en 2018)
CONSIGNAS <i>"América primero"</i> EU salió de Pactos Globales y de Comisión de DDHH de N.U.	<i>"Migración regular, ordenada y segura"</i> ¿Quién regula y ordena? Los Estados . Sociedad civil no participa o sólo observadora (no decide).	<i>"Tránsito libre"</i> . Libre circulación. Proceso a la ciudadanía universal haciendo antes ciudadanías regionales (pasaporte europeo, andino, etc.)
Métodos. Estrategias <i>Enfoque hipócrita</i> (necesitan migrantes pero indocumentados para que no exijan derechos) Muros Militarización Racismo	<i>Enfoque de seguridad</i> Migración irregular: ¿sin derechos? Desplazamiento interno por violencia (no reconocido por los Estados). Si les preocupan víctimas de trata y vulnerables: NNA, mujeres... para unir "migración" con delitos (trata y tráfico). No se reconoce migración forzada Separan Pacto de Migrantes del Pacto de Refugiados	<i>Enfoque de derechos humanos</i> Contra las causas: cambio de estructuras económicas (capitalismo), políticas (democracias tuteladas y corruptas) y culturales (miedo al migrante, xenofobia). Refugiados climáticos Un solo enfoque: migración forzada + refugiados
Consideran al migrante: Migrante = delincuente	Migrar indocumentado no es delito (solo falta administrativa) pero detienen. Necesitan eufemismos: no llaman "detención" sino "retención"	Nadie es ilegal y por lo tanto no puede ser detenido si no comete delito.
No firmaron los Pactos de 2018	Si Pactos pero no vinculantes (no obligados los Estados a cumplir) Seguimiento a los Pactos: OIM (migrantes) y ACNUR (refugiados). OIM pasó a ser del sistema de Naciones Unidas (antes no lo era).	Si Pactos y con una parte vinculante a cumplir por todos (pero no salió). No triunfó la propuesta de reforma de la OIM a estructura tripartita semejante a OIT (trabajadores, empresarios y Estados en órganos de decisión), para incluir organizaciones de migrantes.
		

Desde el punto de vista cristiano el papa Francisco se ha convertido en líder mundial en el tema migratorio, desde su identidad como hijo y nieto de migrantes. Los de la segunda y tercera columnas lo han usado como bandera y los de la primera columna lo tienen como enemigo. Para entender su postura podemos usar los conceptos de “programa mínimo” y “programa máximo” que tienen los partidos políticos. El programa mínimo debe basarse en la dignidad humana y el programa máximo en la fraternidad. El programa mínimo puede ser los “20 Puntos” que el Vaticano proponía en el año 2018 ante los Pactos Globales, basado en buenas prácticas de la Iglesia en diferentes partes del mundo. El programa máximo es caminar hacia la fraternidad universal concretada no solo social y culturalmente, sino también políticamente. Desde el Concilio Vaticano II este concepto de la fraternidad ha sido rescatado por todos los papas, comenzando por Pablo VI en *Ecclesiam suam*, por Benedicto XVI en *Caritas in Veritate* (capítulo 3), y por Juan Pablo II: “Los migrantes son la avanzadilla de los pueblos en camino hacia la fraternidad universal” (Mensaje para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, 1987). El papa Francisco es quién más ha insistido en este concepto:

“No tengan miedo de caminar por los senderos de la Fraternidad en un mundo en el que se siguen construyendo tantos muros por miedo al otro” (Papa Francisco, 30 de abril de 2021).

Construir “una sola familia humana” –concepto muy usado en la enseñanza social de la Iglesia y semejante al de “fraternidad universal”- es la principal tarea de la incidencia. Por eso los testimonios de personas sencillas que como Carmelita Torres o Ricardo Cano han ido abriendo brechas de fraternidad en los muros del miedo y del odio, son los ejemplos a seguir en una incidencia donde el protagonismo sea de ellos y ellas, de quienes construyen “un mundo sin muros” (programa mínimo) hacia “un mundo sin fronteras” (programa máximo). La cercanía eficaz como estrategia de incidencia supone transformar con ellos y ellas, con migrantes y con personas que les ayudan fraternalmente respondiendo a la pregunta de Dios a Caín: ¿dónde está tu hermano?

2

LA INCIDENCIA EN LOS CONTEXTOS DE MIGRACIONES FORZOSAS ACTUALES Experiencia desde el Servicio Jesuita a Refugiados América Latina y Caribe (JRS LAC)

*Oscar Javier Calderón
Daniel Restrepo*

Rosalía¹, inició su recorrido en 2018 desde Catia, un importante barrio popular de Caracas, Venezuela. Ella cruzó el país, intentando establecerse en varias ciudades intermedias en Venezuela, pero no logró encontrar estabilidad y seguridad económica. Cruzó a Colombia, luego Ecuador, Perú y finalmente Chile. En cada lugar estuvo un tiempo y no consiguió la protección suficiente para alcanzar un nivel de seguridad y arraigo. En Chile solicitó refugio, pero le fue denegado, vivió lo más álgido de la pandemia allí, incluso llegando a situaciones de calle, no tenía acceso al tratamiento médico, y la respuesta a su solicitud era buscar un mecanismo de regularización por vía de una visa, algo imposible para ella, por las dificultades para obtener un pasaporte, y las elevadas cargas para conseguir una visa. Las cosas se pusieron

¹ Nombre modificado por seguridad. Puede leer la historia completa en el Informe de Movilidad Humana venezolana IV-Caminantes y retornados: Ilusión y decepción.1 de julio al 30 de septiembre de 2021. Artículo: "Un pueblo sin piernas, pero que camina. Autor: Oscar Calderón. Director JRS LAC. Disponible en: <https://bonga.unisimon.edu.co/handle/20.500.12442/9523>.

muy complicadas en Chile y en junio de 2021, decidió emprender un camino a pie desde Santiago, junto a un grupo de haitianos que conoció en su último trabajo allí. Cruzaron Perú y Ecuador, pasaron el Andén Pacífico colombiano hasta llegar a la frontera colombo-panameña. Cruzó Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras y Guatemala. La encontré en México, en septiembre de 2021 solicitando refugio.

Cómo caracterizar la situación de Rosalía, que además se repite y repite en millones de personas en la región: ¿Refugiada? ¿Desplazada interna? ¿Migrante económica? Las causas son cada vez más difusas, pero al final hay una variable común, proteger la vida en peligro, por la crisis de la democracia, la crisis ecológica, la violencia generalizada no convencional (fuera de un conflicto armado clásico), y que para el caso de América Latina es alta, y donde se concentra gran parte de los homicidios del mundo. Es evidente que existe un descuadre entre el marco de comprensión, necesidades y respuesta jurídico-político de la realidad que viven las personas obligadas a huir en el continente, y que las categorías clásicas de refugiado-migrante no son capaces de explicar la realidad que viven, sus necesidades y los marcos de respuesta. Es un muro conceptual y legal el que se va construyendo en la región, que excluye a millones de personas, las deja desprotegidas e inobserva sus derechos.

Parte 1: Situación migratoria

El contexto migratorio actual en América Latina y el Caribe nos plantea la necesidad de construir una estrategia de incidencia transnacional, multiescalar y desde las voces de las personas migrantes, refugiadas (*de facto*) y desplazadas. Si bien, los factores para comprender los retos actuales que enfrenta la región son diversos, aquí se presentan algunas reflexiones sobre dicho contexto, que son importantes para el trabajo del Servicio Jesuita a Refugiados para Latinoamérica y el Caribe - JRS LAC.

Primero, se percibe en la región una alta vulnerabilidad de las personas refugiadas, migrantes y desplazadas las cuales buscan

transformar sus contextos y vulnerabilidades desde su capacidad de agencia y resiliencia.

Segundo, hay una ampliación y naturalización de una cultura del individualismo, xenofobia, discriminación y racismo; sin embargo, se manifiestan rasgos de hospitalidad, iniciativas de reconciliación donde participan las personas refugiadas (*de facto*), migrantes y desplazadas, y las comunidades de origen, tránsito y recepción.

Por último, existe una alta preocupación por el fortalecimiento de políticas regresivas de militarización y securitización que han generado desprotección y/o aumentan las vulnerabilidades de esta población; también, los cruces fronterizos son un territorio donde más se evidencian dichos riesgos de protección. A partir de ello, el JRS LAC cree que las redes de incidencia nacionales, regionales y globales son espacios necesarios de posicionamiento y trabajo común para la transformación de estas prácticas culturales e institucionales.

Parte 2: JRS LAC y objetivos

Ante estas realidades específicas del contexto, el JRS LAC se ha constituido como un servicio (Ministerio) de la Compañía de Jesús inspirado por los valores humanistas del evangelio (fe, esperanza y compasión), alineado con las Preferencias Apostólicas Universales (PAU) de la compañía de Jesús y las prioridades de la Conferencia de Provinciales de América Latina y el Caribe – CPAL. Contamos con operaciones en varios países y lugares: cuatro oficinas nacionales: México, Venezuela, Colombia y Ecuador; y desarrollamos proyectos y programas en conjunto con los Servicios Jesuitas a Migrantes en Haití, Brasil y Perú, y otras obras de la Compañía de Jesús.

En este sentido, el JRS tiene como misión acompañar, servir y defender a las personas refugiadas (*de facto*) migrantes y desplazadas forzadas, haciendo énfasis en las zonas fronterizas desde una perspectiva de protección integral y reconciliación. Por ello, tiene como objetivos que dichas poblaciones; i) reciban trato

digno, protección e información en los lugares de origen, tránsito y recepción, logrando desarrollar capacidades para reconfigurar sus proyectos de vida e integrarse adecuadamente; ii) tengan experiencias significativas de hospitalidad y relacionamiento justo en el proceso de coexistencia, convivencia y comunión para la reconciliación; iii) puedan contar con unos sistemas de gobernanza que favorezcan a su integración y a su protección desde el respeto a los DDHH y, a su vez, puedan participar en dichos escenarios desde su propia voz.

Parte 3: Metodología de trabajo en incidencia

La identidad y las apuestas institucionales del JRS LAC buscan dar una respuesta hacia la transformación y cambio de dicho contexto a través de estrategias y procesos específicos; uno de ellos es el Proceso de Incidencia y Comunicación. Por ello queremos compartir algunas reflexiones sobre el quehacer del JRS LAC en materia de incidencia, trayendo consigo estrategias, aciertos y retos.

Estrategias que fomentan los aciertos en incidencia

Tal como adelantamos, nuestro Proceso-Estrategia institucional es Incidencia y Comunicación. En este sentido, las consideramos igualmente importantes y complementarias. La incidencia comunicativa y la comunicación incidente, vistas y trabajadas de forma estratégica pueden aportar a mejores transformaciones de diversa índole y en diversos niveles en beneficio y protección de las personas que servimos y acompañamos.

Para llevar a cabo esta relación, uno de los criterios desde los cuales servimos es “estar donde otras y otros no están”, el cual nos invita a desarrollar acciones en aquellos territorios donde existen muchas necesidades de personas y familias en situación de refugio, desplazamiento y migración, y donde no hay algún tipo de acompañamiento por parte de organismos no gubernamentales, de la cooperación internacional o de la misma iglesia. Esto se traduce en hacer incidencia a partir de temas que son estratégicos pero invisibilizados y poco abordados en espacios de toma de decisiones.

Por otro lado, una de las estrategias centrales ha sido los procesos de investigación y monitoreos transfronterizos, los cuales tienen como objetivo identificar los vacíos de protección a los que se ven expuestos y sometidos los migrantes, refugiados y desplazados en América Latina y el Caribe. Una investigación para destacar es la realizada con comunidades indígenas² en Colombia, Ecuador y Perú, titulada: Vida y territorios en movimiento, la cual busca ir más allá de aquellas investigaciones que abordan sus procesos de movilidad humana desde los lentes del desplazamiento forzado y del refugio, ocasionando que las respuestas de las organizaciones humanitarias a sus necesidades se den desde marcos nacionalistas, con fronteras que son inexistentes para dichas comunidades y restrictivas según su derecho propio. Ante ello, el JRS LAC, junto con JRS Ecuador, SJM Perú y el Instituto Pensar de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá han llevado a cabo una investigación junto a 10 comunidades indígenas y sus procesos de movilidad humana y tienen como uno de sus objetivos, para el año 2023, crear espacios de diálogo y discusión en esta materia junto con tomadores de decisiones.

Teniendo en cuenta estas invisibilizaciones, planteamos un marco de entendimiento común en el que se presentan las perspectivas y posicionamientos tanto conceptuales como prácticos del JRS LAC. Algunas referencias con las que contamos son: refugio *de facto*, reconciliación-protección integral y el denominado triple nexo. Sobre el refugio *de facto*, argumentamos que una persona no adquiere la condición de refugiado netamente cuando se le confiere el estatus administrativo por parte de los estados sino desde el momento que vive la situación que lo pone en movimiento: el momento en que sufre el desarraigo o se ve obligado a migrar; sobre la reconciliación, la comprendemos y proponemos como una forma de proceder para llegar a contextos de convivencia en la región y, por último; proponemos el triple nexo de Acción Humanitaria – Desarrollo y Construcción de paz puesto que evidenciamos que la acción humanitaria sola, o en sí misma, no resuelve la situación de las personas.

² Investigación Vida y territorios en Movimiento, marzo 2023. Disponible en: <https://lac.jrs.net/vidasyterritorios/>.

Así mismo, somos conscientes que este marco de entendimiento común que orienta nuestras acciones de incidencia comunicativa y comunicación incidente no las podemos llevar a cabo de forma aislada. Necesitamos de las redes políticas, comunitarias, sociales y eclesiales para poner sobre la mesa de los tomadores de decisiones nuestras sugerencias y, en paralelo, fomentar una incidencia a nivel micro y meso entre las personas en situación de migración y las comunidades de tránsito y permanencia existentes en América Latina.

Dichas estrategias han traído consigo algunos aciertos en nuestro quehacer de la incidencia y la comunicación. En primer lugar, han permitido que la escucha activa de las personas refugiadas, migrantes, desplazadas forzadas sea un elemento para posicionar aquellas necesidades no visibilizadas y, a su vez, buscar espacios políticos para que dicha población pueda participar; en este sentido, no creemos que nuestro objetivo sea “darle voz” a ellas sino abrir espacios para que sus voces, experiencias, vivencias y clamores sean escuchadas y atendidas. En segundo lugar, contar con un marco de entendimiento común ha permitido que las diferentes organizaciones conozcan el posicionamiento político del JRS LAC, nos sitúen desde una perspectiva diferenciadora en medio de unos discursos y marcos tradicionales de la cooperación internacional, y así, sigamos abriendo posibilidades de encuentro, diálogo y articulación para la construcción conjunta de las estrategias que surjan de la escucha de las realidades que viven las personas que acompañamos.

Obstáculos desde la cotidianidad de la organización

Reconocemos que hay factores macroestructurales que están presentes y condicionan nuestro quehacer de acompañar, servir y defender, quisiéramos compartir algunos obstáculos que hemos logrado identificar desde la cotidianidad organizacional.

Un primer obstáculo ha sido la dificultad para priorizar y posicionar los temas claves que acontecen en temas migratorios en la región. Esto se da, también, porque la realidad migratoria tiene tan diversas circunstancias que desde la oficina no alcanzamos

a llegar a todo, ocasionando que no se pueda hacer incidencia comunicativa y comunicación incidente en algunos temas claves a nivel regional. Frente a este reto, consideramos que centrarse en el marco estratégico y en el marco de entendimiento común del JRS LAC podemos reconocer los temas con los cuales no alcanzamos a realizar acciones, lo cual, nos permite promover el trabajo en red para construir puentes con organizaciones de la sociedad civil, de la cooperación internacional y eclesiales que sí puedan posicionar dichos temas.

Por otro lado, al ser una oficina que abarca 4 países de la región, ha sido un obstáculo la construcción de una agenda regional que vaya más allá de los intereses, muchas veces diversos, por país. Es decir, incluso la visión nacionalista de las migraciones permea a nuestros equipos nacionales y territoriales. Ante ello, se hace pertinente hacer procesos pedagógicos sobre la transnacionalización de las migraciones y la necesidad de buscar perspectivas como región, una perspectiva en la que se una lo global y lo local de las migraciones, que llamamos un posicionamiento glocal.

El último obstáculo ha sido la rotación permanente de los equipos de incidencia y comunicación que ha ocasionado que las estrategias se ralenticen y sucedan algunos cambios relacionados con el perfil de las personas que asumen los cargos. Esto también se relaciona con algunas dificultades en la articulación de las agendas con otros países y/o con la escasez de recursos por parte de la cooperación internacional para financiar estos roles dentro de la organización.

A modo de conclusión, las estrategias de incidencia y comunicación en América Latina y el Caribe están llamadas a posicionar aquellos temas invisibilizados desde una mirada transnacional, colaborativa y desde la perspectiva de quien se ve en la obligación a migrar o desplazarse, reconociendo que las realidades migratorias nos retan diariamente y nos invitan a buscar alternativas innovadoras para construir una región donde vivamos relaciones justas, equitativas, hospitalarias y reconciliadas. Una invitación en este sentido es la de procurar aunar esfuerzos, para plantear una acción concentrada de incidencia desde la sociedad

civil, los estados y la academia en miras a los 40 años de la declaración de Cartagena (diciembre, 2024), y que sin duda es un escenario oportuno para ir juntos-as en la procura de mayor garantía de protección para las personas refugiadas, migrantes y desplazadas forzosas en la región, este sería un buen fruto de esta Conferencia: ¿Quiénes están pensando en la misma oportunidad? ¿Cómo podemos ir juntos en esto?

3

CONTRA VIENTO Y MAREA, EL COMEDOR COMUNITARIO – TERRITORIO KUMEYAAY – TIJUANA, MEXICO Estrategias de resistencia del colectivo formado por migrantes centroamericanos jóvenes de la caravana y cómplice

Devi Machete

Introducción

El colectivo disidente de barrio formado por migrantes centroamericanos jóvenes de la caravana y organizadores cómplices, Contra Viento Y Marea, El Comedor Comunitario (CVM o “El comedor”) representa la excelencia en proyectos migrantes autónomos de la región fronteriza nortea de México. Somos un colectivo que personifica lo magnífico de América Latina. Representamos lo ingenioso de los migrantes/refugiados, y la belleza de la gente resiliente, amable y humilde de la Zona Norte. Somos la profundidad del amor en el tiempo de covid. Somos la creatividad de la guitarra de un músico callejero tocando en la plaza central. Somos la felicidad en la sonrisa de una niña aprendiendo a leer su primer libro. Somos fuertes como el hacha del campesino cosechando el cultivo de la tierra de sus abuelos. Somos la luz del farol que brilla en la oscuridad profunda de las cárceles de detención para migrantes/refugiados. Somos la esperanza que conduce a los

refugiados atravesar países enteros y perforar fronteras para cumplir sus sueños y obtener una vida mejor.

Basado en las tierras del pueblo indígena Kumeyaay conocido mayormente como Tijuana, el proyecto comunitario lucha a diario con y por el migrante, refugiado, deportado, solicitante de asilo y todo aquel que no es respaldado por un gobierno, sin importar su país de origen. Nuestro colectivo organiza la comunidad usando estrategias de ayuda mutua, acción directa, solidaridad transnacional, y pedagogía radical. Repartimos comida y ropa gratis a quien lo necesite, pero también brindamos cuidado, información y capacitación para que la gente mejore su calidad de vida y haga valer sus derechos. La misión del proyecto es fortalecer y organizar al pueblo para que juntos tengamos el poder de cambiar el mundo y eliminar el entorno de pobreza y violencia extrema en que vivimos, comenzando con nuestra comunidad de migrantes, refugiados y deportados en la Zona Norte.

Nuestra visión y praxis que dirige la manera en que organizamos es derivada de los principios del movimiento internacional anti-imperialista, anti-fascista y feminista llamado 'Abolición de Fronteras.' En actualidad, las fronteras son líneas imaginarias designadas por los gobiernos (es decir no ocurren naturalmente) en donde concentran su fuerza militar para defenderlas con brutalidad e impunidad total. La postura del movimiento para abolir las fronteras y de nosotros incluye primero: la abolición de todas las fronteras, el rechazo total de las políticas violentas de los gobiernos que criminalizan a las personas en contexto de movilidad solamente por tener un estatus migratorio irregular. Por ejemplo, abogar por el derecho a moverse libremente de un país a otro sin aprobación de los estados, oponer a la detención forzada, la deportación, la aplicación de tecnología avanzada para vigilar y/o atrapar migrantes, el uso de las instituciones gubernamentales, las fuerzas armadas, y/o la policía para cazar a los migrantes.

Segundo: nutrir la comunidad ejerciendo técnicas de cuidado colectivo. Hemos creado un espacio donde la gente del barrio pueda comer juntos, platicar, aprender/enseñar uno al otro, relajarse sin beber alcohol, organizarse y apoyarse mutuamente. Empleamos prácticas de justicia restaurativa para resolver conflictos personales y

del grupo de manera pacífica. Tenemos un enfoque holístico (tomar en cuenta el cuerpo, mente y alma) e interseccional (considerar la raza, género, orientación sexual, edad, discapacidades, la clase económica y otros factores en conjunto, no sólo mirar un aspecto de la identidad de la persona) para alentar con esmero el bienestar de cada persona que acude a nosotros.

Nuestro colectivo encontró su identidad política en la abolición de fronteras desde el momento que nos formamos. El hecho que el proyecto nació de la caravana Centroamericana migrante y aun sigue honrando ese gran legado hasta el presente nos hace distintos. Desde el día que comenzamos en una bodega ubicada cerca del estadio deportivo de Benito Juárez en la Zona Norte, hemos tenido que luchar contra la represión y el abuso de la ley. En el espacio donde estamos localizados ahora, también en la Zona Norte, es preciso que sigamos combatiendo las condiciones económicas, políticas y sociales en que vivimos y viven las personas que servimos. Nos quedamos plantados en esta colonia cerca del puente internacional del Chaparral, visiblemente militarizada, violenta y empobrecida porque aquí viven y pasan muchos migrantes y personas vulnerables que urgentemente ocupan de nuestros servicios, como el programa de alimentos preparados. El simple acto de cocinar y distribuir platos de comida caliente digna gratis cada día ayuda a que la gente no pase hambre mientras buscan trabajo o intentan perforar la frontera. Nuestros proyectos de ayuda mutua se enfocan en aliviar la pobreza y tener un impacto inmediato en la comunidad. No dedicamos tiempo para nada más hacer gestos simbólicos de solidaridad, sino tomar acción directa que interviene de manera concreta en la vida real de las personas de la vecindad que están sufriendo terriblemente en este instante.

Para sostener todos nuestros programas gratuitos para el público y especialmente dirigidos para los más vulnerables, trabajamos en conjunto con una red amplia de colectivos, grupos de estudiantes, universidades, asociaciones civiles y otras organizaciones radicales que promueven nuestros valores abolicionistas. Si tienen una misión similar, les invitamos a colaborar a base de la solidaridad (transnacional) para mejor servir a nuestras comunidades y fortalecer el movimiento abolicionista.

1 Origen del colectivo y estrategias de resistencia

En la historia moderna han surgido docenas de caravanas migrantes desde Centroamérica en rumbo a Estados Unidos a pie, pero por el momento solo una caravana ha logrado llegar hasta la última frontera que separa México de su destino final. Los migrantes llamaron a esta caravana, “Contra Viento Y Marea”. Cuando aterrizó en Tijuana, a fines de noviembre del 2018, la ciudad no estaba preparada para recibir a los 5,000 viajeros exhaustos. A pesar de que tuvieron bastantes advertencias señalando la llegada inminente de la caravana, al último momento el ayuntamiento caóticamente designó el complejo deportivo de Benito Juárez en la Zona Norte (ubicada paralelo al muro fronterizo de estados unidos, cerca del puente internacional de el Chaparral) para alojar temporalmente a los migrantes de la caravana, aunque no era lo suficientemente grande para acoger a todos. Miles de migrantes estuvieron durmiendo en las calles, en los parques y en los albergues que ya estaban llenos.

Durante este tiempo, una bodega grande fue alquilada a unos metros del complejo Benito Juárez en donde 500 migrantes armaron sus carpas y se gestionan autónomamente para operar una cocina, un centro de donaciones y ejercer otras funciones esenciales. Aunque la mayoría de los migrantes no tenían experiencia previa organizando la comunidad, ellos supieron autogestionarse rápidamente de una manera impresionante. Ellos realizaban asambleas populares regularmente para debatir y tomar decisiones importantes. Todos eran bienvenidos a ir, participar y hablar. Los migrantes seleccionaron un presidente para que los representará con las autoridades locales. Asimismo, ellos eligieron un vocero que pudiera comunicarse con los medios. Utilizando una estrategia de ayuda mutua, formaron varios equipos para proporcionar servicios cruciales a los residentes de la bodega. Por ejemplo, ellos elaboraron un equipo de seguridad no-armado que patrullaba el espacio especialmente por las noches. Dado la proximidad a la Zona Centro y al puente internacional, los residentes tenían acceso a las clínicas médicas y servicios legales gratuitos localizados en el área, además de podían ir a buscar trabajo en los restaurantes y muchos negocios cerca de allí. Asociaciones civiles, grupos, y

personas de bien que venían del otro lado de la frontera fácilmente traían donaciones de ropa, alimentos, y proporcionaban ayuda humanitaria. Los migrantes llamaron a esta bodega igual que la caravana, Contra Viento Y Marea.

En tan solo un mes que los migrantes ocuparon la bodega, los funcionarios del municipio comenzaron a tratar de clausurar el sitio y mudar a todos los migrantes de la Zona Norte/Zona Centro para “el Barretal,” un centro de espectáculos estacionado super lejano del centro, casi afuera de la ciudad. El Barretal fue designado como albergue para los migrantes de la caravana por el municipio, pero funcionaba en la actualidad como una prisión al aire libre. Estaba cercada totalmente y no se les permitía a las personas entrar o salir cuando quisieran. Era muy inseguro para las familias con niños, mujeres solas, personas con discapacidades, adultos mayores de edad, los que se identifican como LGBTQ y otras personas vulnerables. La comida era escasa y terrible. Los migrantes no tenían acceso a servicios médicos y legales gratis del centro. Donaciones de comida, ropa y carpas no eran distribuidas. La situación era tan extrema que muchos adultos e incluso niños dormían en el piso helado y se enfermaban fácilmente.

El contraste evidente entre las condiciones del Barretal y la bodega Contra Viento Y Marea eran una vergüenza para el municipio Tijuanaense. ¿Cómo era posible que los migrantes Centroamericanos de la caravana pudieran cuidarse mejor ellos mismos sin recursos o fondos, y en cambio las autoridades (locales, pero también estatales, y federales) que lo tenían todo fallaban espectacularmente en proveer lo mínimo requerido? A vez de mitigar las cosas en el Barretal, se pusieron totalmente determinados a clausurar la bodega lo más rápido posible.

El gobierno local comenzó a usar tácticas de persuasión y de represión para hacer la vida de los habitantes de bodega imposible. Retiraron los baños portátiles colocados afuera de la entrada. No dejaban que volvieran entrar los que salían de la bodega por cualquier motivo, ni siquiera para recoger sus cosas. Le pedían a las familias con niños que se salieran, argumentando que era insalubre y peligroso vivir allí. En cuanto ya no estuvieran

los niños, se pensaba que iban a entrar con fuerza mayor a sacar a todos. Varias veces por día mandaban a la policía municipal a acosar a los residentes, hacer cateos en búsqueda de sustancias ilícitas y acabaron arrestando a varios jóvenes sin justificación. Las tensiones escalaron gravemente el día después de navidad.

A las 2 de la madrugada, al menos 100 policías armados y vestidos con uniformes antimotín llegaron a la bodega listos para retirar a los residentes a la fuerza y cerrar la bodega permanentemente. Con tan solo unos minutos de tiempo para reaccionar, los migrantes liderados por los jóvenes, alertaron a la comunidad, hicieron un plan y lo aplicaron efectivamente. Tomaron una estrategia de acción directa no violenta que funcionó perfectamente para repeler el ataque sin que una sola persona fuera arrestada o herida esa mañana. Ataron los portones cerrados con cadenas y astutamente prohibieron que entraran los policías. Después de un tiempo, la policía se retiró humillada al realizar que gastaron miles de pesos en ese operativo, y ni con todos sus recursos, equipaje y entrenamiento pudieron vencer a los migrantes de la caravana bien organizados que se resguardaban allí. Esta victoria representa un logro significativo en la resistencia formidable que montaron los migrantes de la caravana en Tijuana. Esos mismos jóvenes líderes iniciaron y algunos todavía administran nuestro colectivo Contra Viento Y Marea actualmente. Es así como llegamos a heredar el nombre de Contra Viento Y Marea que representa la única caravana que llegó a la frontera entre Estados Unidos y México desde Honduras y El Salvador, además de la espectacular bodega original que fue autogestionada por migrantes centroamericanos predominantemente los jóvenes que exitosamente desempeñaron estrategias resilientes de acción directa, y ayuda mutua.

2 Estrategias de organización del contra viento y narea

Todas las provisiones y los servicios que tenemos en contra viento y marea, El Comedor comunitario son gratuitos porque la gente más necesita no puede pagar. Cada semana repartimos 1,000 nutritivos y deliciosos platos con dignidad. Desde que llegó

el covid, servimos afuera de una clínica médica gratuita llamada “Resistencia en Salud” a unas cuadras del comedor. Adicionalmente tenemos un centro de donaciones en el techo del comedor; dos bodegas que armamos nosotros para almacenar y organizar los donativos. Recolectamos y ofrecemos ropa, zapatos, artículos esenciales como pañales y mochilas, productos de higiene, y medicinas básicas para adultos, jóvenes, niños y bebés de todos los géneros. Hacemos clínicas médicas y de acupuntura en el espacio con la solidaridad transnacional de las organizaciones Alianza para la Salud de los y las Refugiados (son los mismos de la clínica médica donde servimos comida. Es un grupo local con voluntarios transnacionales), y Acupunturistas Sin Fronteras (basado en Estados Unidos, pero trabajan en varios países).

Más allá tenemos un pequeño huerto urbano en el techo de la cocina donde cosechamos hierbas, especias (orégano, tomillo, romero, hierbabuena, albahaca e lavanda), y pocos vegetales (tomates, cebollas, y chiles) orgánicos para utilizar en la cocina. Uno de los proyectos nuevos que incorporamos es el rescate, rehabilitación y cuidado de animales de la calle, en gran parte los gatos, pero también unos cuantos perros, gallinas, y hasta palomas. Les damos de comer, les aplicamos medicamentos antipulgas, antiparásitos internos, les tratamos sus heridas y en algunos casos los llevamos al veterinario para curarlos y a veces castrarlos. Bromeamos que también tenemos un “comedor comunitario para gatos y perros.” A diario les llevamos víveres a los animales que llevan las personas a nuestras comidas, además de tirarle arroz a las palomas que llegan allí.

Para nutrir las almas y las mentes del pueblo, este verano pasado lanzamos un proyecto nuevo de pedagogía comunitaria llamado la Escuela Libre y Laboratorio de Arte (ELLA o “La escuela libre”). El objetivo de la escuela libre es mejor encapsulado por su lema, “Educación para viberación gratis!” Los talleres que realizamos eran primordialmente para ayudar a la gente a seguir aprendiendo a pensar por sí mismos. Tuvimos solamente súbditos de introducción tan variados como meditación Zen y Aikido (arte marcial Japonesa que enseña la autodefensa con un método de “purificación” del cuerpo para complementar la meditación),

fotografía, técnicas para comer saludable, cultivo de huerto urbano con plantas medicinales, rap/hip hop y clases de arte. Los resultados de esta versión inicial piloto fueron extremadamente positivos. Sin duda continuaremos dando talleres el siguiente verano.

Esencialmente, los proyectos del comedor fueron elegidos por los voluntarios en consulta con la comunidad que recibe las ayudas. Básicamente realizamos las obras que los voluntarios quieren y pueden contribuir en conjunto con lo que la comunidad de la vecindad nos dice que necesitan. Muchos de los que participan como miembros del colectivo llegaron inicialmente para pedir asistencia y se incorporaron después que les gustó cómo operamos. Contra Viento Y Marea es distinto porque está organizado a base de la amistad, no bajo coerción. Todos los voluntarios quieren estar aquí y no se les presiona para asistir o participar. Internamente, CVM opera de una manera horizontal, sin un solo líder o una mesa directiva porque todos los que hacen la labor son los líderes que toman las decisiones en conjunto, a base de un modelo de consenso democrático. Las decisiones se toman por voto después de platicar entre los que estén presente. Nos permite tomar decisiones rápidamente y adaptarnos a los retos más serios con facilidad. Por ejemplo, al comienzo de la pandemia de coronavirus tuvimos que reorganizar todos los proyectos para incorporar extensas medidas de salubridad. Nos tardó 2 semanas para reorientar todo y volver a abrir.

La visión que guía nuestro *modus operandi* es derivada del movimiento transnacional para abolir las fronteras. El primer objetivo del movimiento es abolir los negocios de sangre que son las fronteras. Las fronteras son negocios porque las políticas antimigrante producen lucro exorbitante para los actores gubernamentales y no gubernamentales, así como las empresas de armas, de tecnología sofisticada como los drones, las cárceles y prisiones llamadas “centros de detención.”

En realidad, muchos ven a los migrantes/refugiados como oportunidades para enriquecerse. Claramente las pólizas de mano dura le favorecen al crimen organizado porque ellos manejan redes de tráfico humano muy lucrativas. Cuando no hay maneras legales y accesibles para migrar, los carteles reciben con brazos

abiertos a más inmigrantes que les pagan cantidades elevadas a los “coyotes” (los agentes del tráfico humano) por cruzar las fronteras. También utilizan a los migrantes como “burros” para transportar sustancias ilícitas por los terrenos más inhóspitos. Los migrantes más vulnerables que no pueden pagar lo hacen a cambio de que los ayuden a cruzar las fronteras. Cuando incrementa el número de refugiados huyendo la violencia y pobreza provocada por los carteles, pandillas y gobiernos, las cifras de secuestros, extorsiones, torturas, asesinatos y todas las violaciones a los derechos humanos crecen exponencialmente en todos los lugares donde transitan los refugiados.

Aparte del crimen organizado, las empresas y los gobiernos, existen organizaciones y fundaciones sin fines de lucro que se dedican a proporcionar ayuda humanitaria pero todavía reciben capital por cada migrante con quien tienen contacto. En realidad, ellos no quieren que la migración forzada termine porque perderían la mayoría de sus fondos. Estas asociaciones civiles no son radicales (no quieren arrancar de la raíz los problemas que producen a los refugiados/migrantes). Más bien forman parte del *status quo*. No están interesados en realmente ayudar a los migrantes. Su mayor preocupación es recolectar cifras y datos de que tantos sirvieron para comprobar a sus donantes que están trabajando. Actualmente se benefician del negocio de las fronteras explotando la vulnerabilidad de los migrantes. En contraste, nuestro colectivo es radical, es decir rechazamos la idea de simplemente servir a la comunidad migrante/refugiada, sino también luchar por el cambio social, en contra de las fronteras y las condiciones sociales, políticas y económicas que impulsan a la gente migrar.

El enfoque de Contra Viento Y Marea va más allá de luchar para destruir las fronteras, sino simultáneamente reconstruir nuevos sistemas para vivir y migrar en armonía con uno al otro, y con la naturaleza. El segundo objetivo del movimiento abolicionista es crear una sociedad igualitaria sobre pilares fuertes de derechos humanos. Fundamentalmente, el derecho a migrar con dignidad se protege al igual que el derecho a tener todas las necesidades básicas cubiertas gratuitamente. Los millones de dólares que los gobiernos ahorita utilizan para reprimir y criminalizar los migrantes

se pueden reinvertir en programas sociales de comida nutritiva, salud médica, viviendas y educación gratis. Nuestro proyecto es un microcosmo de esta nueva sociedad en la que soñamos vivir.

Conclusión

En esta comunidad de la Zona Norte, donde se escuchan balazos y corridos, se pudiera construir un paraíso. Lo que hace falta mayormente para cambiar nuestra comunidad es la organización. Solo cuando estemos organizados, podremos obtener los fondos y recursos esenciales para levantarnos de la pobreza porque acumularemos el poder para derrotar los sistemas maquiavélicos que nos mantienen en la miseria. Para lograr organizarnos todos requerimos unos ingredientes claves. Necesitamos estar fuertes, unidos, y comprometidos. Contra Viento Y Marea, El Comedor Comunitario existe para autogestionar a la comunidad hacia la utopía donde no haya hambre, pobreza, ignorancia, violencia, y fronteras. Luchamos para terminar con todas las formas de discriminación (por estatus migratorio, racismo, sexismo, homofobia, etc.) Cada uno de nosotros nació para ser libre, no para ser esclavos de un sistema capitalista, heteropatriarcal, e imperialista. Todos tenemos algo que nos falta y algo que podemos aportar. Cada quien es un experto en algo y un inexperto en otra cosa. No pedimos que entregues lo que no tienes. Da lo que puedas. Es suficiente si todos colaboramos. Si te ves reflejado en nuestro movimiento, lucha y valores, unite a nosotros. Vamos a caminar juntos hacia la liberación personal, comunitaria y de la sociedad. No nos hace falta valor. Nos hace falta tu.

4



COLABORACIÓN Y REDES ENTRE ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL EN EL CONTEXTO DEL FENÓMENO MIGRATORIO FORZADO

Conrado Zepeda, SJ

Introducción al fenómeno y colaboración de organizaciones

El fenómeno migratorio forzado, tanto en México como en otras partes del mundo, es de una magnitud y complejidad que ninguna entidad, ya sea internacional, gubernamental o de la sociedad civil y eclesíástica, puede abordar de manera integral. Cada año, las cifras de solicitudes de refugio y personas migrantes forzadas alcanzan niveles récord en la región de las Américas. En este contexto, es imperativo reconocer que nuestras acciones aisladas son insuficientes y que necesitamos colaborar con otras organizaciones que compartan una actitud crítica y comprometida en la defensa de los derechos humano.

Si nuestra prioridad es la atención pertinente de los flujos migratorios mixtos forzados, siempre estaremos dispuestos a colaborar con otras organizaciones que tengan una actitud crítica y política de servicio y que mantenga el respeto fundamental de los derechos humanos de toda persona humana y de todo lo creado.

Por lo tanto, el que lleguen otras organizaciones y que formemos con ellos redes para atender el mayor número de personas en migración forzada es netamente necesario y urgente.

Ahora veremos algunas cifras que nos ayuden a acercarnos y entender un poco la complejidad de lo antes mencionado, aunque nadie tiene una radiografía exacta de lo que está sucediendo, ya que en el fenómeno migratorio en México no existe un registro oficial de entradas y salidas de personas migrantes forzadas, pero nos acercamos a estas aproximaciones a través de los números oficiales que nos ofrecen la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR), Oficina de Aduanas y Protección fronteriza de los Estados Unidos (CBP, por su siglas en Inglés) y de los registros oficiales de la Unidad de Política Migratoria de la Secretaría de Gobernación del gobierno de México (UPM), entre otras fuentes.

1 Datos y cifras sobre el fenómeno migratorio forzado

Solicitantes de refugio

En México, las cifras de solicitantes de refugio son impactantes. En 2022, se registraron 118,400 solicitudes, situando al país con el tercer destino con más solicitudes de asilo en el mundo. Para mayo de 2023, la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR) anticipa que este número podría aumentar a 140,000, lo que posiblemente lo coloque en la primera posición mundial a final del mismo año.

Detenciones en México

Las detenciones de migrantes en México también se han alcanzado cifras récord, con 444,439 detenidos en 2022, a pesar de las declaraciones del gobierno mexicano de que se tiene una política migratoria acogedora, y la afirmación de un general militar mexicano lo demuestra: “Las Fuerzas Armadas han realizado

actividades operativas en la frontera sur que tienen como principal objetivo detener toda la migración” (General Luis Crescencio, secretario de la Defensa Nacional). (NY, 27 agosto de 2021)¹.

Detenciones en EE. UU y deportaciones a México

Las detenciones² en la frontera de Estados Unidos también han aumentado significativamente, con más de 2.76 millones de aprehensiones de migrantes indocumentados en el año lectivo de 2022³. Las deportaciones desde Estados Unidos a México sumaron 196,300 en 2022, sin embargo, estas cifras pueden subestimar la magnitud del problema, ya que lo anunciado por CPB dista mucho de los números de deportaciones hacia México. Los números siguen siendo números récord que muestran un fenómeno migratorio forzado en aumento cada año que pasa.

Muertes y desapariciones y crimen organizado

La presencia del crimen organizado en el fenómeno migratorio forzado agrava la situación, con casos notorios de migrantes desaparecidos y asesinados en lugares como Ciudad Miguel Alemán, Tamaulipas, Masacre de San Fernando en 2010, Masacre de Cadereyta, en 2012, Masacre de Camargo en 2021 y el gran accidente de migrantes donde murieron 53 en Chiapa de Corzo, Chiapas en 2021. Además, se han reportado secuestros y extorsiones en México, donde cientos de migrantes son utilizados para fines ilícitos.

La realidad de las muertes y desapariciones en México es lacerante y de nuevo los números no dan cuenta de la realidad que cuentan de viva voz muchas personas migrantes forzadas, aunque la realidad que algunas organizaciones mexicanas afirman es que hay más de 300 mil desaparecidos y más de 100

¹ Disponible en: <https://www.latimes.com/espanol/eeuu/articulo/2021-08-27/el-ejercito-mexicano-tiene-como-objetivo-detener-toda-la-migracion>.

² CBP de Estados Unidos habla de “encuentros”, esto significa que una persona pudo haber sido detenida una o dos o tres veces, pero aun así los números siguen siendo con cifras record.

³ Disponible en: <https://www.telemundo.com/noticias/noticias-telemundo/inmigracion/nuevo-record-de-cruces-fronterizos-hubo-276-millones-de-detenciones-de-rcna53571>.

mil asesinados de ciudadanos mexicanos en los últimos años; traslapada esta realidad a la realidad de los flujos migratorios donde hay mayor vulnerabilidad e irregularidad, las cifras pudieran ser más grave de lo que se reporta. En la región se han reportado por lo menos 698 muertes y/o desapariciones y 752 sobrevivientes, según datos del *Missing Migrant Project* de la Organización Internacional de las Migraciones (OIM).

En el período 2014-julio de 2019, se identificaron 1,729 registros en los que se contabilizaron 1,998 fallecimientos de personas migrantes. De ellos, 1,270 se registraron en Estados Unidos; 662 en territorio mexicano y 66 en el norte de Centroamérica.⁴

En el año 2022 murieron en la frontera sur de la Unión Europea al menos 2.925 personas, según los datos recopilados a través del proyecto *Missing Migrants Project* de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

- Se reportan 10 personas migrantes extraviadas y localizadas por Grupos Beta, según la UPMRIP del INM, señal de que existe esta realidad.
- Se reportan 43 personas migrantes desaparecidas y no localizadas (33) y localizadas (10), según el RNPDO de la CNB.
- Se reportan 700 muertes reportadas por CBP entre enero y marzo 2023.

Secuestros y extorsiones en México

Del 1 de enero al 28 de diciembre de 2022, el Instituto Nacional de Migración (INM) encontró en casas de seguridad, bodegas, cajas de tráiler y hoteles, entre otros sitios, 746 mil 695 personas extranjeras irregulares. Faltaría conocer un aproximado de otras muchas casas de seguridad donde siguen detenidas en contra

⁴Rutas. Estudios sobre Movilidad y Migración Internacional, año 1, número 2, abril-junio de 2020. Coordinación del Centro de Estudios Migratorios/Unidad de Política Migratoria, Registro e identidad de Personas/Subsecretaría de Derechos Humano, Población y Migración/Secretaría de Gobernación.

de su voluntad cientos de migrantes que son utilizados para el comercio sexual, tráfico de órganos, trabajo forzado y producción y transportación de drogas ilegales.

Caravanas migrantes

Las caravanas de migrantes en Centroamérica y México han surgido como una forma de protección colectiva contra la violencia y el crimen organizado en las rutas migratorias. Estas caravanas, que consisten en grandes grupos de migrantes, incluyendo familias enteras, mujeres, niños y ancianos, son un testimonio de creciente pobreza, violencia y exclusión en las regiones de origen y tránsito, existen tres características fundamentales para considerar a una caravana migrantes: 1) El desplazamiento se lleva a cabo por tierra, son los pobres entre los pobres, ya que no cuentan con recursos para su traslado; 2) Se hace en grupos considerables, en números de cientos y de miles, inclusive llegando hasta más de 20 mil; 3) y han surgido de las llamadas realizadas a través de las redes sociales, particularmente Facebook.

Desplazamiento por injusticias ambientales

El cambio climático también está contribuyendo a la migración forzada, ya que el aumento del nivel del mar, inundaciones, sequías y la devastación ambiental obligan a las personas a desplazarse. Proyectos de “desarrollo” como el Tren Maya y el Corredor Transistmico tienen impactos ambientales significativos.

Para 2021, en México, 16 de 32 entidades reportan 100% de municipios con sequía, 75% del país.

Aumento en el nivel del mar afectará ciudades costeras y eventos climatológicos causarán estragos en el sur.

Desplazamientos internos

Además de las migraciones transfronterizas, los desplazamientos internos dentro de México están en aumento, lo que agrava aún más la situación de vulnerabilidad de miles de personas. La inseguridad

y la delincuencia han llevado a que muchas personas también de residencia por temor a ser asesinado, torturados y violentados por obtener de ellos beneficios económicos.

Otro factor es el incremento que se tienen los desplazamientos internos, agravando la situación que viven las personas en movilidad. Por ejemplo, en la frontera de México con Estados Unidos se registran también, en los albergues de la zona, tanto migrantes internacionales como desplazados mexicanos internos. En México 281,373 hogares (aprox. 911,914 personas) cambiaron de lugar de residencia o vivienda por la delincuencia en 2020 (ENVIPE). Se reportan 36,682 personas desplazadas hasta octubre de 2021 (CMDPDH).

Tan solo de enero de 2019 a julio de 2022, al menos 52% de los casos de desplazamiento forzado interno masivo han ocurrido en Chiapas, Oaxaca y Guerrero. Si se consideran también los de Michoacán, la cifra se incrementa a 65%, de acuerdo con cifras de la CMDPDH.

2 Importancia y beneficios del trabajo en red entre organizaciones

Primera conclusión

En este contexto, la colaboración y la formación de redes entre organizaciones de la sociedad civil se vuelven esenciales. Ninguna organización puede abordar por sí sola la complejidad de las migraciones forzadas. La colaboración en red ofrece una serie de ventajas, como la posibilidad de compartir recursos y conocimiento, amplificar las demandas de las personas en situación de migración forzada, y reducir conflictos entre organizaciones y defenderse de ataques a defensores por el trabajo que realizan.

Retos y desafíos para formar redes

Lo que dificulta a formar redes

Sin embargo, formar redes también presenta desafíos, como la necesidad de poner a las personas migrantes en el centro de las

acciones, superando los protagonismos de organizaciones a nivel individual. También es esencial abordar las diferencias políticas y posturas sobre la labor de atención y denuncia de violaciones de derechos humanos. La colaboración en red no solo enriquece la perspectiva, sino que también contribuye a una acción más efectiva y coherente.

Lo que dificulta la formación de redes sucede cuando no ponemos en el centro a los migrantes, refugiados, desplazados internos, deportados, expulsados, etc., y ponemos nuestros protagonismos y ganas de aparecer aisladamente.

La cada vez es más difícil nuestro trabajo de atención a los flujos migratorios forzados ya que se nos criminaliza, ya sea por algunos agentes gubernamentales o por el crimen organizados, entre otros.

Las disputas por posturas políticas diversas. Sigue dificultando el trabajo en redes las diversas posturas que se tienen ante lo político: algunos consideran que hay que tener un diálogo crítico con el gobierno, otro lo niegan y otros más es de total sujeción. Para algunos el tema es que debe ser un trabajo meramente de atención de necesidades básicas y no de denuncia de las violaciones de derechos humanos hechas en contra de los migrantes y refugiados.

Las ingenuidades y buenas voluntades no bastan para tener un trabajo más efectivo. No entender todo un entramado de posiciones políticas, sociales, económicas, históricas y religiosas, todas ellas dadas en una pluralidad de actores y de experiencias nos posiciona de una manera reduccionista.

Ejemplo de redes existentes ***Lo que favorece al pertenecer a las" Redes"***

Ejemplos de redes existentes que potencian e interrelacionan el trabajo con migrantes y refugiados que fortalecen nuestro trabajo que incluye la Red Jesuita con Migrantes LAC-CANA, CLAMOR, CLAR, REDODEM, GTPM, Red Franciscana, Red Causas Raíz, la Red de Scalabrinianos y la Red de Scalabrinianas, la Red de la Dimensión de Movilidad Humana de la Conferencia de Obispos, entre otras.

Trabajar en red fortalece la labor y ayuda a construir nuevas narrativas, lo que a su vez reduce la posibilidad de conflictos y favorece la reconciliación en un mundo fragmentado e injusto.

Trabajando en red nos posibilita a utilizar recursos de otras organizaciones que necesitamos para nuestro trabajo. En las redes para la incidencia, puedes amplificar las verdaderas demandas emanadas de las necesidades de los clamores de las personas en migraciones forzadas.

Un ejemplo claro, de trabajo en red, se tiene en el Centro Scalabriniano de Estudios Migratorios (CSEM), donde confluyamos diversas organizaciones para hacer un trabajo coordinado en función de un objetivo común: entender de una manera compleja las migraciones forzadas y que nos dé pauta para acciones pertinentes.

La interacción franca y transparente entre organizaciones nos ayuda a ir afinando tener posturas claras, políticas, y construyendo una verdad colectiva para posicionarnos de una mejor manera, ya que la realidad es compleja y nos faltan visiones diversas para tratar de entender esa complejidad.

No podemos pensarnos de una manera individual, nos necesitamos los unos a las otras. Al trabajar en red, estamos siendo ejemplo en la construcción real y posible de nuevas relaciones humanas. El trabajo en red nos ayuda a construir nuevas narrativas.

El trabajo en red, directa o indirectamente, reduce y previene los conflictos; ayuda a fortalecer nuestro trabajo y a disminuir la posibilidad de ataques; favorece que construyamos juntos un futuro mejor.

Además, el trabajo en red promueve la reconciliación en un mundo fragmentado e injusto, con actores de interés comunes. La reconciliación tiene como objetivo final la creación de relaciones justas en todos los niveles (con uno mismo, con los demás, con la naturaleza y con las diversas fuentes de vida o de sentido), es decir, retejer las relaciones y vínculos que el conflicto armado y la violencia han destruido; de tal forma que se haga posible la convivencia conjunta de aquellos que antes estaban enfrentados.

Conclusiones: Necesidad de trabajar en red de manera efectiva

En conclusión, la magnitud del fenómeno migratorio forzado exige una colaboración efectiva entre organizaciones de la sociedad civil. Las redes son un medio para abordar esta compleja realidad de manera más integral. Reconocer a las personas migrantes como el centro de nuestro trabajo es esencial para una acción conjunta y exitosa. La formación de redes y la colaboración son esenciales para responder a la creciente crisis de migraciones forzadas y construir un futuro más justo y reconciliado.

El fenómeno migratorio forzado es las Américas y en el mundo es complejo y tan grande que ninguna organización individualmente puede atenderlo. Cada año hay cifras récord en cuanto al número presumible de migrantes forzados en movimiento y en el número de solicitantes de asilo. Las condiciones en los países de origen, tránsito y acogida siguen siendo cada vez más adversas generando mayor vulnerabilidad, enfermedades y muertes.

Después reconocer la gravedad de la situación de las migraciones forzadas y de que siendo tan grande y complejo el fenómeno, podemos afirmar que nadie, ni gobiernos, ni organizaciones sociales, ni de iglesia, tienen la capacidad de atender la situación tan grave existe en las migraciones forzadas y es necesaria y urgente una vinculación más intensa entre las diversas organizaciones que atienden el fenómeno migratorio forzada y con ello generar cada día más redes que respondan a esta realidad.

Si en el centro de nuestro trabajo y corazón están los migrantes forzados, es necesario un trabajo interrelacionado con otros y otras organizaciones que buscan su cometido común. Prueba de esta eficacia colectiva necesaria son las múltiples redes existentes. Existe la gran necesidad de la reconciliación como un factor de respeto, trabajo en colectivo y construcción de trabajos y narrativas cada vez más articuladas. Entre más peleados y desarticulados, menos eficacia y menos posibilidades de responder a mayor número de personas en situación de migración forzada.

Referencias bibliográficas

Hospitalidad, comunidad cristiana y movilidad humana. Brasília: CSEM; Bogotá: CLAR, 2021. Disponible en: https://www.csem.org.br/wp-content/uploads/2021/03/Ebook_HOSPITALID_COMUNIDAD_MOVILIDAD_2021.pdf.

RECOMENDACIÓN GENERAL NO. 46/2022 SOBRE VIOLACIONES. Disponible en: <https://www.congresocdmx.gob.mx/archivo-fa89e20f5feb259fa2700e90db774f9114e0c1bb.pdf>.

RECOMENDACIÓN GENERAL NO. 46/2022 SOBRE VIOLACIONES. Disponible en: https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/documentos/2022-05/RecGral_46.pdf.

MISSING MIGRANT PROYECT. Disponible en: <https://missingmigrants.iom.int/es/el-proyecto>.

5



EL DERECHO A DEFENDER DERECHOS Scalabrinianas Misión con Migrantes y Refugiados (SMR)

Lidia Mara Silva de Souza, mscs

Como Scalabrinianas Misión con Migrantes y Refugiados – SMR desde hace más de 10 años hemos identificado la necesidad de acompañar a las personas defensoras de los derechos humanos de personas migrantes y refugiadas.

Para SMR las personas defensoras de derechos humanos son todas que prestan un servicio en albergues, casas, comedores y otros espacios de asistencia a personas migrantes y refugiadas.

1 Programa de Acompañamiento a Personas Defensoras

Desde el año 2018, en SMR, se desarrolla un Programa de Acompañamiento a Personas Defensoras que inicia con una visita *in situ* a cada espacio que solicita el acompañamiento. Se realiza un diagnóstico de seguridad y de todas las necesidades del espacio, principalmente considerando que sea un lugar seguro tanto para las personas en movilidad como para el personal que presta su servicio.

Es parte del modelo de acompañamiento de este Programa apoyar para que se elabore e implemente un plan de seguridad,

brindar equipo de seguridad como sistema de cámaras, detector de metal manual, botones del pánico, video portero y mejoría en la infraestructura con la colocación de bardas, mallas, luminarias, entre otros.

Principalmente en los dos últimos años, la salud mental y auto cuidado del personal de los espacios de asistencia ha sido un tema central para el Programa.

La ayuda humanitaria y asistencia a personas vulneradas es una labor desgastante espiritual, emocional, mental y físicamente. Eso porque, además del estrés de no tener los recursos humanos y financieros suficientes, el sentimiento de impotencia ante tantas injusticias, sufrimiento y dolor afecta profundamente la salud integral de las personas servidoras.

2 Criminalización de las personas solidarias

Además del anterior mencionado, hay otras realidades que ponen en riesgo la vida e integridad de las personas defensoras.

La experiencia obtenida por el Programa ha evidenciado que los riesgos por defender los derechos de las personas en movilidad pueden venir tanto de instituciones gubernamentales como de las fuerzas de seguridad pública y del crimen organizado.

Son muchos los testimonios de personas defensoras que son intimidadas, amenazadas, perseguidas e, incluso, sufrieron algún atentado a su vida por estar denunciando las injusticias en contra de la población en movilidad y exigiendo de los gobiernos, a todos los niveles, que se garantice la vida y dignidad de las personas migrantes y refugiadas en México.

Actualmente hay varias casas de migrantes que están prestando sus servicios de forma parcial o han tenido que cerrar sus puertas por amenazas del crimen organizado que insiste en entrar en los espacios de asistencia para cobrar la extorsión desde adentro de las casas.

En una de las casas de migrante de la zona sur del país, recientemente, brindando un taller de auto cuidado al equipo de trabajo se les preguntó ¿Cuál es el mayor miedo que tienen en este

momento? Y todos, de forma unánime, contestaron: que los narcos invadan la casa en cualquier momento.

Además de estar todo el tiempo preocupándose y ocupándose en conseguir fondos para pagar los servicios públicos, empleados, alimentos, medicamentos, ropas y todo el necesario para asistir a las personas en movilidad, también tienen que estar buscando estrategias de seguridad tanto para las personas en movilidad como para su equipo de trabajo.

En muchos lugares del país la policía municipal, federal y la Guardia Nacional en vez de representar seguridad, es sinónimo de riesgo.

Varios espacios de asistencia confirman que el personal de instituciones de seguridad pública y del Instituto Nacional de Migración – INM llegan exigiendo que les dejen entrar para hacer monitoreo y revisiones, pero sin ningún oficio legal para eso.

El abuso de autoridad en contra de las personas en movilidad y de quien les defienden se está volviendo cada vez más común y no hay vías seguras para la denuncia, investigación y punición a las cuales se pueda recoger.

La criminalización de las personas migrantes, automáticamente, es la criminalización de quien les defienden.

Hay una retórica utilizada por funcionarios de diferentes instituciones gubernamentales y de seguridad pública que acusan al personal de los espacios de asistencia de ser colaboradores de las redes de tráfico ilícito de personas.

Esta retórica, este discurso en contra de las personas defensoras se ha diseminado de tal forma que en algunos lugares la población local se manifiesta y hasta agreden al personal por exigir que se cierren los espacios de asistencia.

Los medios de comunicación

Los medios de comunicación tienen un importante rol en el como se entiende y siente el paso por México de casi un millón anualmente de personas extranjeras, muchas de ellas de forma

irregular. Hay medios de comunicación que presentan la realidad de las personas migrantes informando las situaciones difíciles que las obliga a emigrar, pero hay otros medios que presentan las personas migrantes como un peligro que amenaza la seguridad de la población.

La información incorrecta ha favorecido a que parte de la población trate a las personas migrantes con desprecio, discriminación y xenofobia. Aunque, también en las rutas migratorias hay muchas personas generosas que acogen y ofrecen su ayuda fraterna a los hermanos y hermanas que van en camino.

3 Solidaridad con las personas solidarias

Es fundamental valorar, apoyar y acompañar a todas las personas defensoras de los derechos humanos que en todas las partes del mundo están donando su vida para el bien de las personas más vulneradas.

A los miles de personas que están prestando su servicio de caridad en los espacios de asistencia, bajo los puentes, en las vías del tren y en muchos otros lugares, gracias por su valentía y dedicación.

Estas personas que se desgastan para que las demás tengan una vida mejor son el testimonio de que es necesario salir de la zona de confort, ir a las periferias existenciales, como dice Papa Francisco, para encontrar en el otro un hermano, una hermana que necesita ayuda.

Que San Juan Bautista Scalabrini, Padre de los Migrantes, interceda por todas las personas migrantes y refugiadas y que, de forma muy especial, pida a Dios fe, esperanza y alegría a todas las personas que son luz y su presencia de amor en el mundo de la movilidad humana.

6

LA SOCIEDAD CIVIL ORGANIZADA EN LA PROMOCIÓN DEL PROTAGONISMO DE LOS MIGRANTES Y REFUGIADOS *Una mirada desde los migrantes*

Mary Isabel Salgado

La emigración es un derecho natural e inalienable,
es una válvula de seguridad que establece
el equilibrio entre la riqueza y el poder productivo de un pueblo.
(San Juan Bautista Scalabrini, padre y apóstol de los migrantes, 1904).

Mi nombre es Mary Isabel Salgado Pérez, tengo 47 años, hondureña, migrante retornada con discapacidad física, actualmente presidenta de la Junta Directiva de la Comisión Nacional de Apoyo al Migrante Retornado con discapacidad física (CONAMIREDIS) en Honduras.

1 Contexto de Centro América en una óptica de pobreza y violencia estructural que obliga a migrar

Honduras país Centroamericano se ha caracterizado, a lo largo de las últimas tres décadas, por ser un país de origen de migración intrarregional e internacional, de tránsito y cada vez más con el incremento de población retornada y deportada.

El tema migratorio es muy latente entre niños, adolescentes, jóvenes hasta adultos y los principales detonantes han sido diversos factores, como ser: condiciones socioeconómicas, la inseguridad y la violencia, seguida la falta de empleo, la reunificación familiar, la problemática de la propiedad de la tierra, y los problemas medioambientales por la variabilidad climática, especialmente los huracanes Mitch 1998, Eta e Iota 2020.

Estudios realizados entre 2014 al 2020, apuntan como principal motivo de la migración la falta de empleo, sumando un porcentaje de 82%, seguido de la violencia e inseguridad humana o ciudadana, en el sentido que se sientan perseguidos por algún tipo de grupo clandestino, pandillas, maras, narcotráfico, entre otros¹.

2 Trayectoria migrante: causas, peligros, víctima de trata de personas, secuestro, explotación sexual

Yo, hago parte de este porcentaje. Decidí migrar ante la falta de oportunidades, el desempleo, los altos costos de la canasta básica, la inseguridad y violencia no me dejaban estar tranquila, esto debido a mi lugar de domicilio, la cual era territorio del crimen organizado.

Lo que más quería era brindar a mis hijos un mejor porvenir, mi objetivo era alcanzar el desafiante sueño americano, pero no fue así, en la ruta migratoria encontré mucha pena, dolor, angustia y sufrimientos, al ser víctima de trata de persona y por haber sido secuestrada, pero lo más trágico para mi vida fue perder mis piernas.

Salí de Honduras el 05 de enero 2007, con un grupo de cinco personas, conocidos de la misma colonia donde vivía, fueron días, horas de ansiedad que recorrí por las fronteras de Guatemala y México, pero al entrar a territorio mexicano agradecí a Dios porque sentía la esperanza de que iba a alcanzar mi sueño de llegar a los Estados Unidos.

¹ Elaboración propia con base en informaciones del Equipo de reflexión, investigación y comunicación ERIC, 2012 al 2020.

Me encontraba en las vías del tren, fui engañada por algunas personas quienes me ofrecieron un trabajo temporal para que pudiera recoger un poco de dinero y avanzar en el camino, pero no fue así, fui vendida a un bar, siendo víctima de trata, viví un infierno, pero pude huir con ayuda de otras personas.

Volví a las vías del tren, estuve escondida mientras este pasaba, hasta que logré abordar el tren, siempre tuve miedo del tren, pero era la única forma de avanzar ya que no tenía papeles² ni dinero para viajar en bus.

En el 17 de marzo del mismo año, en la ciudad de Orizaba Veracruz, México, minutos antes del accidente, los migrantes que iban a bordo del tren, empezaron a correr la voz que adelante estaba un retén, que tenían que saltar de inmediato del tren para no ser agarrados por Migración y retornados a su país de origen. En ese momento de turbación, al ver que todas las personas se tiraban yo decidí saltar; cuando empecé a descender por las gradas de la pipa me resbalé y caí, el tren me amputó ambas piernas de inmediato.

Mi recuperación en México fue doloroso y lento, a los 21 días me dieron de alta, tuve que ser ingresada nuevamente a quirófano, en la ciudad de Tapachula, sufrí un infarto... Mi retorno a Honduras se realizó vía terrestre el 13 de mayo 2007, con apoyo del albergue Jesús El Buen Pastor en Tapachula, sur de México.

Regresar a la casa fue un gran reto, pensaba en como anunciar a mi familia que regresaba y con mi sueño truncado y ahora sin mis dos piernas. Tenía que sacar fuerzas y enfrentar la vida, en aquel momento tenía ya mis 5 hijos pequeños para dar de comer y pensar por ellos.

² Papeles son documentos legales.

3 Importancia en participar activamente en organizaciones de la sociedad civil que buscan dar respuestas a tantas necesidades básicas, urgentes- CONAMIREDIS, Red de mujeres

A través de una periodista que publico mi historia en un periódico local fue como conocí la Pastoral de Movilidad Humana, en Honduras y de su labor de acompañamiento junto a los migrantes retornados con discapacidad física, que sufrieron accidente en la ruta migratoria. La Pastoral es la única organización en Honduras que está pendiente de los migrantes retornados con discapacidad, siendo apoyada financieramente con recursos de otras organizaciones nacionales e internacionales, pero en este momento no hay financiamiento.

En 2009 la Pastoral funda la Comisión Nacional de Migrantes Retornados con Discapacidad Física (CONAMIREDIS), una organización a nivel nacional, conformada por los propios migrantes. Actualmente soy la presidente de la Junta Directiva de esta comisión, además de formar parte de la Comisión de Administración, fui capacitada como facilitadora para la implementación del programa “Mujer, no estás sola” de Catholic Relief Service (CRS), por medio de la metodología de grupos de apoyo a mujeres víctimas de violencia.

En noviembre del año pasado se estableció la Red de Mujeres con el objetivo de apoyar a las mujeres sobrevivientes de las consecuencias de la migración forzada para hacer incidencia y fortalecerlas, acceder a nuestros derechos. En esa Red participan mujeres migrantes retornadas con discapacidad, de las zonas rurales, son mujeres humildes. La Red se configura como un espacio donde se respeta y rescata la historia de cada una de ellas, a fin de empoderarse, siendo protagonista de sus vidas y de sus familias.

4 Aportes, recomendaciones, carencias, críticas... temas de debate

Dejo registrado aquí, un tema para que pensemos juntos, que es de suma importancia: la *salud mental* de las personas en movilidad.

Regresar a mi país de origen con una discapacidad física fue un gran reto, tuve que vivir un proceso de readaptación y resignificación de mi propia vida y de mi familia. Las afectaciones psicológicas que uno vive en lo largo del camino son innumerables y pocas son las organizaciones que brindan esa atención directa, personal y continuada. Gracias a Dios encontré en la Pastoral muy buenas profesionales, psicólogas que me acompañaron y me apoyaron en los momentos de crisis y dificultades.

Nosotras como mujeres cargamos muchas preocupaciones con hijos, con el sostenimiento de la familia, los miedos, riesgos que conlleva la ruta migratoria, tanto de manera personal cuando un familiar o amigo decide migrar. Además de ser hijas de una cultura patriarcal, machista, arraigada en todo tipo de violencia, necesitamos un apoyo psicológico en un proceso de sanación interior, para mejorar a nosotros mismas y ayudar a tantas otras mujeres que viven lo mismo.

En cuanto colectivo de migrantes, estamos en un proceso de conformar la personería jurídica de CONAMIREDIS, con la finalidad de promover y organizar a los migrantes retornados con discapacidad física, para el auto apoyo, en el conocimiento y defensa de sus derechos, siendo nosotros mismos los protagonistas de nuestra propia historia. Es un proceso largo de *fortalecimiento institucional* que todo el apoyo es bienvenido, queremos fortalecer la red y la articulación junto a otras organizaciones. En ese sentido reitero la dificultad de financiamiento, por medio de proyectos o ayudas puntuales a la población de migrantes retornados con discapacidad física.

La carencia en el apoyo a *salud física* es inmensa, muchos son los migrantes retornados que llegan con amputaciones, lesiones medulares/cerebrales, enfermos crónicos... con muchas necesidades. El acceso a salud pública es precario y no da

respuestas a las necesidades básicas, tanto en la llegada como en el seguimiento de los tratamientos en salud física.

Crear oportunidades de *reinserción socio laboral* a los y las migrantes retornados como forma de sostenerse a uno mismo y la familia y reincidir en migrar. Por medio de las acciones de la Pastoral de Movilidad Humana se apoyó muchas personas, pero somos muchos que todavía no tenemos como ganar nuestro pan de cada día.

Resalto que por medio de la PMH y otra organización se puedo llevar adelante *grupos de auto apoyo para mujeres* con discapacidad física y cuidadoras de migrantes con discapacidad en un proceso de auto conocimiento y sanación interior, a fin de fortalecernos y ayudar a otras mujeres a empoderarse, sintiendo que no estamos solas y más aclaradas en el tema de Derechos Humanos de las Mujeres.

Nada más que dar gracias por este espacio de discusión y de incidencia política en el intento de rescatar lo que nos fue quitado: revindicar por el derecho de vivir con dignidad y poder concretar nuestros sueños de seres humanos.



ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL Y TRABAJO EN RED EN FRONTERAS

La organización ASCALA

María Eugenia Vázquez, mscs

1 Contexto Migratorio en República Dominicana

La situación de los migrantes haitianos en República Dominicana en los últimos años fue agravando, debido al fortalecimiento de una política anti-haitiana reflejada en las diferentes medidas tomadas por el gobierno: construcción del muro en la frontera; paralización de los procesos de naturalización de los descendientes de migrantes haitianos registrados en la Ley 169-14; deportaciones masivas; persecución e impedimento de la entrada al país a mujeres gestantes; cancelación de la visa a migrantes haitianos y de la renovación de la residencia o permiso de trabajo a los migrantes haitianos en la Dirección Nacional de Migraciones. Migrantes que están residiendo en el país hace más de 10 años, entre ellos adultos mayores pensionados, que por tener la residencia vencida, tuvieron cancelado el pago de su pensión y religiosas/os de nacionalidad haitiana.

De acuerdo con los resultados de la Encuesta Nacional de Inmigrantes-2017 el total de inmigrantes en República Dominicana es de 570,933 (ENI 2012-524,632, un incremento de 46,300) representando el 5,6% de la población del país, siendo Inmigrantes

haitianos 497,825. Después de Haití el porcentaje más alto de inmigrantes provienen de Venezuela, Estados Unidos, España, Italia, y otros. De esta manera se puede observar que la cantidad de inmigrantes no es tan elevada, como la que muestran los medios de comunicación o el sector conservador de la sociedad, creando un imaginario de que los migrantes haitianos son un peligro para el país.

Con el tiempo se afirma la creciente presencia de inmigrantes venezolanos. Entre 2012 y 2017 se multiplico por siete, pasando de 3,435 inmigrantes en el 2012 a 25,872 en el 2017. Situación que llevo al gobierno a implementar el Plan de Normalización de Venezolanos (PNV). El 19 de enero de 2021, el Gobierno dominicano aprobó una resolución que permite el acceso a la categoría migratoria de no residentes, a los venezolanos que ingresaron regularmente al país entre enero de 2014 y marzo de 2020.

El trato y la situación de los migrantes haitianos es muy diferente de los venezolanos. La no atención a los migrantes haitianos para cualquier tipo de trámite de renovación o aplicación de la regularización los coloca en riesgo de deportación constante, donde esto genera que no puedan trabajar y tener lo suficiente para sobrevivir en el país. Es una situación muy difícil de enfrentar, aumenta la desnutrición, pone en una situación de riesgo a las mujeres embarazadas que no asisten al control médico, dando a luz muchas veces en casa. Existe una gran demanda para cubrir las necesidades básicas y la dignidad humana se ve amenazada frente al trato tan inhumano que reciben.

2 Descendientes de inmigrantes haitianos en República Dominicana

En la ENI 2017 (Encuesta Nacional de Inmigrantes) la población descendiente de inmigrantes se contabilizó en 277,046 personas (2,7% de la población dominicana), 91% descendientes de inmigrantes haitianos y 9% de otros países. En su gran parte viven en los bateyes, en condiciones inhumanas básicas aseguradas constantemente están en inminente riesgo de ser deportados. Jóvenes con mucho potencial no pueden hacer nada, seguir una vida normal, terminar sus estudios o entrar a una universidad. Los que consiguen trabajo formal tienen que dejarlo cuando les piden que habrán una cuenta en el banco para el pago de su salario o por el riesgo de ser deportados cuando se dirigen al trabajo. Esta situación se transmite para las/os hijas/os que nacen y que no pueden ser declarados de manera oportuna porque la madre no tiene un documento, o el mismo está vencido.

La implementación de la Sentencia 168-13, del Tribunal Constitucional, crea un riesgo inminente sobre el derecho a la nacionalidad de los descendientes de migrantes haitianos nacidos en la República Dominicana entre 1929 y 2007. Por la presión de Organizaciones sociales e Internacionales, el estado creó la Ley 169-14, que establece un régimen especial para personas nacidas en el territorio nacional inscritas irregularmente en el Registro Civil dominicano y sobre naturalización. La Ley 169-14 establece y define los grupos A y B: En agosto de 2020, de los 61.198 beneficiarios del literal A del artículo primero de la Ley, 26.102 personas habían accedido a sus cédulas de identidad y cédulas electorales, que confirman su nacionalidad dominicana.

Sin embargo, “en julio de 2020, de los 7.147 beneficiarios del literal B del artículo primero de la Ley, cuyos casos habían sido aprobados, 1.829 personas habían presentado su solicitud de naturalización. Luego se emitió el Decreto 262-20 (julio 2020), autorizando la naturalización de 749 personas beneficiarias de este grupo. Finalmente se dictó el Decreto 297-21 (abril 2021), autorizando la naturalización de 50 personas. No obstante, ninguno ha logrado acceder aún a los documentos que prueben su nacionalidad y la gran mayoría de los beneficiarios del Grupo

B a quienes les fueron otorgados documentos de identidad para extranjeros y permisos de residencia permanente, siguen a la espera de ser naturalizados, y cuentan con dichos documentos vencidos sin posibilidad administrativa de renovación”¹.

3 Misión de la Asociación Scalabriniana al Servicio de la Movilidad Humana (ASCALA) en República Dominicana

ASCALA es una organización no gubernamental comprometida con la promoción y defensa de los derechos humanos, el empoderamiento, el desarrollo personal y social. Fundada el 01 de octubre de 2004, con sede en el Municipio de Consuelo, perteneciente a la Congregación de las Hermanas Misioneras de San Carlos Borromeo Scalabrinianas, es reconocida como una institución que se ocupa de la Defensa de los Derechos Humanos con dedicación y confiabilidad, generando impactos sociales. Actúa en los bateyes de la región este y norte de República Dominicana, promoviendo acciones que buscan mejorar las condiciones de vida de los migrantes y de sus descendientes.

La misión de la organización es la “Promoción del desarrollo humano integral, defensa de los derechos de migrantes y dominicanos en situación de vulnerabilidad”. En vista a responder al contexto actual de las comunidades y a las diferentes poblaciones a la que sirve, se han seleccionado cinco ejes estratégicos de trabajo: Asesoría Legal (Derecho Laboral, Derecho a la Identidad, Ventanilla migratoria), Desarrollo Local, Educación y Servicio Social.

4 Tejiendo redes

El trabajo se visibiliza como necesario para generar alguna posibilidad de cambio social. Si bien existe un universo muy grande de actores, es necesario distinguir con cuales se necesita trabajar, aquellos que son imprescindibles. Lo principal es empezar por la base y por los propios interesados, por eso desde ASCALA se busca involucrar a los propios protagonistas, que son los migrantes.

¹ Cf. <https://www.acnur.org/sites/default/files/legacy-pdf/6226bd2c4.pdf>.

De esta manera se localizan las/os líderes comunitarios, presidentes de comunidades, iglesias, organizaciones comunitarias. La red social es algo que se teje continuamente, necesitamos tomar conciencia de esas redes, quienes son los actores y cómo podemos ampliar estas redes a fin de tener un mayor impacto.

En el trabajo de red la metodología utilizada es la identificación de actores, y calificación de los mismos, de acuerdo a las prioridades en la acción. Un factor fundamental es establecer los canales de comunicación, mapear el terreno y ver con lo que es posible contar y que se debe fortalecer. En este mapa de actores es fundamental las/os líderes de las comunidades, personas con influencia política, y las instituciones en ámbito privado como público para generar aliados y precedentes institucionales que abran las puertas a los migrantes incluyéndolos en los servicios básicos, incidiendo en las políticas públicas.

Considerase como elementos importantes para el trabajo en red:

- Mapear los actores claves y a fines a la causa.
- Pensar acciones de incidencia comunes para abordar ciertas problemáticas y consensuar acciones.
- Utilizar los medios de comunicación.
- Pensar acciones en ámbito binacional ej. la Mesa de Dialogo transfronteriza, redes de congregaciones religiosas.
- Documentar los casos de violación de derechos humanos.

5 Compartiendo la experiencia de la Red comunitaria junto a los migrantes haitianos

Las Hermanas Misioneras Scalabrinianas en República Dominicana siempre han buscado tejer redes, participando en diferentes espacios, fortaleciendo alianzas a fin de hacer incidencia y generar cambios estructurales. Estos procesos de construcción colectiva no son fáciles. En algunos espacios de la sociedad civil o de la Iglesia falta mucho llegar aún consenso colectivo y al diálogo,

siendo la competencia y los intereses individuales un desafío que pone en riesgo la incidencia y el trabajo en red. Así también existen factores externos que pueden influenciar para la destrucción de las redes, como la politización de estos espacios.

Una de las experiencias más significativas desde ASCALA es la red comunitaria generada junto a los propios migrantes y sus descendientes a través de los encuentros comunitarios y el uso de los medios de comunicación. La red de migrantes conformada tiene diferentes objetivos, primero el empoderamiento, conociendo sus derechos y resaltando su protagonismo.

Las actividades realizadas para generar estos espacios son los encuentros de los jóvenes líderes de las comunidades, identificación de pastores, presidentes/as de la junta de vecinos formando una red de comunicación y acción con diferentes comunidades. El objetivo es la comunicación, el apoyo en caso de necesidad humanitaria, asistencia legal. En los casos de las deportaciones el monitoreo de la presencia de los agentes de migraciones, para advertir a los migrantes de la ubicación y posible detención de algún migrante conocido a fin de prevenir la deportación. Así también como denunciar los abusos y detenciones de mujeres embarazadas y menores de edad.

Sumado a esto desde ASCALA se apoya al Sindicato de los trabajadores/as agrícola de la Industria azucarera y a fines a través de la capacitación y el asesoramiento legal. Estos trabajadores buscan la mejora de las condiciones de trabajo en el corte de la caña de azúcar utilizando los mecanismos de quejas que crean las empresas y que muchas veces no funcionan. El sindicato es un grupo de trabajadores que no buscan los intereses de la empresa, situación que se da con los sindicatos empresariales creados por la propia empresa, lo que busca este sindicato en particular es velar por los intereses de los trabajadores.

Esto fue creciendo y ayuda a que las personas de la comunidad estén atentas y sean conscientes de la situación actual que sufren los migrantes que viven en sus comunidades. Así nos hacemos responsables unos por los otros, extendiendo el lazo de solidaridad comunitaria. Existen problemas que algunas veces suceden, pero

se ignora y nadie se compromete, hablar y tomar conciencia de la situación ayuda a discernir y tener una actitud más activa en la comunidad. Esto es muy importante porque genera una comunidad activa, una conciencia social donde el compromiso se extiende generando una iglesia en salida.

6 Desafíos del trabajo en red

Son varios los desafíos que se encuentran, y si bien los medios de comunicación existentes deberían favorecer más la conformación de alianzas y redes, muchas veces no es así. Existe una tendencia a dispersarse perdiendo el sentido de la causa, se amplía más la mirada y sobre todo se pierde el foco de lo principal. De esta manera al dispersarse, la red se debilita y pierde fuerza. De esta manera las organizaciones de la sociedad Civil cada vez más pierden legitimidad. Esto es debido a la falta de organización social por parte de las mismas. Existe mucho individualismo y cada uno quiere brillar solo, generando la competencia, la lucha por el protagonismo y no por una causa común.

Para poder entender dónde está el foco, porque y para que necesitamos unirnos, debemos entender lo que está pasando, el contexto, los hechos concretos que destruyen la dignidad de la persona. De esta manera necesitamos estar inseridas en la realidad, acompañar a los migrantes, sistematizar y documentar los casos de violación de derechos humanos.

Para concluir necesitamos entender los roles de los diferentes actores, de la Iglesia, de las organizaciones Internacionales y de la sociedad Civil. Cuáles son los intereses y que muchas veces no pueden ser los mismos, aun así, existen algunas acciones que pueden beneficiar a todas. El trabajo en red es de suma importancia, no podemos estar o pensarnos solas/os para poder descubrir el Reino de Dios en las relaciones sociales y políticas.

8



MISIÓN SCALABRINIANA ECUADOR

La incidencia

Cindy Tatiana López Ascuntar

Las Organizaciones de Sociedad Civil, nos organizamos para incidir y poder construir un mundo más equitativo para tod@s. Una de nuestras luchas específicamente como organizaciones que defienden los derechos de la población en movilidad humana es deconstruir el sistema discriminatorio y diferencial, promoviendo la protección y el ejercicio efectivo de derechos. Para lograr lo planteado es importante y fundamental conocer las diversas formas en las que podemos generar acción política, mediante la visibilización de nuestras demandas y sobre todo generando incidencia.

Al hablar de *incidencia política* nos referimos a una acción política dirigida al Estado y a otros actores políticos para conseguir una reacción, es decir conseguir cambios en las políticas para influir en la formulación, implementación y seguimiento de las políticas públicas.

La exigencia del cumplimiento de derechos es uno de los objetivos de las organizaciones de sociedad civil, pero también es de vital importancia identificar la responsabilidad de cada grupo y evaluar el sentido social de su accionar. Debemos mencionar que al hablar de incidencia no es indispensable relacionarlo con confrontación, sino también ser vista como una posición de observación crítica, pero sobre todo que tenga enfoque y carácter

propositivo, ya que una de las lecciones aprendidas ha sido que es menos desgastante y con mayores resultados la incidencia propositiva que la reactiva.

El impacto de la incidencia se ve en crecimiento cuando se fortalece la organización de los titulares o demandadores de derechos para que por sí mismos gestionen y demanden al estado el acceso y ejercicio pleno de sus derechos, mediante la constitución de redes, entre otras.

Una de las consideraciones más importantes es que la incidencia debe ser un *proceso planificado* que plantea propuestas, y establece estrategias a través de un plan que permita generar reacción (re - acción), es decir siempre ejecutar el accionar en búsqueda de los cambios.

La incidencia es un elemento fundamental para la formulación de política pública y que esta no constituya tema de regresión de derechos o sea inconstitucional, pero que a su vez también en caso de existir una política que sea considerada atentatoria en protección de derechos pueda ser revisada, reformada o derogada, y finalmente aporta al seguimiento, observancia de la implementación de las políticas públicas.

El planteamiento de la incidencia con estrategias concertadas y planificadas y con objetivos claros nos ha permitido generar promulgación de normativas nacionales y locales de acceso y garantía de derechos y servicios, que protejan a los migrantes y refugiados.

Una de las razones más importantes del incidir es que nos permite fortalecer a los titulares o demandadores de derechos y que ellos ejerzan un protagonismo real, habilitando espacios de efectivo ejercicio de derechos donde estos sean y desempeñen el rol de verdaderos actores con reconocimiento social y político.

Y que los tomadores de decisiones interioricen y reconozcan el *derecho a migrar* y tener claro que ningún ser humano puede ser considerado como ilegal, que nadie puede ser discriminado por su condición migratoria, que asuman la responsabilidad de que el Estado adopte medidas de acción afirmativa para promover

la igualdad real a favor de quienes se encuentran en situación de desigualdad.

Y preguntarse ¿es posible construir una política de derechos humanos selectiva?, es decir ¿Una política que proteja derechos humanos para unos y excluya a otros?

La incidencia nos permitirá contar con una normativa que consagre el Derecho Humano a migrar y que se aplique políticas de inclusión que eviten la discriminación desde todas sus dimensiones, y que estén formuladas bajo los principios de Igualdad y no discriminación.

La efectividad de la incidencia a parte del análisis previo, construcción del plan, y el establecimiento de las estrategias, va a depender de conocer y comprender los procesos de como se toman las decisiones políticas, identificar espacios, derechos, instituciones y aliados, es decir identificar oportunidades y limitaciones.

Debemos tener presente que no todo es tan fácil como seguir un recetario, también en el camino encontramos limitantes y dificultades para poder hacer incidencia y estos son los prejuicios, normativa y discriminación, cambios consecutivos de autoridades, prensa amarillista que provoca pensamientos dirigidos y generación de estigmatismo; para nadie es un secreto que este tipo de circunstancias generan opinión pública y esta cumple un rol fundamental en los procesos de incidencia.

Dentro de los factores claves e indispensables para la incidencia es contar con un plan de incidencia estructurado; mismo que debe ser construido de manera planificada y participativa y que considere varios elementos como los problemas identificados que se buscan resolver y estos hayan sido priorizados, identificar los procesos y mecanismos de toma de decisiones , el mapa de poder o identificación de actores influyentes, el contexto y realidad, las capacidades y limitaciones de la organización y el respaldo con el que cuenta cada una de las iniciativas.

Además, este plan deberá contar con las estrategias acordes y que generen el impacto necesario para obtener respuesta y resultados y no nos podemos olvidar del proceso de evaluación y seguimiento continuo y permanente.

Es vital que desde la parte inicial contemos con los titulares comprometidos, con rol activo que impulsen las iniciativas y estrategias y que sean siempre parte del análisis o debate colectivo

La comunicación, mensaje y propuesta es clave ya que esto generará y motivará la opinión; por lo tanto este debe contribuir a la resolución del problema, que promueva la formación y fortalecimiento de alianzas, que sea viable y factible y sobre todo que promueva la movilización de demandadores de derechos.

Para que tenga suficiente y necesario fundamento nuestra propuesta es importante tener información actualizada y confiable, es importante considerar que esta información, cifras, datos no pierdan las vivencias humanas o el rostro de la migración, debemos contar con información clara, precisa y detallada que argumente y respalde aquello que queremos mostrar y lo que buscamos lograr.

No podemos dejar de lado el analizar los espacios y canales donde se aprueban nuestras propuestas ya que con esto podemos saber quien tiene el poder de decisión y los procesos con los cuales se toma las decisiones y el tiempo que debemos considerar, estos factores nos ayudarán a implementar, definir y diseñar las estrategias más adecuadas y efectivas.

En la formulación, diseño e implementación de nuestras estrategias es importante plantearlas apegadas a la necesidad de convencimiento y persuasión que necesitamos, encaminadas al efectivo logro de nuestros objetivos; por lo que es importante tomar en cuenta los intereses, y motivaciones que hemos identificado en nuestro mapa de poder o en la revisión de nuestros actores de influencia, la coyuntura política existente y los escenarios en cuanto a oportunidades y limitaciones.

Cada una de las estrategias que se han planteado deben contar con actividades que tendrán que ser ejecutadas dentro de cada estrategia como el cabildeo, la organización, la sensibilización, manejo de medios de comunicación, movilización entre otras que se planteen de acuerdo al contexto y objetivos. Estas actividades que se especifique en cada estrategia tiene que estar respaldada por el resultado, con sus respectivos indicadores y recursos para hacerlo efectivo.

Finalmente es necesario tomar en cuenta el monitoreo, evaluación y seguimiento permanente, este factor nos permitirá identificar el impacto, la alteración, reacción o transformación que hemos logrado luego de la implementación, es decir si logramos políticas, leyes, comportamientos, decisiones, cambios afirmativos para los demandadores

Esta evaluación es de temporalidad permanente en vista de que esto nos permite identificar resultados obtenidos, las causas que han contribuido al éxito o no y de ser el caso plantear cambios para mejorar la práctica y fortalecer las iniciativas de incidencia política. Es necesario considerar la flexibilidad al cambio ya que se presentarán eventualidades que no fueron consideradas y son inesperadas y van a requerir respuesta o planteamiento de nuevas estrategias para lograr los objetivos planteados inicialmente.

9



LA SOCIEDAD CIVIL ORGANIZADA EN LA PROMOCIÓN DEL PROTAGONISMO DE LOS MIGRANTES Y REFUGIADOS

Una mirada desde los miembros de la SCO. Misión Scalabriniana en Ecuador

Leda dos Reis, mscs

1 Breve contexto migratorio del Ecuador

ACNUR calcula que en Ecuador hay alrededor de 545 mil personas de interés (refugiados, solicitantes de asilo, refugiados retornados, desplazados internos y personas apátridas) de los que cerca de 21% de la población se concentra en frontera norte, alrededor de 112 mil personas.

Las 4 provincias del norte del país (Esmeraldas, Carchi, Imbabura, Sucumbíos) tienen una larga historia de ser el principal punto de entrada de colombianos que huyen de la violencia y buscan asilo, y esto acompañado de una historia de protección y acceso a servicios y derechos y esto hizo que la frontera norte sea considerada como líder en la recepción, protección e integración de personas refugiadas. A pesar de estos logros históricos, desde el 2018 con la llegada de más de 500.000 venezolanos a través de la

región de la frontera norte, todos se han visto puestos a prueba y al límite su capacidad:

- los actores humanitarios se multiplicaron en la zona, pero las necesidades han superado los recursos disponibles
- el aumento de la discriminación, xenofobia, aporofobia, y con esto la dificultad de acceder a vivienda digna, oportunidad laboral y cobertura de servicios.
- a causa del COVID-19 se agrava aún más esta situación, y para muchas personas migrantes y refugiadas sigue existiendo las barreras a la inclusión social y económica.

Migración y criminalización

En América Latina se observa políticas que criminalizan la migración. Las personas migrantes no son delincuentes, sino víctimas de una migración forzada. Existe una condición universal de quienes migran forzosamente y que viven en contextos de pobreza, vulnerabilidad y diversos tipos de explotación. La criminalización inicia en el país de origen, se agrava en el tránsito y en países de destino.

La discriminación y xenofobia contra las personas migrantes no solo viene de los Estados, sino también de la sociedad. Esto se evidencia en la falta de seguridad laboral, en los pagos injustos pese a poseer documentos, también es importante mencionar que lo mismo pasa en el acceso al sistema de salud y educación.

Trabajo que realizan las Hermanas Scalabrinianas

La Congregación de las Hermanas Misioneras Scalabrinianas llegamos a Ecuador en 1992 y en este periodo trabajamos en base a un acuerdo con la Conferencia Episcopal Ecuatoriana y se encarga de la Dirección del Comité Pro Refugiados. En el año de 1994 en la Conferencia Episcopal se crea el departamento de la Pastoral de Movilidad Humana – PMH como ente separado del Comité Pro Refugiados. Con eso empieza a visibilizar la migración y el refugio

a través de la incorporación del Día del Migrante y el Refugiado en el mes de septiembre.

Por unos cambios al interior de la Pastoral Social Caritas, las Hermanas Scalabrinianas se desvinculan de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana y deciden seguir desarrollando acciones en favor de la población en movilidad humana como misión propia. En el año del 2010 nace, por lo tanto, la Misión Scalabriniana en Ecuador y gestión de recursos para la ejecución del mismo.

Como Misión se priorizan las actividades en las 5 provincias del país: Esmeraldas, Carchi, Imbabura, Sucumbíos y Pichincha, y trabaja con equipos ampliados locales para seguir respondiendo la demanda de la población refugiada.

Hoy la Misión sigue presente en estos mismos territorios en el que ampliamos la acción también en la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas.

Nuestro objetivo es “Construir una sociedad integradora que respeta las diversidades, acoge, promueve, defiende e impulsa el ejercicio de derechos de todos y todas, con la participación de personas, organizaciones y espacios de articulación vinculados a la movilidad humana”.

Como Misión, desarrollamos muchas actividades, en la que definimos a través de áreas de acciones:

En *Promoción Humana* desarrollamos acciones humanitarias a través de 2 Casas de acogida en la que atendemos familias recién llegadas en el país, brindando alojamiento temporal, servicios de alimentación, acompañamiento psicosocial, atenciones jurídicas e información de como acceder a la educación, salud y otros servicios que necesitan las personas recién llegadas.

Además, en articulación con la Red Clamor se realizan varias iniciativas de ayuda humanitaria, se ofrece orientación sobre las diferentes instituciones de ayuda a las que las personas en movilidad humana pueden acudir en caso de necesidad.

Otro foco de actuación es *el acompañamiento con Niñez y la Juventud*. Desde el 2015 se atiende a niñas, niños, adolescentes y jóvenes a través del programa “Jóvenes sin fronteras unidos por la paz”. El área trabaja en el desarrollo de redes de apoyo a través de

cuatro líneas de acción: formación, comunicación y promoción, fortalecimiento organizativo y autogestión sociocultural, con el objetivo de construir una cultura de paz y, por otro lado, garantizar el acceso y permanencia en el sistema educativo.

En 2011 la Misión Scalabriniana inicia el programa de *Medios de Vida* con el objetivo de apoyar y mejorar las condiciones de vida de las familias en movilidad humana-refugio en situación de vulnerabilidad urbanas y rurales mediante la generación de emprendimientos, autoempleo, ingresos, procesos organizativos e incidencia enmarcados en el enfoque de economía social y solidaria. El programa viene trabajando en la construcción de espacios organizativos a través de grupos conformados con la población migrante y comunidad local que permita la expresión y ejercicio de la actoría de este colectivo.

Desde la creación del programa, existen alrededor de 4.550 beneficiarios directos y 18.200 beneficiarios indirectos por medio de: Grupos de Autoahorro y Prestamos (GAAP); Acceso a microcrédito; Capacitaciones técnicas.

Finalmente, la *Incidencia Jurídico - Política*. Desde el inicio, la Misión Scalabriniana viene realizando incidencia a nivel territorial y nacional para el ejercicio de los derechos humanos desde las políticas públicas y al mismo tiempo apoyando la participación y actoría de las personas en situación de movilidad humana y refugio.

2 Nudos críticos frente a la protección de las y los migrantes y refugiados

- Hay brechas significativas entre los enunciados de las normativas nacionales y su aplicación práctica, para proteger los derechos de los y las migrantes, es notoria la tensión entre la perspectiva de derechos humanos y los paradigmas de soberanía y seguridad del Estado.
- A pesar de varios avances y buenas prácticas que no se pueden desconocer y más bien saludamos estos procesos, también es real que existen vacíos de protección como los rechazos en frontera, entrega de notificaciones de salidas

voluntarias e inicios de procesos de deportación, solicitud de documentos oficiales y requisitos que no se pueden cumplir obligando a las personas a recurrir a canales irregulares de migración.

- En Ecuador, luego de más de un año del pronunciamiento desde el ejecutivo de iniciar un proceso extraordinario de regularización, el 01 de junio del 2022 se emite el decreto 436, donde se estipula el inicio de un proceso de regularización a través del otorgamiento de la visa VIRTHE para ciudadanos de nacionalidad venezolana, que si bien es cierto constituye un avance para la regularidad de varios ciudadanos, mas, sin embargo, es selectivo en vista de que: a) Únicamente pueden acceder quienes tengan un ingreso regular al país es decir a través de los puntos de control migratorio; b) Existe un tema de criminalización y discrecionalidad en cuanto a estipular que uno de los requisitos es no ser considerado una amenaza o riesgo para la seguridad pública y estructura del estado.
- Algunas normas siguen siendo restrictivas en cuanto a su aplicación y en lo que respecta al ejercicio de derechos y también alejadas a ser una respuesta a las complejidades de los flujos migratorios y más bien pensadas en responder a corto plazo.
- Los mecanismos para el ingreso y la regularización colocan requisitos y plazos que desconocen el debido proceso, porque a que existe discrecionalidad en la aplicación de los mecanismos y reglamentos por parte de servidores públicos.
- Las respuestas no han sido regionales y las decisiones unilaterales han puesto en riesgo a las personas que buscan ingresar o transitar entre países, en particular a los NNA y sus familias.
- Las dimensiones y complejidad de los flujos migratorios sobrepasan las capacidades y recursos con los que cuentan los Estados, las organizaciones de sociedad civil, y los organismos internacionales para dar respuestas.

- Hay muy pocas capacidades para albergar a la población venezolana en situación de vulnerabilidad en espacios adecuados que cumplan con estándares mínimos y protocolos de seguridad y protección, llevando a las personas a estar en situación de calle.
- No existe coordinación entre los distintos niveles de gobierno, organizaciones no gubernamentales y actores humanitarios para implementación de espacios seguros.
- Los protocolos de atención en situaciones de crisis humanitaria no son eficaces, o incluso no están siendo implementados; en particular en lo que respecta a grupos en situación de vulnerabilidad (NNA no acompañados o separados de sus padres/tutores).

En cuanto a protección especial, discriminación y ejercicio de derechos, trata de personas y tráfico de migrantes y coordinación, podemos mencionar entre otros los siguientes nudos críticos:

- No se cuenta con datos exactos sobre las personas en situación irregular, o datos desagregados en general, que permitan diseñar políticas y respuestas específicas, especialmente para grupos de atención prioritaria como NNA, adultos mayores, personas con discapacidad, mujeres gestantes entre otros.
- Exacerbación de las distintas formas de violencia basada en género y la explotación sexual, ejercida sobre todo hacia niñas, y mujeres adolescentes y adultas.
- Existen prácticas de sexo transaccional por servicios y alimentos, colocando a las mujeres en particular situación de indefensión, y atentando contra su integridad y salud física y mental.
- NNA y mujeres están en riesgo de reclutamiento forzado por los distintos grupos armados irregulares asociados al conflicto colombiano, en las zonas de frontera.
- No se está garantizando el pleno acceso y permanencia de NNA en los sistemas educativos públicos, sobre la base de actuaciones discrecionales y discriminación.

- Son escasas y podríamos decir casi nulas las respuestas de coordinación binacional para atender y proteger específicamente a NNA no acompañados y separados de sus padres que están viajando entre países para lograr la reunificación con su familia.
- La presión sobre los escasos servicios públicos genera tensión hacia la población venezolana y exacerbación de actitudes discriminatorias y de xenofobia.
- Personas venezolanas son culpabilizadas por las crisis económicas y empobrecimiento del país receptor.
- Existe un exceso de información de los medios de comunicación, que no siempre es adecuada y positiva, sobre la presencia de las personas venezolanas en la región, lo cual alimenta la opinión pública negativa y los estereotipos que pesan sobre las personas venezolanas en este momento.
- A pesar de que en la constitución y demás leyes estipula que se permite a las personas migrantes y refugiadas el acceso a salud y educación, la actuación de los servidores públicos es discrecional y discriminatoria en la atención de estos servicios públicos.
- Las políticas migratorias restrictivas impiden a la población venezolana trabajar de forma digna.
- Es común la explotación laboral, el trabajo injusto, y despidos de empleos estables, sobre la base de la condición de irregularidad de la población en edad de empleabilidad.
- Hay proliferación de servicios fraudulentos de hospedaje y albergues, de transporte, y de ofertas laborales, especialmente en las fronteras, como mecanismos para captar a personas venezolanas para ser víctimas trata y que no están siendo investigados.
- Las redes de trata están sacando provecho de la situación de desprotección de las personas venezolanas, y de la condición de la irregularidad a la que les empujan las políticas migratorias restrictivas.

- Presencia en las zonas de frontera de NNA no acompañados o separados de sus padres los coloca en situación de riesgo a ser captados por redes de trata de personas y tráfico ilícito de migrantes.
- Falta de mecanismos y espacios de participación de la población venezolana en movilidad humana y particularmente de quienes requieren de protección en el diseño y definición de las estrategias planteadas

Consideraciones finales

El modelo de humanidad que hemos creado ha causado la desigualdad. La igualdad es relacional. Pasa por las relaciones.

Considerar que el migrante es igual, no es inferior. La migración no lo hace inferior, lo hace vulnerables, pero no inferiores.

Hay que humanizar la humanidad. El miedo muchas veces nos hace inhumanos.

“No se trata solo de migrantes, sino de seres humanos” (Papa Francisco).

10

LAS MIGRACIONES EN LA REGIÓN DEL NORTE DEL BRASIL Pastoral de los Migrantes en la Diócesis de Roraima

Terezinha Santin, mscs

Yo soy Terezinha, hermana misionera scalabriniana, hija de migrantes, que con el tiempo fue forzada a migrar por las políticas capitalistas neoliberales. Son aquellas políticas que, como afirma Saskia Sassen, cuando habla del capitalismo avanzado en el siglo XXI, producen megaproyectos exportadores, extractivismo y los peores efectos de la brutalidad del sistema globalizador, que expulsa a poblaciones enteras de sus territorios, dejando un impacto que la socióloga llama de “Tierra Muerta”. Entre estas poblaciones estuve yo con mi familia.

Tengo 38 años de Vida Religiosa Consagrada y de misión junto a migrantes y refugiados. Actualmente, estoy en la coordinación de la Pastoral de los Migrantes en la Diócesis de Roraima y en la animación de la articulación de los servicios a migrantes y refugiados, lo que suman 18 o más entidades conectadas a la Diócesis en esta misión.

1 Histórico de la migración: ¿dónde estoy?

El contexto social y político de Roraima reproduce las principales contradicciones de la situación nacional. Viejas familias políticas continúan al frente de la vida política en el Estado y la corrupción continúa comprometiendo a los representantes políticos en esta entidad.

Explicito aquí dos iniciativas de retroceso en la garantía de los derechos fundamentales:

- Las iniciativas contrarias a los derechos territoriales de los pueblos indígenas. La migración forzosa de indígenas y ribereños a las ciudades es parte del proceso de ruralización, los conflictos socioambientales y la falta de políticas de asentamiento, más allá de la conquista de la demarcación de territorios indígenas o la creación de reservas de Desarrollo Sostenible. (Marcia de Oliveira, 2016).
- La falta de articulación en las políticas públicas entre los distintos municipios del estado; esto se evidencia en la precaria actuación de las autoridades públicas en la atención de la migración (abrigos, *Operação Acolhida*, Agencias), en especial a los miles de venezolanos que llegaron y siguen llegando desde 2017, sin mencionar a los bolivianos, haitianos y cubanos.

La Iglesia católica de Roraima asume, en su plan pastoral desde 2017 hasta el día de hoy, una de las prioridades que es el desafío de escuchar el grito de la tierra y el grito de los pueblos, en la acción renovada con los pueblos indígenas, migrantes y pequeños agricultores, mundo ribereño y urbano.

Es en este contexto que describo brevemente el perfil de la migración donde vivo y trabajo, y la acción de la Pastoral de los Migrantes.

2 Perfil de la migración en los últimos años

Desde hace mucho tiempo, sabemos que hay una serie de causas que operan de manera simultánea en los diferentes tipos de violencia que generan migración, como la pobreza, precariedad laboral, desempleo, corrupción, impunidad y persecución política.

En el caso de la migración de Venezuela, podemos hacer una distinción de perfil para ilustrar la profundización de esta situación, así como el poder de resistencia y resiliencia de esta parte de la población migrante.

Los primeros contingentes de migrantes venezolanos, 2017-2018, fueron familias con alto poder adquisitivo y con estudios superiores: médicos, enfermeros, abogados, docentes, ingenieros, etc.

En el periodo de la pandemia del Covid-19, aún con la frontera cerrada, el contingente migratorio siguió ingresando por rutas alternativas. Con un perfil diferente, se destacaron las mujeres solteras con hijos y gente sola.

A partir de 2021, con la apertura parcial y luego total de la frontera, se distingue otro perfil de la migración venezolana, abuelas acompañando a nietos y nietas menores de edad, personas con enfermedades graves, mujeres embarazadas, personas de la tercera edad y discapacitados.

Además, entre los venezolanos, una de las poblaciones afectadas son los pueblos indígenas. Diferentes grupos étnicos como: Warao, Kariña, Pemones, entre otros, llegan a Boa Vista y se albergan en el mismo campamento. O se quedan en ocupaciones espontáneas y en las calles de la ciudad.

En la descripción del perfil migratorio de esta frontera, no podemos dejar de reportar la migración haitiana que entre los años 2014 al 2016, disminuyendo el número desde el 2018, fueron los de mayor afluencia, por la frontera de la Guyana Inglesa. Teniendo esta frontera como cruce, para continuar su viaje, su destino a otro estado.

Finalmente, otro contingente migratorio reciente, del año 2023, son los cubanos. Por la frontera guyanesa está entrando

una población cubana muy específica, es decir, médicos y otros profesionales. También aquellos con pasaje a otros estados de Brasil.

Se agrega a este perfil, en menor número, otras nacionalidades como bolivianos o peruanos.

3 ¿Qué buscan los migrantes?

Aun teniendo en cuenta la diversidad de perfiles y proyectos migratorios, podemos resaltar algunos patrones generales que caracterizan la demanda de migrantes que llegan a Roraima. En general, ellos buscan

- los servicios básicos: salud, comida, habitación;
- escuela para sus hijos;
- trabajar e enviar remesas, ayuda para los que se quedaran en el país de origen;
- reconocimiento de títulos para un mejor empleo.

4 Realidad actual en números

En la actualidad entran de 300 a 700 personas diarias por la frontera de Pacaraima. Alrededor de 66 mil personas viven en 7 albergues de la Operación Acogida. 1.889 personas en Boa Vista viviendo en ocupaciones, plazas, estación de autobuses; 2.193 en Pacaraima, viviendo en espacios públicos, carpas y sin hogar.

Con respecto a la *Operação Acolhida*, 91.952 personas fueron interiorizadas para otros estados: Santa Catarina, Paraná, Rio Grande do Sul y São Paulo, 81% en reunión social y familiar, así como también en casas de acogidas en las iglesias o ayudados entre ellos mismos, amigos, familiares y personas solidarias.

Más de 20 mil personas están viviendo en lugares precarios, pagando alquileres exorbitantes, 600 *reais* en un cuarto pequeño 2x3, sin ventanas, con más de 10 personas, sobreviviendo de trabajos diarios, a pesar de todo eso, luchando por la dignidad.

5 Nuestra mirada

Como sociedad civil estamos involucrados en el proceso de creación del Comité Estatal de Migrantes y Refugiados, con la participación de las personas migrantes.

Como Articulación de Servicios a Migrantes y Refugiados, buscamos estrategias de incidencia política en defensa de los derechos fundamentales y las políticas migratorias.

Participamos en los GT de Protección, Incidencia, Educación, Documentación y Población sin albergue.

Como Diócesis, en la Pastoral de los Migrantes reafirmamos nuestro compromiso de acoger, proteger, promover e integrar a los pueblos indígenas y migrantes.

Como espacio académico buscamos la producción de investigaciones sobre la realidad de la migración, la inclusión de migrantes en el espacio universitario y el reconocimiento de los títulos de ellos.

Referencias bibliográficas

Disponible en: <https://novosestudios.com.br/o-capitalismo-de-expulsoes-e-seus-descontentes/#gsc.tab=0>.

SASSEN, S. (2001) *The global city*: New York, London, Tokyo, 2ª ed. Revisada, Princeton, Princeton University Press.

UNIVERSIDADE DO VALE DO RIO DOS SINOS. Disponible en: <https://www.ihu.unisinos.br/categorias/611797-e-preciso-reconhecer-os-rostos-e-historias-das-mulheres-migrantes-entrevista-com-marcia-maria-de-oliveira>.

OLIVEIRA, Márcia Maria de. *Dinâmicas migratórias na Amazônia contemporânea*. São Carlos: Scienza, 2016.

11



SOCIEDAD CIVIL PARA EL EMPODERAMIENTO DE PERSONAS MIGRANTES Y REFUGIADAS Y SU DERECHO A TENER DERECHOS

Bienvenu Shelter

Jean-Marie Kuzituka Did'ho

"YFui forastero, y me recibisteis." (Matt 25:35)

1 La realidad migratoria de Johannesburgo

Sudáfrica conive con un importante número de inmigrantes (unos 4 millones de personas), que representa el 7% de la población. Cabe señalar que en 2005 este porcentaje era del 2,8%. Sudáfrica se ha destacado, por un lado, por la acogida de refugiados –según el informe de ACNUR (2020), son unos 89.000 a finales de 2019–, y por otro lado, se producen numerosas manifestaciones xenófobas, con actos de violencia contra los extranjeros. Una gran proporción de estos refugiados y solicitantes de asilo vive en las regiones más pobres de Johannesburgo, con acceso limitado a oportunidades de supervivencia socioeconómica, expuestos a altos riesgos de violencia, xenofobia y delincuencia, además de muchas dificultades de acceso a servicios de salud, educación y documentación.

A pesar de las condiciones muy difíciles, Johannesburgo sigue siendo el principal destino en la región del sur de África para migrantes y refugiados, que siguen llegando en grandes cantidades. Se considera que Johannesburgo es la ciudad de oro que brindará a los inmigrantes nuevas oportunidades y estabilidad financiera.

Johannesburgo tiene muchos migrantes, refugiados, solicitantes de asilo y migrantes económicos, muchos de los cuales han venido especialmente de los países vecinos de Sudáfrica para encontrar una vida mejor y seguridad para sus hijos. Desafortunadamente, muchas madres y sus hijos son ahora apátridas por no tener documentación, lo que dificulta aún más la vida en el acceso a la salud, la educación y el empleo.

El número de mujeres que llegan al refugio *Bienvenu Shelter* proceden principalmente de la República Democrática del Congo y Zimbabwe. La mayoría han sido víctimas de tortura o violencia sexual: los de Zimbabwe a manos de las fuerzas de seguridad y las milicias juveniles, y los de la República Democrática del Congo a manos de rebeldes armados o soldados.

2 Bienvenu Shelter's acción

Bienvenu Shelter está ubicado en Bertrams, un barrio en el centro de la ciudad de Johannesburgo. Es una comunidad compuesta por inmigrantes, sumida en la pobreza, donde los recursos son escasos y el acceso a las necesidades básicas es un desafío. También se caracteriza por altas tasas de criminalidad, alimentadas por el consumo de drogas y una cultura de violencia.

El Albergue Bienvenu fue creado el 23 de marzo de 2001 y esta iniciativa marca un camino de dedicación y compromiso de la Congregación de las Hermanas Misioneras de San Carlos Borromeo – Scalabrinianas.

El albergue Bienvenu adopta y reflexiona sobre la misión/carisma de las Hermanas Misioneras Scalabrinianas: servir en la perspectiva de 'ser migrante con los migrantes', con especial prioridad y atención a quienes atraviesan situaciones de mayor

vulnerabilidad, protegiendo y promoviendo su dignidad, sus derechos humanos y promoviendo su protagonismo.

Bienvenu Shelter ofrece:

- **Alojamiento seguro para mujeres y sus hijos** que garantice que se satisfagan sus necesidades básicas, que incluyen atención médica, asesoramiento y asistencia psicosocial y psiquiátrica. Durante su estadía, se anima a las mujeres a asistir a cursos de capacitación profesional y programas de empoderamiento que les permitan adquirir habilidades que les generarán ingresos adicionales para cuando estén listas para salir del albergue. Trabajamos estrechamente para promover la dignidad, la diversidad cultural y la cohesión social y garantizar que las víctimas de la tortura y la trata de personas reciban la atención y la protección que necesitan. Durante 2021, Bienvenu Shelter brindó alojamiento seguro a 156 madres y sus hijos.
- **Centro de Capacitación Madre Assunta – Programas de Empoderamiento** – Este Centro adjunto a Bienvenu Shelter, cursos que brindan habilidades de capacitación para empoderar a las migrantes y mujeres refugiadas más vulnerables del refugio y la comunidad circundante. Brindamos cursos por un período de tres meses en costura básica y avanzada, repostería, belleza – uñas, maquillaje y peluquería. La capacitación también incluye asistencia para establecer negocios y lo que se requiere para hacerlo. Al finalizar el curso y las evaluaciones continuas de los profesores, los estudiantes se gradúan y reciben un certificado y también reciben un kit inicial que les permite generar ingresos de inmediato. Estos incluyen máquinas de coser, hornos, lámparas de uñas y kits de maquillaje básicos.

A lo largo de 2021 se impartieron actividades de formación de habilidades a 274 estudiantes, los cuales se graduaron. 217 de estos estudiantes recibieron kits de inicio de empresas.

- **Programa de extensión:** el programa de extensión ha sido parte de Bienvenu Shelter desde el principio, apoyando a las personas vulnerables dentro de la comunidad local. Este proyecto fue inicialmente un proyecto informal que dependía exclusivamente de las donaciones recibidas.

Con el paso de los años y debido al aumento del desempleo, la pobreza, los movimientos de autodefensas y la pandemia global, el programa de extensión ha crecido significativamente. Apoyamos a ex residentes (mujeres que abandonaron el refugio) y a las familias de la comunidad local con mantas, ropa, transporte al hospital y acceso a atención médica. También se proporciona pan diariamente junto con verduras y paquetes de alimentos de forma regular.

Durante la pandemia, muchos ex residentes sufrieron porque no podían utilizar sus habilidades para generar ingresos debido a los cierres y al mayor patrullaje de policías y soldados. Se les notificó que debían desalojar sus habitaciones porque no podían pagar el alquiler mensual. Estábamos muy agradecidos de recibir fondos específicos para ayudar a los ex residentes a permanecer en sus hogares seguros y no ser expulsados a vivir en las calles.

Trabajamos estrechamente y en colaboración con la Arquidiócesis de Johannesburgo – Departamento de Atención Pastoral para Migrantes y Refugiados para apoyar a los migrantes y refugiados en situaciones vulnerables, específicamente con el programa de extensión.

A lo largo de 2021 se brindó asistencia a 11.868 ex residentes, familias y personas más vulnerables de la comunidad local.

3 Algunos desafíos que enfrenta la sociedad civil al tratar con migrantes

- **Documentación** – Los refugiados y migrantes se han vuelto irregulares debido a la decisión del Departamento del Interior de cerrar varias sucursales en todo el país, lo que ha provocado una mayor vulnerabilidad y acoso por parte de las fuerzas del orden.

- **Discriminación** – Las intervenciones, narrativas y sistemas gubernamentales que se utilizaron para mitigar el duro impacto socioeconómico fueron algo excluyentes.
- **Acceso a la atención médica** – Un desafío importante para los no nacionales en Sudáfrica, contrario al derecho internacional y los derechos humanos. A los no nacionales se les cobran cantidades exorbitantes por abrir expedientes y recibir tratamiento.
- **Apatridia al nacer** – Los niños nacidos como no nacionales indocumentados en Sudáfrica corren un alto riesgo de convertirse en apátridas, ya que no tienen identidad. Esto debe abordarse, ya que aumenta el número de no nacionales indocumentados a través de generaciones y con el tiempo, agravando y manteniendo los desafíos que enfrenta Sudáfrica con respecto a este grupo demográfico.
- **Datos** – Los datos inexactos sobre quién está dónde en Sudáfrica suponen un desafío para las poblaciones en movimiento. Esto dificulta que el gobierno sepa dónde encontrar no nacionales para fines de intervención política.
- **Protocolos de prueba para el futuro** – El sistema EVDS deberá actualizarse para futuras pandemias, ya que los números de identificación extranjeros estaban experimentando desafíos al intentar registrarse en el sistema.
- **Revisión de políticas** – No existen políticas específicas adaptadas a las necesidades de los más vulnerables, personas con discapacidad física o de aprendizaje, mujeres y niños.
- **Desempleo** – La devastación socioeconómica causada por la pandemia ha sido muy grave. Con el bloqueo estricto adoptado por Sudáfrica para controlar la propagación del virus, el desempleo alcanzó un máximo histórico del 35,5%, y del 65,5% para los jóvenes. Aproximadamente 2,3 millones de hogares informaron sobre hambre infantil en abril/mayo de 2021, y 20 millones de sudafricanos se acostaron sin comida. Esta cifra no tiene en cuenta a los

inmigrantes y refugiados que también venden de manera informal, ya que dichas cifras no se han abordado en ningún sistema de base de datos debido a que los inmigrantes se desplazan regularmente.

- Con el impacto de la **Operación Dudula**, una organización que se unió para tomar medidas enérgicas para hacer frente a un gran número de inmigrantes ilegales y presionar al gobierno para que los envíe de regreso a casa, esto ha tenido un efecto enorme en los medios de vida de los migrantes y refugiados. Las ventas informales en las que las familias podían obtener ingresos repentinamente fueron eliminadas (detenidas) y la operación Dudula ha estado en las calles tomando bienes de todas las personas, obligándolas a abandonar las calles por temor a ser deportadas.
- **Financiamiento limitado** – Durante Covid-19, el gobierno introdujo una subvención de emergencia de R350,00 por hogar para ayudarlos durante la pandemia. Esta subvención nunca estuvo abierta a ningún migrante o refugiado. No se puede buscar financiación para reiniciar, mantener y sobrevivir en Sudáfrica a quienes han dejado devastación en su país de origen. El único medio de supervivencia es el de pequeños trabajos por la paz (doméstico, venta, limpieza de coches), donde incluso así los inmigrantes y refugiados sufren abusos económicos.

4 Dos testimonios

Historia de Susan de Suazilandia¹ Susan tiene 4 hijos de 10, 7, 4 y 3 años. Dejó Suazilandia debido al fallecimiento de su familia y en busca de mejores oportunidades para que su marido encontrara trabajo. Llegó a Sudáfrica con su marido y sus hijos en 2009 y reinició sus vidas en Mpumalanga. Después de tres años

¹ El nombre ha sido cambiado por motivos de confidencialidad.

se mudaron a Johannesburgo porque había más oportunidades de negocio en carpintería, el oficio de su marido.

De repente, en 2019, el marido de Susan falleció repentinamente y ella ya no tenía los medios económicos para mantenerse a sí misma ni a sus hijos. Todos los miembros de la familia no tenían documentación y por lo tanto los niños tampoco pudieron acceder a la escuela.

Susan compartió sus luchas con una señora a quien ayudaba a limpiar su casa. Refirió a Susan y a sus hijos a un refugio en Benoni el 15 de septiembre de 2020. Desafortunadamente, su estadía fue corta ya que el refugio no pudo acomodarlos por no tener documentación. Llegaron al albergue Bienvenu el 3 de octubre de 2020.

Susan y sus hijos no podían hablar el idioma inglés y la primera prioridad era que la madre asistiera a clases de inglés. Sus hijos estaban matriculados en la escuela y en la guardería, y también asistieron al grupo de apoyo con las tareas escolares en el refugio. Después de unas semanas, Susan tuvo la suerte de encontrar un pequeño trabajo cocinando y vendiendo comida. Esto le dio la oportunidad de ahorrar dinero mientras residía en el refugio.

Susan y sus hijos fueron dados de alta del refugio en agosto de 2021 porque la madre era autosuficiente. Bienvenu Shelter ofreció su trabajo como limpiadora y más tarde como apoyo post-cuidado para la guardería. Recibe un estipendio mensual que le permite ser independiente y valerse por sí misma una vez más.

El dinero que Susan logró ahorrar durante su estancia en el refugio también le ha permitido montar un pequeño negocio durante los fines de semana, vendiendo maní, palomitas de maíz y huevos. Este dinero adicional cubre los gastos escolares de sus hijos.

Historia de A. de Sudán del Sur

A. es originaria a Sudán del Sur. Tenía apenas 20 años cuando ingresó en el Refugio Bienvenu en 2018. Cuando tenía 16 años, su

padre, en ese momento general del ejército, la obligó a casarse con un hombre que no conocía y que era mucho mayor que ella.

El hombre pagó una dote de 120 cabezas de ganado y reclamó sus derechos matrimoniales. Como ella se negó, su padre usó su poder como general del ejército para que cuatro soldados la secuestraran y la aislaran hasta que ella aceptara casarse. Como se resistió, fue golpeada, torturada y privada de alimentos periódicamente hasta el punto de ser hospitalizada.

A. logró escapar y huyó a Johannesburgo por temor a que la encontraran, la secuestraran y la mataran. Fue remitida por el Departamento de Atención Pastoral para Refugiados de la Arquidiócesis de Johannesburgo y residió en el refugio Bienvenu durante dos años.

Aquí pudo aprender habilidades básicas para la vida, nunca antes había cocinado ni limpiado. Se graduó de un curso de costura y recibió sesiones de asesoramiento semanales.

A. ahora es totalmente autosuficiente y trabaja en un restaurante desde que dejó el refugio. Continúa recibiendo apoyo para afrontar su trauma y asistencia humanitaria y visita periódicamente al personal y a la dirección del refugio.

12

VIOLENCIA CONTRA LOS MIGRANTES EN SUDÁFRICA

Buti Tlhagale, o.m.i.

1 El juramento de Nelson Mandela

Cuando los sudafricanos insultan e infligen violencia a los migrantes, cuando los despojan de sus pertenencias y prenden fuego a sus negocios, van imprudentemente en contra del juramento solemne de Nelson Mandela, el venerado padre de la Sudáfrica post-apartheid. Nelson Mandela juró que “nunca más un ser humano será oprimido por otro ser humano”. Este juramento fue proclamado por Mandela en nombre de la nueva nación sudafricana. Él y muchos otros líderes pagaron un alto precio. Sacrificaron sus vidas para que los sudafricanos pudieran abrazar la libertad y caminar erguidos entre las naciones. Mandela es un símbolo icónico de la paz. Este símbolo está indisolublemente asociado con la nación de Sudáfrica.

Fue la encarnación de la esperanza de que los sudafricanos triunfarían contra todo pronóstico. Infligir dolor a los migrantes y refugiados es una traición trágica al juramento sagrado que hizo en nombre del pueblo de Sudáfrica. Legó a los sudafricanos los valores de la dignidad humana, la reconciliación, la paz, la libertad y la hospitalidad. Apenas han transcurrido 25 años desde su muerte, pero los sudafricanos ya pisotean su legado y hacen de sí mismos un espectáculo. Las naciones que observan ya no están impresionadas.

2 Afrofobia y pérdida de memoria

Si no se ponen fin a los injustificados ataques violentos contra migrantes y refugiados, los sudafricanos corren el riesgo de volverse como los opresores de la era del apartheid. El sistema de apartheid brutalizó a la gente. Los despojó de su dignidad, los humilló y les inculcó un sentimiento de odio hacia sí mismos. Los pueblos originarios fueron segregados físicamente y declarados extranjeros en su propio país de nacimiento. Este trato arraigó sentimientos de venganza y amargura entre los oprimidos. En la inauguración del Grupo de los 70 (abril de 2019), el ex presidente de Sudáfrica, Kgalema Motlanthe, recordó una visita de Ali Mazrui inmediatamente después de la celebración de la Democracia (1994). Dijo que Mazrui advirtió proféticamente que ahora que Sudáfrica es libre, los sudafricanos deberían tener cuidado de no convertirse ellos mismos en villanos. Apenas han pasado 25 años, algunos de nosotros, los sudafricanos, hacemos con nuestros compañeros migrantes africanos lo que nuestros antiguos opresores solían hacernos. Los sudafricanos consideraban monstruos a sus antiguos opresores. Hoy nos hemos convertido en esos mismos monstruos. Al ejercer violencia contra los inmigrantes africanos mostramos un odio abierto. Ese odio contra los demás menoscaba la dignidad del otro y lamentablemente revela el quebrantamiento de los propios sudafricanos. Los descarados ataques físicos contra migrantes y refugiados bajo falsas acusaciones de que han despojado a los sudafricanos de sus puestos de trabajo son simplemente vergonzosos.

Los sudafricanos se sienten avergonzados por los inmigrantes que simplemente muestran una cualidad superior de autocontrol ante una provocación tan flagrante. Se podría llegar a la conclusión de que los sudafricanos que se entregan a la xenofobia simplemente no se han curado de las heridas de la era del apartheid. Todavía están sufriendo y ahora están descargando su ira contra sus compatriotas africanos. Los fantasmas del apartheid están por todas partes. El pillaje y el saqueo de las pertenencias de los inmigrantes son cometidos descaradamente por los jóvenes, mientras los adultos se regodean. Recibieron los bienes robados sin vergüenza en sus hogares con una sensación equivocada de satisfacción triunfante.

La ausencia de una conciencia de culpa seguirá socavando el tejido moral de la sociedad sudafricana.

3 El endurecimiento de las actitudes

Las escaramuzas entre inmigrantes y locales ocurren de forma intermitente en varios lugares. No están planificados. A veces ocurren a raíz de una protesta por la prestación de servicios, por la falta de agua potable, electricidad, viviendas, sanitarios, escuelas, etc. En tales ocasiones, la ira y la frustración de la población local ante las promesas vacías del gobierno han tendido a envolver a los migrantes que viven en el mismo barrio que los manifestantes. Estos enfrentamientos esporádicos, si no se controlan, probablemente sentarán un mal precedente. Hieren profundamente a las personas que están involucradas en ellos. Es probable que conduzcan a un endurecimiento de las actitudes violentas entre los locales y los inmigrantes. Los inmigrantes que actualmente son víctimas algún día buscarán tomar represalias. No es que hayan contratado un seguro por daños personales o por pérdida de sus pertenencias. Todo lo que sufren o pierden en los ataques no planificados se pierde para siempre. Debido a que se trata de ataques de turbas, muy pocas personas son arrestadas, si es que lo hacen. Las víctimas no ven cómo se hace justicia. Luego continúan con sus vidas cargados con el recuerdo de que han sido atacados injustificadamente. Ahora también tienen que abrigar el temor de que ataques similares puedan volver a estallar en el futuro.

4 El sentimiento antiextranjero

Los ataques xenófobos llegaron a un punto en el que miembros del cuerpo diplomático consideraron necesario pedir explicaciones al Ministro de Asuntos Exteriores. Como representantes de los países africanos en Sudáfrica, no pueden permanecer impasibles mientras sus compatriotas son atacados por la población local sin motivo aparente. Los ataques a los inmigrantes no pueden reducirse simplemente al vandalismo. Estos ataques están evidentemente alimentados por un sentimiento antiextranjero. El vandalismo en estas circunstancias es una expresión del sentimiento antiextranjero.

Si estos ataques continúan sin cesar, la tensión entre Sudáfrica y otros países africanos comenzará a manifestarse. Los gobiernos extranjeros esperan que el gobierno sudafricano sofoque y disipa las tensiones incipientes provocadas por los ataques xenófobos. Esperan que el gobierno proteja a todos los extranjeros que viven en Sudáfrica. Los propios inmigrantes esperan ser tratados con dignidad, respeto e igualdad. No necesitan que se les recuerde una y otra vez que son outsiders.

5 La contribución de los migrantes

Los inmigrantes de Lesotho, Malawi y Mozambique han estado involucrados en el sector minero durante décadas, aunque no tienen mucho que mostrar a cambio. Los inmigrantes aportan habilidades a la economía. Quienes dirigen empresas proporcionan empleo incluso a la población local. Muchos están involucrados en el sector informal de la economía. La contribución de los inmigrantes a la economía es significativa. Pero también contribuyen de otras maneras. Los inmigrantes traen consigo la pasión por triunfar, la laboriosidad, la diversidad cultural y un sentido de apertura al mundo en contraposición a un nacionalismo y un aislacionismo estrechos e introvertidos. Los inmigrantes muestran una rica diversidad cultural en forma de costumbres, tradiciones, moda, música y artes. Son los portadores de los nuevos movimientos religiosos que han enloquecido a los sudafricanos. Los movimientos religiosos en virtud de su misión están destinados a promover la unidad, la paz, la solidaridad, la compasión y la hospitalidad. Estas virtudes son los pilares básicos de la vida cristiana. Además, muchos miembros del nuevo movimiento religioso o iglesias son ellos mismos inmigrantes. Por lo tanto, tienen un gran interés en forjar relaciones pacíficas con la población local. Finalmente, los migrantes demuestran una fuerte virtud de coraje para cruzar fronteras y explorar nuevas posibilidades para mejorar sus vidas.

Los migrantes y solicitantes de asilo exigen que se les reconozca su dignidad como seres humanos y que se les brinde el respeto que se les brinda a todas las personas. No ven con buenos ojos que se les considere extranjeros o outsiders que merecen

ser acosados, intimidados, castigados e incluso amenazados con la deportación. Su deseo es que se les dé la oportunidad de encontrar nuevas oportunidades y vivir en paz con sus vecinos. Si los enfrentamientos continúan dominando las relaciones entre los migrantes y la población local, Sudáfrica no debería sorprenderse un día cuando los sudafricanos que viven en diferentes países africanos sean señalados, atacados o victimizados debido a la intolerancia y el resentimiento mostrados hacia los migrantes en Sudáfrica. . Un conflicto entre Sudáfrica y otros países africanos sólo puede tener consecuencias desastrosas, de ahí la urgente necesidad de disipar las tensiones cada vez que aparecen en las diferentes comunidades.

6 Un llamamiento a la juventud

Los jóvenes han estado siempre en la vanguardia de la lucha por la justicia. La juventud de 1976 aceleró el advenimiento de la democracia en Sudáfrica. Los Luchadores por la Libertad Económica, un partido político de jóvenes, son una espina clavada en el Congreso Nacional Africano. El movimiento Fees Must Fall de estudiantes universitarios torció el brazo del presidente Zuma para autorizar la educación universitaria gratuita para ciertas categorías de estudiantes. Los ataques intermitentes no planificados contra migrantes y refugiados son actos de injusticia reprobables. Estos ataques tienen como objetivo excluir y estigmatizar a los inmigrantes. ¿Dónde están entonces los jóvenes carismáticos que se pondrían del lado de los inmigrantes oprimidos? Para ser justos, el líder de los Luchadores por la Libertad Económica ha abogado constantemente por una África unida. Sostiene que no debería haber discriminación contra los inmigrantes que desean establecerse en Sudáfrica. Pero se necesitan voces más proféticas, especialmente en un momento en que el apoyo y la solidaridad marcarían una diferencia significativa. La virtud de la hospitalidad entre los sudafricanos es actualmente un recurso escaso. No ven con buenos ojos a los africanos que comparten su color de piel. El partido gobernante tiene una máxima: “Batho pele” (el pueblo primero). Los migrantes también son seres humanos (batho) que

merecen ser tratados con cortesía y respeto. Por lo tanto, el partido gobernante en virtud de su lema debe ser quien esté en primera línea, en defensa de la dignidad de los migrantes y refugiados. De lo contrario, su lema simplemente sonará como “el sonido de un gong o el sonido de un címbalo” (1 Cor 13,1).

Conclusión

El juramento de Nelson Mandela de que “nunca más un ser humano será oprimido por otro ser humano” seguirá atormentando a los sudafricanos que recuerdan cuán despreciablemente fueron tratados durante la era del apartheid. También oraron fervientemente para que sus hijos nunca sufrieran el mismo trato que sufrieron en el pasado. Por lo tanto, existe un imperativo moral para los sudafricanos de hacer borrón y cuenta nueva de los horrores del pasado. Han sido probados a través del fuego. Ahora tienen la oportunidad de oro de mostrar al mundo cómo los seres humanos pueden ser indulgentes, cálidos, acogedores y hospitalarios con los extraños.

ANEXOS



1

¿OPRESIÓN O LIBERACIÓN? LA FUNCIÓN DE LA SOCIEDAD CIVIL EN LA GESTIÓN DE LA MIGRACIÓN TANJA

Observaciones

Tanja Kleibl

Durante los últimos dos días, hemos escuchado un amplio espectro de análisis y opiniones académicos junto con enfoques de la migración basados en los derechos humanos, así como la gestión de la migración, en particular la regularización de la migración. Además, cada panel ha integrado sus debates de una u otra manera en el papel de la sociedad civil dentro de las perspectivas bastante bipolares sobre la migración antes mencionadas. Si bien las opiniones sobre los procesos migratorios, incluidas sus causas y efectos, pueden haber diferido, la comprensión del papel de la sociedad civil fue en casi todos los casos positiva. Su papel estaba vinculado a la protección de los derechos humanos de los migrantes o a la prestación de servicios que el Estado no puede o no quiere garantizar. Si no me equivoco, sólo hubo una o dos reflexiones autocríticas que plantearon la pregunta de por qué se ha logrado tan poco en términos de mejorar el bienestar de los inmigrantes, por qué la política y las regulaciones se están volviendo cada vez más opresivas, aunque más y más ONG, el actor supuestamente clave o principal de la sociedad civil, están operando en números crecientes dentro de las zonas humanitarias que rodean en particular

las llamadas fronteras Norte-Sur, como es el caso aquí en Tijuana, pero también, en Grecia o Italia, países más cerca de mi país de origen, que es Alemania.

De hecho, creo que estas fronteras Norte-Sur, en un mundo globalizado, están más en nuestras cabezas que en el mundo real, teniendo en cuenta que el llamado Sur Global se puede encontrar cada vez más en el Norte Global, en forma de desnutrición de migrantes, en particular bebés y niños pequeños, en puntos críticos de migración o nuevas formas de esclavitud moderna en campos agrícolas, por ejemplo en el sur de Europa. Aquí las “políticas de disuasión” resumen con precisión el objetivo y los principios detrás de la gestión occidental o del Norte de la llamada “crisis de refugiados”. Desde el momento, por ejemplo, en que se alcanzó el acuerdo UE-Turquía, se hizo evidente que la intención era presentar indirectamente a los posibles inmigrantes una plétora de razones para que no llegaran a ningún destino en Europa. Desde los riesgos del peligroso viaje en el Mar Mediterráneo, hasta los extremadamente largos períodos de espera en atroces instalaciones similares a prisiones y los insensibles y a menudo parciales procesos de concesión de asilo, los refugiados se enfrentan a condiciones que amenazan sus vidas y cuyo objetivo es doblegar sus derechos, voluntad o deseo de moverse.

Esta línea de argumentación se enfrentó inicialmente con escepticismo, ya que parecía fuertemente influenciada por el radicalismo político, pero a la luz de los continuos desarrollos de la “crisis de refugiados”, inevitablemente condujo a ser ampliamente aceptada y documentada en análisis académicos (Vedsted-Hansen, 1999; Mountz, 2011; Oliver, 2017; Xypolytas, 2018, 2019), como también hemos compartido durante los dos últimos días, en particular hoy por la mañana. La trágica combinación de obstáculos y peligros impuestos a las personas en movimiento ha resultado en innumerables inmigrantes muertos y traumatizados en los últimos 8 años alrededor de las fronteras exteriores de la UE y, por lo que entiendo de los inmigrantes que hablan de sus propias trayectorias de vida, también aquí en México o América Latina en mayor medida. Y aunque los resultados a menudo han conmocionado al mundo, el discurso político oficial en el Norte

Global es flagrantemente persistente en una retórica de derechos humanos y valores europeos, a menudo canalizada a través del concepto moderno de sociedad civil y su actor preferido, la ONG humanitaria.

Sin embargo, esta política migratoria disuasoria resultó tremendamente infructuosa, como argumentó el martes uno de los colegas de manera humilde y autocrítica. No solo no disuadió a las personas de intentar cruzar las fronteras europeas o estadounidenses, sino que también condujo a una crisis de legitimación sin precedentes en el Norte Global (Carrera *et al.*, 2019), ya que la retórica encubierta de la benevolencia quedó desnuda en su malicia a la luz de la miseria y la desesperación de los inmigrantes. La respuesta oficial a este acontecimiento, sin embargo, fue promover el carácter autoritario de la política migratoria y hacer caso omiso de la crisis de legitimación o incluso tratar de apaciguarla con argumentos xenófobos y neocoloniales sutiles (y, sin embargo, siempre presentes) que podrían crear un consenso en el Norte Global sobre la necesidad de este tipo de control migratorio (Schinkel, 2017).

Hay ciertos cambios clave en las prácticas cotidianas de gestión de refugiados que manifiestan este avance autoritario. En primer lugar, las expulsiones y deportaciones ilegales en las que participan diversos actores. Informes de ONG y redes de derechos humanos sugieren que miles de refugiados han sido devueltos ilegalmente en los últimos años a las fronteras exteriores de la UE y que se produjeron deportaciones masivas durante la administración Obama de EE.UU., y a menudo de una manera clara, poniendo descaradamente la vida de los migrantes en peligro extremo (Fallon, 2020; McKernan, 2021).

En segundo lugar, hay una clara tendencia a utilizar campos de refugiados cerrados a lo largo de las fronteras europeas y el jefe de la oficina de migración aquí en Tijuana me dijo que los campos aquí en Tijuana tienen estándares bastante diferentes, mientras que los campos regulados a nivel nacional parecen reemplazar a los anteriores, más arreglos de vivienda “abiertos”. Además, el brote de COVID-19, como también se mencionó durante la conferencia, proporcionó una narrativa de salud pública muy necesaria y

exonerada, que puede legitimar la detención, a pesar de que esta última ha sido el aspecto más crucial de la política migratoria desde 2015.

1 El papel de la sociedad civil en la gestión de la migración

Después de establecer muy brevemente los objetivos de la política migratoria global –aunque obviamente liderada por el Norte- y su carácter dinámico, resulta obvio que la tarea de presentar y posiblemente evaluar el papel de las organizaciones de la sociedad civil en la gestión de los refugiados no es nada sencilla. De hecho, me sorprendió mucho el gran consenso y las pocas críticas que hemos escuchado sobre este tema durante la conferencia hasta ahora. Una vez que se ingresa al campo, se puede ver fácilmente la coexistencia no armoniosa de diferentes enfoques, desde las ONG proveedoras de servicios hasta el activismo político más radical (Munteanu, Barron, 2021). Estos enfoques se basan en características tanto institucionales como personales de los trabajadores de las ONG y de los activistas políticos que también están vinculadas al proyecto político de conceptualizar la sociedad civil de una manera específica, orientada al consenso, en lugar de conflictiva. Básicamente, existen dos polos opuestos que forman un continuo dentro del cual las organizaciones de la sociedad civil y los individuos se posicionan, conscientemente o no. En un extremo del continuo, se ve una adopción más o menos acrítica de una política migratoria global, que en sí misma puede adoptar dos formas. Ya sea la alineación con los objetivos y principios de la política o la aceptación pasiva de la misma combinada con un esfuerzo por maximizar los beneficios para los “clientes”/ refugiados. En el otro extremo, vemos un esfuerzo consciente para apoyar a los refugiados monitoreando, cuestionando y socavando efectivamente la política y la gestión migratoria.

Sin embargo, la posición dentro de este continuo no es necesariamente estática, ya que diferentes desarrollos pueden afectar las decisiones individuales y organizacionales. Más importante aún, a medida que la política migratoria avanza hacia la forma extrema de despriorización oficial de los derechos

humanos y disciplina autoritaria, se vuelve cada vez más difícil para los actores situarse en estas –a menudo buscadas– posiciones intermedias del continuo. El resultado es una perspectiva cada vez más bipolar y dividida sobre el papel de la sociedad civil en la “crisis de refugiados”, así como sobre los aspectos éticos de esta participación.

De hecho, estos dos polos representan enfoques tremendamente diferentes y no son tan fáciles de conciliar como, al menos según mi observación, se ha presentado en algunos de los paneles de esta conferencia. En el microcosmos del campo, como los puntos críticos en la frontera griega o alrededor de la frontera aquí en Tijuana, se manifiestan de diversas maneras. En un entorno institucional, mirando a la sociedad civil, vemos un aumento considerable en la participación activa de las ONG cuyo único objetivo es el seguimiento de las violaciones de derechos humanos en el contexto de la gestión de refugiados. Las personas que trabajan dentro de estas organizaciones están en primera línea para brindar protección frente al funcionamiento de la gestión de refugiados. En el otro extremo, varias ONG están operando dentro y fuera de los nuevos campos tratando de maximizar los beneficios de sus “clientes” dentro del marco de la migración.

Entonces, si en 2021 incluso un observador casual puede enfrentarse a este enfoque radicalmente dividido de las organizaciones de la sociedad civil, parecen surgir dos preguntas que deseo abordar con mi observación: en primer lugar, cuál sería la diferencia específica y decisiva que condujo a esta ¿División y campamento? En segundo lugar, informados por el concepto de sociedad civil de Antonio Gramsci, la pedagogía de la liberación de Paolo Freire a la que se refirió durante una de las (al menos para mí) mejores presentaciones realmente inspiradoras de la conferencia y las ideas de Franz Fanon sobre el papel de la academia, ¿cuál creemos que debería ser la función de la sociedad civil? ¿Cuál será el papel de la sociedad civil en el futuro próximo?

Al tratar de responder a esa pregunta, es importante prescindir de los diversos aspectos periféricos de la gestión de refugiados y la sociedad civil y centrarse en esta característica que parece definir a todas las demás. Esta característica es el esfuerzo consciente por

despolitizar la experiencia de los refugiados y cooptar a la sociedad civil en un sistema de gestión de la migración supuestamente basado en valores occidentales. Desde 2015, cuando la realidad de la necesidad permanente de movilidad de cientos de miles de personas llegó a Europa, la gestión de la cuestión ha sido profundamente política. Esto no se relaciona simplemente con las decisiones de los gobiernos para abordar la situación, sino con el ejercicio consciente del poder sobre la población de refugiados, que tiene lugar en zonas de excepción donde el “sentido común” de la dignidad humana europea parece estar de alguna manera apagado. En su totalidad, la gestión de refugiados se compone de diferentes mecanismos disciplinarios que están ahí para informar a los inmigrantes sobre su posición social en las sociedades europeas. Al mismo tiempo, cada uno de estos mecanismos se oculta tras un velo de burocracia o de utilización de la ciencia para presentarse como una necesidad práctica no amenazante.

En cuanto a la victimización, un tema que discutimos durante bastante tiempo en el grupo de trabajo al que me uní ayer, hay que tener bastante cuidado para no menospreciar las condiciones y situaciones tremendamente difíciles que los migrantes deben soportar tanto en el presente como en su pasado reciente. Dicho esto, la representación del refugiado como una víctima pasiva, especialmente teniendo en cuenta lo que ha ocurrido en el país de origen, se basa en un conjunto de supuestos cargados de ideología.

Para cerrar mi reflexión, ahora me gustaría formular mi última observación y argumento, que de hecho trata sobre el papel de la educación y el mundo académico en la gestión de la migración.

La solidaridad interétnica requiere un trabajo de carácter educativo para contribuir a mejorar la situación. Proporcionar una educación antirracista eficaz, basada en una comprensión del colonialismo y el neocolonialismo y basada tanto en la comprensión cultural como en la economía política, es uno de los mayores desafíos que enfrentan quienes están comprometidos con una política socialista y antineoliberal en el Mediterráneo y en otros lugares. Este trabajo es ampliamente educativo, como lo fue el trabajo que realizó Gramsci cuando intentó generar una

conciencia revolucionaria de la clase trabajadora el país (Mayo de 2016, p. 144).

Esta cita, según tengo entendido, describe bastante bien de qué deberían tratar los programas educativos con y para los refugiados afectados por la “crisis de refugiados” poscolonial. Sin duda, como académicos que somos parte de la crisis orgánica, debemos considerar el trabajo de educadores políticos populares como Antonio Gramsci, Paolo Freire y Franz Fanon como caminos hacia una nueva conciencia que abre oportunidades y la necesidad de enfocarnos con refugiados sobre las estructuras de opresión, que producen y reproducen la exclusión social, política y económica. Los tres escritores populares y activistas políticos han criticado enormemente cómo el intelectual occidental ha contribuido a esta opresión al alinearse con el sistema capitalista hegemónico. Además, en sus propios modos y períodos de vida, han hecho contribuciones sustanciales a una nueva comprensión de la “filosofía de la praxis” que toma las visiones del mundo de los subalternos como punto de partida para una acción transformadora con los diversos grupos sociales oprimidos, que estaban en el centro de sus intereses pedagógicos.

Ya que, en particular la obra de Freire (1970) designada “Pedagogía del Oprimido”, sirve como fundamento de ideas para la acción política estratégica de la sociedad civil (Mayo, 2020). Sin embargo, el papel del intelectual y cómo se relaciona con la praxis, cómo llega a comprender la multitud de problemas que enfrentan los refugiados, remite a los académicos y pensadores políticos mencionados hasta ahora. Como parte de la pedagogía de la liberación de Paolo Freire, las personas son esencialmente consideradas expertas y protagonistas de sus propias vidas; por lo tanto, el alienante papel técnico de los trabajadores sociales orientado a los casos clínicos se considera redundante. En cuanto a Gramsci, lo crucial es la exploración y modificación progresiva del “sentido común” que alimenta la comprensión de las personas sobre sus propios mundos y oportunidades de vida, junto con sus condiciones históricas y geográficas. La sustancia ética de una sociedad debe medirse en términos de la medida en que todos sus miembros disfrutan de libertades sustanciales o, siguiendo el

pensamiento de Hannah Arendt (1951), que está más en sintonía con las trayectorias de los refugiados, el derecho a tener derechos, que proporciona acceso a una comunidad política.

Referencias bibliográficas

ARENDR, Hannah. *Origins of Totalitarianism*. New York: Harcourt, 1951.

CARRERA, Sergio; SANTOS, Juan V.; STRIK, Tineke. *The External Dimensions of EU Migration and Asylum Policies in Times of Crisis*. London: Edward Elgar Publishing, 2019.

FALLON, Katy. EU border force complicit in illegal campaign to stop refugees landing. *The Guardian*: UK Edition, 2020. Disponible en: <https://www.theguardian.com/global-development/2020/oct/24/eu-border-force-complicit-in-campaign-to-stop-refugees-landing>.

FANON, F. *The Wretched of the Earth*. Farrington, C. (trans.), Harmondworth: Penguin Books, 1967.

FREIRE, Paulo. *Pedagogy of the Oppressed*. New York: Herder and Herder, 1970.

GRAMSCI, Antonio. *Selections from the Prison Notebooks*. Hoare, Q. and Smith, G. N. (eds.), International Publishers Co. (Laterprinting edition), 1971.

MAYO, Peter. The relevance of Antonio Gramsci and Paulo Freire for a postcolonial education politics. In KLEIBL, Tanya et al (eds.). *The Routledge Handbook of Postcolonial Social Work*. Routledge, 2020.

_____. Hegemony, Migration and Misplaced Alliances: Lessons from Gramsci. In: AUGUSTIN, Óscar G.; JORGENSEN, Martin B. *Solidarity without Borders: Gramscian Perspectives on migration and civil society alliances*. PlutoPress, 2016, p. 135-150.

McKERNAN, Bethan. Greece accused of 'shocking' illegal pushback against refugees at sea. *The Guardian*: UK Edition, 2021. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2021/apr/26/greece-accused-of-shocking-pushback-against-refugees-at-sea>.

MOUNTZ, Alison. The Enforcement Archipelago: Detention, Haunting, and Asylum on Islands. *Political Geography*, v. 30, n. 3, p. 118–128, 2011.

MUNTEANU, Emilia; I. BARRON, Ian. Asylum Caseworkers' Experience Working in Lesbos: A Grounded Theory Analysis. *Journal of Evidence based Social Work*, v. 18, n. 3, p. 249-283, 2021.

OLIVER, Kelly. *Carceral Humanitarianism: Logics of Refugee Detention*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2017.

SCHINKEL Willem. *Imagined Societies: A Critique of Immigrant Integration in Western Europe*. New York: Cambridge University Press, 2017.

VEDSTED HANSEN Jens. Europe's Response to the Arrival of Asylum Seekers: Refugee Protection and Immigration Control. *New Issues in Refugee Research*, No. 6, Geneva: UNHCR, 1999.

XYPOLYTAS, Nikos. *Refugees in Moria: Consequences of a Deterrent Migration Policy*. Athens: Dionikos (in Greek), 2019.

_____. The refugee crisis as a preparation stage for future exclusion: The effects of the country of origin turmoil and refugee management on work orientations. *International Journal of Sociology and Social Policy*, v. 38, n. 78, p. 637-650, 2018.

2

PROMOVER LA VIDA EN LAS FRONTERAS **Incidencia de la sociedad civil en el** **protagonismo de los migrantes y** **refugiados y su derecho a tener derechos.** **Observaciones**

Iliana Martínez Hernández Mejía

Después de un periodo de extraordinaria “parálisis” en la movilidad global, el movimiento de personas busca retomar su cauce. Miles de personas alrededor del mundo, se topan con -nuevas y viejas- estrategias de contención y reacción violenta (*políticas de muerte*) por parte de los estados. El control extremo que se vivió en la pandemia, pareciera que sentó bien a los proyectos de los Estados.

La Conferencia “Promover la vida en las fronteras”, recupera un espacio físico de encuentro colectivo para dialogar, compartir y repensar las realidades que se enfrentan desde las fronteras y territorios de diversas regiones del mundo. Ante las políticas migratorias que implementan los Estados de manera cada vez más coordinada, se hace evidente la importancia de establecer puentes, colaboraciones y alianzas entre las organizaciones de personas migrantes, sociedad civil y academia comprometida, para contrarrestar esos muros.

En medio de lluvias torrenciales y rayos de luz, los tres días de encuentro en Tijuana, generaron un gran número de ideas,

reflexiones, diálogos y conocimiento. Acumulé múltiples hojas con notas e ideas que me gustaría compartir, sin embargo, este texto debe ser breve, así que intenté organizar mis ideas en tres rubros. Los dos primeros sintetizan reflexiones en torno a la organización del evento y al complejo contexto que se compartió. El tercero recupera algunas prácticas y reflexiones críticas, que me resultaron muy útiles para tener presente en el trabajo desde y con las Organizaciones.

1 Sobre la organización

En los últimos años se ha puesto mayor atención al tema de los cuidados y al rol que desempeñan las mujeres en dicho ámbito. El observar este elemento en la Conferencia, me permitió constatar que la mayoría de las personas organizadoras y quienes brindaron su trabajo para atender a quienes asistimos eran mujeres. Mujeres que, con mucho profesionalismo y congruencia, realizaron su labor con gran sentido de acogida y hospitalidad. Esto me hizo recordar lo que he visto en muchas de las organizaciones y albergues que atienden a personas migrantes en México. Es frecuente que al frente se encuentren religiosos o líderes comunitarios, pero mucha de la acción humanitaria y de la labor cotidiana que dinamiza las obras, la realizan mujeres, religiosas y laicas, muchas veces voluntarias. Por ello, mi sincero reconocimiento a las Hermanas Scalabrinianas y a todas las compañeras que hacen este trabajo posible.

2 Sobre el contexto

Uno de los temas de preocupación y donde se centraron muchas discusiones fueron las fronteras. Estas vistas como espacios dónde todo se complejiza, donde se disputan, violan y defienden derechos. A lo largo de los últimos años, he visto como las fronteras de México manifiestan fenómenos que después se presentaran al interior del país. Son un espacio que nos enseña muchas cosas, de cierta forma, van por delante.

Sin embargo, cada vez con más frecuencia, me surge la pregunta ¿dónde comienzan? Teniendo en el horizonte de la sede de la conferencia el muro que delimita el territorio de México y Estados Unidos, mi pregunta puede resultar de obvia respuesta. No obstante, al escuchar sobre las nuevas directrices estadounidenses para aplicar al derecho al asilo, los centros de procesamiento a lo largo de América Latina, plataformas como CPB One y la colaboración de los estados (y en ocasiones organismos internacionales) en implementar políticas migratorias extraterritoriales (la globalización del control migratorio), creo que tiene sentido el cuestionamiento. ¿Se han movido las fronteras? ¿Dónde debemos estar observando, documentando, incidiendo? ¿Cómo tener acceso a estos filtros digitales y físicos?

A continuación, señalo dos de las múltiples discusiones/reflexiones que surgieron en varias ocasiones. Si bien, no se llegó a concluir alguna acción, quedó claro que son preocupaciones comunes que se presentan en diversas regiones y que se seguirán buscando formas de afrontamiento a estos retos.

La tensión/disputa entre brindar humanitarismo urgente y la dicha atención presenta el riesgo de convertirse en una estrategia de disciplinamiento del movimiento y control regional. Surgen diversos cuestionamientos: ¿se convierten estas acciones en un control humanitario?, ¿hasta dónde es que se suplen las acciones del estado?, ¿deberíamos suplirlo y/o demandar que cumplan su tarea? Y en este mismo campo de disputa, se hace presente la crítica y la preocupación ante otro actor fundamental, el desbalance de fuerzas y el poder que ejercen los organismos internacionales en contraposición al de las personas migrantes o el de sociedad civil. El mapeo de actores y el análisis de correlaciones, cada vez tiene mayores elementos a los que prestar atención y tomar decisiones tiene más implicaciones.

Con respecto al reto sobre la lucha por los derechos e integración en las comunidades de acogida (temporal, permanente, forzada), ante el contexto hostil y represivo, ¿debemos conformarnos con las mediocres acciones por parte de los estados para dar el acceso a derechos? Una de las participantes se cuestionaba, ¿realmente son políticas de alivio los programas de regularización?, ¿cómo avanzar

las demandas hacia un real acceso a derechos? Y con respecto a las comunidades de acogida, sobre todo las precarizadas, ¿cómo tejer alianzas entre poblaciones, para avanzar en la lucha por el acceso a derechos para todos y todas, sin importar origen y condición?

Cuestionamientos que sin duda encontrarán respuesta en los siguientes años, porque así lo demanda el vertiginoso movimiento del contexto.

3 Sobre y para las organizaciones de migrantes, sociedad civil y aliadxs

Esta fue la parte de la conferencia que más me motiva y no deja de sorprenderme, ante un contexto cada vez más hostil, las personas, en diversas regiones del mundo resisten, buscan, proponen.

A partir de lo que se compartió, organicé algunas prácticas que en cuatro grupos: luchas, estrategias, lecciones y críticas/autocríticas. Por cuestiones de espacio, no desarrollo los elementos, son más un listado de ideas inspiradoras que pueden servir para continuar con el trabajo desde diversas trincheras.

3.1 Luchas migrantes

- El apoyo mutuo que se da entre comunidades migrantes.
- Se compartieron ejemplos desde las potentes redes de la diáspora haitiana con personas haitianas que recién migran, hasta proyectos en Tijuana impulsados por personas migrantes que acogen y comparten información con otros grupos en movilidad.
- Comunidad migrante confrontando y demandando derechos.
- Cartas a la sede de ACNUR en Ginebra, denunciando situaciones en campos de personas refugiadas; población venezolana realizando contrapropuestas para mejorar programas de atención para ellas mismas, organizándose en contextos complicados.

- Caravanas, redes de mujeres, cooperativas, comedores comunitarios, espacios de atención, grupos de autoayuda, redes de personas con discapacidad, entre otros. El testimonio de Mary, de CONAMIREDIS de Honduras, mostró la tenacidad que se requiere para lograrlo.
- Interseccionalidad de las resistencias en movilidad.
- Pueblos originarios en movimiento, población LGTTIQ+, agrupaciones feministas, colectivos antirracistas, grupos de juventudes, personas con discapacidad, entre otras.

3.2 Estrategias – énfasis. Cómo y dónde están poniendo la mirada al realizar su trabajo

Ante un complejo contexto, las personas participantes compartieron numerosos ejemplos de proyectos que se implementan incorporando múltiples elementos. Se escucharon casos desde, organizaciones que trabajan a nivel barrial en Sudáfrica, hasta colectivos migrantes senegaleses que realizan incidencia legislativa transnacional desde Argentina. Estos son algunos de los elementos que se toman en cuenta al realizar sus acciones/estrategias multinivel:

- Local-nacional-regional-global | Transnacional, translocal.
- Contexto | individual – colectivo
- Temporalidad partida | urgente – mediano – largo plazo
- Intersectorial
- Comunidad/colectivos/diásporas migrantes + OSCs + Academia | OIs, Gob., empresas.
- Interseccional (cómo se señaló anteriormente en los perfiles de las luchas).

3.3. 3 + 2 Lecciones

Las primeras tres las compartió Dylan, que trabaja en el espacio fronterizo de El Paso (EU) /Cd. Juárez (MX), y yo me permití agregar dos más que se mencionaron a lo largo de toda la Conferencia.

1. Trabajo arraigado en lo local.
2. (Re)aprender a colaborar, dejando espacio para colaborar, para lo inesperado. Estamos en la misma lucha; sumar, no competir.
3. Menos protagonismo y más organización. No demeritar el camino, el proceso es importante.
4. Poner en el centro a las personas.
5. Priorizar la opinión de las personas migrantes.

3.4 Críticas /autocríticas

Pocas veces se logra compartir desde una mirada más autocrítica los logros y fracasos del trabajo. Esto requiere de humildad. Acá señalo algunas ideas que se generaron en este tenor:

- Una buena práctica es compartir los fracasos en los proyectos, valioso el aprendizaje de los errores que se han cometido anteriormente.
- Impulsar los espacios de reconciliación y sanación entre las organizaciones. Válido para todas, pero se hizo énfasis en las de iglesia.
- ¿Cómo tener una iglesia más activa? ¿Qué se comprometa más con las obras y proyectos que ya se impulsan?
- ¿Cómo continuar impulsando las reflexiones en el tema de género entre nuestros espacios de trabajo?

Ante un panorama abrumador y complejo, en las reflexiones finales del encuentro, Natasha nos invitó a preguntarnos ¿con qué compromisos nos vamos de acá? En lo personal, esta Conferencia me dejó con la inquietud de seguir compartiendo y pensando juntos

y juntas sobre los retos que hay por delante. Me confirmó lo valioso, enriquecedor y retador que es el trabajo en red e intersectorial, lo urgente de poner a las personas migrantes en el centro y poder construir junto con. No siempre es sencillo, no siempre tenemos éxito, pero seguimos intentando.

3

HISTORIA DE LAS CONFERENCIAS INTERNACIONALES DEL CSEM

Carmem Lussi

1. La realización de conferencias internacionales es parte de la estrategia del CSEM – Centro Scalabriniano de Estudos Migratórios de Brasília para llevar a cabo la misión de “fomentar, producir y difundir conocimientos científicos e interdisciplinarios, sobre las migraciones, desplazamientos forzados y procesos análogos, en una perspectiva de respeto y promoción profética de la dignidad humana y del protagonismo de las personas migrantes y refugiadas, hacia un mundo más justo, donde nadie es extranjero”.

La II Conferencia Internacional, pero desde 2017 fue un proceso participativo y multilateral de interacción, construcción e intercambio de conocimientos, que tuvo un primer momento fuerte en la primera Conferencia, realizada en diciembre de 2018 en la ciudad de Johannesburgo, Sudáfrica y el otro en marzo de 2023, en la Universidad Iberoamericana de Tijuana, México. En ambos eventos, el CSEM tiene alianzas estratégicas con Organizaciones de la propia Congregación de las Hermanas Misioneras Scalabrinianas en los diferentes países involucrados, así como entidades afines y partners que apoyan, como Weltkirche, Misereor y Adveniat.

2. Las conferencias internacionales del CSEM se construyen como una oportunidad de encuentro, intercambio de experiencias y sistematización, ya que a la vez son oportunidades para compartir prácticas y conocimientos. Son eventos que difunden información

y estrategias de acción en torno a la migración y el refugio, que nos gusta identificar como el “mundo de la movilidad humana”.

Las Jornadas están organizadas estratégicamente para favorecer la interacción, el diálogo e incluso la convivencia entre sujetos y organizaciones que actúan comprometidas con temas y servicios, orientaciones y experiencias de trabajo con personas migrantes y refugiadas. Además de la aportación de profesionales y organizaciones en este proceso, es fundamental la participación activa y propositiva de hombres y mujeres migrantes y refugiados/as.

La perspectiva adoptada para estos eventos considera la movilidad humana desde una mirada positiva y propositiva, que la entiende como un recurso que tienen las personas y los pueblos en sus trayectorias, que puede ayudar a enfrentar los desafíos de sus respectivas realidades y contextos locales, sin olvidar los riesgos y problemas que puede acarrear la movilidad humana.

La misma visión reconoce a los sujetos involucrados en situaciones de movilidad humana como protagonistas de sus trayectorias, actores con capacidad de autodeterminación y ciudadanos que se enriquecen a sí mismos y a sus colectivos, a pesar y por los caminos de los desplazamientos poblacionales. Por eso, destacamos la importancia de la relación recíprocamente fructífera entre los estudios académicos y la acción directa con las personas migrantes y refugiadas, ya que la acción directa en el servicio y la incidencia pueden matizar los estudios, mientras que la reflexión y la profundización pueden hacer más incisiva la acción conjunta en favor de sujetos en situación de movilidad y en los contextos institucionales y sociopolíticos que interactúan con las personas migrantes y refugiadas (Introducción del libro de la I Conferencia). Consideramos una triple presencia de participantes privilegiados en este proceso, al mismo tiempo e interactuando:

- a) investigadores del contexto académico;
- b) agentes que actúan comprometidos con la causa de la movilidad humana, junto a los
- c) protagonistas migrantes y refugiados y otras categorías de personas en movilidad, como los retornados, deportados, por ejemplo.

El tema de la Primera Conferencia llevó a Johannesburg el servicio, la atención el servivio directo, en particular, con un foco privilegiado para las situaciones fronterizas. En la ocasión, fueron presentados resultados de investigaciones realizadas por CSEM y alianzas, entre Angola y Congo, entre Sudáfrica y Mozambique, entre México y Estados Unidos y en Italia.

El debate se enriqueció con las experiencias presentadas en el Evento y las visitas de campo, así como espacios de comunicación y debate entre los participantes, provenientes de más de 10 países, con la participación de 70 personas, y su realización tuvo un impacto significativo en la medios locales e internacionales. Los textos producidos con motivo del evento están disponibles para su descarga gratuita en el sitio web del CSEM, en portugués y en inglés.

El Documento Final de la Primera Conferencia subrayó:

Reconocemos y honramos la resiliencia, la autonomía, la diversidad y el coraje de las personas migrantes y refugiadas, especialmente a la luz de las adversidades que prevalece en el mundo. Subrayamos y comprendemos que las personas en movimiento contribuyen inmensamente y de diversas maneras al progreso humano y a la fraternidad. /.../. Valoramos las diversas formas de presencia de las personas en movimiento que enriquecen la vida humana, especialmente a través de interacciones que profundizan la comprensión de la humanidad¹ (Wildner, p. 188).

Para la II Conferencia, invitamos a investigadores, profesionales y organizaciones que trabajan por misión en contextos y con personas en situación de movilidad humana, así como a líderes y organizaciones de personas migrantes/refugiadas a continuar y ampliar las reflexiones y la colaboración. que comenzó o recibió impulso en el primer evento. El tema se centra en la promoción

¹ WILDNER, Marlene (org.). Reconstruindo vidas nas fronteiras. Desafios no atendimento junto a migrantes e refugiados. Brasília: CSEM, 2019. Disponible en: <https://www.csem.org.br/livros/reconstruindo-vidas-nas-fronteiras-desafios-atendimento-junto-a-migrantes-e-refugiados/>.

de la incidencia en la defensa del protagonismo de las personas migrantes y refugiadas y sus temas de interés y necesidad.

El objetivo es que la Conferencia, a través del proceso de elaboración y difusión de los resultados, incluyendo la publicación impresa y digital de los estudios elaborados con motivo del Evento, así como el compromiso y las articulaciones en red que favorece a Conferencia, fortalece la capacidad de las personas migrantes refugiadas y de la sociedad civil para incidir y contribuir a los objetivos con los que estamos comprometidos. Es, por tanto, un evento de discursos y estudios, sí, pero también de compromiso y fortalecimiento de las estrategias de acción y de la capacidad de lograr resultados en nuestro esfuerzo y en nuestra entrega a la Causa.

CARTA ABIERTA

Como asamblea de la II Conferencia Internacional “Promover la vida en las fronteras” convocada por el Centro Scalabriniano de Estudos Migratórios (CSEM), con la participación presencial de más de 100 conferencistas procedentes de cerca de 20 países de América Latina, África e Europa, 900 accesos en línea, manifestamos abiertamente puntos, reflexiones y recomendaciones centrales en torno a “la incidencia de la sociedad civil en el protagonismo de las personas migrantes y refugiadas y su derecho a tener derechos.” Este esfuerzo colectivo llevado a cabo en la ciudad de Tijuana, México, del 21 al 23 de marzo de 2023, retoma, amplía e impulsa lo dialogado en la primera conferencia llevada a cabo en Johannesburgo, Sudáfrica, en diciembre de 2018.

Considerando los estragos causados por la pandemia, así como los más recientes conflictos armados y otras dinámicas geopolíticas, durante la conferencia analizamos y discutimos acerca de las coyunturas de las migraciones contemporáneas a nivel global y regional. Partiendo de múltiples voces migrantes, así como de las experiencias de organizaciones de la sociedad civil organizada, de las contribuciones de personas académicas, y el trabajo de otras instituciones expertas, luego de hacer un énfasis en el caso del continente africano y continuando con el caso latinoamericano destacamos los siguientes retos conceptuales y prácticos:

El “derecho a migrar” o bien “al libre tránsito” ha sido relegado partiendo del énfasis de los estados y gobiernos por “ordenar, asegurar o securitizar y regularizar” las migraciones, primando un enfoque punitivo, de crisis y emergencia afectando tanto la dignidad como los derechos humanos de las personas en movilidad con mayor vulnerabilidad, como las mujeres y las infancias. Incluso

siendo un enfoque que ha contribuido a la criminalización de los defensores de derechos humanos en materia migratoria, en especial en zonas fronterizas.

Las fronteras y los controles migratorios no sólo se han reforzado, endurecido o militarizado y tecnologizado, sino que se han multiplicado excluyendo y haciendo más difícil la salida, el tránsito, el retorno, así como la llegada o el asentamiento, afectando además a los vínculos transnacionales de millones de seres humanos que han decidido salir de sus comunidades de origen por múltiples factores y causas estructurales e históricas.

En este contexto, observamos que crece la racialización y xenofobia donde la nacionalidad surge como nueva categoría de desigualdad, presentando intersecciones con la aporofobia, la sexualización, la política anti-inmigrante y en concreto, con el racismo y la xenofobia institucionalizada. Estas múltiples violencias ponen en cuestión quiénes son las y los miembros legítimos de la comunidad política.

Los perfiles migratorios y de personas en contextos de movilidad forzada se han complejizado, son más heterogéneos y diversos en sus características sociodemográficas, culturales, políticas y económicas, étnicas y raciales, manteniéndose en la invisibilidad y la exclusión al rebasar o pertenecer a más de una categoría administrativa, discursiva o analítica.

El acceso a los derechos de las personas migrantes y refugiadas debe impulsarse a partir reconocer sus aportes, su diversidad, la riqueza y los aportes que traen consigo a múltiples aspectos de las sociedades con las que interactúan, por lo tanto, los gobiernos en todos sus niveles deben promover políticas de hospitalidad y las construcciones de ciudadanías efectivas, afectivas, solidarias, fraternas e inclusivas que trasciendan fronteras.

Es fundamental seguir fortaleciendo las articulaciones y el trabajo en red de las organizaciones de la sociedad civil que acogen, protegen, promueven e integran a las personas migrantes y refugiadas desde lo local, desde la diversidad y la dignidad humana, particularmente ante contextos más hostiles, racistas, xenófobos e inseguros.

Las estrategias de lucha y resistencia colectivas que encabezan las personas migrantes y de las organizaciones que los acompañan deben ser robustecidas y ampliadas con miras a transformar las políticas migratorias más agresivas que promueven las desigualdades, las exclusiones, la separación de familias y en términos amplios las violaciones sistemáticas a derechos humanos y las muertes de quienes persiguen un sueño o buscan salvar la vida.

En estos tres días de ricas interacciones tuvimos la oportunidad de profundizar nuestro conocimiento sobre los múltiples enfoques e interacciones que los actores presentes – colectivos de migrantes, entidades de la sociedad civil y académicos – establecen con las migraciones internacionales a partir de sus experiencias personales y profesionales, con el fin de ampliar y reafirmar nuestra comprensión de la complejidad, del dinamismo y la dimensión multifacética del fenómeno migratorio.

La programación innovadora de la conferencia nos permitió compartir las experiencias y lecciones aprendidas; fomentar alianzas y asociaciones; y para celebrar nuestras acciones que se potencian, apoyan, complementan entre sí. Fuimos llamados a fortalecer nuestros entendimientos, reafirmar nuestros compromisos y buscar desarrollar acciones cada vez más innovadoras y de cuidarnos, tanto a corto como a largo plazo, basadas en las demandas presentadas por las comunidades migrantes y refugiadas e implementadas con ellas.

El papel histórico y fundamental de la sociedad civil en la acogida, protección e integración de las comunidades migrantes debe ser visibilizado y celebrado. Son quienes integran esa sociedad civil las y los primeros en ofrecer las respuestas humanitarias, hacer las denuncias necesarias, conocer las trayectorias y expectativas diariamente, ubicarse en los territorios donde viven y en producir datos y conocimientos de los fenómenos migratorios. Este capital organizativo debe ser considerado en las interacciones con los demás actores, en especial y de manera estratégica con organismos internacionales cuando se trate la construcción de sus alianzas. Además de promover la misión y valores de las organizaciones, la firma o acuerdo de proyectos puede contribuir para desarrollar

acciones de medio y largo plazo como el fortalecimiento institucional y la memoria histórica que tanto nos falta.

Reafirmamos el compromiso de fortalecer y desarrollar estrategias y competencias en materia de incidencia política por el derecho de migrar a nivel transnacionales, nacionales e subnacionales, tanto en los fóruns existentes y en los que necesitan ser creados. El trabajo en red en base de las similitudes y posibilidades orgánicas, así como la cooperación con la academia en la generación de datos y la participación de los colectivos migrantes son herramientas fundamentales en esta frente de trabajo.

La acogida y hospitalidad en Tijuana nos permitió celebrar encuentros y reencuentros, nuestras luchas, los pequeños logros, las utopías y a cada corazón llamado a defender el derecho humano a migrar. El autocuidado de las personas que prestan atención y asistencia a las poblaciones migrantes y refugiadas ha surgido como un punto de atención en el debate, así como la necesidad de autorreflexión sobre lo que se puede mejorar, a ejemplo de echar más la mano a los movimientos de auto representación de los colectivos migrantes.

Es importante que la Sociedad Civil pueda volver al trabajo cercano y comunitario, donde se observan condicionamientos en cuanto a la realidad de la Cooperación Internacional que comienzan a su vez, a reproducir visiones modernas del trabajo y el lugar de la espiritualidad no se contempla.

Como una primera acción dentro de las comunidades de fe, consideramos que la realidad migratoria debe estar presente en la formación de liderazgos y en general en todos los procesos relacionados con las acciones de transformación de la realidad, puesto que desde allí, nace la visión de la reflexión de la migración como un hecho social que nos afecta y nos invita a ser personas promotoras de una visión integral del ser humano.

Ahora bien, por último, se debe tener presente que los Organismos de la Sociedad Civil deben tener en cuenta que, la realidad migratoria hace parte de sucesos fácticos a nivel político y cultural de cada país, por ende, deben tenerse en cuenta que sus acciones deben ser integrales y con visiones de incluyentes

y de participación en general, tanto para la población afectada directamente, como de las personas que habitan los territorios de acogida y de recepción. Continuaremos transgrediendo las estructuras de muerte y promoviendo siempre la vida en todas las fronteras y más allá.

Tijuana, Mexico, 23 de marzo de 2023

AUTORAS Y LOS AUTORES

AÍDA SILVA HERNÁNDEZ. Profesora en la Facultad de Medicina y Psicología de la Universidad Autónoma de Baja California en Tijuana, Baja California, México.
Orcid: 0000-0002-7979-7192.

AMARELA VARELA HUERTA es Doctora en Sociología por la Universidad Autónoma de Barcelona, Especialista en Migraciones por la Universidad Pontificia Comillas de Madrid y Licenciada en Periodismo y Ciencias de la Comunicación por la Universidad Nacional Autónoma de México. Desde 2008, trabaja como profesora/investigadora en la academia de Comunicación y Cultura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores en México. Ha ejercido como periodista y productora de radio y televisión en el ámbito noticioso en México y como corresponsal en el extranjero. Investiga sobre migración y movimientos sociales, migraciones de mujeres desde una mirada feminista. [15:07, 24/04/2024] Carmem Lussi, Brasilia:

Orcid: 0000-0001-8833-1143

BUTI TLHAGALE, o.m.i. Arzobispo de la Arquidiócesis Católica de Johannesburgo. De 2016 a 2021 fue Obispo de Enlace para Migrantes y Refugiados de la Conferencia Episcopal de África Austral. Es miembro del Consejo Multirreligioso de Líderes de ACNUR y partidario de alto perfil de la campaña #IBelong. Durante muchos años fue presidente de SACBC. Su Gracia abogó firmemente contra el apartheid y la exclusión de las personas pobres y vulnerables. Ha escrito varios artículos y declaraciones para abordar los desafíos y derechos de los migrantes, refugiados y personas desplazadas de la Región de África Austral.

CARMEM LUSSI. Casada, madre de dos hijos. Especialista en Intercultura y Migraciones. Maestría en Misionología por la Pontificia Universidad Urbaniana y en Espiritualidad por la Pontificia Facultad Teológica Teresianum. Doctora en Teología por la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro. Asesora en el Centro Scalabriniano de Estudos Migratórios - CSEM.
Orcid: 0000-0002-5666-7870

CINDY TATIANA LÓPEZ ASCUNTAR. Abogada de los Tribunales de la República del Ecuador, Diplomado en Gestión de Proyectos de Desarrollo Social con 12 años de experiencia en temas relacionados con Derechos Humanos, Protección Infantil, Movilidad Humana. Actualmente es Coordinadora Local Imbabura y Responsable de área de incidencia de Misión Scalabriniana.

CONRADO ZEPEDA. Sacerdote jesuita, Maestro en Antropología Social. Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Licenciatura en Ciencias Teológicas. Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Licenciatura en Filosofía y Ciencias Sociales, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), Guadalajara, Jalisco.

DANIEL RESTREPO. Técnico Incidencia JRS LAC.

DEVI MACHETE es un cofundador y miembro activo del colectivo *Contra Viento Y Marea, El Comedor Comunitario* basado en las tierras ancestrales de los Kumeyaay - Tijuana, Baja California, México. El 22 de marzo (2023), Machete representó al colectivo migrante como ponente en la mesa redonda de la conferencia internacional titulada, "Incidencia de la Sociedad Civil Organizada y el Protagonismo de los Sujetos en la Movilidad: Como Fortalecer las Estrategias de Lucha y Resistencia de los Colectivos Migrantes." Este ensayo está basado en su presentación.

EDUARDO DOMENECH. Doctor en sociología y se desempeña como investigador del Consejo Nacional de Investigaciones y Técnicas (CONICET, Argentina). También es docente de la Facultad

de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba. Fue miembro y coordinador del Grupo de Trabajo “Migración, Cultura y Políticas” de CLACSO. Actualmente estudia desde una perspectiva crítica, histórica y multiescalar la transformación de las políticas y prácticas de control migratorio y fronterizo en el espacio sudamericano.

Orcid: 0000-0003-4182-5917.

EDUARDO TORRE CANTALAPIEDRA. Doctor en Estudios de Población por El Colegio de México. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores, nivel I. Ha publicado más de 40 artículos en revistas arbitradas e indexadas de reconocido prestigio tales como *International Migration Review*, *Migration Studies* o *Migraciones Internacionales*. Actualmente es Investigador en El Colegio de la Frontera Norte e imparte docencia en la Universidad Nacional Autónoma de México. Orcid: 0000-0002-4074-3752.

EMILIO GONZÁLEZ. Asistente Senior de Protección del ACNUR en México.

GIOVANNI LEPRI. Representante del ACNUR en México, maestría en Ciencias Políticas (Universidad Estatal de Milán) y en Políticas Públicas (Universidad de Londres). Con ACNUR ha desempeñado en varios cargos en la República Democrática del Congo, Sudán, Mozambique, Colombia, Italia y Grecia. Ha colaborado en misiones de emergencia en Chad, en 2004, y en Senegal, Mali y Burkina Faso, en 2012.

ILIANA MARTÍNEZ HERNÁNDEZ MEJÍA. Actualmente se desempeña como académica del Programa de Asuntos Migratorios (PRAMI) del Centro Universitario de Incidencia Social (COINCIDE) del ITESO Universidad Jesuita de Guadalajara. Desde el PRAMI-ITESO ha colaborado en proyectos vinculados a la migración en tránsito, comunidades transnacionales y migración de retorno, con diversas organizaciones y colectivos de personas migrantes. Estudió Relaciones Internacionales en el ITESM Campus

Monterrey y es maestra en Migración Internacional del Colegio de la Frontera Norte en su modalidad virtual.

Orcid: 0000-0001-8549-1926.

Jean-Marie Kuzituka Did'ho. Congoleño y actualmente vive en Sudáfrica. Él tiene una licenciatura en Filosofía y Teología de la Universidad Urbaniana afiliada a Saint Augustine College en la República Democrática del Congo y del Seminario Mayor John Vianney en Pretoria. Es Párroco de la Parroquia de Nuestra Señora de Fátima, en Dube, Soweto, Canciller de la Arquidiócesis de Johannesburgo y Director Diocesano de la Sociedad Misionera Pontificia. Es también presidente del Consejo del Bienvenu Shelter, un centro de acogida para mujeres refugiadas y sus hijos en Johannesburgo.

JOSÉ LUIS GONZÁLEZ. Sacerdote jesuita. Médico de profesión, teólogo, filósofo y derecho humanista. Trabaja en la Red Jesuita con Migrantes (Guatemala) y anteriormente ha acompañado a migrantes y familiares de migrantes en Nicaragua y Chiapas. Profesor de la Universidad Centroamericana en El Salvador. Tiene una serie innumerable de publicaciones, especialista del tema migratorio y la teología. Ha acompañado a pueblos indígenas de Guatemala en sus diásporas y acompaña a los migrantes en sus luchas y los comités de búsqueda de migrantes desaparecidos en Centroamérica.

Orcid: 0000-0002-3995-1255.

LAURA VELASCO ORTIZ. Investigadora del Colegio de la Frontera Norte en Tijuana. México.

Orcid: 0000-0001-5754-6395.

LEDA DOS REIS, mscs. Misionera de la Congregación de las Hermanas Scalabrinianas y Directora Ejecutiva de la Misión Scalabriniana, Quito, Ecuador.

LIDIA MARA SILVA DE SOUZA, mscs. Brasileña, religiosa de la Congregación de las Hermanas Misioneras de San Carlos Borromeo Scalabriniana, es licenciada en Filosofía por la Pontifica

Universidad Católica de Curitiba, Paraná, Brasil. Master en Migraciones: políticas y recursos para la cohesión social, de la Universidad LUMSA, Facultad de Ciencias sociales de la formación de Roma – Italia; Especialización en Teología Espiritual, en el Pontificio Instituto Teresianum, Roma – Italia. Actualmente trabaja en la Dirección General de Scalabrinianas Misión con Migrantes y Refugiados – SMR, México; es colaboradora en el Diplomado en Pastoral Migratoria en México y Centroamérica; es delegada congregacional para la Red CLAMOR – Red Latinoamericana y El Caribe de Migración, Desplazamiento, Refugio y Trata de Personas.

MARÍA EUGENIA VÁZQUEZ. De Jujuy, Argentina, obtuvo una Licenciatura en Filosofía en la Universidad de Caxias do Sul-Brasil, una Licenciatura de Sociología, en la Universidad del Salvador, Buenos Aires-Argentina. Actualmente, desde hace 7 años, vive y realiza su misión en ASCALA-Asociación Scalabriniana al Servicio de la Movilidad Humana, en San Pedro de Macorís, República Dominicana.

MARY ISABEL SALGADO. Hondureña, migrante retornada con discapacidad física, actualmente presidenta de la Junta Directiva de la Comisión Nacional de Apoyo al Migrante Retornado con Discapacidad Física (CONAMIREDIS) en Honduras, facilitadora de Grupos de Apoyo para Mujeres.

MAURIZIO AMBROSINI. Enseña Sociología de las Migraciones en la Universidad de Milán. También enseña en la Universidad de Niza-Sofía Antipolis y ha impartido cursos en la rama italiana de la Universidad de Stanford y en la Universidad SciencesPo de París. En el Departamento de Ciencias Políticas Sociales de la Universidad de Milán, coordina el Laboratorio LIMeS: Laboratorio de Inmigración, Multiculturalismo y Sociedad. También es responsable científico del Centro Studi Medi de Génova, donde dirige la revista *Mondi migranti* y la Escuela de Verano de Sociología de la Migración. Forma parte del consejo científico del *Journal of Immigrant and Refugee Studies*, y de varias revistas y series editoriales italianas. Orcid: 0000-0003-1788-8686.

OSCAR JAVIER CALDERÓN. Director del Servicio Jesuita para los Refugiados de la Oficina para América Latina y el Caribe. 17 años de experiencia en el trabajo con personas refugiados, migrantes y desplazados forzosos y comunidades de recepción. Abogado con Maestría en Gobierno Territorial.

ROBERTO MARINUCCI. Teólogo, laico, investigador del Centro Scalabriniano de Estudos Migratórios de Brasília (CSEM) y director en jefe de la REMHU, Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana.

Orcid: 0000-0002-2042-2628.

ROSE JAJI. Es investigador principal del Instituto Alemán de Desarrollo y Sostenibilidad (IDOS). Sus áreas de investigación de interés son migración/refugiados y conflictos y construcción de paz. Ha publicado artículos revisados por pares sobre migrantes/refugiados y género, refugiados y tecnología social, identidad, solicitantes de asilo y cruce de fronteras, migración de retorno, así como género y consolidación de la paz. Es autora de *Deviant Destinations: Zimbabwe and North to South Migration* (Lexington Books, 2020) y del próximo libro *Non-migration amidst Zimbabwe's Economic Meltdown* (Lexington Books, 2023).

Orcid: 0000-0003-0266-8541.

TANJA KLEIBL. Ocupa actualmente una cátedra de investigación en Acción Participativa en la Universidad de Ciencias Aplicadas de Würzburg-Schweinfurt (FHWS), también es investigadora asociada en la Universidad de Johannesburgo. Anteriormente, fue profesora de Trabajo Social, Migración y Diversidad. También es Directora del Programa de Máster “Trabajo Social Internacional con Refugiados y Migrantes”, con sede en Alemania. En la actualidad, Tanja facilita un proyecto de investigación-acción participativa con desplazados por conflictos en Cabo Delgado y familias de acogida en Nacala, provincia de Nampula.

Orcid: 0000-0001-6103-3381.

TEREZINHA SANTIN. Hermana Misionera de San Carlos Borromeo, Scalabriniana, máster en Ciencias Sociales, por el Programa de Posgrado en Estudios Comparados sobre las Américas de la Universidad de Brasilia (CEPPAC/UnB). También es licenciada en Letras por la Pontificia Universidad Católica de Rio Grande do Sul; licenciada en Teología y Pastoral por el Instituto de Teología y Pastoral de Passo Fundo (2005); y en Ciencias Sociales por la Pontificia Universidad Católica de Rio Grande do Sul (1998). Ha trabajado en la Diócesis de Siracusa, Italia, en el Servicio Misionero con y para migrantes y actualmente trabaja en la Pastoral de Migración en Boa Vista, Roraima, Brasil.
Orcid: 0000-0002-7265-5992.

IBERO
TIJUANA ®



ISBN 978-65-85775-13-7



9 786585 775137